

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO

Informe de Excavaciones Temporada 2007



Luis Jaime Castillo Butters



Pontificia Universidad
Católica del Perú

Índice

I) Generalidades

A) Indicación de el o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio	4
B) Planos detallados de la Ubicación de las Unidades de Excavación en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado.....	6
C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma	6
D) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto	6
E) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados dentro del Proyecto	14
F) Manejo y Depósito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material	15
G) Problemática de Conservación y Protección del Sitio	16

II) Investigaciones

1. Los Mochicas de la Costa Norte del Perú Luis Jaime Castillo Butters	19
2. Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2007 Gabriel Prieto y Solsiré Cusicanqui	36
3. Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro-Temporada 2007 Karim Ruiz Rosell, Julio Rucabado y Roxana Barraqueta	80
4. Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 42 de San José de Moro-Temporada 2007 Ana Cecilia Mauricio y Jessica Castro	102
5. Excavaciones en las Áreas 28, 33, 34, 40 y 43 de San José de Moro-Temporada 2007 Carlos E. Rengifo, Daniela Zevallos y Luis Muro	162

III) Bibliografía y Contribuciones Científicas del Proyecto San José de Moro

210

IV) Inventario General de Artefactos Arqueológicos, Temporada 2007

222

I) Generalidades

Programa Arqueológico San José de Moro Temporada 2007

Informe de Investigaciones

A) Indicación del o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio.

El Complejo Arqueológico de Moro se ubica en el departamento de La Libertad, provincia de Chepén, distrito de Pacanga. Su ubicación geográfica es de 7°10' latitud sur y 79°30' longitud oeste. Se accede fácilmente al complejo siguiendo la carretera Panamericana hacia el norte de Chepén (km 702-703), aproximadamente a 4 kilómetros de distancia de dicha ciudad. Esta vía cruza el complejo dividiéndolo artificialmente en dos sectores. Hacia el este se ubica el Algarrobal de Moro, un bosque relicto de alrededor de 350 hectáreas de extensión que alberga algunas construcciones coloniales dispersas y un centro administrativo Chimú/Chimú-Inca. Hacia el oeste se ubica el complejo ceremonial de San José de Moro.

En el centro administrativo Chimú/Chimú-Inca del Algarrobal de Moro se realizaron investigaciones durante las temporadas 1995, 1996 y 1997 (ver Informes parciales de las investigaciones de 1995-1997). Se trata básicamente de grandes muros de hasta cuatro metros de altura que crean patios y plazas rectangulares, audiencias y cuartos de almacenamiento. Este inmenso centro administrativo habría sido ocupado entre los años 1 200 a 1 532 d. C. Durante su estudio se elaboró un mapa detallado del sitio y se

llevó a cabo una excavación sistemática en las diferentes unidades arquitectónicas registradas.

El centro ceremonial de San José de Moro se dispone sobre una extensa llanura arenosa que, proyectada desde el Algarrobal, alcanza las 10 hectáreas de extensión. Su superficie se eleva en aproximadamente tres metros sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Muchos de ellos parecen ser de carácter habitacional y albergan densas estratigrafías que testifican una larga historia de ocupación que llega a comprometer hasta a cuatro culturas distintas en 900 años de sucesión. Las líneas arquitectónicas de estos montículos son hoy en día indiscernibles debido a la erosión y, sobre todo, a la acción destructiva de los huaqueros locales. Sobre la misma pampa, dispersas entre las estructuras arqueológicas, encontramos algunas viviendas de familias campesinas dedicadas a laborar en los campos de cultivo aledaños, antes pertenecientes a la Cooperativa Talambo.

El complejo arqueológico de Moro se ubica en la zona norte de las tierras actualmente irrigadas con aguas del río Jequetepeque y se adscribe geográficamente a la cuenca del río «Chamán» o «Seco de San Gregorio», el cual discurre inmediatamente al sur del complejo. Realmente se trata de un curso de agua de limitada longitud, paralelo al río Jequetepeque que sólo trae agua estacionalmente. Otros sitios importantes, mencionados recurrentemente en la literatura arqueológica, que se

ubican en las inmediaciones de este río son el centro ceremonial Lambayeque «Huaca las Estacas» (Kroeber 1930; Horkheimer 1965; Kosok 1965) y el sitio residencial de élite Mochica Tardío de «Cerro Chepén» o «Koslachek» (Rowe 1948; Donnan 1978).

Si bien San José de Moro ha sido visitado en el pasado por un número importante de arqueólogos itinerantes (Kroeber, 1930; Schaedel, 1951; Ishida, 1960; Kosok, 1965), sólo dos se animaron a realizar excavaciones en él. Uno de ellos fue Heinrich D. Disselhoff, quien llegó al sitio a inicios de la década del 50 guiado por Don Oscar Lostanau, una autoridad civil del valle que cultivó una gran afición por la arqueología de la región. De sus breves artículos (1957, 1958a y 1958b) inferimos que lo que más le atrajo de Moro fueron sus profundos depósitos estratificados. Al parecer, su primera intención fue develar la historia ocupacional del sitio. Las excavaciones las desarrolló durante los meses de noviembre y diciembre de 1953, centrándolas inicialmente en un «pequeño montículo con forma de media luna que semejava una duna de arena» (1958a: 183). El autor fue rápidamente seducido por el hallazgo accidental de algunos entierros, decidiendo desde entonces variar radicalmente el enfoque de su investigación.

Disselhoff dispuso una segunda área de excavación inmediatamente al norte de la «Huaca Alta», en un punto donde los huaqueros habían ubicado un antiguo cementerio. Allí encontró dos tumbas colectivas de extrema complejidad. En una de ellas se hallaron, entre sus elementos asociados, cerámica Lambayeque pintada en tres colores, un plato trípode perteneciente a la fase Cajamarca IV, otros cuatro platos similares pero de factura local y una serie de botellas negras de cuello efígie que él llamó de estilo «tiahuanacoide» (1958a: 186, 189).

Asombrado por el hallazgo de cerámica Cajamarca en un sitio de litoral, Disselhoff ahondó en la investigación sobre la interacción cultural entre la costa y la sierra en el antiguo Jequetepeque. Precisamente éste fue el tema central de uno de los cortos artículos que escribiera (1958a). La evidencia recogida en Moro le permitió inferir la existencia de una larga tradición de contactos comerciales entre la región de Cajamarca y la zona costera aledaña. Los intercambios se habrían iniciado durante la fase II de la cronología para la cerámica Cajamarca elaborada por Reichlen (1949), haciéndose más intensivos durante las fases III y IV (1958a: 192). Como dato curioso, a Disselhoff parece no haberle intrigado la existencia de un estilo local que imitaba las

formas serranas, pues en ningún párrafo de su artículo esboza una interpretación cultural al respecto.

A mediados de la década de los 70, David Chodoff, un alumno graduado de la Universidad de Columbia, llegó al sitio con el proyecto de elaborar una secuencia cerámica para Moro que serviría de control cronológico para futuras investigaciones en el valle (1979: 38). Este trabajo había sido concebido como el punto de partida de un vasto programa de investigaciones que Richard Keatinge, en representación de la Universidad de Columbia, pensaba emprender en la región. En otras palabras, sería la piedra angular de un proyecto análogo al que la Universidad de Harvard auspiciara en el valle del Moche durante los años 1969 a 1975. Chodoff planeaba aprovechar esta experiencia de investigación como tema para una disertación doctoral.

Este investigador desarrolló dos temporadas de campo en el sitio (de octubre de 1975 a febrero de 1976 y mayo-junio de 1976) excavando tres grandes cortes, dos de los cuales ubicó en la «Huaca Alta» y el tercero en el montículo que nosotros denominamos «Huaca Chodoff».

Sin embargo Chodoff nunca publicó los resultados finales de su investigación. El material excavado quedó inédito, no obstante llegara al parecer a concluir con el análisis del mismo. La única referencia bibliográfica sobre su trabajo está representada por un breve artículo publicado en 1979. La información que se consigna en él es muy limitada. Se trata básicamente de una síntesis de los breves informes mensuales de excavación que presentaba al I.N.C. Lamentablemente, Chodoff tampoco concluyó su tesis doctoral, por lo que la versión definitiva de sus hallazgos y conclusiones nunca será conocida.

Durante los meses de agosto a setiembre de 1994, Carol Mackey y Marco Rosas, como miembros del Proyecto «Complejo Arqueológico de Moro», revisaron la fragmentería excavada por Chodoff que fuera depositada en los almacenes del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. El análisis de la misma se vio dificultado dada la ausencia de las notas de campo originales y a la especial metodología de excavación que Chodoff aplicara en el sitio. Inexplicablemente, Chodoff profundizó por niveles arbitrarios áreas caracterizadas por tener una nítida estratificación, resultando esto en la inevitable mezcla de material extemporáneo. Lo que finalmente pudimos concluir a partir de nuestra intervención es que el material de Chodoff repite básicamente lo mismo que nosotros hemos reconocido en nuestros cortes estratigráficos.

B) Planos detallados de la Ubicación de las Unidades de Excavación, en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado, Gráficos de Plantas, Cortes y Perfiles

A continuación se presentan los siguientes mapas y gráficos generales de los sitios estudiados.

- Fig. 01. Mapa de ubicación de San José de Moro y los principales sitios Mochicas en la costa norte del Perú.
- Fig. 02. Mapa de ubicación de San José de Moro en el valle de Jequetepeque según la Carta Geográfica Nacional.
- Fig. 03. Vista aérea del sitio San José de Moro.
- Fig. 04. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.
- Fig. 05. Plano del sitio San José de Moro con indicación en coordenadas UTM de la zona arqueológica protegida.
- Fig. 06. Plano de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta 2007.
- Fig. 07. Detalle de ubicación con corrdendas UTM de las áreas excavadas durante la temporada 2007.

C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma

03 mayo al 02 de junio

- Preparación de la temporada 2007

04 de Junio al 23 de junio

- Preparación de laboratorio de campo y logística.

29 de junio al 11 de agosto

- Trabajo de Campo
- Análisis en el campo de los materiales

13 de agosto al 26 de agosto

- Embalaje de los materiales.
- Preparación del Inventario General
- Transporte de los materiales a la PUCP

01 de setiembre al 21 de diciembre

- Análisis de los materiales en el laboratorio.
- Dibujo de los artefactos encontrados.
- Registro Fotográfico de las colecciones.

- Procesamiento de los datos de excavación.
- Elaboración de dibujos y gráficos.

02 de enero al 15 de marzo de 2008

- Preparación del Informe de excavaciones

Marzo de 2008

- Entrega del Informe de Excavaciones de la Temporada 2007.

D) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto

1. Luis Jaime Castillo (BA y Licenciatura, PUCP; MA y PhDC, UCLA; Profesor Principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Director Científico del Programa Arqueológico San José de Moro desde 1991).

- Encargado de determinar las áreas de excavación y de la supervisión de las labores de excavación y de análisis en el laboratorio.

2. Carlos E. Rengifo Chunga (Licenciado de la Universidad Nacional de Trujillo)

- Arqueólogo Residente y Jefe de Campo.
- Encargado de las excavaciones en las Áreas 28, 33, 34, 40 y 43.

3. Gabriel Prieto Burméster (Licenciado de la Universidad Nacional de Trujillo)

- Encargado de la excavación del Área 35.
- Encargado de los aspectos logísticos del Proyecto.

4. Karim Ruiz (Licenciado de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona y alumno doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona)

- Encargado de la excavación en el Área 38.

5. Ana Cecilia Mauricio (Licenciada de la Universidad Nacional de Trujillo)

- Encargada de la excavación del Área 42.

6. Julio Rucabado (Bachiller de la Ponticia Universidad Católica del Perú; Magister y alumno doctoral de la Universidad de Carolina del Norte, Chapell Hill)

- Responsable de la excavación de las cámaras fuenrarias del Área 38.

7. Carlos Olivera Astete (Bachiller de la Pontificia Universidad Católica del Perú)

- Jefe de Laboratorio.

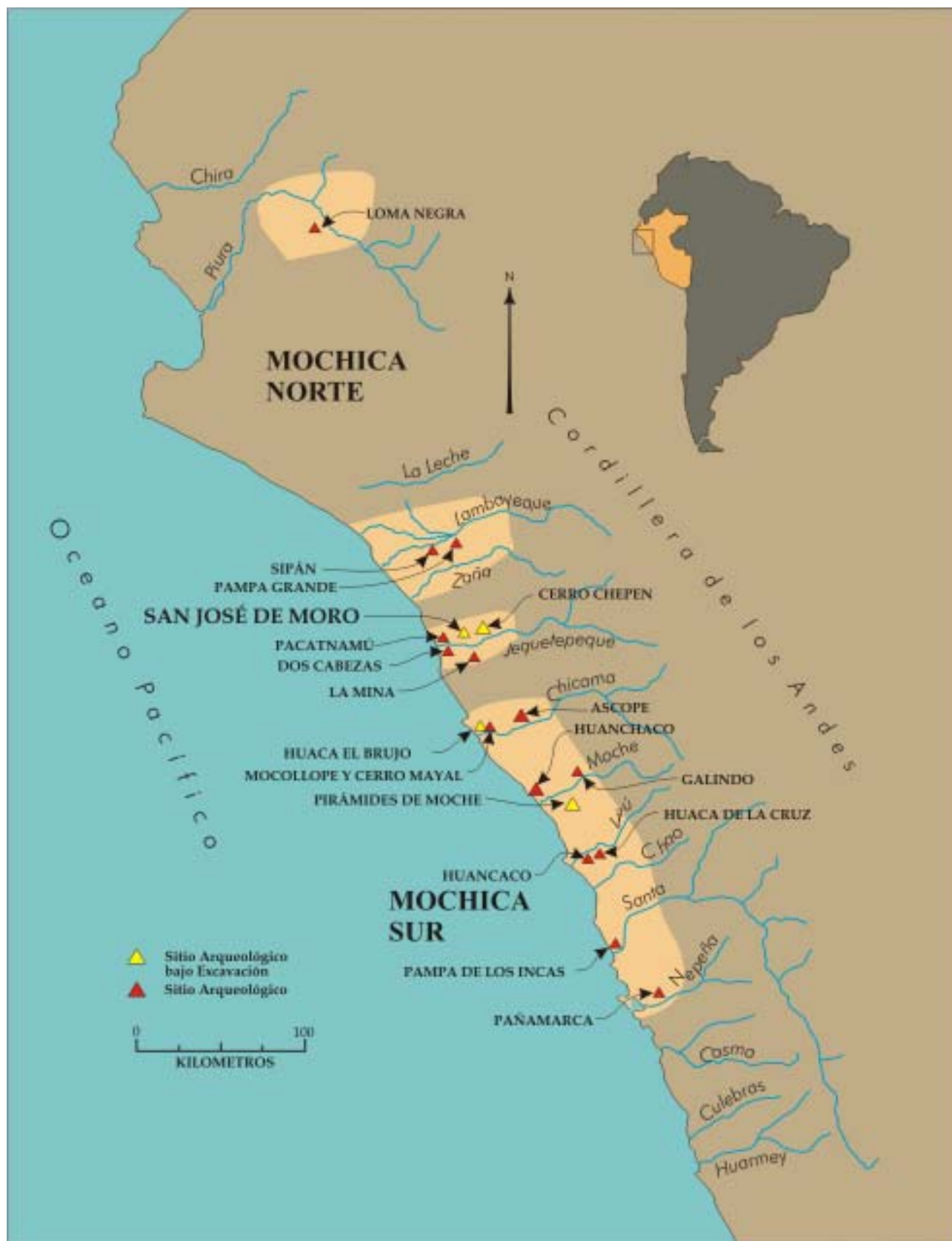


Fig. 01. Ubicación del sitio Arqueológico San José de Moro y los sitios Mochicas más importantes en la costa norte del Perú.

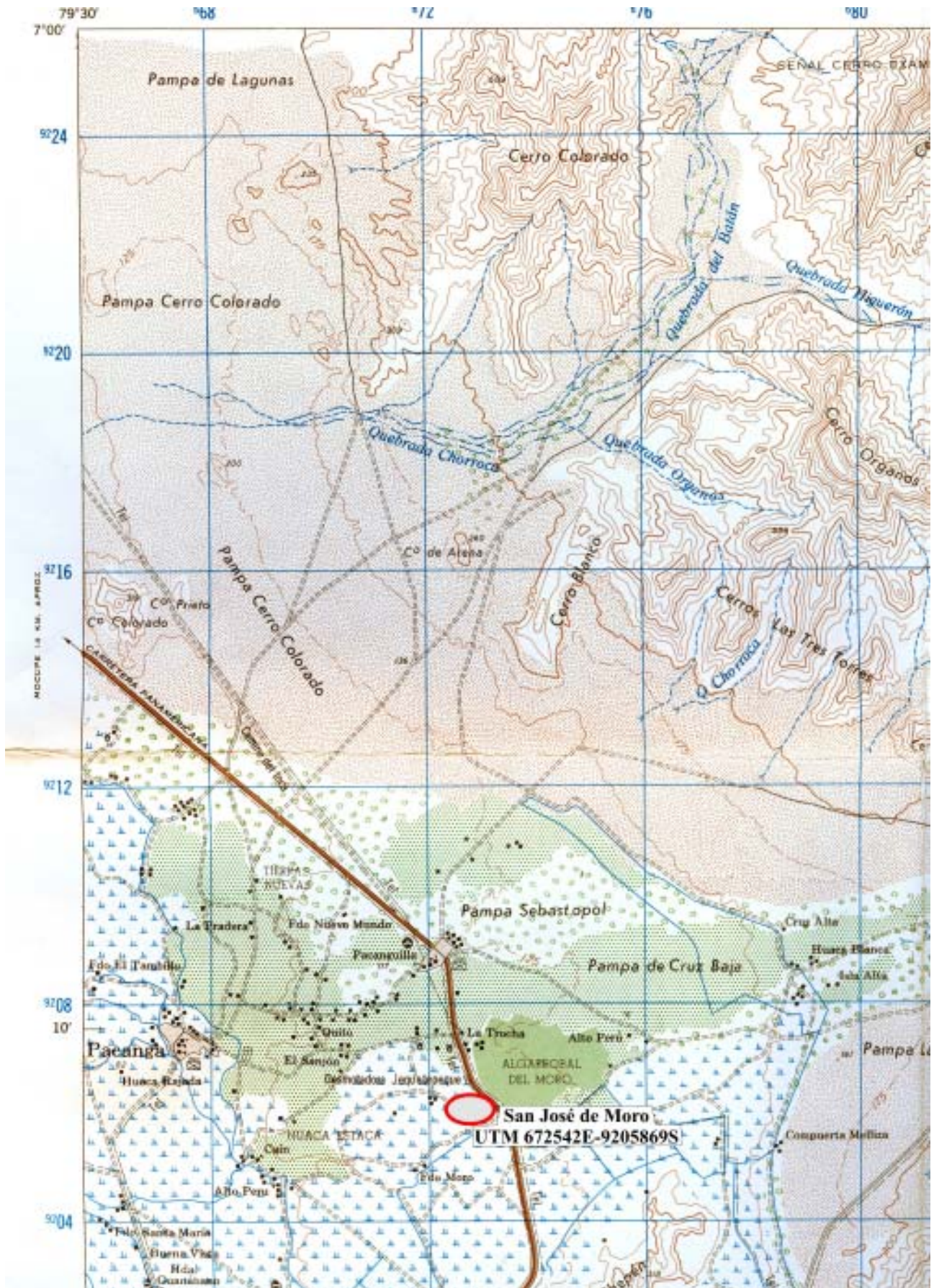


Fig. 02. Ubicación del sitio arqueológico San José de Moro en el Valle de Jequetepeque en base a la Carta Geográfica Nacional.



Fig. 03. Vista aérea del sitio San José de Moro (tomada de Google Earth).



Fig. 04. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.

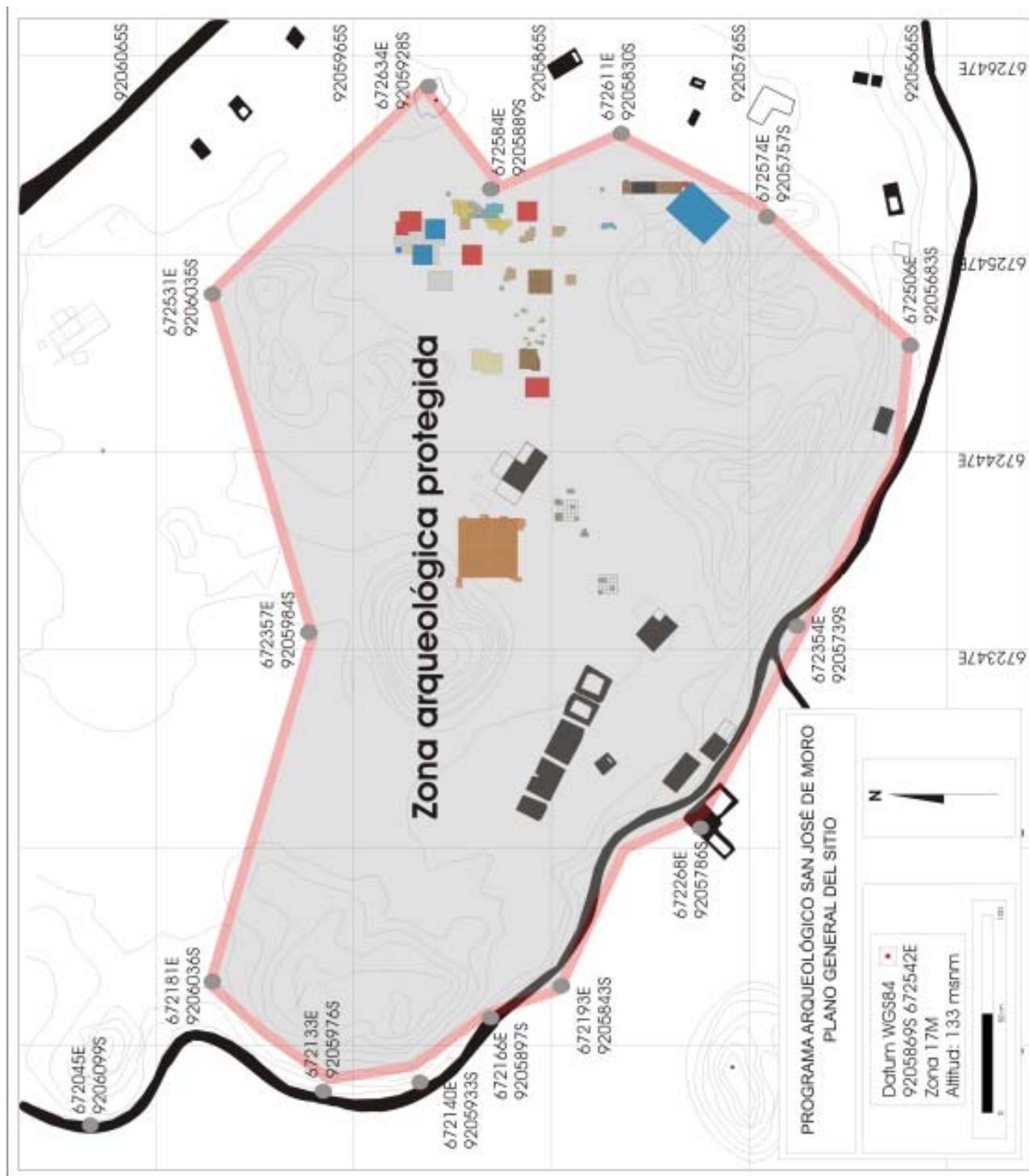


Fig. 05. Plano del sitio San José de Moro con indicación en coordenadas UTM del área arqueológica protegida.

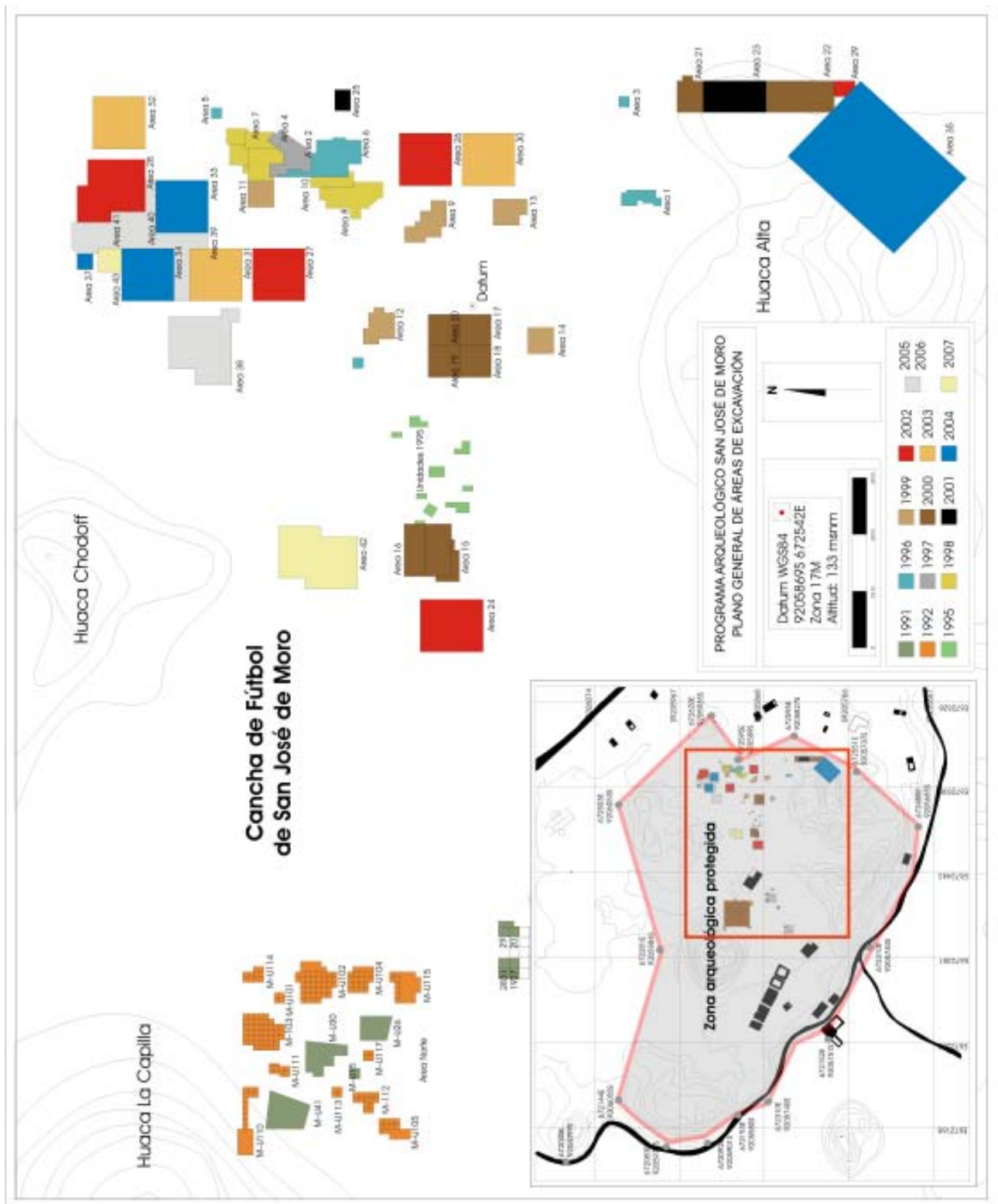


Fig. 06. Plano del San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta 2007.

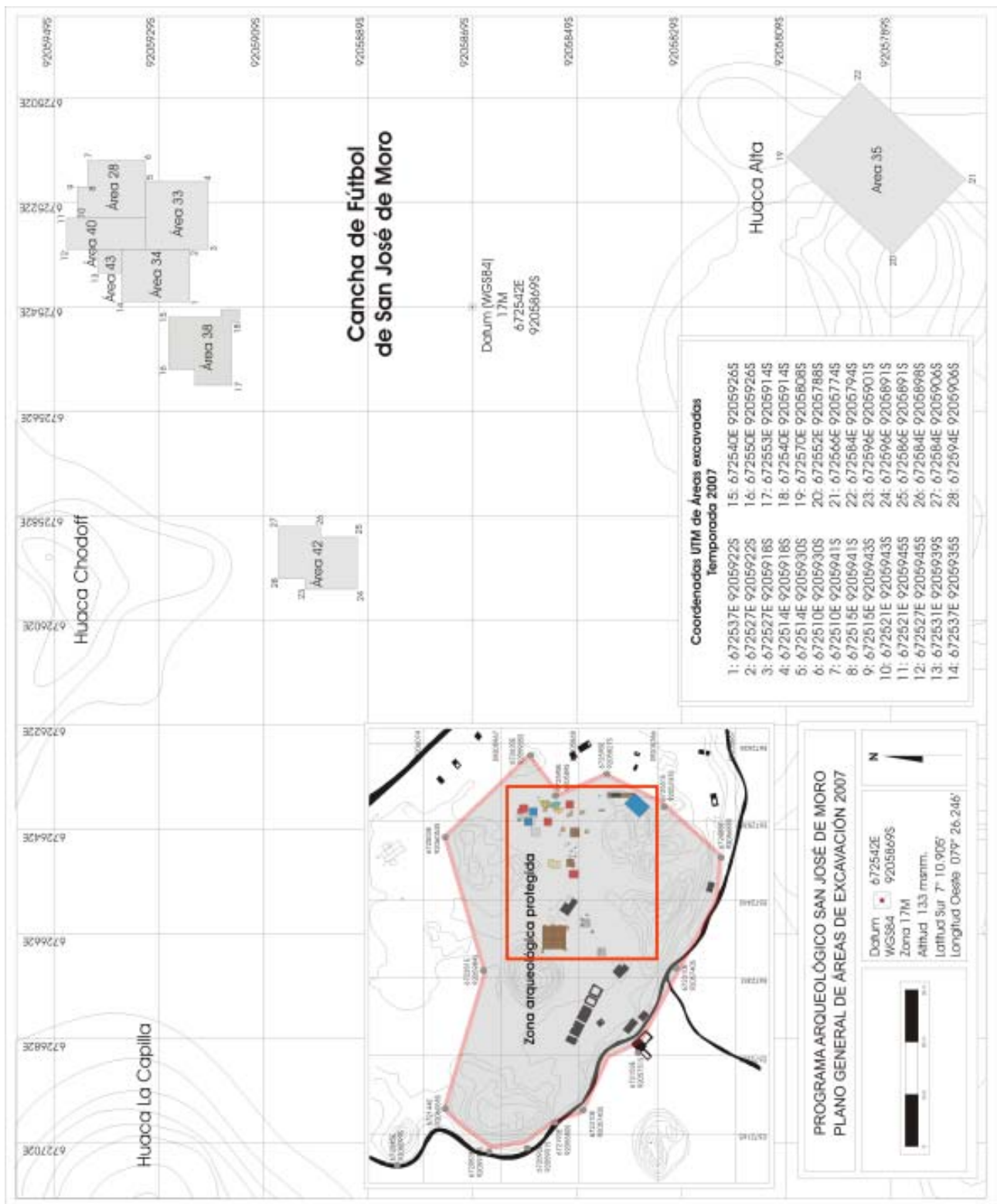


Fig. 07. Plano del San José de Moro indicando con coordenadas UTM las áreas excavadas durante la temporada 2007.

- Encargado del registro y catalogación de los materiales arqueológicos.
- Responsable del inventario de fichas de registro, herramientas y suministros.

8. Maricarmen Vega (Bachiller de la Ponticia Universidad Católica del Perú)

- Responsable de los análisis de antropología física en el campo.

9. Estudiantes peruanos y extranjeros

Bajo la supervisión de sus profesores participaron en diversas labores de investigación estudiantes de diversas universidades. Durante la presente temporada el Proyecto contó con la participación de estudiantes de universidades estadounidenses (U. Chicago, U. Santa Bárbara), españolas (U. Pompeu Fabra, U. Autónoma de Barcelona, U. Pablo de Olavide) y francesas (U. Sorbone Paris IV, U. Borneos).

Asistentes de Excavación

- Roxana Barraqueta Pino (PUPC)
- Daniela Zevallos Castañeda (PUCP)
- Jessica Castro Berríos (PUCP)
- Solsiré Cusicanqui Marsano (PUCP)
- Luis Muro Ynoñán (PUCP)

Alumnos Peruanos

- Lourdes Del Castillo (PUCP)
- Enrique Urteaga Araujo (UNT)
- Diego Bedoya (PUCP)
- Luis Alonso Carrión (PUCP)
- Iván Curioso (PUCP)
- Victoria Espezúa (PUCP)
- Ana Fuentes (PUCP)
- Mariel Gallardo (PUCP)
- Daniela Hernández (PUCP)
- Lucía Machuca (PUCP)
- Marcela Poirier (PUCP)
- Katherine Román (PUCP)
- Claudia Uribe Chinen (PUCP)

Alumnos Extranjeros

- Aimee K. Bushman (U. Mary Washington)
- Wendy Rose Earle (U. of Michigan)
- Agnès Rohfrisch (Université Bordeaux IV)
- Leslie Fuzellier (U. Sorbonne Paris IV)
- Charlotte Guinois (Université Paris IV)
- Ludivine Bezbakh (Université Paris IV)
- Lucy Cottier (Université Paris IV)
- Jeanne Brancier (Université Bordeaux IV)

- Marta Tocón (U. Pablo de Olavide, Sevilla)
- Daniel Kent (U. Pompeu Fabra, Barcelona)
- Maya Nakamura (Osaka University, Japan)
- Lee Asper (Manitoba University, Canada)
- Theresa Lammer (U. Kansas)
- Lyndsey Myers (Colorado state University)
- Jamie Luensman (University of Illinois at UC)
- Jhon Kerley (Transylvania University)
- Elena de Paz (San Francisco State University)
- Katherine Lyu Chiou (New York University)
- Michelle Koons (Harvard University)
- Lucy Harrington (Harvard University)
- Jamie Moore (Harvard University)
- Catherine Skoda (Harvard University)
- Megan Innes (Harvard University)
- Maryum Jordan (Harvard University)
- Jonathan Ruane (Harvard University)

E) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación- Restauración Empleados dentro del Proyecto

Al igual que en las temporadas anteriores, todas las excavaciones se han realizado manualmente. Se contrataron a los mismos auxiliares de campo de la temporada anterior, los que fueron supervisados por un grupo de especialistas.

Los métodos empleados en la temporada de excavación 2007 son en general los mismos empleados en las campañas anteriores y que han probado ser más eficaces en términos de excavación, registro y preservación de la evidencia arqueológica. Se excavó por niveles culturales de deposición, registrándose cada elemento tridimensionalmente y con relación a las capas o superficies culturales. Se recogieron todas las evidencias culturales halladas así como muestras de tierras donde fue necesario.

La excavación de contextos funerarios se ha realizado de acuerdo a un plan de excavación que contempla diferentes métodos. En este sitio, a la fecha se han localizado tres tipos de tumbas: tumbas de foso, tumbas de bota y tumbas de cámara. Cada tipo de tumba ha requerido de una diferente metodología para su excavación así como para obtener la información más completa.

Las tumbas de foso, las más simples, aparecen generalmente asociadas con las ocupaciones más tardías del sitio, a partir del periodo Transicional hasta llegar a la ocupación Lambayeque Temprano. En la mayoría de los casos, las bocas de las tumbas se en-

cuentran dentro de las capas que actualmente se registran como un solo estrato producto de algún evento medioambiental tardío, por lo cual ha sido sumamente difícil lograr obtener la localización y forma exacta de dichas matrices. En la mayoría de estos casos la excavación y el registro se concentran básicamente en el contenido de los sepulcros.

Las tumbas de bota se han excavado dejando un perfil que ilustra la superposición de los elementos internos de la tumba y el sistema de relleno, de manera muy semejante a como se han venido excavando las tumbas de bota desde la campaña desde la temporada de 1991.

Todos los hallazgos arqueológicos que aparecieron en este tipo de contexto fueron registrados, limpiados y fotografiados preliminarmente *in situ*, siendo posteriormente levantados y trasladados al laboratorio de campo instalado en Chepén. Allí se completó su limpieza. Posteriormente estas piezas fueron catalogadas y en algunos casos se implementó su debida conservación. Los materiales así tratados y los dibujos que eran terminados en el campo, fueron derivados al laboratorio base, donde se profundizó su análisis.

En lo referente a los materiales excavados, su afiliación cronológica se ha determinado, en primera instancia, en base a los estilos de cerámica asociados a ellos. Igualmente, se ha prestado especial atención a la superposición estratigráfica y cambios evolutivos de otros materiales que puedan resultar más diagnósticos. Como se entenderá, la labor se ha visto ampliamente facilitada por nuestro manejo de un cuadro general de evolución de estilos cerámicos en el sitio.

Finalmente, como se ha mencionado, hemos contado con el apoyo de especialistas en distintas ramas en nuestras labores de campo. Ellos nos asistieron en las excavaciones durante las mañanas, para luego continuar el análisis de materiales en el laboratorio durante las tardes.

F) Manejo y Depósito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material

El sistema de Inventario de las colecciones se realiza en dos fases. La primera se ejecuta en el laboratorio de campo. Después de registrar debidamente el hallazgo de materiales arqueológicos en el campo estos son conducidos al laboratorio de campo, para

ello cada área de excavación cuenta con una caja plástica para realizar el traslado de los artefactos debidamente embalados, fichados y ya inventariados en la lista de artefactos provisional que se hace en campo principalmente con la finalidad de llevar correctamente el número correlativo de los materiales. Al llegar al laboratorio los materiales son divididos en 10 categorías: fragmentos de cerámica, material orgánico de capa (en el que se incluye: óseo Humano, óseo animal, muestras orgánicas), artefactos no cerámicos de capa, cerámica entera de capa, material osteológico humano, cerámica entera de tumba, artefactos no cerámicos de tumba, fragmentos de tumba, material orgánico de capa y muestras de tierra. Cada grupo de excavación elabora un catálogo de todos los materiales recuperados teniendo en cuenta estas categorías, el código de las cajas es independiente para cada área, este código consta de cuatro números, los dos primeros indican el área a la que corresponde la caja y los dos últimos el número de caja (ejemplo: 30.01, para la primera caja del área 30). En este catálogo original se consigna la ubicación de los artefactos en las cajas donde son almacenados de manera preliminar y básicamente para su transporte a Lima. Las cajas utilizadas para el embalaje de los materiales son especialmente acondicionadas para tal efecto. Por varios años se viene tratando de mantener todos los materiales antes, durante y después de su procesamiento en cajas especiales de monitores de computadoras. Este tipo de cajas han sido escogidas puesto que entran bien en anaqueles de almacenamiento (de ángulos ranurados) o apiladas una sobre la otra teniendo en cuenta el peso de cada una de ellas, además el cartón con el que están hechas es bastante grueso, duro y por ende muy resistente.

La segunda parte del catálogo o inventario se realiza en el laboratorio de Lima conforme se avanza en las labores de procesamiento de los materiales. Los catálogos que mantiene el proyecto son bastante detallados, aunque no se suele consignar el peso de los artefactos dado que generalmente no se conservan en el sitio muestras que merezcan ser pesadas. Luego de su procesamiento - el cual incluye la subdivisión de las 8 categorías usadas en Campo con la finalidad de agilizar el análisis - rotulación, dibujo, fotografiado y análisis, las cajas son pintadas del color asignado para la temporada de excavación, color que es usado también para señalar las áreas de excavación en el plano general de excavaciones de Moro. Al frente de las cajas y al interior de ellas se coloca la lista de artefactos del material almacenado, además de ello se pega sobre la caja una lámina de los

artefactos dibujados (reducida al 20%) contenidos en la caja.

Sugerencia Sustentada con Respecto al Destino Final de las Colecciones y Registros

A través de 15 temporadas de campo conducidas en San José de Moro, desde 1995, se ha recolectado una extensa colección de artefactos arqueológicos. Estos constituyen una de las más completas y mejor documentadas colecciones de materiales arqueológicos debidamente registradas, inventariadas, almacenadas en bolsas plásticas con fichas en cada bolsa, y dentro de cajas de igual tamaño claramente rotuladas y con una copia del inventario de contenido tanto en su interior como pegado a la parte externa. Las colecciones arqueológicas de SJM están divididas esencialmente en las siguientes categorías:

- a) Fragmentos de cerámica de capa
- b) Material orgánico de capa
- c) Material osteológico humano (esqueletos de tumba)
- d) Artefactos no cerámicos de capa (subdivididos en metales, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- e) Cerámica Completa de Capas
- f) Cerámica de tumbas (generalmente completa)
- g) Fragmentos de cerámica de tumba
- h) Artefactos no cerámicos de tumbas (subdivididos en metales, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- i) Material orgánico de tumba (oseo animal, oseo humano y otros restos orgánicos)
- j) Muestras de tierra

En tal sentido, el PASJM se ha abocado a la tarea de completar un inventario general de especímenes. A la fecha el catálogo ya ha sido concluido y los materiales arqueológicos han sido divididos en dos grandes colecciones, A y B de acuerdo al lugar donde serán almacenados por sus características. Dado que ya los espacios para almacenamiento en la PUCP están llenos, hemos construido un depósito en el mismo San José de Moro, como extensión de la vivienda del guardián. En este espacio se almacenarán los especímenes de las categorías menos susceptibles de ser robadas y que ya se han terminado de analizar. Así, en el depósito de la PUCP, en Lima, quedarán las colecciones que hemos definido como A:

- a) Material osteológico humano
- b) Material orgánico de tumbas
- c) Muestras de tierra

- d) Cerámica fragmentada de capas y tumba
- e) Material orgánico de capa
- f) Cerámica completa de capas

Dada la importancia científica y delicadeza de estas colecciones es que en el plano insitucional la Pontificia Universidad Católica del Perú y el Instituto Nacional de Cultura vienen suscribiendo un acuerdo mediante el cual se otorga la custodia de los materiales arqueológicos de los proyectos arqueológicos auspiciados por la PUCP, entre los que figura el Programa Arqueológico San José de Moro, por 5 años con carácter renovable.

Tal acuerdo constan en el **Oficio N° 151-2008-DN/INC**.

En el transcurso de los siguientes años se realizará un catálogo detallado general de estas colecciones tal como lo estipula dicho documento.

G) Problemática de Conservación y Protección del Sitio

En San José de Moro el primer y más importante mecanismo de protección del sitio arqueológico consiste en involucrar y concientizar a la población residente en su preservación y conservación, lo cual se viene llevando a cabo desde 1991. Este punto es de particular importancia en San José de Moro dada la cercanía de las residencias domésticas y los restos arqueológicos. Para tal efecto se ha tratado de crear conciencia en la comunidad acerca de la importancia del sitio y de los trabajos que aquí se realizan, esto a través de charlas o proyecciones de diapositivas tanto en los locales comunales como en la escuela local. Si bien con estos mecanismos se ha logrado una considerable disminución de la depredación en el sitio, aun se siguen reportando algunas actividades de huaqueo. Lamentablemente una vez identificados los depredadores es casi imposible que se les siga todo el proceso penal requerido y aplicárseles las penas estipuladas. Estas personas suelen salir libres en cuestión de horas y en consecuencia se genera una imagen de impunidad en lo referente a delitos contra el patrimonio cultural.

Para contrarrestar este efecto negativo se ha buscado la participación de las autoridades locales, tanto del alcalde distrital como del teniente gobernador. Ellos deberían convertirse en los principales protectores del sitio. Asimismo, desde hace ocho años el proyecto cuenta con un servicio de guardianía permanente en el sitio a cargo del Sr. Julio Ibarrola, quien

viene trabajando para el proyecto desde 1991. Para ello se ha construido un Módulo de Guardianía, Centro de Visitantes y Almacén. Además de estas medidas de carácter general, el sitio es protegido mediante el tapado de las unidades de excavación, dejando solo un área abierta donde ya no existe peligro de destrucción o huaqueo puesto que fue llevada en toda su extensión hasta la capa estéril. En esta unidad se ha implementado uno de los módulos de exhibición.

II) Investigaciones

Los Mochicas de la Costa Norte del Perú

Luis Jaime Castillo Butters

INTRODUCCIÓN

Los Mochicas (también llamados los Moche) desarrollaron organizaciones políticas independientes e interactivas en los valles de la costa norte del Perú entre los años 200 y 850 DC. Como la mayoría de sociedades costeras, los Mochicas pueden ser entendidos como un modelo de adaptación verdaderamente exitoso al ambiente costero, donde los recursos marítimos estaban combinados con una agricultura avanzada, basada en técnicas de irrigación. Los grandes valles del extremo norte con sus múltiples ríos, de Piura, Lambayeque y Jequetepeque, contrastan con los valles más pequeños del sur, Chicama, Moche, Virú y Santa (Figura 1). Esto determinó procesos históricos bastante distintos, que recientemente están siendo descubiertos mediante una investigación arqueológica de largo plazo.

Los Mochicas heredaron una larga tradición cultural, bastante distinta de otras tradiciones en los Andes centrales. Desde las primeras sociedades costeras del Precerámico Tardío al Cupisnique (derivado costero del Chavin), a través de una serie de sociedades pequeñas y localmente circunscritas como Salinar y Virú, los Mochicas siguieron una historia de éxitos y fracasos, adaptación y catástrofe ambiental, dominio tecnológico en metalurgia e irrigación y un gran avance en el arte y la arquitectura religiosa. Pero como no eran una sino varias organizaciones políticas independientes no todos sus logros, rasgos o características, artísticos o atribuidos a la totalidad de los Mochicas, pero a una o algunas de sus expresiones regionales.

Por otro lado, es obvio que los Mochicas no estuvieron solos en la costa norte, sino que interactuaron a lo largo de su historia con poblaciones de tradiciones locales y populares, comúnmente denominadas Virú o incluso Salinar. Los Mochicas mismos aparentemente surgieron de este estrato antiguo y popular, cuando la irrigación a gran escala creó una nueva fuente de riquezas. En una menor escala, pero igualmente importante para su configuración e identidad cultural, los Mochicas interactuaron con sociedades que surgieron al mismo tiempo, como Recuay en las alturas vecinas del Callejón de Huaylas, Cajamarca y Chachapoyas en la sierra norte y Vicús en la lejana costa norte.

Todo el conocimiento sobre los Mochicas está basado en investigaciones arqueológicas y aún cuando hay una gran continuidad con sus sucesores, los Lambayeque y Chimú, e incluso con las sociedades costeras modernas, se evidencian agudas diferencias y discontinuidades culturales. La historia de los Mochicas, entonces, es la historia creada por la arqueología realizada en sitios Mochica, las ideas de los investigadores que han trabajado en la región durante los últimos cien años y los materiales que se han hecho disponibles mediante la investigación de campo y las colecciones de museos. La historia intelectual de la arqueología en la costa norte ha moldeado nuestra comprensión de la antigua sociedad Mochica y las futuras investigaciones seguirán moldeándola una y otra vez.

En los últimos veinte años, la investigación Mochica ha sido uno de los campos más populares



Figura 1: Las regiones Mochicas en la Costa Norte del Perú.

de investigación en los Andes Centrales, con muchas excavaciones de largo plazo en lugares como Sipán (Valle de Lambayeque), Huaca de Luna (Valle Moche), San José de Moro (Valle de Jequetepeque), Dos Cabezas, (Valle de Jequetepeque) y El Brujo (Valle de Chicama), realizadas por equipos de investigación peruanos e internacionales. La asombrosa cantidad de información producida y que está siendo

generada por la actual investigación hace que sea casi imposible relatar en forma exacta y actualizada lo que está pasando, o mejor dicho, qué sucedió con los Mochicas. Incluso cuando este volumen sea publicado y seguramente dentro de algunos años, estamos seguros de que la comprensión arqueológica de los Mochicas habrá cambiado.

MÚLTIPLES VÍAS EN LOS ORÍGENES Y DESARROLLO DE LOS ESTADOS MOCHICA

A pesar de lo que se dice comúnmente, la arqueología andina aún concibe el desarrollo de los sistemas políticos como procesos lineales y unidireccionales. La complejidad y últimamente, la evolución política que conduce a la formación de estados es vista simplemente como un proceso acumulativo y por momentos inevitable. Las sociedades acumulaban instituciones y funciones, sistemas legales y divisiones sociales que los transformaban de organizaciones políticas fragmentadas y regionales (dominios de un jefe) a estados centralizados y jerárquicos. El aumento y complejidad es únicamente la suma de más componentes institucionales, donde los impuestos reemplazan al tributo, los burócratas asumen funciones que antes estaban en manos de autoridades basadas en el parentesco y la producción controlada por el Estado reemplaza a la manufactura local. El cambio se presume, proviene de fuentes internas y externas. Internamente, el cambio se originaría por la acumulación de pequeñas adaptaciones y mutaciones dentro del sistema y estaría motivado históricamente por las circunstancias de una sociedad que trató de mantener un status quo en un ambiente social y natural cambiante y por cambios aparentemente inocuos y acumulativos, como aquellos que afectan la evolución de los estilos artísticos. El cambio externo es percibido como más abrupto, como desórdenes ambientales o amenazas externas; de modo que es un rompimiento de las tendencias de desarrollo de la sociedad. Pero, como hemos aprendido, el cambio exógeno, aún cuando sea catastrófico, como aquél causado por el Fenómeno de El Niño o las invasiones externas, rara vez puede ser la única explicación de un cambio cultural y social. Casi siempre, las influencias externas adoptan la forma de interacciones comerciales o influencias ideológicas.

La continua investigación arqueológica ha demostrado que la realidad de las sociedades en el pasado es mucho más compleja de lo que cualquier modelo o teoría puede predecir, especialmente porque es muy difícil reducir un proceso histórico que duró más de medio milenio a una simple descripción. El pasado claramente no es un simple reflejo del presente, o de las condiciones que describen un estado de las cosas más primitivo. La flexibilidad – en el sentido de imágenes que pueden ajustar más

variabilidad que regularidad, donde las personas no necesariamente siguen o dirigen, donde la negociación es más probable que la dominación o la resistencia – parece ser la vía para comprender la evolución de las sociedades. El enfoque que proponemos para estudiar a los Mochicas toma en cuenta la singularidad o el desarrollo específico y la diferencia de las expresiones regionales y los múltiples caminos que conducen al mismo resultado.

Rafael Larco Hoyle, el fundador de la arqueología en la costa norte, concibió a los Mochicas como una sociedad única, unificada y centralizada que se originó en los valles de Moche y Chicama (Larco 1945). Los Mochicas tenían una sola capital, las Huacas del Sol y La Luna y el centro urbano que se encuentra entre ellas, desde el cual una élite omnipotente dominaba toda la costa norte, combinando la coerción y la convicción, el poder militar y una ideología poderosa basada en una liturgia religiosa elaborada, templos y artefactos ceremoniales que legitimaban el régimen dominante.

Una sociedad Mochica unificada sólo pudo haber tenido una única secuencia de desarrollo, en la cual la extensión del Estado creció al principio en forma continua para controlar los valles al norte y sur y luego disminuyó, perdiendo su control sobre estos territorios hasta que finalmente fue absorbida por una potencia extranjera. La secuencia de desarrollo unificada también se tradujo en una complejidad creciente de sus instituciones y en el alcance y uso de tecnologías. La irrigación y la metalurgia, dos de las técnicas más avanzadas, crecieron en impacto y alcance.

Para resumir todas estas tendencias, Larco propuso la evolución de la cerámica fina en cinco fases consecutivas (Larco 1948). La cerámica Mochica es increíblemente realista y rica en imágenes de deidades que interactúan en mitos y rituales, así como seres humanos que desarrollan toda clase de actividades, religiosas y mundanas. Esta iconografía fue la más sobresaliente fuente de información de esta sociedad, pero también fue una fuente precisa para calcular en el tiempo los sucesos que marcaron la historia Mochica (Larco 2001). Ha tomado aproximadamente setenta años comprender que Larco estaba parcialmente equivocado y que todos los fenómenos, el origen, desarrollo y caída, el uso de tecnologías, los cánones artísticos y materiales, e incluso las prácticas rituales, fueron menos homogéneas de lo que él pensaba y que esta heterogeneidad es la clave para desentrañar los misterios de las sociedades en el antiguo Perú.



Figura 2: Fases Cerámicas de Mochica Norte y Sur

Una sociedad unificada debió haber sido el resultado de un solo proceso de desarrollo, de modo que, para Larco, los Mochicas fueron los herederos de la vieja y prestigiosa tradición Cupisnique, la civilización formativa de todas las culturas de la costa norte. Cupisnique, también conocida como Chavín costera, ha evolucionado hacia la cultura Mochica en los primeros siglos de la Era Común, por intermedio de culturas como Salinar y Virú (Larco 1944, 1945). Larco nunca estuvo interesado específicamente en los mecanismos que originaron a los Mochicas, sino que más bien los estudió desde el punto de vista de la evolución de su cultura material, particularmente las secuencias cerámicas (Larco 1948). La cerámica Mochica muestra en formas y motivos decorativos, la evidencia de que muchos ras-

gos Cupisnique han pasado directamente y así han unido a ambas sociedades en una continuidad cultural. El hecho de que esta transición sucediera una sola vez y en un solo lugar, o en múltiples ocasiones y lugares, generando múltiples derivaciones, no fue tratado por Larco. Para él, una vez originados, los Mochicas siguieron una sola línea de desarrollo, creciendo en tamaño y volviéndose más complejos y refinados en todas sus formas de vida, particularmente en el arte. Pero los Mochicas no estaban solos. A medida que se desarrollaban en el valle de Moche, otra sociedad compleja, la Virú o Gallinazo, se estaba desarrollando en el Valle Virú, tan sólo a 40 kms al sur de la Huaca del Sol-Huaca de la Luna. El fenómeno Virú, según la interpretación de Larco, fue ligeramente anterior al Mochica, incluso más cerca-

no al origen del Cupisnique, pero circunscrito a los valles del sur que fueron incorporados eventualmente en el dominio Mochica, a través de conquistas militares (Larco 1945).

Poco antes de la muerte de Larco en 1966, la cerámica Moche Temprana empezó a aparecer en grandes cantidades en el valle norteño de Piura, paralelamente con el «menos sofisticado» estilo Vicús (Larco 1965, 1967). La interpretación de Larco no predijo esta co-ocurrencia y en consecuencia contradujo sus ideas. Los contextos funerarios Vicús, dentro de los cuales se encontró evidencia Mochica, contenían una extraña mezcla de estilos cerámicos, incluyendo Virú y Salinar. Es posible que la lejana región norteña de Piura haya sido un área de interacción de todas las tradiciones culturales de la costa norte (Makowski 1994). Pero el fenómeno Mochica-Vicús era mucho más complejo de lo que se pensaba. Por ejemplo, su metalurgia era impresionante en comparación con la que entonces era conocida para los Mochica (Jones 1992, 2001). Además, la secuencia de la cerámica Moche-Vicús era muy diferente que la que Larco postuló para el sur (Figure 2). Makowski (1994) ha dividido de manera convincente esta tradición cerámica en tres fases, Temprana, Media y Tardía (Figura 2). La cerámica Moche-Vicús Temprana es de gran calidad, muy parecida a la cerámica Moche Temprana más fina del valle de Jequetepeque en cuanto al moldeado y la decoración de las piezas, los colores y el tratamiento de las superficies (Donnan 2002) (nótese que al referirse a las fases cerámicas y los periodos temporales el término *Moche* es mayormente utilizado en las publicaciones en inglés, a pesar de que Larco llamó a estas fases *Mochica*). Siguiendo la hermosa cerámica Moche-Vicús Temprana, en la fase Media se desarrolló una cerámica más simple y gruesa, Makowski (1994) la denomina Vicús-Tamarindo A & B. En la cerámica decorada Moche-Vicús Medio destacó una forma dominante, botellas de cuello largo, con pequeñas asas a los lados, decoradas con líneas gruesas, destacando la pintura morada. Los motivos iconográficos recuerdan a los diseños de Moche temprano, a pesar de que fueron creados con mucho menos calidad y cuidado. Esta cerámica bastante rara no fue seguida por una cerámica Mochica-Vicús tardía, como si el estilo derivara en algo muy distinto del Moche.

En comparación con la región Mochica sur, y contradiciendo la secuencia de Larco, no se pudieron encontrar signos de cerámica Moche III y IV en Piura, siguiendo a la elaborada cerámica Moche tem-

prana. Mientras que Larco vio en este estilo cerámico un posible origen de los Mochica, Lumbreras (1979) explicó esta anomalía como un desarrollo colonial. Los Mochica de los valles centrales de Moche y Chicama establecieron un asentamiento en el lejano norte, ciertamente para fines comerciales. La «anomalía Vicús» no pudo ser explicada bajo el paradigma centralizado y políticamente unificado de Larco. Para complicar el asunto, una cantidad indeterminada de entierros de gran riqueza fueron encontrados en Loma Negra, un cementerio de la elite en el corazón de la región Vicús. Aún si aceptamos que los Mochicas pueden haber tenido una colonia en el norte, no tendría mucho sentido haber enterrado a la realeza o a las personas más acaudaladas tan lejos. ¿Por qué no haberlos traído de regreso a su tierra natal para enterrarlos? Junto con estos peculiares entierros –lamentablemente no excavados arqueológicamente– la cerámica Moche Media dio un giro inexplicable hacia una baja calidad y una pobre decoración. Estas interrogantes no pudieron ser resueltas con la información disponible a mediados de 1960 y se tuvo que esperar casi treinta años para ser tratadas.

Una segunda fuente de confusión y un nuevo reto para la secuencia de Larco y su tesis unificada surgió cuando se publicaron en el año 1983, las excavaciones de Heinrich Ubbelohde-Doering de 1938 de entierros Mochica descubiertos en Pacatnamú. Estos entierros contenían cerámica que no se parecían en nada a la cerámica Moche del Museo Larco, que encaja perfectamente en la secuencia de cinco fases. Sin contar unos cuantos ejemplos de cerámica de estilo Moche V del sur, encontrados en el entierro MXII, la cerámica Moche de Pacatnamú era más gruesa, con una frecuencia más alta de lo normal de jarras con cuello en forma de rostros y mostrada junto a cantidades inusuales de cerámica de estilo Virú. Las decoraciones generalmente estaban representadas en el cuello de las vasijas y no fueron hechas con líneas finas, sino con líneas gruesas. Obviamente, la secuencia de cerámica de cinco fases de Larco no pudo ser empleada para estudiar esta colección. Las excavaciones de Donnan en un cementerio de la clase baja, en el mismo lugar, a inicios de los años 80 produjo una nueva colección de la misma clase de cerámica, confirmando de este modo la existencia de una secuencia distinta (Donnan y McClelland 1997).

Las excavaciones de entierros en Sipán (Valle de Lambayeque) y La Mina (Valle de Jequetepeque) a fines de los 80's produjo varios ejemplos de cerámica Moche temprana y media y joyas de metal ex-

traordinarias que retaron nuevamente la hipótesis de un origen y una secuencia de desarrollo únicas para todo el fenómeno Mochica. En ambos casos las colecciones de cerámica eran más parecidas a aquellas encontradas en Loma Negra (Valle de Piura) y Pacatnamú (Valle de Jequetepeque) que a las cerámicas encontradas en el Valle de Moche. Más aún, los entierros de estos dos lugares, además de los entierros de Loma Negra, pertenecían a personas extremadamente ricas, posiblemente miembros de la realeza que reinaba esos valles. Si había evidencia de casas de realeza en los tres valles del norte, entonces la idea de un gobierno central basado en las Huacas de Moche también era cuestionable (Donnan 1988, 1990). Parece ser que – al menos durante los periodos Moche temprano y medio— familias reales o linajes y sus correspondientes lugares de entierro, existieron por lo menos en cuatro lugares, cada uno en diferentes valles.

La última y definitiva evidencia que retó el paradigma unificado, fue encontrada a fines de 1990 en las excavaciones de Donnan en Dos Cabezas y otros lugares de la zona baja del valle de Jequetepeque (Donnan 2001). Donnan encontró entierros que contenían cerámica y metales asombrosos correspondientes al periodo Moche temprano, ambos de gran calidad y diseño, junto con cerámica doméstica Virú. Parece que el Moche temprano y el Virú fueron dos expresiones de un mismo fenómeno cultural, una vinculada a las elites y otra al pueblo (Christopher Donnan, comunicación personal).

Considerando toda esta evidencia era claro que la secuencia de cerámica de cinco fases de Larco no estaba funcionando en los valles del norte. Había una notable ausencia de artefactos de las fases Moche II y IV y ningún caso reportado de vasos acampanulados y vasijas retrato. Incluso, las fases que parecían estar representadas en los valles del norte, Moche I, III y V, mostraban grandes diferencias con la cerámica del sur (Castillo 2003). La cerámica Moche Temprana, encontrada en Loma Negra y Dos Cabezas, era mucho más compleja en el norte que en el sur, mientras que la cerámica Moche Tardía, encontrada casi exclusivamente en San José de Moro, mostraba un repertorio iconográfico reducido y estaba acompañada de cerámica con decoración policroma (Figure 2). En síntesis, las diferencias en la cerámica no solamente se encontraban en la forma y el contenido iconográfico, sino también en la calidad global (Castillo 2000).

Basados en la gran cantidad de evidencia, es obvio que la hipótesis de Larco de un único origen

Mochica, una organización política centralizada y una secuencia de desarrollo común es insostenible. A lo mucho, los modelos centralizados postulados por Larco (2001), Ford (1949), Willey (1953), Strong (1952) y otros, describieron en parte lo que pudo haber ocurrido en los valles Mochica del sur, pero incluso para el caso de estas regiones, esas hipótesis deben ser cuidadosamente reexaminadas. Para el territorio Mochica del sur parece más probable que hubo varios orígenes en diferentes partes de los valles de Moche y Chicama, armonizados en su desarrollo mediante prácticas rituales integradoras conducidas por las elites. El efecto armonizador de un ceremonialismo compartido pudo haber producido la homogeneización de diferentes velocidades de desarrollo y de los rasgos culturales entre las elites dominantes (Christopher Donnan, comunicación personal). Pero esta armonización no necesariamente tuvo que producir desarrollos idénticos o cultura material idéntica. Puede haber grandes diferencias en la forma cómo se produjeron los artefactos y en su contenido iconográfico, que hasta ahora han pasado desapercibidos debido a la falta de un marco teórico adecuado. Es probable que a lo largo de sus setecientos años de existencia los Mochicas del sur hayan experimentado periodos de mayor o menor centralización y fragmentación; que en algunos momentos su sistema político centralizado se haya dividido en organizaciones políticas regionales coordinadas simplemente por medio de prácticas rituales, celebradas centralmente en centros ceremoniales como las Huacas de Moche. Los desarrollos social, político y económico de cada región y localidad pudieron haber sido diferentes, al menos durante estos periodos. Sin embargo, en el territorio Mochica del sur, las secuencias cerámicas y, en general, la evolución de todas las formas de cultura material, siguen más de cerca el modelo propuesto por Larco, especialmente durante las fases III y IV, cuando parece haber más centralización. La fase Moche V, última y decadente desde el punto de vista de Larco, pudo haber sido un fenómeno regional del Valle de Chicama. Este estilo se habría desarrollado una vez que este valle se separó del valle de Moche y luego se expandió hacia el sur, a Galindo (Bawden 1977; Lockard 2005) y hacia el norte, a Pampa Grande (Shimada 1994).

Tomando en cuenta los argumentos anteriores, lo más probable es que el surgimiento de los Mochicas haya sido un caso de orígenes múltiples, que ocurrió en varios lugares de la costa norte, en diferentes momentos, generado por diferentes precondiciones.

En todos los casos, los Mochicas parecen haber evolucionado de sus ancestros, una tradición de un periodo post-formativo identificada como Gallinazo o Salinar, primero como una tradición de elite que se desprendió del componente cultural principal. Es probable que el componente general para esta diversificación dentro de las sociedades de la costa norte haya sido la extensión de los campos agrícolas debido a mejores y más confiables técnicas de irrigación. Eling (1987) coloca la extensión de los sistemas de irrigación en el Valle de Jequetepeque en este periodo temprano y a pesar de que las sociedades posteriores hicieron que la irrigación fuera más eficiente, la extensión original pudo haber creado oportunidades y riquezas nunca antes vistas. Los canales de irrigación más grandes y avanzados habrían producido mayores cosechas agrícolas y en consecuencia, oportunidades de enriquecimiento personal. Una nueva y más acaudalada elite se habría desarrollado en este ambiente, creando la oportunidad y necesidad de diferenciación social además de una mayor dependencia en recursos producidos culturalmente. El ceremonialismo, la necesidad de templos más grandes y elaborados y el desarrollo de objetos rituales más refinados, materializaban una ideología que necesitaba enfatizar la diferenciación social y la división de status (Earle 1987, 1997). Los Mochicas se desarrollaron en este periodo bajo estas circunstancias y oportunidades. Es probable que al principio, durante el periodo temprano Moche, sólo las clases altas de la sociedad hayan sido consideradas como Mochica y el resto de la población como Virú o Gallinazo. Pero a medida que pasó el tiempo, muchas de las tradiciones, rituales y artefactos desarrollados originalmente para las elites y producidas seguramente por artesanos de la elite afectaron a los niveles más bajos de la sociedad, influyendo y moldeando todos los aspectos de la sociedad.

Pero este proceso no fue necesariamente el mismo en cada valle o región, ni estuvo condicionado por los mismos factores. Es probable que en algunas regiones, el proceso haya sido motivado o incluso acelerado por la influencia de lo que estaba sucediendo en las regiones vecinas. Asimismo, según lo indican las fechas, es probable que el proceso haya empezado y terminado en tres siglos. Tampoco es cierto que todas las sociedades de la costa norte tuvieron que seguir este proceso. Tanto en el valle norte de Lambayeque (Shimada y Maguiña 1994) como en el valle de Virú (Bennett 1949) la tradición Virú no tomó la dirección de los Mochicas; sino todo lo contrario. En ambos lugares, la cultura Virú parece

haberse mantenido hasta que los Mochicas los incorporaron a su territorio, mediante conquistas militares (Willey 1953). Finalmente, los procesos que llevaron al surgimiento de los Mochicas no parecen haber tenido el efecto de articular a todas estas regiones bajo una sola autoridad política. Lo más probable es que cada valle e incluso sectores dentro de un mismo valle, hayan seguido el mismo camino de desarrollo, sin alcanzar nunca una centralización política.

El surgimiento de los Mochicas, habiendo ocurrido en diferentes lugares y épocas y sin coordinación política, debería haber producido el desarrollo de tradiciones completamente independientes, haciendo que cada proceso sea caso de deriva cultural. Esta tendencia diversificadora parece haber sido el caso de Piura, donde una tradición Mochica Temprana se convirtió en un desarrollo cultural totalmente distinto al Mochica del norte o del sur. Al mismo tiempo las otras regiones - Lambayeque, Jequetepeque y Moche-Chicama—alcanzaron un alto grado de homogeneidad, al punto de que podemos identificarlos a todos como Mochica. Es probable que existieran mecanismos internos de las organizaciones políticas que previnieron una deriva y diferenciación cultural. Nos inclinamos a creer que los factores de integración y armonización deben haber sido rituales de poder de las elites que incorporaron a los gobernantes y a sus cortes en una tradición común, compartida, que permitió interacciones tales como intercambios sociales y el hecho de compartir materiales y tecnologías. Las elites de las tres regiones centrales (Lambayeque, Jequetepeque y Moche-Chicama) deben haber estado conectadas, especialmente durante las fases temprana y tardía cuando vemos más elementos compartidos. A través de estos procesos, los Mochicas se desarrollaron independientemente, pero siempre interconectados e interactuando, compartiendo conocimientos y prácticas rituales, pero enfrentando diferentes retos y reaccionando de diferente forma.

POLÍTICA, PODER Y LEGITIMIDAD EN LA PRIMERA SOCIEDAD ESTATAL DE LOS ANDES: LA FUENTE DEL PODER SOCIAL MOCHICA

A medida que aparece más información, la naturaleza del poder Mochica comienza a mostrar más énfasis en la ideología y en las relaciones sociales, que en la coerción, el poder militar, o incluso en las

centralizaciones o dependencias económicas. Siguiendo la propuesta de Mann (1986) para el estudio del poder como la combinación de diferentes fuentes, pareciera que para los Mochicas, el poder estaba configurado como estrategias que combinaban diferentes fuentes, en respuesta a las circunstancias, antecedentes históricos, tradiciones y recursos. De este modo, hablar del poder Mochica es estudiar las formas cómo las diferentes elites Mochicas, en diferentes momentos y situaciones políticas y bajo distintas circunstancias, utilizaron la ideología, la economía, la política y la coerción para diseñar estrategias para tener el control y legitimar su posición social. Algunas de las cosas de las que podemos estar seguros, es que los Mochicas eran una sociedad elitista, donde las contradicciones sociales y el acceso desigual a los recursos debían motivar desorden social. Las

ocupaciones continuas e ininterrumpidas de los sitios y los procesos de desarrollo a largo plazo, entre otras cosas, dan fe de que el poder Mochica, en cualquiera de sus formas, fue exitoso durante largos periodos de tiempo. El colapso o los colapsos de los Mochicas, en última instancia, puede ser atribuido al fracaso de estrategias que habían tenido resultado para ellos, posiblemente debido a un mal cálculo de las circunstancias y capacidades, combinado con factores externos e inesperados (ver sección final).

En las circunstancias correctas, cualquiera de las cuatro fuentes de poder pudo haber sido preeminente sobre la otra. El poder militar debe haber sido fundamental para enfrentar una amenaza extranjera o para sacar ventaja de la oportunidad para conquistar a un vecino débil. El planeamiento económico y el control de los recursos deben haber sido decisivos



Figura 3: Murales Complejos en la Huaca de la Luna

en época de sequía o fuertes lluvias. Las interacciones políticas entre las elites de diferentes regiones deben haber sido fundamentales para las estrategias de legitimidad. Los matrimonios entre las casas reales deben haber sido, hasta cierto punto, más efectivas que la acción militar. Pero de todas las fuentes de poder, aquella que parece ser más permanente y alrededor de la cual giran las demás fuentes, es la ideología y sus materializaciones. Los Mochicas invirtieron más recursos en la construcción y mantenimiento de templos que en cualquier otra infraestructura y dentro de estos edificios desarrollaban rituales que, de acuerdo a la evidencia iconográfica y la información arqueológica, requería la inversión de grandes cantidades de recursos. La producción de artefactos rituales era una de las actividades más sobresalientes entre los Mochicas y de acuerdo a ella se desarrollaban tecnologías y se creaban interacciones comerciales. Era bajo circunstancias rituales que la guerra se convertía en una batalla ceremonial y la tributación se convertía en una forma de contribución por el bien de la sociedad. Las mismas elites Mochica se convirtieron en expresiones materiales de su sistema ideológico, siendo capaces de encarnar las funciones de las principales deidades y seres sobrenaturales en las representaciones rituales (Donnan y Castillo 1994; Alva 2004).

LOS MOCHICAS DEL NORTE Y LOS MOCHICAS DEL SUR

Hasta ahora hemos visto que las organizaciones políticas Mochicas surgieron en diferentes valles de la costa norte, aproximadamente al mismo tiempo; que cada una siguió un proceso de desarrollo distinto, materializado en artefactos que cambiaron con el tiempo siguiendo secuencias de evolución distintas; y que los rituales e interacciones entre las elites de estas organizaciones parecen haber hecho que estos procesos sean convergentes. A principios de 1990 varios investigadores llegaron a la conclusión de que el territorio Mochica podía ser dividido en dos regiones distintas, Mochicas del sur y Mochicas del norte, correspondiendo cada una a una entidad política diferente (Bawden 1994, 2001; Castillo y Donnan 1994; Donnan 1996; Kaulicke 1992; Shimada 1994).

Los Mochicas del sur

La región Mochica del sur, que abarcaba originalmente los valles de Chicama y Moche, fue el lugar de la organización política descrita por Larco (2001), el proyecto del Valle de Virú (Willey 1953; Strong y Evans 1952), el proyecto Moche del Valle de Chan Chan (Donnan y Mackey 1978), Donnan (1968, 1978) y varios otros proyectos/investigadores. La secuencia cerámica de cinco fases de Larco describe correctamente la evolución de la cerámica en esta región y la evolución de otros sistemas de representación, incluidos en las pinturas murales y los metales (Larco 1948). Las Huacas de Moche siempre han sido consideradas como la capital de esta región, una idea que permanece irrefutada hasta la fecha. Los trabajos recientes en la Huaca de la Luna (Figuras 3 y 4) y en el sector urbano localizado entre las Huacas del Sol y la Luna han confirmado la condición del lugar no sólo como el centro ceremonial más grande del sur, sino también como un centro residencial, productor y cívico (Uceda 2001, 2004; Chapdelaine 2002) (Figura 4). El Complejo El Brujo y Moccollope, dos grandes sitios ubicados en el Valle de Chicama pueden haber sido capitales alternativas para su valle (Franco et al. 2001) o pueden haber sido capitales regionales, dependientes de las Huacas de Moche (Larco 2001).

Comenzando en Moche III, Los Mochicas del sur se embarcaron en una expansión hacia el sur, incorporando a los valles de Virú, Chao, Santa y Nepeña. La finalidad de los Mochicas parece haber sido tomar el control del bajo Santa, el único valle costero que tenía abastecimiento de agua todo el año. Aquí y en menor grado en los otros tres valles, los Mochicas desarrollaron nuevos campos agrícolas en los valles bajos, basados en un uso más eficiente de la técnica de irrigación (Donnan 1968; Wilson 1985). El trabajo de Chapdelaine en El Castillo de Santa y Guadalupito ha confirmado que los Mochicas en el Santa eran casi idénticos a los Mochicas de Moche, al menos en su cultura material y en sus técnicas de construcción (Claude Chapdelaine, comunicación personal, 2004). Al sur de estos valles, encontramos una presencia limitada Mochica y de distinta naturaleza, probablemente funcionaban como enclaves o puestos comerciales. En todas estas regiones, los Mochicas encontraron culturas locales de la tradición «Virú», que fueron incorporadas gradualmente en el territorio Mochica y continuaron con la producción de su propia cultura material, a medida que



Figura 4: Conjunto Ceremonial y Urbano de Huaca de la Luna

incorporaban un mayor número de elementos culturales Mochica.

Debido a este proceso expansionista es muy posible que los Mochicas del sur alcanzaran un alto grado de centralización y que se haya formado un estado poderoso en las Huacas de Moche. Es probable que los Señores de Moche tuvieran control sobre todo su territorio a través de una administración basada en un patrón de capitales subsidiarias en los valles y centros locales, mediante un control ceñido

de la elite sobre el territorio y la centralización de sus recursos. Es evidente que en este proceso, la religión y el ritual jugaron roles importantes y crecientes, con ceremonias como los combates rituales (Bourget 2001) y el sacrificio de guerreros (Bourget 2001; ilustrado gráficamente en Donnan 1988:552-553) que destacaban el poder extremo de los gobernantes y su control sobre su territorio.

A pesar de la evidencia a favor de un estado Mochica sur centralizado, varias incongruencias re-

quieren ser explicadas. El trabajo de Bourget en Huancaco, la aparente capital Mochica del Valle de Virú, ha revelado que este sitio, a la vez que comparte muchas características arquitectónicas con las Huacas de Moche, tiene poca similitud en términos de las formas y estilos de los artefactos que allí se encuentran (Bourget 2003). La cerámica de Huancaco es bastante diferente de la forma y estilo cerámico presente en las Huacas de Moche, asemejándose más a la cerámica Moche temprana. Es posible que un estado independiente «Mochicoide» – es decir, una organización social y política que comparte muchos aspectos con la cultura estándar Mochica, pero reinterpretada en términos locales – haya existido en el Valle de Virú antes de la extensión de los Mochicas a este valle, o que una organización independiente «Mochica de Virú» haya coexistido con los Mochicas expansivos que controlaron el valle.

La segunda incongruencia es el origen y la extensión de la entidad política Moche V. La ocupación de la Huaca de la Luna, representada en la cerámica Moche IV, parece haberse extendido hacia el año 800 DC sin la aparición de alfarería Moche V en el lugar (Uceda 2004; Chapdelaine 2003). Mientras tanto, la alfarería Moche V es bastante común en Galindo, datando del año 700 DC, con poca o ninguna aparición en el año 800 (Lockard 2005). La distribución de la cerámica Moche V parece estar restringida al Valle de Chicama, donde Larco recolectó la mayor parte de sus muestras exhibidas ahora en el Museo Larco; al lugar de Galindo en la ribera norte del Valle de Moche y a algunos lugares insólitos detectados dentro y alrededor del Valle de Santa (Donnan 1968; Pimentel y Paredes 2003). Tenemos la impresión de que la organización de Moche V estaba restringida principalmente al Valle de Chicama, que evolucionó únicamente después de la fragmentación del Mochica sur en dos entidades políticas (Castillo 2003). Las futuras investigaciones en el Valle de Chicama deberán probar o descartar esta hipótesis.

Los Mochicas del norte

La región Mochica del norte abarca tres sistemas de valles: 1) el valle alto de Piura, alrededor de la región de Vicús; 2) el sistema de valles del bajo Lambayeque, que abarca tres ríos: La Leche, Reque y Zaña; y 3) el sistema de valles del bajo Jequetepeque, que abarca las cuencas de Chamán y Jequetepeque. El valle de Piura, tal como se señaló anteriormente, fue parte del fenómeno Mochica sólo

durante la fase de Moche temprano o la fase temprana Moche-Vicús, desarrollando tradiciones no Mochica en las fases Moche media y tardía. A diferencia de todas las regiones, la ocupación de Mochica en Piura no está ubicada en una zona costera con acceso a los recursos marítimos y con una agricultura basada en la irrigación, sino en un enclave fértil del valle superior, adaptando y explotando un ambiente totalmente distinto.

El valle de Piura tuvo una breve y aún visible ocupación Mochica localizada alrededor de la región de Chulucanas, donde se desarrollaron los Vicús. Los Mochicas y los Vicús parecen haber coexistido, pues la mayoría de cerámicas Moche fueron reportadas provenientes de profundas tumbas de pozos junto con alfarería de la tradición Vicús (Makowski 1994). Un pequeño montículo funerario en Loma Negra contenía varios entierros de gran riqueza, del cual los huaqueros extrajeron abundantes objetos metálicos, incluyendo coronas, narigueras, campanas y ornamentos de las vestimentas de la elite (Jones 1992, 2001). A pesar de que no existe información contextual, es claro que los entierros de Loma Negra pertenecieron a personas de la realeza, de identidades y status similares a los de aquellos enterrados en Sipán (Alva 1998) y La Mina (Narváez 1994). Interpretar la presencia Mochica en Piura ha sido un acertijo. Lumbreras (1979) sostuvo que los Mochicas habían sido una colonia comercial en Piura, asegurándose acceso a los preciados recursos ecuatorianos como las conchas *Spondylus* y el oro. Makowski (1994) opina en favor de una sociedad multiétnica, un punto de encuentro de varias tradiciones costeras del norte, donde coexistieron los Mochicas y aparentemente compartieron su territorio con otros grupos. También es posible, que los Mochicas de Piura fueran elites Vicús, que pasaron por el mismo proceso de transformación que tuvieron las elites Gallinazo en Jequetepeque, creando así una cultura material de elite, con una iconografía y estilo similares a los que se empleaba en los centros reales de Lambayeque y Jequetepeque. En todo caso, a partir de estos orígenes del Moche temprano, ya sea una colonia, un componente de una mezcla cultural o una cultura de elite, los Mochicas de Piura se convirtieron en algo muy diferente de sus ancestros del sur. Las razones de esta deriva cultural no son claras y en la actualidad este fenómeno no ha sido investigado desde este punto de vista. Es probable que las elites Mochica de Piura perdieran o cesaran el contacto con los Mochicas del sur, o fracasaran en imponer sus cánones culturales y hayan sido arrastradas culturalmente.

Los valles de Lambayeque y Jequetepeque fueron los escenarios del desarrollo de los Mochicas del norte, a lo largo de las fases Temprana, Media y Tardía. Debido a sus diferencias geográficas y ambientales, en cada valle el proceso adoptó características distintas. En términos de tierra agrícola y agua disponible, cada uno de estos dos valles es equivalente en extensión a varios de los valles de Mochica del sur juntos (Shimada 1999), por tanto, las interacciones internas son mucho más determinantes que las relaciones entre valles. Existe poca o ninguna evidencia de que alguno de estos valles tratara de superar al otro, o retar el poder de los Mochicas del sur. Muy por el contrario, en términos de territorio, en ambas regiones el objetivo parece haber sido la incorporación de nuevas tierras mediante sistemas de irrigación más grandes y eficientes. En ninguno de los casos el límite del área irrigada parece haber sido alcanzado, por tanto, parece que no hubo necesidad de emprender conflictos entre los valles para expandir las tierras de cultivo y ganar acceso a más recursos primarios.

El sistema de valles de Lambayeque fue, durante el periodo Moche Medio, la locación del Señor de Sipán (Alva 2001:243) y posiblemente de otros pequeños reinos Mochica. Durante la etapa Moche tardía, su lado este fue el asiento de la ciudad Mochica de Pampa Grande. Nuestro conocimiento de cómo se desarrollaron los Mochicas en este valle es, sin embargo bastante incompleto debido a la falta de investigación de campo. Casi todos los lugares Mochica conocidos en Lambayeque están ubicados en la parte sur del valle, en las cuencas del río Chancay-Reque (Sipán, Saltur, Pampa Grande, Santa Rosa) y en el río Zaña (Cerro Corbacho, Ucupe). La parte norte, irrigada por el río La Leche, parece no haber sido ocupada por los Mochicas, pero sí por poblaciones locales Gallinazo (Shimada y Maguiña 1994). Sólo dos sitios, Sipán y Pampa Grande, han sido estudiados de forma que pueden revelar algunos aspectos de los principios organizacionales de los Mochicas de Lambayeque. Sipán nos ha mostrado aspectos desconocidos del liderazgo y la riqueza Mochica, especialmente el tratamiento funerario de las personas de clase alta en la sociedad Mochica (Alva 2001). Lo que los arqueólogos ven en estos entierros en una imagen de gran complejidad social y política, con una vasta elite de clase alta integrada por gobernantes y altos funcionarios de distintos niveles a quienes se les concedía el derecho de acompañar a sus Señores después de su muerte. Todos fueron enterrados con los ornamentos y vestimentas que utilizaban en

su vida diaria para realizar sus rituales en las liturgias religiosas o civiles. En todos los casos se establecía un vínculo especial entre las personas y los objetos rituales que permitían definir sus funciones y papeles ceremoniales. Estos vínculos continuaban después de la muerte. Los funcionarios y sus «objetos» desarrollaron una «relación inalienable», de modo que estos objetos, producidos para ellos bajo condiciones y en épocas especiales no podían funcionar para otros. De este modo, ellos morían con sus dueños, eran enterrados con ellos y seguirían funcionando para ellos después de la muerte para seguir sirviendo a la sociedad de los vivos.

Sipán corresponde a la fase Moche Media en el Valle de Lambayeque, una época de posible expansión y crecimiento. Saltur, el otro complejo monumental contemporáneo con Sipán, aún no ha sido excavado. Sipán y Saltur fueron construidos a ambos lados del canal de Collique, el sistema de irrigación inter valles que abastece de agua al valle bajo de Zaña, hacia el sur. Es probable que la riqueza de Sipán esté relacionada con la expansión de las tierras agrícolas luego de la incorporación del valle de Zaña.

Pampa Grande, uno de los lugares Mochica más grandes, ocupa más de 400 ha en el cuello del río Chancay, donde los canales de irrigación tienen sus bocatomas. El lugar fue diseñado y construido en un periodo corto de tiempo y combina un enorme complejo ceremonial, incluyendo a la Huaca Fortaleza, la plataforma ceremonial más alta en el Perú, instalaciones de almacenamiento, talleres especializados, santuarios de diferentes tamaños y formas, viviendas y corrales (Shimada 1994). Es poco probable que el lugar creciera gradualmente hasta lograr sus dimensiones actuales, más bien parece que fue el resultado de una estrategia de reducción de la población. La población de todo el valle de Lambayeque parece haber sido con centrada en Pampa Grande para fines y por razones que permanecen inciertos. Este experimento social y político duró sólo un corto periodo y al término del siglo séptimo el lugar había sido abandonado. Shimada opina que Pampa Grande, donde la cerámica «Gallinazoide» es bastante frecuente, fue desarrollada porque los Mochicas forzaron a los Gallinazos a vivir allí y trabajar para el estado Mochica, en condiciones análogas a la esclavitud (Shimada 1994). Las tensiones sociales dentro del lugar estallaron en los últimos días, cuando una revuelta popular habría incendiado los templos y expulsado a las elites. Sin embargo, la mayor paradoja sobre Pampa Grande es la preeminencia la cerá-



Figura 5: Tumba de la Sacerdotisa de San Jose de Moro

mica Moche V, de formas y decoraciones idénticas a la cerámica del Valle de Chicama y Galindo. ¿Qué hacía el Moche V en Pampa Grande y por qué tenemos una distribución discontinua de este estilo? Moche V es casi inexistente en el Valle de Jequetepeque que yace entre Chicama y Pampa Grande.

La ocupación Mochica del Valle de Jequetepeque ha sido objeto de investigaciones intensivas y extensas, convirtiéndola en una de las regiones más estudiadas de la costa norte. Se han realizado varios estudios y excavaciones a lo largo de los valles en numerosos sitios. Los lugares Mochica más importantes excavados en el Valle de Jequetepeque son Dos Cabezas, La Mina y Pacatnamú, ubicados cerca del océano; y Cerro Chepén, Portachuelo de Charcape, San Ildefonso y San José de Moro, en la parte norte del valle, correspondiente a la cuenca del río Chamán. Las excavaciones estratigráficas realizadas en San José de Moro han producido una secuencia cerámica de tres fases, Moche Temprano, Medio y Tardío, que configura una tradición bastante distinta de aquella descrita por Larco. Sólo las cerámicas más elaboradas de la elite se asemejan en formas y decoraciones a las del sur, mientras que las cerámicas domésticas muestran un conjunto de formas, técnicas y decoraciones completamente distinto. Las diferencias entre las tradiciones Jequetepeque y Mochica del sur son más evidentes en las prácticas funerarias, donde los entierros en cámaras con nichos para la clase alta, las tumbas de clase media en forma de bota y las tumbas pobres en pozos poco profundos, son las formas típicas, en comparación con las pequeñas cámaras y los entierros en pozos que son comunes en el sur. A pesar de estas diferencias los Mochicas de Jequetepeque compartieron con sus vecinos del sur una liturgia religiosa común y participaron activamente en la ceremonia central Mochica, la ceremonia de Sacrificio (Alva y Donnan 1993; Castillo 2000). Las tumbas más ricas halladas en San José de Moro presentaban entierros de mujeres de la elite rodeadas de artefactos asociados a la ceremonia del Sacrificio y a su función como la Sacerdotisa (Donnan y Castillo 1994; Figura 5).

La configuración política del Valle de Jequetepeque describe un proceso de desarrollo donde la evidencia de una centralización política compete con la evidencia de una fragmentación y faccionalismo. Un modelo de desarrollo gradual y decadencia no puede explicar la evidencia, que parece encajar mejor en un modelo de oscilamiento polí-

tico, donde los periodos de fragmentación eran seguidos por periodos de más centralización para sacar ventaja de las oportunidades o circunstancias que brindaban el ambiente o las interacciones entre entidades políticas. En la fase Moche temprana un estado pequeño y centralizado centrado en Dos Cabezas se desarrolló en los márgenes del río Jequetepeque. Durante el Moche Medio la presión de la población debió haber forzado a los Mochicas a expandir su territorio a los desiertos adyacentes del norte y sur. El sector sur, lo que son ahora los distritos de San José y San Pedro, se desarrolló mediante un sistema de irrigación único y centralizado. El sector norte, la cuenca de Chamán, era irrigado por un conjunto de cuatro canales de irrigación que en efecto creaban cuatro jurisdicciones independientes: Chanfán, Guadalupe, Chepén y Talambo. Es probable que la expansión del sistema de irrigación haya creado regiones autónomas que eventualmente se convirtieron en organizaciones independientes. Estas organizaciones parecen haber emprendido una competencia faccional y desarrollado relaciones hostiles que requirieron una auto defensa y por ende, la construcción de fortalezas como Cero Chepén, San Ildefonso y Ciudadela-Cerro Pampa de Faclo. No hay muchos signos de que la integración política haya sido la norma entre estas organizaciones del norte de Jequetepeque. Sin embargo, parece haber ocurrido una mayor integración en algunos momentos para aprovechar las oportunidades o enfrentar las necesidades o amenazas. Se pueden encontrar signos de interacción en San José de Moro, donde todas estas entidades políticas regionales parecen haber participado en actividades ceremoniales y enterrado a sus elites. Se debe enfatizar que en Jequetepeque, el proceso de fragmentación política no parece haber sido el efecto de un estado débil, incapaz de prevenir que sus regiones adquieran autonomía, sino más bien un efecto fundacional. La clave para entender el proceso de configuración política en Jequetepeque es la forma cómo se creó el sistema de irrigación, con componentes autónomos y redundantes. La colonización de la región norte de Jequetepeque parece haber sido el resultado de individuos o facciones emprendedoras y no un esfuerzo patrocinado por el estado (Castillo, ms).

LA ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD MOCHICA

La organización social Mochica ha sido estudiada mediante en análisis de los contextos domésticos, las representaciones iconográficas y los entierros. Estas tres fuentes coinciden en representar una organización social compleja que comprende varias divisiones y segmentos con grupos que muestran un alto grado de especialización, diferenciaciones de sexo y género, agrupación de personas del mismo status y diferencias cuantitativas abruptas entre los estratos sociales. En términos generales, se pueden identificar tres grupos: la elite gobernante, el pueblo y los pobres. Las elites gobernantes Mochica, que comprendían hombres, mujeres y niños de linaje real, fueron enterrados en tumbas reales ubicadas en pequeñas plataformas funerarias, generalmente en cámaras rodeadas por finos objetos de metal, cerámicas, piedras semipreciosas y múltiples entierros de criados. Los entierros de la elite no solamente eran ricos y complejos, sino que generalmente incluían varios objetos con representaciones iconográficas y parafernalia ritual incluyendo vestimenta e instrumentos que les permitían participar en ceremonias y recrear narrativas míticas. Los entierros de los gobernantes Mochica en Sipán y de las sacerdotisas en San José de Moro son algunos de los ejemplos más destacados de las elites gobernantes Mochica. Sus viviendas generalmente son construcciones grandes y bien hechas con varias habitaciones y pueden ser localizadas al interior o conectadas con los templos. Las elites Mochica están claramente representadas en arte mueble y monumental desempeñando funciones de liderazgo, como comandantes militares, recibiendo ofrendas dentro de estructuras techadas, o como deidades participando en eventos míticos y ceremonias. La evidencia funeraria e iconográfica coincide en presentar a las elites con prendas extremadamente elaboradas, que comprenden no sólo finas vestimentas sino también varios ornamentos metálicos: coronas, plumas, narigueras, collares, brazaletes y diversos artefactos de metal como cetros, armas, banderolas y literas.

Debajo de las elites reales había un gran segmento social integrado por personas que no eran ni ricas ni pobres: el pueblo. Este segmento representa el mayor número de entierros y viviendas estudiado y en él podemos observar un alto grado de variabilidad. Sus entierros generalmente están contenidos en pequeñas cámaras con nichos en la región sur y en

tumbas en pozos en forma de bota en la región norte. Ellos pueden incluir diversos objetos cerámicos, algunos de ellos incluso con representaciones iconográficas complejas, pero pocos objetos de metal. Parece que el pueblo Mochica tenía acceso a las representaciones de ceremonias y mitos, pero no podían desarrollar funciones de liderazgo en sus recreaciones. Estos entierros con frecuencia contienen conjuntos de objetos relacionados con actividades específicas, por ejemplo la producción textil en el caso de las mujeres, o trabajos en metal en el caso de los hombres. Parece haber una representación intencional de los aspectos funcionales de sus identidades al momento del entierro. Las viviendas del pueblo son mucho más pequeñas que las de la elite.

La clase pobre Mochica es la menos entendida y estudiada. El estudio de Donnan y McClelland (1997) de un cementerio de pescadores en Pacatnamú y las excavaciones de Bawden (1994) de pequeñas viviendas a los pies de Galindo son ejemplos de los establecimientos de la clase baja. En muchos casos los pobres fueron tratados en formas totalmente distintas de los otros Mochicas, por ejemplo, en San José de Moro, la gente pobre, en especial las mujeres y los niños, eran colocados sumariamente en entierros poco profundos, con poca o ninguna asociación y al lado de áreas donde habían estado trabajando en la producción de chicha. Sus entierros no corresponden – en forma, orientación del cuerpo o disposición de los elementos – al tratamiento funerario de las elites o del pueblo. Los niños pequeños son bastante abundantes entre este tipo de entierros, como si los niños no hubieran sido incluidos en el status social de sus mayores y siempre hubiesen sido tratados como pobres. En Pacatnamú, Donnan (1997) encontró un cementerio compuesto por 28 hombres, 27 mujeres y 29 niños de clase baja. A pesar de que este tipo de entierros están más organizados en términos de posición y orientación, e incluso que la mayoría de ellos fueron colocados dentro de ataúdes de caña, sus asociaciones muestran que a veces estos individuos tenían un acceso muy restringido a los bienes y recursos. Las vestimentas muchas veces fueron producidas con telas excesivamente utilizadas, trapos con múltiples parches. Las viviendas de la clase baja, estudiadas en Galindo y otros lugares, son estructuras angostas, construidas con paredes de piedra, ubicadas en la laderas de los cerros, con acceso limitado a los recursos y muchas veces separadas del resto de las comunidades mediante muros. Es probable, sin embargo, que estas viviendas de la clase baja fueran

en realidad refugios para la comunidad en caso de ataques. Asociaciones frecuentes en estas casas son las vasijas de almacenamiento, los contenedores de agua y las pilas de piedras para las hondas. Se ha dicho que los Mochica pobres pueden haber tenido estrechas relaciones con la tradición Gallinazo, o que incluso pueden haber sido poblaciones esclavizadas Gallinazo (Shimada 1994). Esta hipótesis parece ser incorrecta dada la nueva visión de Gallinazo como la tradición cultural subyacente, es decir que todos los Mochicas fueron Gallinazo en su tradición popular, algo que fue más evidente entre la clase pobre.

La organización social Mochica no solamente fue compleja, sino que también estaba cruzada por divisiones económicas, funcionales, de género y edad. Se ha argüido que el Moche tardío fue una época de crisis social, con varias evidencias de conflictos sociales que resultaron en verdaderas revueltas, e incluso el incendio y destrucción de los símbolos de la elite Mochica (Shimada 1994; Bawden 1996; Pillsbury 2001). A pesar de que la tensión social pudo haber sido peor durante el Moche tardío debido a los cambios climáticos, es bastante evidente que una sociedad con brechas sociales, exclusiones y divisiones debe haber estado siempre acompañada de confrontación social. Mucha de la ideología Mochica trata de la legitimación de las diferencias sociales y el establecimiento de roles que, a pesar de garantizar el sustento, daban mucho a pocos y poco a muchos.

COLAPSOS Y RECONFIGURACIONES DE LAS ORGANIZACIONES MOCHICA

Coincidiendo con su carácter múltiple, las organizaciones Mochica no colapsaron todas a la vez o por una sola razón, pero los colapsos (en plural) de los Mochicas (también en plural) con procesos claramente complejos que ocurrieron a lo largo de trescientos años por una combinación de factores. Los resultados de estos procesos terminales fueron las reconfiguraciones de las sociedades de la costa norte, primero en procesos culturales bastante peculiares, como el Periodo Transicional de San José de Moro (Rucabado y Castillo 2003), y en el establecimiento de dos culturas regionales distintas, Lambayeque, en la región Mochica norte y Chimú, en la región Mochica sur. El medio ambiente (Shimada 1994; Moseley y Patterson 1992), las invasiones externas (Larco 1945; Willey 1953) y la

inestabilidad interna producida por el conflicto social (Bawden 2001; Castillo 2001; Shimada 1994) con frecuencia son citadas como la causa de la desaparición de los Mochicas. Un examen más cercano hace que cualquiera de estos argumentos sea por sí mismo, débil e incompleto, particularmente aquellos que establecen el origen del cambio fuera de la sociedad. Nuestra posición es que si debe haber una razón común para la desaparición de las organizaciones Mochica, esta debe ser el fracaso de una estrategia de poder basada principalmente en la manipulación de expresiones materializadas de ideología. En todas sus organizaciones, las elites Mochica habían vinculado sus destinos en forma muy estrecha con la eficacia de la ideología, el poder de la representación, la producción e intercambio de objetos rituales. Durante mucho tiempo, esta estrategia había sido exitosa, permitiendo a todos los Mochica crecer y prosperar y por necesidad debió haber estado combinada con otras fuentes de poder. Pero, comenzando en el siglo siete DC, claramente no funcionó más. El discurso ideológico y las materializaciones en los rituales, los monumentos y los artefactos, debilitados por la inestabilidad del medio ambiente y las amenazas externas, fueron incapaces de legitimar la estructura de la sociedad, la distribución desigual de la riqueza producida socialmente y el monopolio que las elites tenían en la dirección de la sociedad. El estudio de lugares Moche tardío como Pampa Grande (Day 1978; Shimada 1994), Galindo (Bawden 1977; Lockard 2005) o San Idelfonso (Dillehay 2001; Swenson 2004) han producido imágenes bastante diferenciadas de los últimos días de los Mochicas. Lo que sigue es un recuento del proceso registrado en dos lugares de ocupación continua, las Huacas de Moche y San José de Moro.

Las excavaciones en la Huaca de la Luna han revelado una configuración peculiar del fin de los Mochicas. Se pueden apreciar dos fases ocupacionales, la primera desde la fundación hasta el año 600 DC, y la segunda entre los años 600 y 800 DC. La primera fase corresponde al desarrollo y uso intensivo de la Huaca de la Luna, la representación de la Ceremonia del Sacrificio y las diversas transformaciones del monumento. Se pone un claro énfasis entonces en la representación ritual y se invierte enormes recursos en la construcción y transformación del monumento. En el centro urbano, los estratos inferiores de la ocupación también revelan un énfasis en la producción y manipulación de artefactos rituales y en los entierros de las personas que actuaban como representantes rituales. Este énfasis cesó alrededor

del año 650 DC cuando la Huaca de la Luna fue casi completamente abandonada y la población Mochica volteó su atención hacia la Huaca del Sol. La nueva edificación, construida en relativamente poco tiempo, siguiendo un modelo de plataforma y rampa más común en la región Mochica norte, marca un giro y una transformación en las prácticas y la tradición. La sociedad Mochica en esta segunda fase parece adaptarse a un énfasis más secular, con más atención en la producción de bienes domésticos. No afirmamos que esta segunda fase ocupacional corresponde a un estado secular, pero las tendencias hacia la secularidad, más visibles posteriormente con Chimú, hacen su debut en este momento (Uceda 2004).

El fin de los Mochicas en San José de Moro, un centro ceremonial y cementerio de elite ubicado en el valle norte de Jequetepeque, es bastante distinto. También implica el abandono de las tradiciones Mochica, especialmente de las prácticas funerarias Mochica y sus estilos cerámicos y supuestamente de los rituales Mochica que llevaron a estos entierros y requirieron estos objetos. Las prácticas funerarias y las cerámicas son dos rasgos culturales claramente asociados con las elites Mochica, de modo que su desaparición implicó la interrupción de su producción. San José de Moro había sido un centro ceremonial regional, donde las elites y las poblaciones en general de todo el Valle de Jequetepeque se reunieron para celebrar eventos ceremoniales, produjeron y consumieron grandes cantidades de chicha y cuando era necesario, enterraron a sus muertos. La función de integración y coordinación regional del lugar continuó luego de que los Mochicas desaparecieron—la chicha siguió siendo producida en el lugar en grandes cantidades y los miembros de las elites continuaron siendo enterrados allí.

La caída de los Mochicas en San José de Moro, en comparación con la caída en la Huaca de la Luna, es bastante brusca, aunque el lugar no fue abandonado, sino que fue continuamente ocupado durante el periodo Transicional cuando la tradición local fue reconfigurada. Cantidades relativamente grandes de cerámicas importadas aparecen asociadas a los entierros locales durante el periodo transicional, representando a Wari, Nievería, Atarco, Pativilca, Cajamarca en varias fases, Chachapoyas y llevando a la creación de un estilo propio de transición, una suerte de tradición post Moche con muchas características formales que la conectan con Lambayeque y Chimú. La cerámica importada fue incorporada en los entierros locales como una pequeña contribución que, muy probablemente, enfatizaba un aspecto pe-

culiar de la identidad de un individuo. Pero dentro del Valle de Jequetepeque podemos detectar muchos procesos terminales distintos. La cerámica Wari, de excelente calidad, prácticamente sólo se halla en San José de Moro, mientras que el Cerro Chepén muestra lo que parece ser una arquitectura serrana (Rosas 2005). Otros lugares del Moche tardío, como San Ildefonso (Swenson 2004), o Portachuelo de Charcape (Johnson, ms), muestran una situación que parece ser más estándar, es decir, donde cesó la ocupación Mochica y el lugar fue abandonado. Estas diferencias parecen ser el resultado de la configuración fragmentaria del valle previamente discutida, donde cada organización local era libre de establecer alianzas y afiliaciones con sociedades locales o externas y mostrar de esta forma diferentes tipos e intensidades de afinidades en la composición de sus artefactos.

Si los Mochicas eran, según la afirmación de Bawden (2001), básicamente una ideología política, entonces su caída debe haber sido el fin de la eficacia de las ideas de las elites Mochica y sus expresiones materiales, de las estrategias de legitimación y control, de formas idiosincráticas de representación ritual, de una organización social peculiar. La vida continuó en la costa norte luego de la desaparición de los Mochicas: los sistemas de irrigación que los Mochicas construyeron siguieron funcionando, incluso hasta la actualidad, así como las técnicas que ellos desarrollaron para hacer que el cobre parezca oro. De todas las cosas Mochica, la religión fue uno de los aspectos más dramáticamente transformados, debido a que probablemente, la religión – más que cualquier otra cosa – estaba asociada con la forma cómo los Mochicas gobernaron. No concordamos con la idea de que los Mochicas simplemente se transformaron en los Chimú o Lambayeque, o que los podemos reconocer en sus herederos modernos. Más bien, los Mochicas—como sistema, como forma de control de la tierra y de dar sentido a la sociedad, como explicación para el universo – colapsaron y desaparecieron, sus líderes fracasaron y sucumbieron, muchas de sus instalaciones y templos fueron desocupados y abandonados. La caída de los Mochicas implicó que se necesitaba una reconfiguración para traer nuevamente el orden, la legitimidad y la riqueza a la costa norte del Perú (Baines y Yoffee 1998), que los Mochicas no son los Chimú o Lambayeque, que no podemos estudiar a uno extrapolando al otro y que, en última instancia, las sociedades, pasadas y presentes, colapsan.

Informe Técnico de las Excavaciones en el Área 35-Temporada 2007

O. Gabriel Prieto B. y Solsiré Cusicanqui M.

El Área 35 nos está permitiendo tener una secuencia maestra para el sitio arqueológico de San José de Moro. Desde los contextos Chimú excavados el 2004, pasando por los contextos Lambayeque excavados el 2005 y 2006 y finalmente los recientes contextos registrados para el periodo Transicional y Mochica Tardío, hemos tenido la oportunidad de ver una secuencia cultural ininterrumpida donde el elemento común en todas las ocupaciones ha sido el consumo de chicha y la recurrencia de fragmentos de cerámica de vasijas domésticas, principalmente platos y ollas. Esta densidad en los contextos ocupacionales y de relleno, nos permiten confirmar la naturaleza festiva y masiva de San José de Moro durante los diferentes periodos ocupacionales mencionados. Cabe indicar que la residencia de elite Lambayeque es un hiato en la secuencia del sitio pues, como habíamos indicado anteriormente, por primera vez se estaría ocupando permanentemente y residencialmente en esta zona. Llama la atención que la ocupación Transicional Temprano no sea tan densa como en el sector norte, a pesar de haber registrado una numerosa colección de fragmentos de cerámica de estilos sureños, de la costa central y probables variantes locales. Cabe mencionar que la colección de fragmentos de platos de estilo Cajamarca es numerosa y merece un estudio adicional para poder comprender mejor su presencia en el sitio. La ocupación Mochica Tardío registrada hasta el momento coincide con lo que se ha observado en otros sectores del sitio, por lo que se podría confirmar que la «Capa de Fiesta» es uniforme en todo San José de Moro.

Esta temporada, nuestras excavaciones nos han permitido registrar dos momentos ocupacionales en la residencia de elite, lo cual, si nuestras interpretaciones son correctas, nos han permitido definir que hubo una primera estructura construida en el periodo Transicional Tardío que luego fue reocupada y remodelada por los Lambayeque a su arribo al sitio. Luego hemos identificado una superficie de uso del periodo Transicional Temprano sin mayores contextos relevantes y finalmente una capa densamente utilizada durante el periodo Mochica Tardío C.

Uno de los descubrimientos mas significativos ha sido una muestra bastante completa de fragmentos de escudillas, keros, vasos y botellas de estilos Wari (Viñaque, Atarco), así como imitaciones de estos estilos y un probable estilo local del horizonte medio hasta el momento desconocido en el área (Prieto y Fernandini ms.). La muestra supera los 50 fragmentos lo cual, a pesar de ser materiales recurrentes en San José de Moro, es inusual por la densidad registrada en una sola área. Adicionalmente, se han registrado fragmentos de vasijas Transicionales de corte local como los cuatricornios, figurinas femeninas, trompetas y platos de estilo Cajamarca Cursivo Floral.

Esta temporada, a diferencia de las tres anteriores, hubo un significativo aumento en las tumbas registradas. Durante el 2004 al 2006, se registraron un total de 5 contextos funerarios. Esta temporada se registraron solo en la Capa 19, 6 contextos funerarios de individuos principalmente de sexo femenino. De ellos se pudo determinar que al menos tres pertenecieron al periodo Mochica Tardío C (M-U1519,

M-U1520 y M-U1522) y tres al periodo Transicional (M-U1521, M-U1523 y M-U1524).

Al término de la edición de este informe, hemos concluido paralelamente, un artículo sobre la cerámica Wari y derivados registrada en los rellenos de la Capa 17, así como una investigación sobre la cerámica Cajamarca del Área 35 durante la ocupación Lambayeque. Estos trabajos serán publicados en la versión digital del PASJM 2007.

Metodología

La metodología que se aplicó fue la misma utilizada durante las campañas del 2004, 2005 y 2006. Sin embargo, al haberse excavado completamente el montículo ocupacional, los límites del área de excavación fueron definidos estableciendo líneas que forman un polígono orientado al noreste. No obstante, el sistema del DATUM central continuó en uso. Se trazó una cruz imaginaria orientada al norte magnético y cuyos 4 puntos extremos estuvieron aproximadamente a 30 metros fuera del borde del área, los cuales fueron reforzados con concreto y quedaron inamovibles. La intersección de los ejes sur norte y este oeste era el datum establecido en el centro del área de excavación. Cada vez que se quería cuadrangular se colocaba el nivel en la intersección de ejes (datum) y se procedía a trasladar los puntos extremos ubicados fuera de la excavación a los límites actuales de la excavación. De esta manera se logró establecer una cruz de referencia a partir de la cual se cuadriculó en cuadros de 2 x 2 metros.

Por otro lado la excavación de las capas arqueológicas fue definida a partir de la identificación de pisos arquitectónicos y/o superficies de uso, cualquiera de estos elementos marcaba una capa y por lo tanto un momento de uso. En los sectores que no se encontraba el piso se mantenía el mismo nivel. Luego del registro fotográfico, gráfico y altimétrico se procedía a excavar todos los hoyos y cortes evidentes sobre el piso, con el objetivo de identificar estos cortes y hoyos en las capas siguientes, así como recuperar los restos; finalmente se tomaban las alturas inferiores de estos elementos y se fotografiaban. Por las características del material recuperado se consideró al relleno de los hoyos e intrusiones practicados sobre el piso como contemporáneo, mientras que el relleno que cubría la capa (superficie de uso) se considera como un material disturbado utilizado para hacer un nuevo piso y por lo tanto una nueva ocupación.

Al igual que los años anteriores, en nuestros planos de las capas se numeraron de manera correlativa todos los hoyos practicados sobre los pisos arquitectónicos y o superficies de actividad. Los materiales asociados a ellos y en contextos primarios fueron ubicados por medio de la nomenclatura del Programa, utilizando lapiceros de colores: rojo para la cerámica y verde para los materiales orgánicos. Mientras que el resto fue colocado con color negro. Los materiales ubicados en rellenos fueron ubicados sobre el plano exactamente en la zona donde salieron, utilizando únicamente el color negro y un formato de letra más grande para todos los materiales.

En cuanto al estudio del material como fragmentos de cerámica, orgánicos, textiles, malacológicos, metales, líticos y maderas, se utiliza las convenciones del Programa es decir, registro gráfico y digital y descripción por medio de fichas diseñadas para cada uno de los materiales. Del mismo modo, la excavación de las tumbas se ejecutan de acuerdo a los estándares pre establecidos por el Programa Arqueológico San José de Moro. En este informe, presentamos un resumen del estudio que se viene realizando en la cerámica doméstica Lambayeque registrada en las Capas ocupacionales 14 y 15.

Objetivos de Excavación

Generales

1. Establecer la función y modo de crecimiento de los montículos que rodean la planicie del sitio.
2. Establecer los periodos culturales que han ocupado el montículo y la zona sur de San José de Moro.
3. Establecer una secuencia maestra del sitio a partir de los contextos registrados en el Área 35.
4. Establecer los cambios funcionales y a partir de ello la posible configuración social del valle durante la época prehispánica.

Específicos

1. Continuar las excavaciones de las capas más tempranas asociadas al periodo Lambayeque.
2. Determinar la (s) función (s) de las estructuras arquitectónicas asociadas a Lambayeque.
3. Registrar la capa más temprana asociada a la estructura arquitectónica asociada a Lambayeque.
4. Acumular material cerámico (doméstico y fino) Lambayeque para caracterizarlo.
5. Registrar modos y técnicas constructivas utiliza-

das durante el periodo Lambayeque.

6. Determinar (si la hubiera) diferencias entre la cerámica doméstica Chimú y Lambayeque.
7. Establecer la naturaleza de la ocupación Transicional en esta zona del sitio.
8. Llegar a las capas ocupacionales Mochica Tardío y establecer el tipo de actividades desarrolladas durante ese periodo en esa zona del sitio.

Equipo de Investigación

El Área 35 estuvo dirigida por O. Gabriel Prieto Burmester de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Como asistente directo de las excavaciones estuvo Solsiré Cusicanqui Marsano de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Participaron en calidad de estudiantes nacionales Lourdes del Castillo, Diego Bedoya y Luis Alonso Carrión de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los alumnos extranjeros participantes este año fueron Leslie Fozzeller de la Universidad La Sorbona, John Kerley de la Transylvania University, Elena de Paz de la San Francisco State University, Lee Asper de la Manitoba University de Canadá, Maya Nakamura de la Osaka University y Jaimie Moore y Catherine Skoda de la Universidad de Harvard. Los capataces de excavación fueron Darío Blanco, Damián Quiróz, Francisco Blanco, Roberto Reyes, Sabino Quiroz, Bernardo Blanco e Ismael Vásquez Urrutia.

Descripción de los contextos excavados

Capa 17

Altura Superior: 0,15 m. (Bajo el nivel del suelo)

Altura Inferior: 0,42 m. (Bajo el nivel del suelo)

Filiación Cultural: Lambayeque Temprano

La Capa 17 viene a ser el primer nivel de construcción de la residencia de Elite Lambayeque. En este momento ocupacional se registraron dos niveles. El Nivel 17A y el Nivel 17B (Fig. 01 y 02). Ambos se definieron a partir de una remodelación arquitectónica observable en algunos muros y ambientes. Para continuar con la secuencia estratigráfica describiremos el nivel mas tardío (17A) y posteriormente el mas temprano (17B). Para efectos prácticos de descripción y nomenclatura de ambientes, se les ha vuelto a numerar en orden correlativo. Cuando ambientes registrados previamente en la Capa 16 se hallaron subdivididos en la Capa 17 o simplemente

se mantuvieron en uso, se les asignó letras para diferenciarlos.

Un aspecto interesante a resaltar, es que en los rellenos del Nivel 17B, se registró una gran cantidad de material cerámico de estilos asociados al periodo Transicional (Fig. 03 y 04). Aunque esto no debería de sorprendernos ya que la presencia de estos materiales podría deberse a la utilización de rellenos mezclados, tenemos algunos contextos muy sugerentes en contextos primarios. Uno de ellos fue registrado en el Ambiente 9. Allí se excavó un hoyo para poste cerca de una esquina y en su interior se registró parte de una vasija fragmentada (A35-C17B-Fc.624) hecha en horno reductor de forma lenticular doble pico divergente, típica del periodo en cuestión (Fig. 05). Del mismo modo, sobre el piso del Ambiente 27 ubicado en la zona sureste de la residencia, hallamos un plato de estilo Cajamarca Cursivo (Cerámica 34), hecho con arcilla blanca (Fig. 06). Estos objetos, claramente utilizados durante esta fase constructiva, nos permite proponer que en su etapa más temprana, es decir en la capa ocupacional 17B, la residencia en cuestión pudo funcionar durante el periodo Transicional Tardío, siendo posteriormente reutilizada y remodelada por los Lambayeque. Esto explicaría la presencia en rellenos de ollas cuello compuesto y fragmentos de vasijas domésticas decoradas con la técnica del paleteado, material típico de Lambayeque. Sobre este punto en particular, volveremos en la parte final de este informe.

En líneas generales, esta capa ocupacional con sus dos niveles ocupacionales marcaría el final del Horizonte Medio 2B (Cajamarca III y Lambayeque Temprano) y daría inicio al Horizonte Medio 3, con la presencia de la Cerámica Cajamarca IV o Tardía y del Lambayeque Medio con su estilo clásico en horno reductor, cuya pieza emblemática fue el Huaco Rey.

Nivel 17A

El nivel 17A (Fig. 07 y 08), es una remodelación arquitectónica efectuada principalmente en la zona noreste del conjunto. Se pudo definir a partir del registro de algunos muros desmontados, reducción del área de ciertos ambientes, construcción de nuevos espacios y la clausura de ciertos accesos. Del mismo modo se registraron engrosamientos en ciertos muros. Todo este panorama nos indica un cambio en la dinámica funcional del conjunto para atender nuevas actividades que serán discutidas mas adelante.



Fig. 01. Plano de Capa 17A.

Ambiente 1, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste y estuvo delimitado por los Muros 124 y 126 en el eje SW-NE y el Muro 125 en el eje SE-NW. Aunque una reducida parte del ambiente estuvo den-

tro del perfil oeste de la excavación, tuvo una superficie expuesta de aproximadamente 5,40 metros cuadrados. El piso, se conservó hacia el lado este del ambiente, presentándose algunas quemaduras en su interior y registrándose un corte con tierra marrón suelta

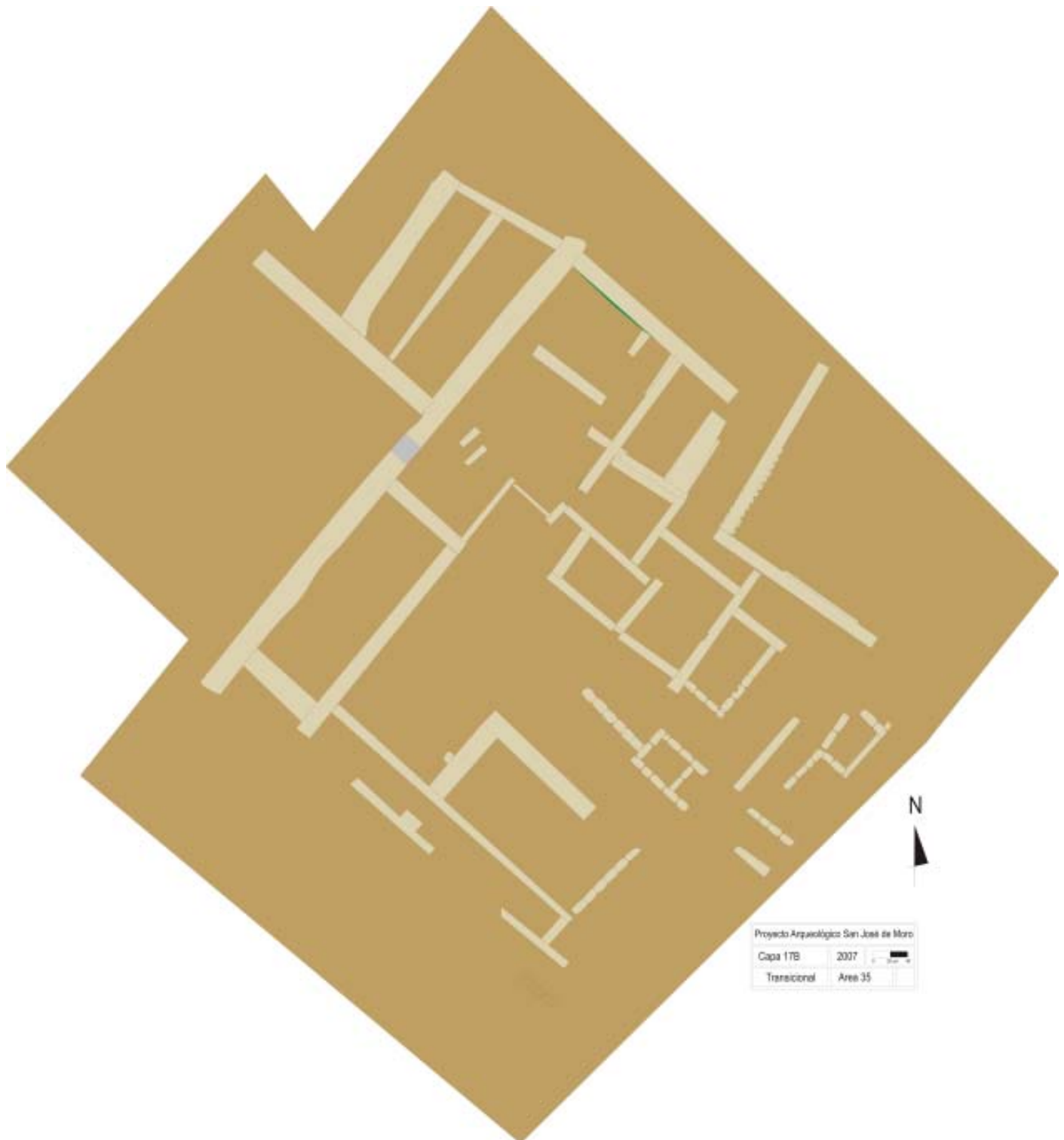


Fig. 02. Plano de Capa 17B.

hacia la zona sureste. Asimismo, fue disturbado por un pozo de huaquero cerca de la esquina noroeste. No se ha podido definir la función de este espacio (Fig. 09).

Ambiente 2, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado inmediatamente al sureste del Ambiente 1, formando ambos un conjunto de dos espacios aislados intencionalmente de



Fig. 03. Figurinas del periodo Transicional registradas en el Área 35.



Fig. 05. Vasija Lenticular Doble Pico divergente registrada en el Area 35.



Fig. 04. Fragmentos de vasijas utilitarias del periodo Transicional registrados en el Área 35.

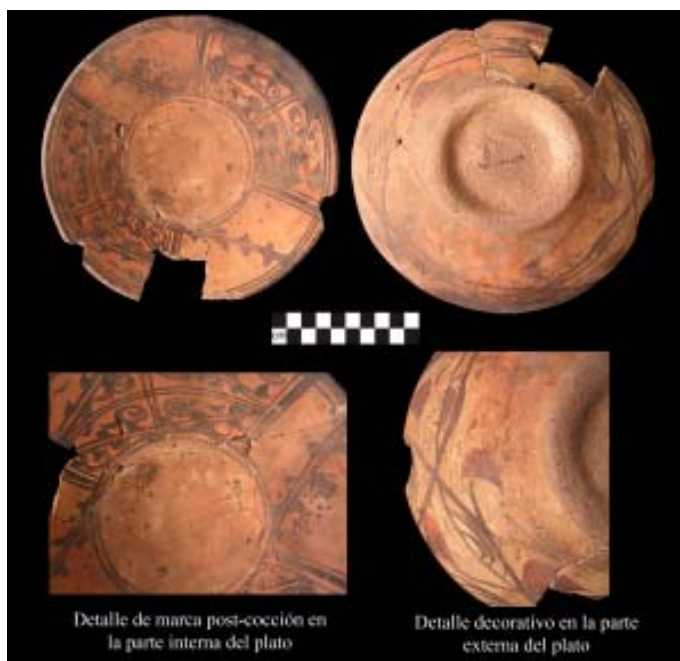


Fig. 06. Plato Cajamarca registrado en la Capa 17B.

la concentración de estructuras que conformaban la Residencia de elite. Estuvo delimitado por los Muros 127 y 129 en el eje SW-NE y los Muros 128 y 130 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de aproximadamente 3,03 metros cuadrados. El piso se conservó en un 90% del ambiente, registrándose dos

cortes, uno circular relleno con tierra marrón suelta y otro ovalado-alargado relleno con tierra amarillenta mezclada con ceniza. Del mismo modo, se registró una concentración de valvas de *Donax obesulus* sobre el piso hacia el lado noreste. Finalmente se registró una mancha de ceniza hacia la esquina noroeste del ambiente (Fig. 10).



Fig. 07. Capa 17A.

Ambiente 3, Nivel 17A

Este ambiente, fue en realidad un área vacía sin evidencia de arquitectura, ubicada entre los Ambientes 1 y 2 y el Ambiente 4. No obstante, estuvo delimitada al oeste por los Muros 125 y 128 y al este por el Muro 131. Tuvo una superficie promedio de 71.48 metros cuadrados, siendo mas alargada en el eje SE-NW. No presentó un piso arquitectónico y la superficie de uso fue un apisonado compuesto por un relleno de tierra marrón oscuro semi compacta mezclado con gran cantidad de material orgánico procedente de un ambiente boscoso. A su vez, este relleno estuvo subdividido en varias capas extremadamente delgadas, dando la apariencia de lo que se conoce como «pisos de agua». Es probable que esta zona haya estado poblada por algunos árboles locales como Algarrobos, Espinos o Vichayos, los cuales, en periodo de cambio de hojas, fueron formando las delgadas capas orgánicas de color marrón oscuro que

ahora describimos como apisonado. En la zona central se registró dos cuadrángulos de un metro cuadrado cada uno, hechos de barro y fragmentos de adobes. Se desconoce su función, aunque pueden haber servido como bases para soportes de cubiertas o para sostener vasijas grandes como paicas. Finalmente, hacia la zona sur, se registró una mancha de ceniza color plomo que evidencia alguna actividad relacionada a la quema de algún producto textil. Es probable que esta zona haya servido como desfogue entre el conjunto arquitectónico y los Ambientes 1 y 2. Al estar directamente relacionada al Ambiente 4, que fue un corredor de acceso al conjunto arquitectónico, esta zona pudo funcionar también como límite oeste. Finalmente, cabe resaltar que durante la Capa 16, esta zona fue acondicionada para construir el área de cocina y consumo de alimentos de la residencia (Fig. 11).



Fig. 08. Plano de Capa 17A.

Ambiente 4, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en la zona suroeste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los muros 131 y 133 en el eje SW-NE y por los Mu-

ros 132 y 107 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie aproximada de 8,47 metros cuadrados, siendo más alargado en el eje SE-NW. El piso estuvo muy gastado, debido probablemente a un uso constante. El Muro oeste (131) y parte del piso estuvieron



Fig. 09. Vista general del Ambiente 1, Capa 17A.



Fig. 10. Vista general del Ambiente 2, Capa 17A.



Fig. 11. Ambiente 3, vista general Capa 17A.



Fig. 12. Ambiente 4, vista general Capa 17A.



Fig. 13. Muro sobre el que se adoso el Mural Lambayeque de la Capa 16.



Fig. 14. Ambiente 5, vista general Capa 17A.

disturbados en el sector sur por un pozo de huaquero. Se trata de un corredor que debió conectar directamente el Ambiente 3 y subsecuentemente los Ambientes 1 y 2 con el Ambiente 27, que a su vez debió funcionar como un vestíbulo para acceder a los Ambientes 26 y 23 (Fig. 08 y 12).

Ambiente 5, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en la zona noroeste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por el Muro 1 en el eje SW-NE y los Muros 102 y 134 en el eje SE-NW. Aunque no hemos podido establecer su límite por el lado norte, presentaba una superficie aproximada de 53.24 metros cuadrados. Este espacio fue posteriormente subdividido en los Ambientes 5 y 6 de la Capa 16. Es probable que durante este nivel ocupacional (17A), aún no se haya colocado los diseños polícromos sobre el Muro 101 (Fig. 13). Puesto que el acceso ubicado en el Muro 1 estuvo durante ese momento ocupacional en uso, es probable que este ambiente haya funcionado como una especie de patio-vestíbulo para acceder a los interiores de la residencia (Fig. 14).

Ambiente 6, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en la zona noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 1 y 136 en el eje SW-NE y los Muros 108 y 135 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie aproximada de 19.30 metros cuadrados. Este ambiente estuvo intruído por el Corte cuadrangular 1 de la Capa 16, por lo que aproximadamente un 75% de la superficie de uso del ambiente durante este nivel ocupacional fue disturbado. No obstante, el piso restante estuvo muy gastado, debido probablemente a un uso constante. Presentó una banqueta (Banqueta 1) que corría al pie y en la misma orientación del Muro 1. Esta banqueta tuvo 4.50 metros de largo por 0.55 metros de ancho y estuvo hecha de adobes dispuestos de cabeza y soga. Esta ambiente debió funcionar como un vestíbulo que recibía a las personas que circulaban por el acceso del Muro 1 desde el Ambiente 5 hacia el Ambiente 13 y 25 (Fig. 15).

Ambiente 7, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en la zona noroeste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 137 y 1 en el eje SW-NE y el Muro 138 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie aproximada de



Fig. 15. Ambiente 6, vista general, Capa 17A.

3.95 metros cuadrados. Este ambiente estuvo dentro del Ambiente 5 y durante la Capa 16, sus muros fueron desmontados hasta la primera hilera de adobes para convertirlo en una banqueta (Banqueta 1, ver Prieto y López 2006). Al parecer, funcionó como un espacio destinado al almacenamiento de bienes (Fig. 16).

Ambiente 8, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en la zona noreste del conjunto arquitectónico y para este momento ocupacional estuvo subdividido en dos espacios: Ambiente 8A y 8B.

Ambiente 8A

Se trató de un ambiente alargado delimitado por los Muros 1 y 139 en el eje SW-NE y los Muros 102 y 141 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso promedio de 8.55 metros cuadrados. Presentó una forma rectangular, siendo más alargado en el eje SW-NE. El piso estuvo bien conservado y se registró, hacia el sector este, un hoyo de tamaño medio y, al lado, una concentración de carbón vegetal. Finalmente se registró una banqueta (Banqueta 2) que se dispuso en la misma orientación del Muro 1. Este elemento constructivo, tuvo un largo de 3, 67 metros, un ancho de 0,81 metros y una altura de 0,20 metros. Por sus características, este ambiente pudo haber funcionado como un espacio destinado al descanso o como un depósito (Fig. 17).

Ambiente 8B

Este ambiente estuvo al lado (hacia el norte) del



Fig. 16. Detalle de relleno que se empleó para convertir el Ambiente 7 de la Capa 17A, en una banqueta en la Capa 16.



Fig. 17. Ambiente 8A, vista general, Capa 17A.

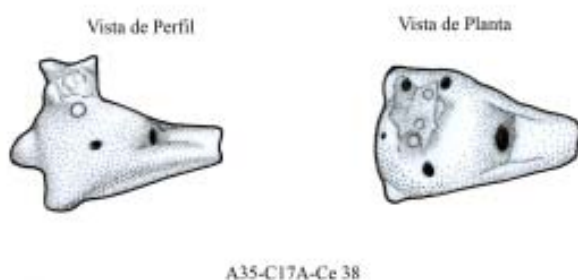


Fig. 18. Ocarina zoomorfa de Caolín.

Ambiente 8A, formando ambos un conjunto de dos espacios alargados en el extremo norte y en la zona periférica de la residencia. Estuvo delimitado por los Muros 139 y 140 en el eje SW-NE y los Muros 102 y 141 en el eje SE-NW. Presentó una forma rectangular, siendo más alargado en el eje SW-NE. Tuvo una superficie de uso promedio de 6.46 metros cuadrados. El piso estuvo menos conservado en relación al ambiente contiguo, registrándose algunos cortes en su superficie. De ellos, destacó un corte cuadrangular ubicado en la esquina noreste. Cabe destacar que en el relleno arquitectónico que cubría el piso, se rescató una ocarina zoomorfa que imitaba a un camélido (Cerámica 38), hecho en arcilla blanca y de probable procedencia serrana (Fig. 18). Por sus características, este espacio pudo estar funcionando como un depósito o un área de descanso, relacionado directamente a las actividades desarrolladas en el Ambiente 8A (Fig. 19).

Ambiente 9, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 1 y 143 en el eje SW-NE y por los Muros 135 y 142 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso promedio de 8.86 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado y no se registraron rasgos sobre su superficie. Cabe destacar que sus muros estuvieron finamente enlucidos con un barro marrón claro (Fig. 20). Por su ubicación y el grado de acabado de sus muros, es probable que haya funcionado como un espacio destinado al descanso de los residentes del conjunto (Fig. 21).

Ambiente 10, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector central del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 1 y 107 en el eje SW-NE y por los Muros 106 y 108 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie promedio de 15.20 metros cuadrados. El piso fue registrado en todo el ambiente y estuvo ligeramente alterado por las bases de las columnas de relleno que se colocaron en la Capa 16. Del mismo modo, se registró un hoyo mediano (probablemente para poste) ubicado en la esquina sureste. Éste estuvo relleno de ceniza color plomo. Inmediatamente al oeste de este hoyo, se registró otro de un diámetro mayor, relleno con tierra marrón semi compacta y fragmentos de adobes. También se registró una quema circular cerca de la esquina noroeste del ambien-

te. Ésta debió ser intensa pues llegó a tornar el piso de color anaranjado. No obstante, no se trató de un fogón, sino más bien se pudo tratar de un objeto muy caliente asentado en la superficie del piso. El acceso a este ambiente pudo estar ubicado cerca de la esquina suroeste del Muro 107, pero éste fue intruído por un hoyo de la Capa 15 (Fig. 22). Los muros internos de este ambiente estuvieron enlucidos. Es en este momento cuando se hace la cara principal del Muro 107 ligeramente inclinada, es decir de forma trapezoidal (Fig. 23). Por haber sido este ambiente el aparente centro del conjunto residencial, es probable que se haya tratado del espacio arquitectónico más importante, dentro del cual se pudo estar desarrollando actividades rituales (Fig. 24).

Ambiente 11, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 107 y 147 en el eje SW-NE y por los Muros 133 y 146 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 9.10 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado y se pudo apreciar que estuvo hecho sobre un relleno de adobes fragmentados y tierra gredosa. Hacia la zona central del ambiente se registró un gran corte irregular, relleno de tierra marrón semi compacta mezclada con adobes fragmentados. Este ambiente tuvo un acceso ubicado en la esquina noreste de 0.56 metros de ancho que lo conectaba con el Ambiente 23. Es probable que para acceder al Ambiente 10 se haya utilizado este espacio, por lo que debió funcionar como un vestíbulo (Fig. 25).

Ambiente 12, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 148 y 149 en el eje SW-NE y por los Muros 145 y 150 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 2.20 metros cuadrados. El piso estuvo medianamente conservado y en la zona central se registró un hoyo de tamaño medio, el cual estuvo relleno de tierra marrón suelta. Por sus dimensiones, este ambiente pudo haber funcionado como un depósito (Fig. 26).

Ambiente 13, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto residencial y estuvo delimitado por



Fig. 19. Ambiente 8B, vista general, Capa 17A.



Fig. 20. Detalle de enlucido de Ambiente 9, Capa 17A.



Fig. 21. Ambiente 9, vista general Capa 17A.



Fig. 22. Ambiente 10, detalle de muro destruido por intrusión de hoyo de Capa 15.



Fig. 23. Detalle de muro trapezoidal, ambiente 10, Capa 17A.



Fig. 24. Ambiente 10, vista general Capa 17A.

el Muro 151 en el eje SW-NE y por los Muros 150 y 152 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 1.93 metros cuadrados y el piso estuvo mal conservado. Presentó dos accesos claramente identificados: el acceso norte (de 0.50 metros de ancho), el cual estuvo delimitado por una columna de adobes de 0.76 x 0.76 metros. Inmediatamente al este de esta columna se registró un hoyo mediano relleno con ceniza de color plomo. El otro acceso estuvo ubicado en el muro sur y tuvo un ancho de 0.57 metros. Al parecer, este ambiente con dos accesos permitía el ingreso tanto desde la zona norte como la zona sur a los depósitos ubicados inmediatamente al este. No obstante, la estrechez de los vanos nos indica un acceso controlado y/o restringido a la zona de depósitos (Fig. 27).

Ambiente 14, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto residencial y estuvo delimitado por el Muro 151 y 154 en el eje SW-NE y por los Muros 150 y 153 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 3.12 metros cuadrados y el piso estuvo en buen estado de conservación. Cabe destacar que los muros de este ambiente estuvieron enlucidos. Al parecer el acceso de este ambiente estuvo ubicado cerca de la esquina sureste, en la intersección de los Muros 150 y 154. Asociado directamente a este ambiente se registró un depósito (Ambiente 22). Por sus dimensiones, este ambiente debió funcionar como un dormitorio para los habitantes del conjunto residencial.

Ambiente 15, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 149 y 157 en el eje SW-NE y por los Muros 155 y 156 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 3.73 metros cuadrados y el piso registrado estuvo en buen estado de conservación. Desde este ambiente se pudo acceder a los ambientes 14, 16 y 20. Pudo funcionar como un área para el descanso y/o vestíbulo.

Ambiente 16, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 154 y 157 en el eje SW-NE y por los Muros 155 y 158 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie



Fig. 25. Ambiente 11, vista general Capa 17A.



Fig. 26. Ambiente 12, vista general Capa 17A.



Fig. 27. Ambiente 13, vista general Capa 17A.

de uso de 2.21 metros cuadrados y el piso estuvo limpio y en buen estado de conservación. Este ambiente estuvo asociado a un depósito pequeño (Ambiente 21). Es probable que haya servido como un dormitorio para los habitantes del conjunto residencial.

Ambiente 17, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 149 y 157 en el eje SW-NE, por el Muro 156 en el eje SE-NW y por el Muro 159 en el eje E-W. Cabe anotar que este es el único muro del conjunto residencial que tuvo una orientación E-W. Tuvo una superficie de uso de 4.91 metros cuadrados y el piso estuvo muy gastado. Una característica de este ambiente fue que presentaba una planta distinta al resto. Pudo estar funcionando como un área de con-

vergencia y recreo.

Ambiente 18, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto residencial y se excavó parcialmente. Estuvo delimitado por el Muro 161 en el eje SW-NE y por el Muro 160 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 26.81 metros cuadrados y solo se pudo registrar un apisonado. El apisonado estuvo mezclado con material orgánico. Por sus grandes dimensiones pudo funcionar como un patio o como un área de descarte.

Ambiente 19, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto residencial. Estuvo delimitado por los Muros 157 y 164 en el eje SW-NE y por los Muros 162 y 163 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 2.68 metros cuadrados. El piso estuvo en regular estado de conservación y cerca de la esquina noreste se registró un fogón cuadrangular. La esquina donde se concentró las actividades de quema estuvo rubefactada. En el relleno del ambiente se registró abundantes restos de huesos de animal. Este ambiente funcionó como una cocina.

Ambiente 20, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 157 y 164 en el eje SW-NE y por los Muros 163 y 165 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 5.60 metros cuadrados. El piso estuvo bien



Fig. 28. Paicas rotas insitu, Ambiente 23, Capa 17A.

conservado y sobre su superficie se registraron algunos restos de huesos de cuy (*Cavia porcellus*) y valvas de *Donax obesulus*. El Muro 165, fue en realidad una banqueta-muro (Banqueta 3) de 0.83 metros de ancho y 0.60 metros de alto. Asimismo, este ambiente estuvo directamente conectado con el Ambiente 19 y con el Ambiente 15. Al parecer, debió funcionar como un área destinada al consumo de alimentos.

Ambiente 21, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 167 y 168 en el eje SW-NE y por los Muros 158 y 166 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 0.56 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado y no se registraron artefactos en su interior. Estuvo directamente relacionado al Ambiente 16. Por sus dimensiones debió funcionar como un depósito.

Ambiente 22, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 168 y 170 en el eje SW-NE y por los Muros 153 y 169 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 0.76 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado y no se registraron artefactos en su interior. Estuvo directamente relacionado al Ambiente 14. Por sus dimensiones debió funcionar como un depósito del Ambiente 14.

Ambiente 23, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector su-



Fig. 29. Ambiente 23, vista general Capa 17A.

reste del conjunto residencial y estuvo delimitado por el Muro 107 en el eje SW-NE y por los Muros 152, 153, 165, 166, 169 y 146 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 33.90 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado en la zona sur del ambiente, mientras que en el extremo norte se pudo advertir evidencia de actividades. Al suroeste de los Ambientes 14 y 22 se registró un hoyo grande relleno con tierra marrón clara. En su interior se registraron fragmentos de dos paicas, de las cuales una de ellas estuvo paleteada (A35-C17A-Fc 704) (Fig. 28). Asimismo, se registraron huesos de cuy (*Cavia porcellus*) y peces. Inmediatamente al noreste de este ambiente, se registró un corte irregular en cuyo interior se hallaron fragmentos de un cántaro decorado con la técnica del paletado, restos malacológicos y un piruro de metal cónico. Es muy probable que este ambiente haya funcionado como un patio y un área de convergencia, pues desde el se podía tener acceso al área de residencia y a los ambientes ubicados en la zona norte y centro oeste. Por la distribución espacial del conjunto es también muy probable que a partir de este espacio se haya organizado el resto de ambientes (Fig. 29).

Ambiente 24, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 136 y 148 en el eje SW-NE y por los Muros 145 y 150 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 1.80 metros cuadrados. El piso estuvo en regular estado de conservación y junto con el Ambiente 12 debió funcionar como un depósito a los cuales se accedía desde el Ambiente 13.

Ambiente 25, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector norreste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 143 y 144 en el eje SW-NE y por los Muros 142 y 145 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 4.76 metros cuadrados. El piso estuvo muy gastado y tuvo un acceso cerca de la esquina suroeste que lo conectó con el Ambiente 6. Pudo haber funcionado como un dormitorio.

Ambiente 26, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 147 y 171 en el eje SW-NE y por los Muros 133 y 146 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 12.52 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado salvo en la esquina noreste donde estuvo muy mal conservado. Se registraron algunos hoyos para postes paralelos al Muro 133 y su vano de acceso estuvo ubicado en la esquina sureste, en la intersección de los Muros 146 y 171. Por sus dimensiones y ubicación dentro del conjunto, debió cumplir alguna función administrativa.

Ambiente 27, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por el Muro 171 en el eje SW-NE y por los Muros 131 y 172 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 15.35 metros cuadrados y el piso estuvo bien conservado. Parece haber funcionado como un pequeño antepatio-vestíbulo que permitió el acceso al corredor oeste (Ambiente 4). Pozos de huaquero han destruido la zona noreste de ese ambiente por lo que resultó imposible definir la configuración original en ese sector.

Ambiente 28, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por el Muro 173 en el eje SW-NE y por los Muros 174 y 175 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 17.08 metros cuadrados. Este ambiente estuvo parcialmente excavado pues la zona sur del ambiente estaba limitada por el perfil sur de la excavación. En la esquina noroeste se registró una banqueta (Banqueta 5) de 1.67 metros de largo, 0.47 metros de ancho y 0.40 cm. de altura. El piso evidenció activida-

des de quemaduras superficiales y sobre su superficie se registraron dos implementos para actividades de textilería. Una de ellas fue una estaca para hilar la cual estuvo trabajada, presentando diseños zoomorfos y geométricos (Fig. 30). Del mismo modo se registró una «cayua» ligeramente quemada (Fig. 31). Es probable que esta zona haya sido utilizada como un patio para desarrollar actividades de textilería.

Ambiente 29, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y solo se conservó una pequeña área. Solo se pudo definir por los Muros 172 y 174 en el eje SE-NW. Por su configuración, debió funcionar como un corredor que conectaba el sector sur (no excavado) con el patio principal del conjunto (Ambiente 23).

Ambiente 30, Nivel 17A

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por los Muros 164 y 173 en el eje SW-NE. Se trató de un corredor que tuvo un largo de 2.17 metros de largo por 0.76 metros de ancho. Este corredor permitía el acceso desde el patio principal (Ambiente 23) al patio de actividades artesanales (Ambiente 28) y a la residencia propiamente dicha a través del Ambiente 20.

Nivel 17B

Filiación Cultural: Transicional Tardío

El nivel 17B (ver Fig. 02), es la etapa constructiva más temprana del Conjunto Arquitectónico. Este nivel arquitectónico fue construido sobre un relleno de tierra marrón clara mezclada con adobes, la cual se colocó sobre una superficie de tierra orgánica. Es muy probable que este nivel ocupacional haya funcionado durante el periodo Transicional Tardío, a juzgar por dos contextos primarios asociados directamente a material cerámico de estilos asociados a dicho periodo (Fig. 03 y 06). De acuerdo a nuestra interpretación, sobre este conjunto arquitectónico, los Lambayeque realizaron una primera y muy tenue remodelación arquitectónica (Nivel 17A). Posteriormente realizaron grandes cambios (Capa 16) y finalmente cubrieron toda la arquitectura, construyendo superficies de uso asociadas al consumo de bebidas y alimentos (Capas 15 y 14), con lo cual comenza-



Fig. 30. Detalle de estaca de madera para hilar, Capa 17B.

ron a elevar una plataforma ocupacional que posteriormente fue utilizada por los Chimú. En líneas generales el Nivel 17B marcó el inicio de arquitectura compleja en esta zona. Los ambientes arquitectónicos de este nivel ocupacional fueron mas espaciados que el posterior (Nivel 17A) y las remodelaciones de esa ocupación se hicieron básicamente en la zona este del conjunto. Si para el Nivel Ocupacional 17A se identificaron hasta 3 posibles accesos generales, para este nivel, se pudo definir un vano de acceso principal ubicado en la zona noreste del conjunto y que conectaba el conjunto arquitectónico con un área con evidencia de arquitectura aún no excavada. Otra característica saltante es que no hemos registrado fogones en los ambientes de este nivel ocupacional. Finalmente es preciso mencionar que muchos de los ambientes han sido renumerados. Cuando se mantuvo la numeración del nivel ocupacional anterior (17A), se indica en la descripción.

Ambiente 1, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noroeste del conjunto residencial y estuvo delimitado por el Muro 1 en el eje SW-NE y el Muro 102 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 70 metros cuadrados y funcionó como un patio vestíbulo que comunicaba el conjunto arquitectónico con el área funeraria de San José de Moro durante el periodo Lambayeque y Transicional Tardío.

Ambiente 2, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimita-



Fig. 31. Instrumento para tejer, sobre piso de Ambiente 24, Capa 17A.

do por el Muro 140 en el eje SW-NE y por el Muro 102 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso 10.17 metros cuadrados y no se pudo definir su función por estar en mal estado de conservación.

Ambiente 3, Nivel 17B

Este ambiente, al igual que el nivel ocupacional 17A, fue un área vacía sin evidencia de arquitectura, ubicada al oeste del Ambiente 4. Estuvo delimitado al este por el Muro 131. Tuvo una superficie promedio de 71.48 metros cuadrados, siendo mas alargado en el eje SE-NW. No presentó un piso arquitectónico y la superficie de uso fue un apisonado compuesto por un relleno de tierra marrón oscuro semi compacta mezclado con gran cantidad de material orgánico procedente de un ambiente boscoso. A su vez, este relleno estuvo subdividido en varias capas extremadamente delgadas, dando la apariencia de lo que se conoce como «pisos de agua». Es probable que esta zona haya estado poblada por algunos árboles locales como Algarrobos, Espinos o Vichayos, los cuales, en periodo de cambio de hojas, fueron formando las delgadas capas orgánicas de color marrón oscuro que ahora describimos como apisonado. En la zona central se registró dos cuadrángulos de un metro cuadrado cada uno, hechos de barro y fragmentos de adobes. Se desconoce su función, aunque pueden haber servido como bases para soportes de cubiertas o para sostener vasijas grandes como paicas. Finalmente hacia la zona sur, se registró una mancha de ceniza color plomo que evidencia alguna actividad relacionada a la quema de algún producto textil. Es probable que esta zona haya servido como desfogue entre el conjunto arquitectónico y los Ambientes 1 y

2. Al estar directamente relacionada al Ambiente 4, que fue un corredor de acceso al conjunto arquitectónico, esta zona pudo funcionar también como límite oeste. Finalmente, cabe resaltar que durante la Capa 16, esta zona fue acondicionada para construir el área de cocina y consumo de alimentos de la residencia.

Ambiente 4, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en la zona suroeste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 131 y 133 en el eje SW-NE y por los Muros 132 y 107 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie aproximada de 8,47 metros cuadrados, siendo más alargado en el eje SE-NW. El piso estuvo muy gastado, debido probablemente a un uso constante. El Muro oeste (131) y parte del piso estuvieron disturbados en el sector sur por un pozo de huaquero. Se trata de un corredor que debió conectar directamente el Ambiente 3 con el Ambiente 22, que a su vez debió funcionar como un vestíbulo para acceder a los Ambientes 21 y 23.

Ambiente 5, Nivel 17B

Estuvo ubicado en la zona noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 144 y 161 en el eje SW-NE y por el Muro 156 en el eje SE-NW. Se trata de un corredor que funcionó como acceso principal a este conjunto arquitectónico. Tuvo una orientación NE-SW y un largo de 5.83 metros de largo. Luego, giraba 90 grados hacia el SE 2.78 metros cuadrados, donde un umbral elevado permitía el acceso al Ambiente 19 que debió funcionar como un vestíbulo.

Ambiente 6, Nivel 17B

Estuvo ubicado en la zona noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 1 y 143 en el eje SW-NE y por los Muros 108 y 142 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 24.14 metros cuadrados y una planta en «L». Este ambiente debió funcionar como un ante patio entre la zona noroeste del conjunto y la zona sureste. Para ambos casos presentó vanos de acceso definidos en los Muros 1 y 143 respectivamente. Una característica es que los muros estuvieron finamente enlucidos, por lo que debió ser una zona muy importante.

Ambiente 7, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en la zona sureste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 178 y 179 en el eje SW-NE y por los Muros 176 y 177 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 1.1 metros cuadrados y por sus dimensiones debió funcionar como un depósito.

Ambiente 8, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en la zona noreste del conjunto arquitectónico y para este momento ocupacional, al igual que el anterior, estuvo subdividido en dos espacios: Ambiente 8A y 8B. Este ambiente ha mantenido su numeración en relación al nivel anterior y mantuvo las mismas características descritas para el nivel ocupacional anterior.

Ambiente 9, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 1 y 143 en el eje SW-NE y por los Muros 135 y 142 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso promedio de 8.86 metros cuadrados. El piso estuvo bien conservado y no se observaron restos de actividades en su superficie. En la esquina sureste del ambiente se registró un hoyo para poste, en cuyo interior, se halló parte de una botella de cuerpo lenticular, doble pico divergente con asa puente, hecha en horno reductor (Fig. 32). Cabe mencionar que se pudo advertir la presencia de un pigmento rojo adherido a los fragmentos de la vasija. Posteriormente, esta botella fue parcialmente reconstruida en los laboratorios del PASJM en Lima (Fig. 05). Otro hecho significativo fue el hallazgo de parte del cuerpo de otra botella de forma globular de estilo Pachacamac (Fig. 33). Esta vasija, evidentemente importada desde el punto de vista estilístico y tecnológico (pasta y manufactura), presentó una variante hasta el momento desconocida en el repertorio decorativo de esta época. En vez de presentar los paneles separados por columnas decoradas con «chevrones», éstas presentaban una decoración de bloques rectangulares, semejando «Columnas Medievales». Asimismo, el cuerpo del ser sobrenatural conocido como el «Grifo de Pachacamac» se representó más estilizado, semejando a un pez (Prieto y Fernandini ms.). Sobre el particular volveremos más adelante. Finalmente, se registró parte de un contenedor de cerámi-



Fig. 32. Fragmentos de Vasija de cuerpo lenticular doble pico cónicos y asa puente de estilo Transicional, tal como fue registrada.



Fig. 33. Fragmento de cerámica de estilo de la costa central.



Fig. 34. Fragmento de vasija grande escultórica para almacenar líquidos.

ca de grandes proporciones a juzgar por los fragmentos recuperados (A35-RC16-Fc 626-1). Parte de esta vasija, de evidente uso doméstico y/o utilitario, estuvo decorada con una aplicación de mas de 10 cm. de alto por 8 cm. de ancho que representaba una cabeza zoomorfa, aparentemente un felino con la boca abierta. La vasija debió ser realmente grande, pues las paredes tuvieron un espesor de 2 cm. (Fig. 34). Algunos fragmentos de esta vasija fueron colocados deliberadamente sobre algunos adobes. Es probable que haya estado originalmente situada en algún sector de este ambiente. Debido a que la totalidad de los muros registrados en este ambiente estuvieron finalmente enlucidos y si a ello sumamos el hecho de haber registrado botellas finas depositadas en contexto y en el relleno y por otro lado, la presencia de restos de un gran contenedor, es muy probable que este espacio haya estado destinado a actividades rituales asociadas al consumo de alguna bebida. Por encontrarse directamente relacionado al ante patio (Ambiente 6), que a su vez conectaba con la zona noroeste (Ambiente 1), es muy probable que también haya funcionado en simultáneo con las actividades desarrolladas en esa zona.

Ambiente 10, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector central del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 1 y 107 en el eje SW-NE y por los Muros 106 y 108 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie promedio de 15.20 metros cuadrados y mantuvo la misma numeración que el Nivel 17A. El piso fue registrado en todo el ambiente y estuvo bien conservado. A diferencia del nivel ocupacional 17A, tuvo muros bajos, donde las intersecciones de los Muros 106 y 108 con el Muro 1 fueron mas elevados, dando la apariencia de ser escalonados. Así mismo, no se necesitó un vano de acceso, pues el Muro 107 estuvo ligeramente más elevado que el piso del ambiente. Bajo esta perspectiva, funcionó como una plataforma elevada. Al igual que en el nivel ocupacional anterior, por su ubicación estratégica, este ambiente debió ser el mas importante del conjunto arquitectónico.

Ambiente 11, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por el Muro 180 en el eje SW-NE y por los Muros 177 y 181 en el eje SE-NW. Presentó una superficie



Fig. 35. Ambiente 11, vista general, Capa 17B.

promedio de 2.98 metros cuadrados pues el resto del ambiente se encontró dentro del perfil sur de la excavación. El piso registrado estuvo en mal estado de conservación y no se pudo observar evidencia de actividades en su superficie. No se pudo determinar la función de este ambiente (Fig. 35).

Ambiente 12, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 136 y 149 en el eje SW-NE y por los Muros 145 y 150. Tuvo una superficie de uso de 4.73 metros cuadrados y se pudo acceder a él por medio de un vano de acceso ubicado en la esquina oeste. Los muros estuvieron finamente enlucidos y el piso estuvo ligeramente gastado hacia la zona central. A partir de este espacio se pudo acceder a los Ambientes 14, 15 y 20. Pudo haber funcionado como un vestíbulo o como área de descanso.

Ambiente 13, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector sureste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado



Fig. 36. Plato Cajamarca en contexto.

do por los Muros 180 y 182 en el eje SW-NE y por los Muros 181 y 183 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 1.25 metros cuadrados. Sobre el piso de este ambiente se registró un plato de estilo Cajamarca Cursivo hecho con pasta blanca de probable origen serrano (Fig. 06 y 36). Por sus dimensiones pudo estar funcionando como un depósito.

Ambiente 14, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 151 y 154 en el eje SW-NE y por los Muros 150 y 170 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 3.00 metros cuadrados. El piso se registró en toda la superficie y no presentó desgastes significativos.

Ambiente 15, Nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector noreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 149, 154 y 157 en el eje SW-NE y por los Muros 156 y 158 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 7.90 metros cuadrados y el piso registrado estuvo en buen estado de conservación. En el relleno se registraron una muestra interesante de platos decorados con el estilo Cajamarca. Tenía una planta en «L» y es probable que haya funcionado como un área de convergencia en el que se pudo estar consumiendo alimentos.

Ambiente 16, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector cen-



Fig. 37. Ambiente 18 vista general Capa 17B.

tro este del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 154 y 157 en el eje SW-NE y por los Muros 152 y 156 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie promedio de 3.26 metros cuadrados y el piso registrado estuvo en buen estado de conservación. Por su ubicación y dimensiones pudo haber funcionado como un dormitorio.

Ambiente 17, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector norreste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 144, 149 y 161 en el eje SW-NE y por los Muros 156 y 162 en el eje SE-NW. Se trata de un corredor con orientación NE-SW en forma de «L» de 5.20 metros de largo y 1.42 metros de ancho. En ese punto giraba en 90 grados hacia el SE por un trecho de 1.45 metros con un ancho de 0.66 metros, lo cual indica que el acceso en este punto fue mas restringido. Este corredor permitía el acceso a los ambientes 15 y 19.

Ambiente 18, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector centro este del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por el Muro 151 en el eje SW-NE y por el Muro 162 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie promedio registrada de 31.42 metros cuadrados, pues el resto del ambiente estuvo delimitado por el límite este y sur del área de excavación. Este ambiente, tuvo un apisonado y por el relleno que se retiró para exponerlo, se puede deducir que pudo servir como un área de descarte (Fig. 37).



Fig. 38. Detalle de hoyo con ceniza ploma, Ambiente 23 Capa 17B.

Ambiente 19, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector centro este del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por el Muro 157 en el eje SW-NE y por los Muros 162 y 163 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 3.34 metros cuadrados. Por estar conectado con el corredor (Ambiente 17), pudo tratarse de un vestíbulo para acceder al Ambiente 20 y 30.

Ambiente 20, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector centro este del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 157 y 185 en el eje SW-NE y por los Muros 163 y 184 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 3.21 metros cuadrados. Presentó un piso en buen estado de conservación y por su ubicación y dimensiones pudo funcionar como un dormitorio.

Ambiente 21, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los muros 147 y 171 en el eje SW-NE y por los Muros 133 y 186 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso de 11.60 metros cuadrados y el piso estuvo en buen estado de conservación. Sus muros fueron anchos y presentaron enlucido fino de barro. Por sus dimensiones, buen acabado y por su ubicación estratégica en el extremo sur del patio que articulaba todo el conjunto (Ambiente 23) así como por estar frente a un conjunto de depósitos (Ambientes

7, 13 y 16), pudo haber funcionado como un espacio administrativo.

Ambiente 22, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector suroeste del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 132 y 171 en el eje SW-NE y por los Muros 131 y 187 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie de uso promedio de 18.40 metros cuadrados y el piso estuvo en buen estado de conservación. No obstante, este ambiente no se excavó completamente dado que se encontraba en el límite sur del área de excavación y por un pozo de huaquero que había alterado gran parte del piso ocupacional. Por sus dimensiones y ubicación pudo tratarse de un patio de convergencia asociado a los depósitos de la zona este.

Ambiente 23, nivel 17B

Este ambiente estuvo ubicado en el sector central del conjunto arquitectónico y estuvo delimitado por los Muros 107 y 147 en el eje SW-NE y por los Muros 153, 167 y 186 en el eje SE-NW. Tuvo una superficie promedio de 52.37 metros cuadrados y presentó una forma de «L» invertida. Se trata de un patio que articulaba todo el conjunto, por lo que debió ser uno de los espacios de convergencia más importantes. Este nivel ocupacional, se diferencia del anterior por no haber existido el Muro 146, que formaba el Ambiente 11 del nivel 17A. El límite norte de este patio estuvo techado por una cubierta soportada por cuatro columnas u horcones de madera. Este detalle se pudo advertir por la presencia de cuatro hoyos sobre un piso con buen acabado. Cerca de uno de esos hoyos se registró otro relleno con ceniza blanca (Fig. 38).

Capa 18

Altura Superior: 0,42 m. (bajo el nivel del suelo)

Altura Inferior: 0, 50 m. (bajo el nivel del suelo)

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Las anteriores capas ocupacionales se caracterizaron por estar cubiertas casi en su totalidad por elementos arquitectónicos. Por otro lado, la Capa 18 destacó por presentar superficies de uso ocupacionales sin pisos arquitectónicos de barro y muy pocos ambientes delimitados por muros de adobes. (Fig. 39 y 40). Esta capa se caracterizaba por tener amplios es-

pacios abiertos cubiertos de apisonados de tierra compacta de color amarillo grisáceo, con una gran variedad de elementos culturales en su superficie.. En el extremo suroeste registramos dos ambientes (01 y 02) adyacentes de aproximadamente 5 metros cuadrados cada uno; al centro del área ubicamos otro pequeño ambiente (03) de 4 metros cuadrados, y finalmente en el extremo norte se registró el ambiente (04) más grande de la capa, junto con diversos muros asociados a un piso de barro. Aunque, estos pisos y ambientes parecen pertenecer todos a una misma ocupación, no registramos una función u orden preciso en todos los ambientes, debido probablemente a la ausencia/desgaste de los pisos. Algunos indicadores como la clausura del Ambiente 04 y la escasa actividad registrada en su superficie, así como la presencia de manchas de tierra marrón claro que evidencian la presencia de elementos vegetales como árboles y arbustos durante su época de vigencia, indicarían que esta capa pertenece a un momento de clausura o abandono o que fue utilizada por un periodo muy corto de tiempo y luego abandonada. Las manchas de tierra suelta marrón con abundante material orgánico silvestre, fue registrada principalmente en el sector oeste del área. Por otro lado, se logró registrar gran cantidad de huesos de animales (especialmente de pescados, camélidos y roedores), los cuales, en algunos casos, presentaron rastros de quema. Además, registramos grandes cantidades de fragmentos de cerámica esparcidos por toda la capa, estilísticamente asociados a los estilos Mochica Tardío, Cajamarca, a estilos serranos asociados a la sociedad Wari y estilos locales propios del Transicional (vasijas hechas en hornos reductores, vasijas decoradas con motivos impresos, piel de ganso, etc.)

En base a los escasos elementos arquitectónicos registrados y a los rasgos presentes en el área, se ha dividido en 4 sectores. El sector Suroeste que se caracterizaba por tener dos ambientes adyacentes y una extenso apisonados que cubría el extremo oeste. El sector Sureste que tuvo un pequeño piso y rasgos de manchas de ceniza, sin elementos arquitectónicos resaltantes. El sector central donde registramos el Ambiente 03 rodeado de pisos desgastados que se extendían alrededor del área. Finalmente, el sector noreste cubierto en su mayoría de elementos arquitectónicos entre los que destacan el Ambiente 4, el más extenso de la capa, y el Ambiente 5.

Sector Sur-Oeste

Este sector se caracterizaba por presentar dos am-



Fig. 39. Capa 18. Vista general.

bientes adyacentes (01 y 02), además de un apisonado al oeste del área compuesto por tierra semi compacta de color marrón claro. Presentaba una superficie de tierra suelta marrón con abundante material cultural asociado, tales como huesos de animales, restos malacológicos y restos orgánicos. Además, registramos una gran cantidad de fragmentos de cerámica de diferentes estilos asociados al periodo Transicional. Sin embargo, en este sector destacan formas asociados al estilo Cajamarca tanto «Costeño» como «Cursivo Floral». (Fig. 41). Registramos en el límite sur dos ambientes formados por muros de adobes. Tenía un área expuesta de 5.4 metros cuadrados, dentro del cual hemos registrado un piso de color amarillo grisáceo que presentaba un corte en el extremo este, además de un pozo de huaquero que intruía en el extremo sur. Alrededor de este rasgo, registramos rastros de un piso con las mismas características del piso interior, además de manchas de ceniza (Fig. 42). El ambiente 02 se ubicaba a 0.60 metros al este del ambiente 01. Tuvo un área de aproxi-

madamente 4.25 metros cuadrados. Registramos un piso de tierra compacta de color amarilla grisácea que presentaba algunos cortes. Destacó un hoyo de ceniza (aprox. 0.40 metros de diámetro) ubicado en la esquina este, que presentaba una gran cantidad de restos malacológicos (*Donax sp.*). Asimismo, la presencia de restos de valvas de conchas marinas y algunos huesos quemados de animales (pescados y roedores) indican que en este reducido ambiente se estuvieron consumiendo alimentos. Entre los dos ambientes se registró un evento de quema que llegó a rubefactar los adobes de sus muros. Asimismo, en el lado noroeste, se registró un piso de tierra compacta de color amarillo grisáceo, de aproximadamente 24 metros cuadrados. Este se encontraba cortado por un pozo de huaquero de aproximadamente 4.40 metros cuadrados. Además, registramos en el lado sur, 6 pequeños hoyos de aproximadamente 0.10-0.20 metros de diámetro, y un hoyo de 0.40 metros de diámetro hacia el este. Dentro de estos hoyos no se registró materiales significativos. Es probable que se

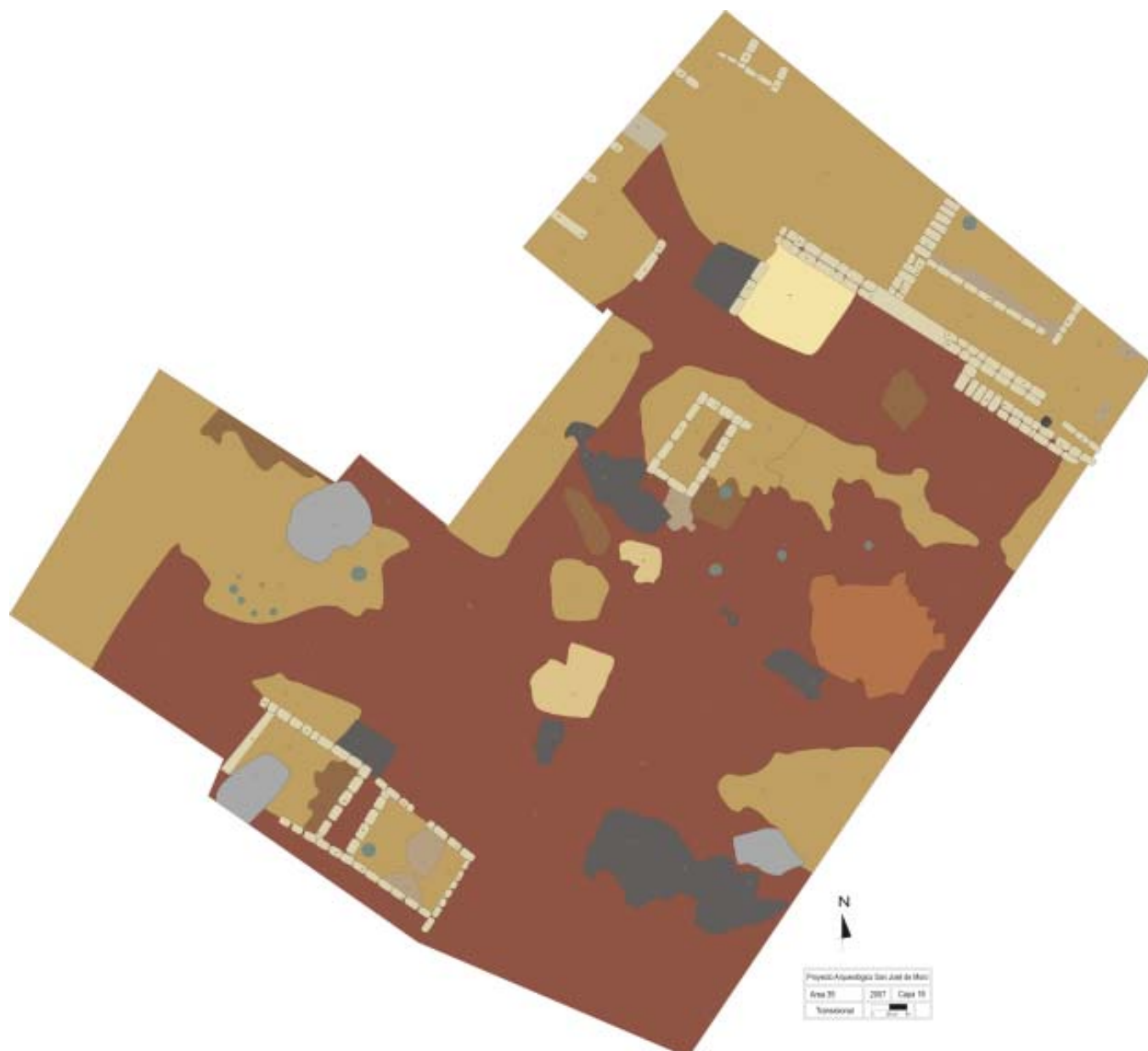


Fig. 40. Plano Capa 18.

hayan utilizado como bases para colocar probablemente ollas y/o pequeñas vasijas de cerámica. Al Este de este sector registramos una mancha de ceniza de aproximadamente 1.20 metros cuadrados, con restos malacológicos asociados. Además, un fragmento de apisonado (2.9 metros cuadrados) se registró al noreste del sector junto a una mancha de tierra grumosa semicompacta de aproximadamente 4 metros cuadrados (Fig. 43).

Sector Sur-Este

Este sector estaba compuesto casi en su totali-

dad por tierra suelta marrón con abundante material cultural asociado como fragmentos de cerámica, huesos de animales y restos malacológicos (Fig. 44). En este sector también destacó la presencia en los rellenos de fragmentos asociados al estilo Cajamarca «Costeño» y «Cursivo Floral» (Fc728, Fc729, Fc730, Fc731). Al sur registramos una gran mancha de tierra gris de aproximadamente 13.75 metros cuadrados, dentro de la cual hallamos una alta concentración de restos malacológicos que se extendían, en algunas zonas, fuera de la mancha. También registramos fragmentos de vasijas de cerámica utilitarias que presentaban rastros de quema. Al norte de esta



Fig. 41. Fragmentos de cerámica del estilo Cajamarca. Capa 18.



Fig. 42. Ambiente 01, Capa 18.



Fig. 43. Vista Central Suroeste, Capa 18.



Fig. 44. Vista Central Sureste, Capa 18.



Fig. 45. Vista general Sector Central, Capa 18.



Fig. 47. Vista general Sector NE, Capa 18.



Fig. 46. Fragmentos de rostros escultóricos de cerámica con gorros cuatricornios. Capa 18.



Fig. 48. Fragmentos de estilo Wari registradas en el relleno que cubría la Capa 18.

mancha se ubicaba un pozo de huaquero que cortaba un piso de 1.8 metros cuadrados. Por otro lado, al norte de esta mancha también se registró un piso compuesto de tierra compacta de color amarillo grisáceo de aproximadamente 8.75 metros cuadrados. Este piso se extendía por debajo del límite este del área. Asimismo, ubicamos al norte del sector una acumulación de fragmentos de cerámica (diagnósticos y no diagnósticos) de diversos estilos entre los que destacaban los estilos asociados al Transicional Temprano y Mochica Tardío. Al sur de esta acumulación registramos una pequeña mancha de ceniza con algunos restos de carbón vegetal. Cerca de la esquina noroeste de este sector, registramos una paica (Paica 32) que medía 42 cm. de diámetro. Esta se encontraba colocada al revés (con la boca asentada en el piso). La base presentaba una gran cantidad de hollín, lo cual nos indicaría que ésta fue utilizada antes de ser colocada. Alrededor registramos una gran cantidad de fragmentos de cerámica y restos de huesos de animales.

Sector Central

Este sector destacaba por estar cubierto casi en su totalidad por un apisonado compuesto de tierra compacta de color amarillo grisácea, al igual que en otros sectores del área (Fig. 45). Registramos el Ambiente 03, que tuvo una superficie expuesta de 3.8 metros cuadrados, el cual estuvo cubierto por un piso de tierra amarilla grisácea. Este piso presentaba un desgaste en su esquina este, mientras que en la esquina oeste, se registró una paica (Paica 28) de aproximadamente 0.5 metros de diámetro, la cual destaca por haber estado colocada al revés igual que la Paica 34. Además, al sur del ambiente mencionado, se registró una concentración de carbón y ceniza



Fig. 49. Vista general de Capa 19.

de aproximadamente 4.5 metros cuadrados. Por otro lado, este ambiente se encontraba rodeado por un piso de tierra compacta de color amarillo que presentaba cortes y desgastes en su superficie, dentro del cual registramos restos mal conservados de un «Mate» (*Lagenaria sp.*) de aproximadamente 0.36 metros cuadrados. Este piso parecería haberse prolongando al este donde también registramos un piso amarillento de aproximadamente 6.75 metros cuadrados, y al oeste donde se hallaba otro piso (de aproximadamente 13.75 metros cuadrados) que se expandía hacia el límite del área de excavación. En el relleno de ese sector se registró algunos fragmentos de estilo Transicional, entre los que destacaron dos remates de asas puentes escultóricas representando a unos seres antropomorfos con gorros tipo «cuatricornio» (Fc724) (Fig. 46). Asimismo, se registraron varios fragmentos asociados al estilo Wari (Fc725, Fc728, Fc730, fc751) (Fig. 47). En este sector es donde hemos registrado una mayor intensidad de actividad reflejada en el desgaste de sus pisos, en las manchas de quema, en la variedad y cantidad de los fragmentos de cerámica y por la masiva presencia de restos

orgánicos ubicados en la superficie.

Sector Noreste

Destaca en este sector el Ambiente 4, cuyo muro oeste aún conservaba 5 hileras de adobes que nos permitieron registrar la técnica constructiva utilizada. Esta consistió en colocar una hilera de adobes orientados en su eje vertical, para colocar encima otra hilera formada por dos filas de adobes colocados en dirección transversal a la anterior. Asimismo, este ambiente se encontraba cubierto por un piso de color amarillo grisáceo, el cual presentaba dos cortes en el extremo este. Estos cortes no tenían una forma precisa, y dentro de ellos había tierra suelta amarilla (Fig. 48). En la esquina noroeste, registramos una banqueta. Esta banqueta fue construida con de dos hileras de adobes que contenían un relleno de tierra grumosa marrón sobre la cual se colocó barro compacto formando una superficie. Esta banqueta tenía una elevación de 12 cm. respecto a la base del Ambiente 4,

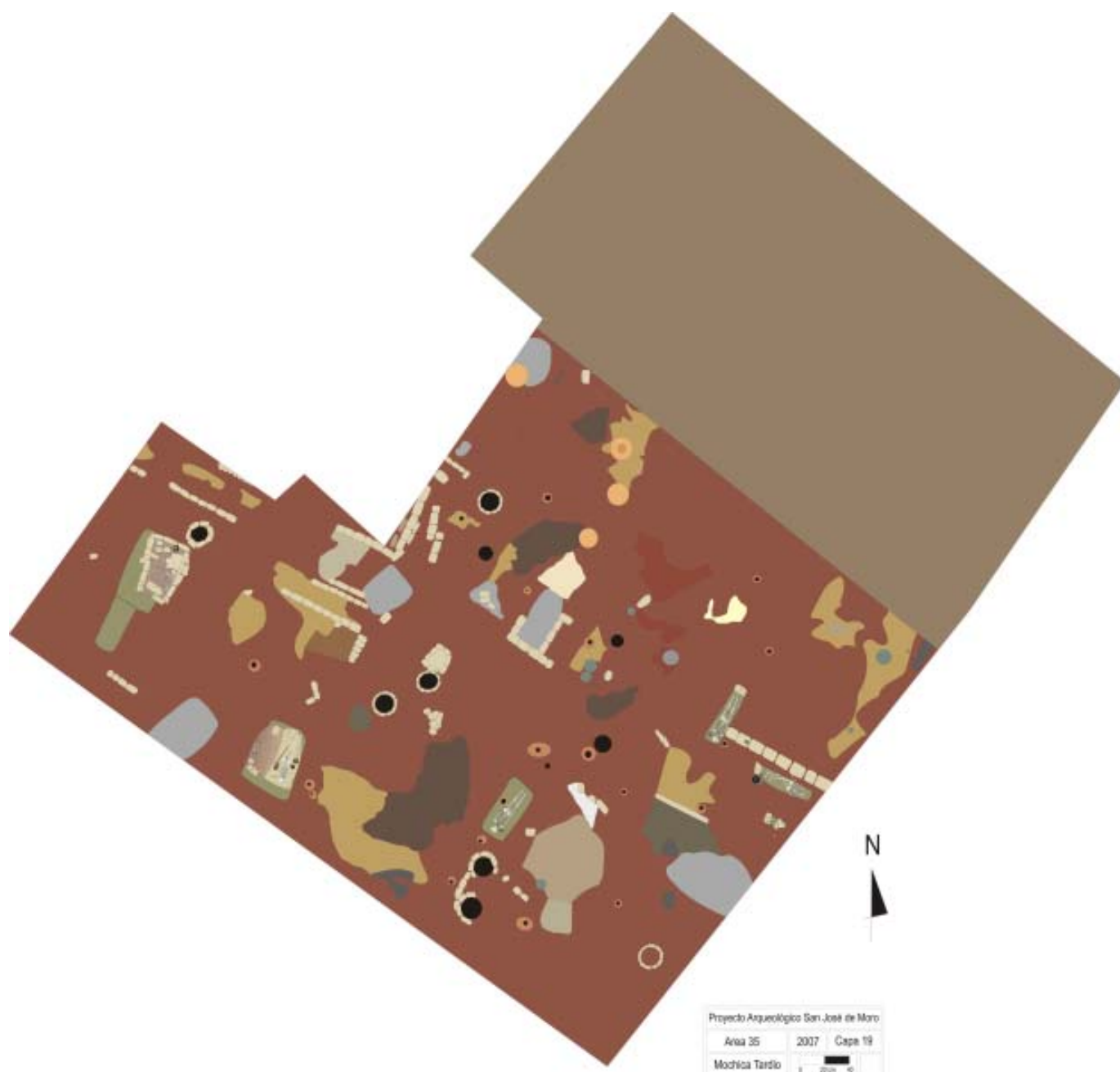


Fig. 50. Capa 19, plano de planta.

Capa 19

y un área promedio de 6 metros cuadrados. Además, registramos en la esquina noroeste un hoyo de aproximadamente 0.40 metros de diámetro compuesto de tierra marrón suelta, probablemente utilizado para colocar un cántaro. En el extremo norte, registramos un batán. En los rellenos, se registró una gran variedad de fragmentería cerámica asociados a los estilos Mochica Tardío, Cajamarca y Wari (Fc717, Fc739, Fc747).

Altura Superior: 0,50 m. (bajo el nivel del suelo)

Altura Inferior: en proceso de excavación

Filiación cultural: Mochica Tardío C

Se trata de la capa ocupacional Mochica más tardía registrada hasta el momento en el Área 35. Se caracteriza por no haber presentado un piso de barro uniforme. No obstante, la cantidad de rasgos, materiales y objetos abandonados y/o ofrendados *insitu*



Fig. 51. Vista general de Sector SW, Capa 19.



Fig. 52. Cántaro Antropomorfo, sector SW, Capa 19.



Fig. 53. Vista general de la tumba M-U1524 y las paicas con anillos de adobes.



Fig. 54. Vista en contexto de la tumba M-U1522, Capa 19.

indican que estuvo sometida a un uso constante (Fig. 49 y 50). En base a los contextos excavados en las áreas del sector central y en la zona norte del sitio, este momento ocupacional sería la «Capa de Fiesta» (Castillo 2001), del periodo Mochica Tardío. Cabe mencionar que hasta el momento esta capa no se ha excavado totalmente, por lo que el 2008 será una prio-

ridad. Hasta el momento, se han logrado exponer 13 paicas, 16 ollas de diversos tamaños y 5 cántaros decorados. Estos objetos, asociados a zonas de quemadas, fogones y algunas tumbas, así como la gran cantidad de huesos de animales (especialmente de camélidos y roedores), indicaron que se pudo tratar de un sector en el que se estuvieron preparando y



Fig. 55. Vista general del Sector SE Capa 19.



Fig. 56. Detalle de Ce 60 dentro de Ce 54, Capa 19.



Fig. 57. Detalle de paicas volteadas, Capa 19.



Fig. 58. Vista general de Sector NW, Capa 19.

consumiendo masivamente alimentos y bebidas. El consumo de estos productos estuvo asociado a eventos funerarios de individuos de estatus medio y bajo a juzgar por las ofrendas asociadas. Por las dimensiones del área se ha subdividido en cinco sectores.

Sector Suroeste

Se caracterizó por presentar una superficie de uso de tierra muy suelta, mezclada con material orgánico muy fino de color marrón-amarillento. Se registraron hasta 4 paicas divididas en dos pares (Fig. 51). El primer grupo estuvo ubicado en la zona norte del sector suroeste y se caracterizaron por estar cubiertas completamente por anillos de adobes de una sola hilera. El segundo grupo estuvo ubicado hacia la zona sur del sector suroeste y estuvieron parcialmente cubiertas de adobes. Alrededor de estas paicas se registraron dos ollas (Ce 58 y Ce 59) y un cántaro cara gollete antropomorfo (Fig. 52). Cerca del cán-

taro se registró una mancha circular de ceniza negra y al sur de ella un anillo de adobes parecería indicar la presencia de otra paica. Al norte de estas dos paicas se registró un contexto funerario (M-U1524), perteneciente a un individuo de sexo femenino de 18-19 años. Presentó como ofrenda un cántaro hecho en horno reductor cara gollete zoomorfo y una olla de cuello evertido. Al noreste de esta tumba, se registraron dos cántaros (Ce 51 y Ce 52) cara gollete zoomorfo y antropomorfo respectivamente. Al este de estos cántaros se registró otra olla (Ce 53) (Fig. 53). Hacia la zona noroeste del sector suroeste se registró otro contexto funerario (M-U1522) perteneciente a un individuo de sexo femenino de aproximadamente 24-32 años. Inmediatamente al sur de este contexto se registró una olla cuello plataforma (Ce 48) y un cántaro cara-gollete tipo «Rey Asiria» (Fig. 54). Finalmente hacia el extremo norte de este sector se registró otra olla cuello plataforma (Ce 62).

Sector Sureste

El sector sureste, al igual que el suroeste se caracterizó por presentar una superficie de uso de tierra muy suelta mezclada con ceniza y material orgánico descompuesto. Hacia la zona este se pudieron registrar algunos fragmentos de pisos y hacia la zona sur hasta tres contextos funerarios (M-U1519, M-U1520 y M-U1521). Cerca de estos contextos se conservaron dos muros de adobes asociados a un piso de barro (Fig. 55). Cerca de ellos se registraron dos ollas (Ce 56 y Ce 61) con manchas de hollín. Hacia la zona noroeste de este sector, se registraron dos paicas (Paica 34 y Paica 35), las cuales estuvieron rellenas de ceniza y fragmentos de adobes. Cerca de esta zona se registraron también hasta tres ollas (Ce 47, Ce 53 y Ce 54). Dentro de esta última olla, se registró una miniatura de olla (Ce. 60) con asitas laterales y hecha en horno reductor (Fig. 56).

Sector Noreste

El sector noreste se caracterizó por presentar una superficie de uso más uniforme y menos alterado que el resto de sectores descritos hasta el momento. Uno de los contextos más interesantes fue registrar tres paicas (Paica 26, Paica 27 y Paica 28) colocadas deliberadamente invertidas (boca abajo), completamente quemadas y rellenas de ceniza, carbón y basura orgánica (Fig. 57). Al sureste de este sector se registró una ollita aislada, colocada en un hoyo (Ce 44). Cabe indicar que este sector se quedó en proceso de excavación.

Sector Noroeste

Este sector concentró la mayor cantidad de muros de adobes hacia la zona noreste, los cuales pueden haber estado formando ambientes y recintos que por el momento no podemos entender por estar parcialmente cubiertos por un sector aún no excavado en el área. Uno de los contextos más interesantes, fue registrar en el relleno, un conjunto de canes a manera de ofrendas. Del mismo modo, se registraron hacia la zona noreste algunos recortes de concha de *spondylus*. En este sector se registraron también tres paicas (Paica 29, Paica 30 y Paica 31), dos de ellas tuvieron anillos de adobes de una hilera. Al suroeste de la Paica 31, se registró el contexto funerario M-U1523, el cual fue una tumba de cámara disturbada probablemente del periodo Transicional Tardío. Al sureste de este contexto y asociados a los



Fig. 59. Vista general de Sector Central, Capa 19.

muros, se registraron algunos pisos de barro (Fig. 58). Al este de estos pisos, se registró un corte cuadrangular que resultó siendo un pozo de Huaquero que ha minado, a partir de este pozo, una serie de túneles de tamaño medio hacia los cuatro puntos cardinales. Es probable entonces, que parte de los contextos que se encuentren en un radio de 2 metros a la redonda estén disturbados.

Sector Central

Este sector se caracteriza por presentar un fogón formal hecho de adobes rodeado por dos vasijas de cerámica (Fig. 59), un cántaro sin gollete (Ce 63) y por una olla (Ce 47). Es probable que se trate de una especie de cocina en la que se estuvieron procesando los alimentos y bebidas que luego se almacenaron y posiblemente se consumieron en los sectores descritos.

Es evidente que la Capa 19 es un evento de «Capa de fiesta» asociado a los eventos funerarios del periodo Mochica Tardío C, a juzgar por las formas y estilos de las vasijas recuperadas en los contextos funerarios asociados. Es muy probable que este sector, al igual que el sector norte, haya sido parte de las actividades funerarias y festivas del periodo Mochica Tardío. Algo que ha llamado nuestra atención es la casi ausencia de postes para hoyos, lo cual, si se contrasta con las ocupaciones anteriores es significativa. Esto indica que no fue necesario utilizar estructuras techadas y que por el contrario se estuvo prefiriendo áreas abiertas para poder procesar, almacenar y consumir alimentos. Un rasgo peculiar es que hemos determinado que varias de las paicas estuvieron cubiertas con anillos de adobes, lo cual indica que fueron reutilizadas por un espacio prolongado

de tiempo. Esto supone que entre las Capas 18 y 19, debió haber otra superficie ocupacional que no hemos sido capaces de identificar. Sin embargo, es posible que la configuración de ese nivel, haya sido muy similar a la Capa 19. La densidad de Paicas registradas, las cuales tienen una capacidad de almacenaje promedio de 100 litros, indica que en el sector excavado se pudo almacenar una capacidad de 1500 litros en promedio. Esto supone que pudo proveer, durante una festividad a aproximadamente 500 personas que pudieron consumir un promedio de 3 litros de chicha. El promedio de personas calculada a partir de la cantidad de chicha disponible, indica que excede de sobre manera el área del polígono que hemos excavado. La gran cantidad de cántaros y ollas indica entonces que si los eventos funerarios registrados estuvieron asociados a estas vasijas y subsecuentemente a la producción de bebidas alcohólicas, entonces los enterramientos debieron ser masivos. Esto podría ser el motivo por el cual los frágiles pisos de barro no se han conservado en el 98% del área excavada. Las zonas de quema se concentraron en el sector suroeste y en el sector noroeste, lo cual es coherente con la concentración de vasijas pequeñas en esos sectores (ollas y cántaros).

Comentarios Generales

Las excavaciones realizadas esta temporada, nos ha permitido registrar 4 niveles ocupacionales asociados a los periodos Lambayeque Temprano, Transicional Tardío, Transicional Temprano y Mochica Tardío C. La excavación del primer nivel ocupacional de la residencia de elite nos ha permitido comprobar que se trata de una estructura del periodo Transicional Tardío reocupada por los Lambayeque. Un conjunto de vasijas de estilos característicos del periodo Transicional Tardío registradas en contextos primarios, parecería confirmar nuestra hipótesis.

Hemos podido observar los cambios contextuales de un periodo a otro, observando un drástico descenso ocupacional en la capa del periodo Transicional Temprano (Capa 18). Una característica de este momento ocupacional es que hemos registrado solamente 3 paicas quemadas y colocadas boca abajo. Del mismo modo, Mauricio en el Área 42 (Mauricio en este informe), ha hallado el mismo contexto en las capas asociadas al Transicional Temprano. Creemos que el drástico descenso de actividades observadas en las capas del periodo Transicional, así como la ausencia de paicas indica

que durante este periodo las prácticas funerarias fueron mas restringidas y menos masivas. Es probable entonces, que los muros registrados por Bernal y Alvarez Calderón (2003), Rengifo y Barragán (2005) y por Ruiz et al. (2006), no solo hayan cumplido la función de aislar las tumbas de cámara de la elite, sino también restringir los eventos funerarios desarrollados paralelamente al acto del entierro. Esto marca una diferencia sustancial con el periodo Mochica Tardío, en el que las actividades rituales y los festines asociados al acto de enterrar a familiares y gobernantes fueron de carácter multitudinario a juzgar por la gran cantidad de áreas de actividad en las que se ha documentado la preparación, almacenamiento y consumo de alimentos y bebidas alcohólicas. Las superficies de tierra orgánica registrada, indicarían que existieron puntos o núcleos de vegetación en determinados sectores, los cuales pueden haber crecido libremente luego de un descenso en las celebraciones durante el Transicional Temprano. No obstante, la construcción de ciertas estructuras arquitectónicas formales indica que no hubo un debilitamiento de la elite, sino un cambio sustancial en ciertas prácticas rituales que anteriormente servían de ente unificador. La aparente variedad estilística observada en el Transicional, es recurrente en ciertas formas y solo se aplica a las tumbas de elite, mientras que en las tumbas de gente común se puede observar una unidad estilística y morfológica. Los materiales registrados en los rellenos de las capas ocupacionales, indican que predominan las vasijas abiertas, especialmente platos, con decoración de piel de ganso en la cara externa, así como las vasijas con decoración impresa. Por otro lado, son recurrentes los cántaros y botellas hechas en horno reductor cara gollete zoomorfos y antropomorfos. Durante este año analizaremos la fragmentería recuperada con el fin de establecer una secuencia tipológica de formas domésticas.

Finalmente, la ocupación Mochica Tardío registrada en el Área 35, confirmó que la «Capa de fiesta» se extiende por todo el sitio de San José de Moro. No obstante, esta ocupación se registró a una altura mas elevada en relación al promedio registrado hasta el momento. Esto se debe, a que el sector sur del sitio estuvo asentado sobre una ligera loma, lo cual ha permitido que se conserven algunos materiales perecederos. Particularmente, el hallazgo del contexto funerario M-U1522, nos ha permitido fechar la ocupación para el periodo Mochica Tardío «C». En la próxima temporada de excavaciones veremos si es que se confirma la secuencia propuesta por Castillo (2000) de Mochica Tardío A, B y C.

Descripción de los Contextos Funerarios. Área 35-2007

Tumba M-U 1519

Ubicación: Área 35

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Tipo de estructura: Fosa Ovalada

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 2 años +-8 meses

Posición: Extendida decúbito dorsal

Orientación: Cabeza orientada de sureste a noroeste

Tratamiento: el cuerpo se encontraba envuelto por un textil llano de algodón de 2x1.

Observaciones

El individuo fue colocado en una fosa ovalada de aproximadamente 0.60 metros de largo por 0.45 metros de ancho, ubicada en el límite este del sector sureste del área. El relleno de la tumba estuvo compuesto por tierra grumosa de color marrón mezclada con piedras pequeñas. Lamentablemente no se pudo observar la matriz del contexto.

El individuo estaba en posición extendida dorsal orientado de este a oeste (Fig. 60 y 61). El cuerpo se encontraba sobre una superficie compacta de color marrón sobre la cual se colocaron dos adobes, uno ubicado debajo de la cabeza y otro debajo de los pies. Las manos se encontraban extendidas sobre el tórax y las piernas estuvieron parcialmente flexionadas sobre el adobe. Algunos de los huesos no estuvieron en posición anatómica debido a que el contexto se encontraba parcialmente disturbado.

Asociaciones:

Cuentas

- Ct01 Collar compuesto por 21 cuentas de *Olivellas sp.*, ubicadas sobre el tórax del individuo (Fig. 62).

Textil

- T01 Muestra de textil llano de algodón de 2x1 que cubría el cuerpo. No se conservó.



Fig. 60. Contexto Funerario MU 1519, vista general.

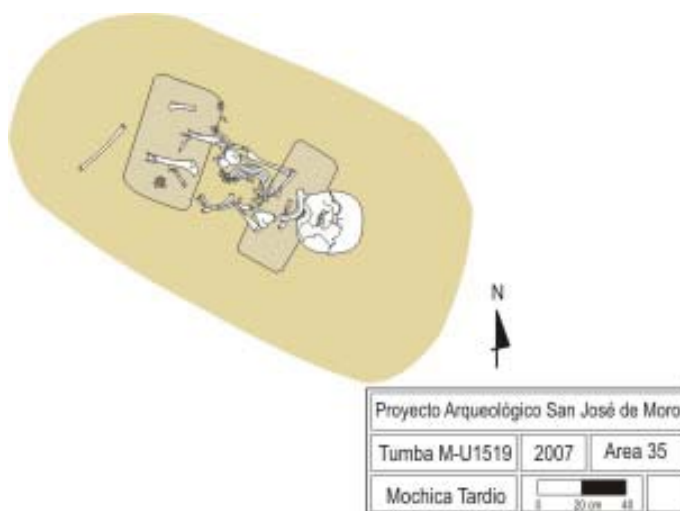


Fig. 61. Contexto Funerario MU1519.



Fig. 62. Olivellas sp. registradas en contexto funerario M-U1519.

Tumba M-U 1520

Ubicación: Área 35

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Tipo de estructura: Fosa Rectangular

Número de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 9.5 – 14 años

Posición: Extendida decúbito dorsal

Orientación: Cabeza orientada de este a oeste

Tratamiento: el cuerpo se encontraba envuelto en un textil llano de algodón de 2x1.

Observaciones

El contexto se ubicaba en el límite este del sector sureste del área, al lado derecho de la tumba M-U1519. El individuo se encontraba en una fosa alargada de aproximadamente 1.35 metros de largo x 0.85 metros de ancho. Esta estructura se encontraba delimitada por un muro de adobes en el lado noreste. Asimismo, dos adobes de aproximadamente 0.30 metros de largo x 0.20 metros de ancho limitaban la estructura al oeste (pies del individuo E01). El contexto intruía claramente en el muro noreste (Fig. 63 y 64). La matriz del contexto parece haber sido rectangular. El relleno de la tumba consistía en tierra suelta marrón mezclada con piedras. Además, la base estaba conformada de tierra compacta marrón (barro).

El individuo estuvo colocado en posición extendida dorsal con el cráneo orientado de este a oeste. La base de la tumba estuvo conformada por 4 adobes de aproximadamente 0.36 metros de largo x 0.23 metros de ancho, ubicados a lo largo de la base de esta estructura. El tórax y parte de la pierna derecha del cuerpo se encontraron parcialmente disturbados.



Fig. 63. Contexto Funerario MU 1520, vista general.

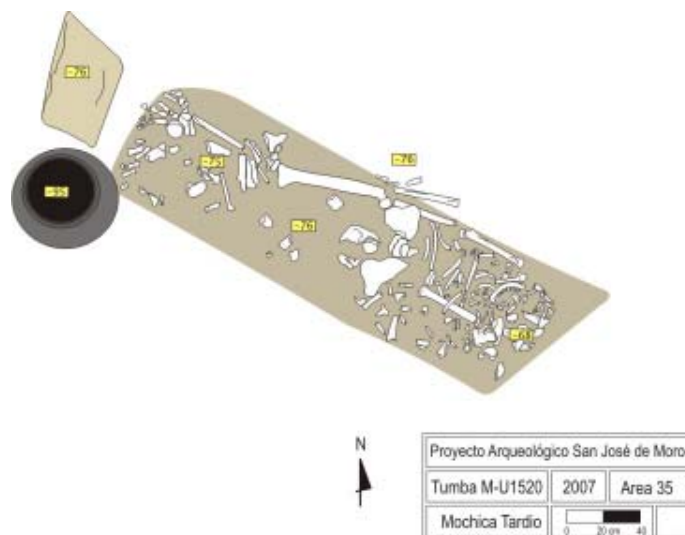


Fig. 64. Contexto Funerario MU1520.

Las manos extendidas estuvieron colocadas debajo de la pelvis.

Asociaciones:

Textil

- T01 Muestra de textil llano de algodón de 2x1 que envuelve al individuo. No se pudo conservar.

Tumba M-U 1521

Ubicación: Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío C?

Tipo de estructura: Fosa Rectangular

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 33-39 años

Posición: Extendida decúbito dorsal

Orientación: Cabeza orientada de suroeste a noreste

Tratamiento: el cuerpo se encontraba envuelto por un textil llano de algodón de 2x1.

Observaciones

El contexto se ubicaba en el límite este del sector sureste del área, perpendicular a la tumba M-U1520. El individuo se encontraba en una fosa rectangular de aproximadamente 1.55 metros de largo x 0.45 metros de ancho (Fig. 65 y 66). Esta estructura se encontraba delimitada por dos adobes ubicados inmediatamente al sur del cráneo y al norte de los pies del individuo respectivamente. Asimismo, el muro, fue cortado por el lado este del corte de la tumba,

indicando que este contexto funerario fue posterior. El relleno de la tumba consistía en tierra suelta marrón mezclada con piedras y restos de material orgánico.

El individuo estuvo colocado en posición extendida dorsal con el cráneo orientado de suroeste a noreste, mientras que la mirada se encontraba orientada al este. Las manos se hallaron abiertas sobre la pelvis y los pies extendidos sobre un adobe.

Asociado al individuo hallamos tres textiles que pudieron ser parte de un envoltorio mortuario. Aunque estos se encontraron en mal estado de conservación, pudimos distinguir la ubicación de estos en relación al cuerpo. En primer lugar, registramos un textil llano de 2x1 que envolvía todo el cuerpo. Asimismo, y colocado alrededor del cráneo, se registraron dos textiles: un textil llano de algodón de 2x2 superpuesto a un textil llano de algodón de 1x1. De la misma manera, hallamos una vasija de cerámica al lado izquierdo del cráneo del individuo, un collar sobre el cuello, así como 2 piruros sobre el tórax y restos de huesos de cuy al costado derecho del cráneo.



Fig. 65. Contexto Funerario MU 1521 vista general.

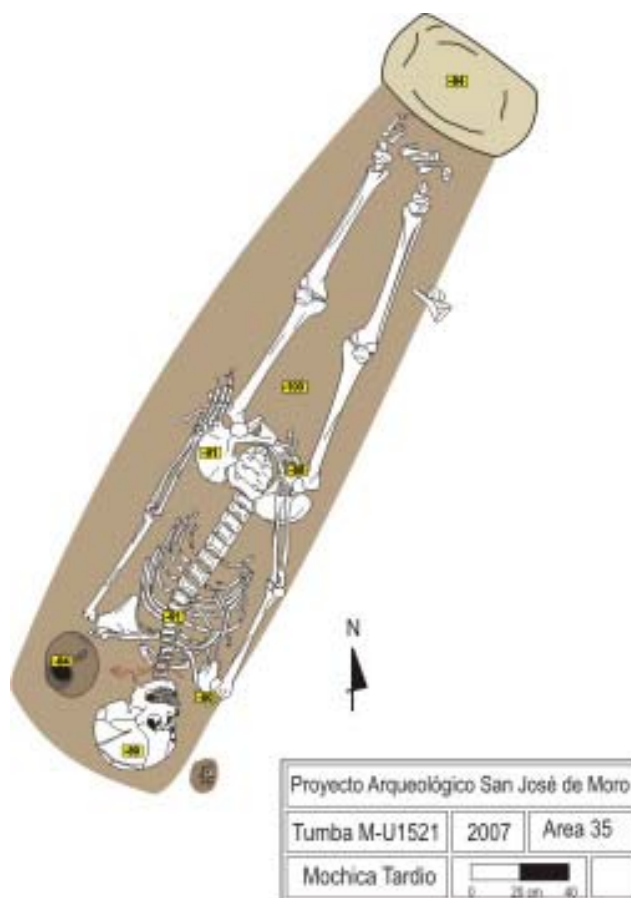


Fig. 66. Contexto funerario MU1521.



Fig. 67. Cerámica 01, M-U1521.



Fig. 69. Detalle de piruro asociado al individuo de la tumba M-U1521.

Asociaciones

Cerámica

- C01 Botella pequeña de pasta naranja, cuerpo globular con asitas laterales, gollete de paredes rectas, labio divergente y base cóncava. Esta vasija se encontró ubicada al lado izquierdo del cráneo del individuo (Fig. 67).

Cuentas

- Ct01 Collar conformado por tres hileras: cuentas tubulares alargadas fabricadas con extremidades de crustáceo, cuentas tubulares de conchas de caracol



Fig. 68. Collar de cuentas registradas en M-U1521.

y cuentas de piedra de color negro (andesita). Estuvieron ubicadas alrededor del cuello y tórax del individuo E1 (Fig. 68).

Muestra

- Mu01 Muestra de tierra del interior de C01.

Óseo Animal

- Oa01 Osamenta de cuy (*Cavia porcellus*). Ubicado al lado derecho del cráneo del individuo E1.
- Oa02 Osamenta de cuy (*Cavia porcellus*). Ubicado cerca de las piernas del individuo E1.

Piruro

- P01 Piruro de piedra de color negro (andesita), con decoración incisa de motivos triangulares alternados con motivos escalonados. Ubicado dentro de la boca del individuo E1 (Fig. 69).
- P02 Piruro de piedra marrón, decoración incisa con motivos de triángulos reticulados alternados con triángulos reticulados dentro de diseños escalonados. Ubicado al lado de la mandíbula derecha del individuo E1.

Textil

- T01 Muestra de textil llano de algodón de 2x1. Ubicado alrededor del cuerpo del individuo E1. No se pudo conservar.
- T02 Muestra de textil llano de algodón de 2x1. Ubicado alrededor del cuerpo del individuo E1. No se pudo conservar.
- T03 Muestra de textiles superpuestos de 2x2 y 1x1. Ubicado alrededor del cráneo del individuo E1. No se pudo conservar.
- T04 Muestra de textil. Ubicado sobre el cráneo del individuo E1. No se pudo conservar.

Tumba M-U 1522

Ubicación: Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío C

Tipo de estructura: Fosa rectangular

Número de individuos: 2

Individuo E1

Sexo: Femenino

Edad: 24-32 años

Posición: Extendida decúbito dorsal

Orientación: Cabeza orientada de suroeste a noreste

Tratamiento: El cuerpo se encontraba envuelto por una capa de textil llano de algodón de 2x1, que a su vez se envolvió en un petate.

Individuo E2

Sexo: Indeterminado

Edad: 6 meses – 2 años

Posición: Extendido decúbito dorsal

Orientación: Cabeza orientada de suroeste a noreste

Tratamiento: El cuerpo se encontraba envuelto por un textil llano de algodón de 2x1.

Observaciones

El contexto se ubicaba en el límite oeste del sec-



Fig. 70. Contexto Funerario MU 1522.



Fig. 71. Contexto Funerario MU1522.



Fig. 72. Contexto funerario MU 1522, E1 y E2.



Fig. 73. Contexto Funerario MU 1522, E2.



Fig. 74. Cerámica 1, M-U1522.



Fig. 75. Cuentas asociadas a E1 de contexto funerario M-U1522.



Fig. 76. Estaca de madera para tejer asociada a E1 de contexto funerario M-U1522.



Fig. 77. Mates asociados a E1, contexto funerario M-U1522.

tor suroeste del área. La estructura consistía en una fosa rectangular de 1.50 metros de largo x 1.35 metros de ancho. Ésta se encontraba delimitada por un muro de adobes pequeños de 0.20 metros de largo x 0.10 metros de ancho en el lado sur. Por otro lado, hallamos en el límite norte dos adobes de 0.25 metros de largo por 0.10 metros de ancho. Los límites este y oeste de la matriz no se encontraron bien definidos. Al interior de este contexto fueron colocados dos individuos: un individuo adulto (E1) y un infante (E2) (Fig. 70 y 71).

El individuo principal (E1), se encontraba en posición extendida decúbito dorsal orientado de suroeste a noreste, con la mirada orientada al norte. Las manos se hallaron abiertas, la derecha debajo de la pelvis y la izquierda encima de ésta. Las piernas y los pies se encontraban extendidos y juntos, lo cual confirma que el individuo estuvo enfardelado. La posición de las vértebras y las costillas indicaron que el individuo fue enterrado algún tiempo después de haber muerto, por lo que podría tratarse de un caso de «huesos a la deriva». De igual manera, el individuo se encontraba envuelto en un textil llano de algodón de 2x1 que fue colocado sobre un petate. El color de la matriz alrededor de este individuo fue de tierra marrón clara y sin inclusiones. Esta tonalidad de color puede ser el resultado de la descomposición de la mezcla de tierra del relleno de la tumba, de las asociaciones orgánicas asociadas al individuo y del el cuerpo del individuo.

Todas las asociaciones de la tumba se concentraron alrededor de E1 (Fig. 72). Éstas consistieron en tres vasijas de cerámica: una olla globular con asa laterales ubicada al costado de la mano derecha. Las otras dos vasijas estuvieron ubicadas al costado del brazo izquierdo: una botella pequeña sin decoración con el gollete roto y, una botella de cuerpo globular aplanado con decoración policroma.

El individuo además presentó fragmentos de objetos de metal dentro de la mandíbula y al lado izquierdo del cráneo. Al lado izquierdo del individuo se registraron dos restos de posibles estacas de madera e improntas de textil (textil llano de 2x1 de algodón) adheridos a un petate. Asimismo, fragmentos de 5 mates de tamaños consecutivos, sobrepuestos uno dentro del otro, fueron hallados al lado de la mano derecha del individuo. Por otro lado, cerca de la mandíbula registramos dos piruros, restos de huesos de pescado y un collar de cuentas de piedra alrededor del cuello.

Asociado a E1 se registró un infante (E2) cuya

edad aproximada oscilaba entre los 6 meses y 2 años (Fig. 73). Se encontraba a la izquierda de E1, a 0.55 metros de distancia y ligeramente elevado (0.10 metros de la base de E1). El individuo E2 se encontraba en posición extendida dorsal con la mirada orientada al norte. Los brazos y las piernas se encontraban extendidas. Por el mal estado de conservación no se pudo observar la posición de las manos. El individuo se encontraba envuelto por un textil llano de 2x1 de algodón. El color de la tierra de relleno cambia en relación al anterior tornándose marrón y con muchas inclusiones de piedras de varios tamaños (0.05 metros a 0.15 metros de diámetro). Probablemente, este individuo fue una ofrenda al individuo E1.

En todo el relleno de la tumba se pudieron observar concreciones blanquecinas causadas por la alta humedad de la zona. En consecuencia, este hecho afectó la conservación de la osamenta de los individuos (E1 y E2) y de sus asociaciones. Sin embargo, los materiales orgánicos tales como el textil y los mates, aunque en muy mal estado de conservación, pudieron ser registrados fotográficamente.

Asociaciones

Cerámica

- C01 Botella de pasta roja, cuerpo globular y base plana, gollete de paredes rectas y asitas laterales perforadas, ubicadas en la parte superior del cuerpo flanqueando el gollete. Tiene un engobe rojo en todo el cuerpo y presenta decoración de olas invertidas (cremas con bordes negros) en la parte inferior y alrededor del gollete. Al pie de las olas se encuentra una línea horizontal de color crema de bordes negros. Las asitas tienen decoradas tres líneas horizontales de color crema de bordes negros. Esta vasija se ubicó al lado del brazo izquierdo de E1 (Fig. 74).
- C02 Botella sin decoración de pasta naranja, cuerpo globular y base plana, con gollete ausente. Se ubicó al lado del brazo izquierdo del E1.
- C03 Olla pequeña de cuerpo globular, base convexa, gollete carenado y asas verticales que van del borde del gollete a la parte superior del cuerpo. Presenta manchas de hollín. Ubicada a lado del brazo derecho de E1.

Cuentas

- Ct01 Collar de 38 cuentas de piedra de formas tubulares y circulares, de colores verdes (crisocola) y negras (andesita). Ubicado sobre el cuello del individuo E1 (Fig. 75).

Madera

- Md01 Fragmentos de madera que pudieron ser parte de dos estacas. Ubicadas al lado izquierdo del individuo E1 (Fig. 76).

Metal

- Me01 Fragmento de objeto de metal corroído dentro de boca del individuo E1.
- Me02 Fragmentos de objeto de metal corroído ubicado al lado izquierdo del cráneo del individuo E1.

Muestra

- Mu01 Muestra de tierra del relleno interno de la C01.
- Mu02 Muestra del tierra del relleno interno de la C02.
- Mu03 Muestra del tierra del relleno interno de la C03.

Orgánico

- Og01 Restos de 5 mates (*lagenaria sp.*) de diferentes tamaños en mal estado de conservación. Ubicados al lado de la pierna derecha del individuo E1 (Fig. 77).

Óseo Animal

- Oa01 Restos de vértebras de pescado ubicados al lado del fémur derecho de E1.

Piruro

- P01 Piruro de arcilla de forma cónica con decoración incisa de triángulos invertidos alternados con círculos. Ubicado sobre la escápula izquierda del individuo.
- P02 Piruro de metal corroído de forma cónica-circular. Ubicado sobre escápula izquierda del individuo.

Textil

- T01 Fragmentos de textil de algodón de 2x1 que cubría todo el cuerpo. No se ha conservado.

Tumba M-U 1523

Ubicación: Área 35

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Tipo de estructura: Cámara

Número de individuos: 2

Individuo E1

Sexo: Masculino

Edad: 25-34 años

Posición: indeterminada

Orientación: indeterminada

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo



Fig. 78. Contexto Funerario M-U1523, vista general.

Individuo E2

Sexo: Indeterminado

Edad: 6 meses – 3. 5 años

Posición: Indeterminada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo

Observaciones

Lo que resalta del contexto es que éste fue disturbado en épocas prehispánicas. El contexto se ubicaba en el límite norte del sector noroeste del área. La estructura consistía en una cámara de adobes de 2.00 metros de largo por 1.10 metros de ancho. En la esquina noreste registramos dos platos sobrepuestos. Dentro de uno de estos platos (C01) se encontraron dos vértebras de camélido. En esta misma esquina pudimos registrar un fragmento de 0.40 metros x 0.40 metros de un textil llano de algodón de 2x1 adherido a un petate. En el relleno de la tumba se registraron adobes caídos y fragmentados, así como la osamenta incompleta de un probable individuo adulto dispersa por toda cámara. Entre los huesos hallados destacaron costillas, falanges, una clavícula, un húmero y

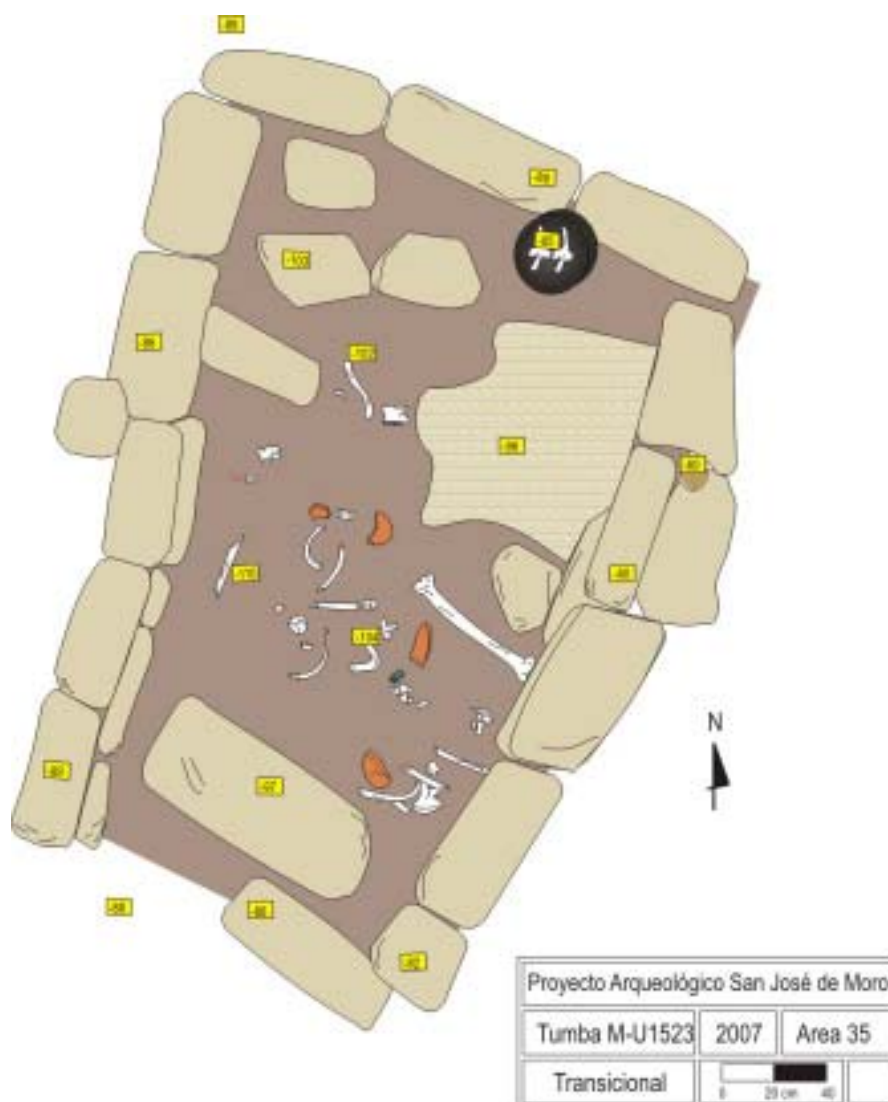


Fig. 79. Contexto Funerario MU1523.

un omóplato. También se registraron huesos de animales, fragmentos de cerámica y un fragmento de un objeto de metal. Finalmente, en la línea de adobes del muro este que conformaba la estructura de la cámara funeraria, se registró un hoyo pequeño, dentro del cual se hallaron restos de la base de un palo que pudo servir como marcador de la tumba. El relleno de la cámara tenía tierra suelta de color marrón claro con muchas inclusiones de piedras (Fig. 78 y 79).

Asociaciones

Cerámica

- C01 Plato de pasta roja, paredes cóncavas y base pedestal, sin decoración. Ubicado en la esquina noreste de la cámara, sobrepuesto al plato C02 (Fig.

80)

- C02 Plato de pasta negra, paredes cóncavas y base pedestal, sin decoración. Ubicado en la esquina noreste de la cámara, debajo del plato C01 (Fig. 81).

Fragmentos de Cerámica

- Fc01 Fragmentos de cerámica: fragmento de trompeta, fragmento de gollete que formó parte de una vasija doble pico divergente asa puente; fragmento de gollete parte de una vasija asa estribo; 2 fragmentos de asas tubulares; fragmento de rostro escultórico; fragmento de la base de un plato con marcas incisas en la cara inferior; tiesto de pasta roja, pulido y con decoración de líneas naranja de bordes cremas y 2 fragmentos de paica (Fig. 82).

Madera

- Md01 Fragmentos de base de un posible marcador del contexto funerario. Ubicado dentro de la fila de adobes del muro este.

Metal

- Me01 Fragmento de instrumento de metal (parte de un mango), con evidencia de haber estado recubierto con hilos de algodón. Ubicado en la zona central de la cámara

Óseo Animal

- Oa01 Fragmentos de huesos de camélidos y roedores. Ubicado en la esquina oeste.

Oa02 2 vértebras de camélidos sobre el plato C01.

Oa03 Restos óseos de cuy. Debajo de textil (T01).

Textil

- T01 Fragmentos de textil llano de 2x1 de algodón adherido a petate. Ubicado en la zona noreste.



Fig. 80. Plato (Cerámica 01), en contexto funerario M-U1523.



Fig. 81. Plato (Cerámica 02) de contexto funerario M-U1523.



Fig. 82. Fragmentos de cerámica registrados al interior de M-U1523.

Tumba M-U 1524

Ubicación: Área 35

Filiación Cultural: Mochica Tardío C

Tipo de estructura: Fosa

Número de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 18-19 años

Posición: Extendida decúbito dorsal

Orientación: Cabeza orientada de suroeste a noreste

Tratamiento: el cuerpo se encontraba envuelto por un textil llano de algodón de 2x2.

Observaciones

El contexto se ubicaba en el sector suroeste del área. El individuo fue colocado en una fosa alargada de aproximadamente 1.45 metros de largo x 0.45 metros de ancho, delimitado por dos adobes. El relleno de ésta consistía en tierra suelta marrón mezclada con fragmentos pequeños de piedra. La osamenta del individuo se encontraba en muy buen estado de conservación. Estuvo colocado en posición extendida dorsal con el cráneo orientado de suroeste a noreste y mirada orientada al este. Las manos se encontraron abiertas sobre la pelvis y los pies se encontraron extendidos sobre un adobe. Asociado al individuo se registraron, al lado derecho del cráneo, una botella cara gollete y al lado de la mano izquierda una olla globular de cuello tipo plataforma (Fig. 83 y 84).

Asociaciones

Cerámica

- C01 Botella de pasta negra, cuerpo globular, base plana, cara gollete con motivo de murciélago, paredes del gollete rectas acanaladas, con asitas laterales perforadas. Ubicada al lado derecho del cráneo del individuo E1 (Fig. 85).
- C02 Olla de pasta roja, cuerpo globular, sin decoración. Ubicado al lado del fémur izquierdo (Fig. 86).



Fig. 83. Contexto Funerario M U1524, vista general.



Fig. 84. Contexto Funerario MU1524.



Fig. 85. Cántaro gollete zoomorifo (Ce 01) asociado al contexto funerario M-U1524.



Fig. 86. Olla (Ce 02) registrada en Contexto Funerario M-U1524.

Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro - Temporada 2007

Karim Ruiz, Julio Rucabado y Roxana Barrazueta

Introducción

El Área 38 se ubica en el sector nordeste de la cancha de fútbol de San José de Moro (SJM), al oeste de las Áreas 31 y 34, excavadas durante las temporadas 2003 y 2004 (Manrique 2003, 2004 Del Carpio y Delibes 2004, respectivamente) con la finalidad de completar la información sobre el núcleo de cámaras transicionales que habían sido halladas en esta zona. Las dimensiones del área en la temporada 2005 eran de 10m (este-oeste) por 12m (norte-sur), orientada con el norte magnético; durante la temporada 2006 en la esquina sur-oeste del área se excavó una extensión de 3m (este-oeste) por 7m (norte-sur) debido a que en esta zona se registró una cámara transicional que discurría más allá del límite oeste del área original. Durante la presente temporada se realizó una segunda extensión de 2.50 m (este-oeste) por 3.50 m (norte-sur) en la esquina sur-este, ya que la cámara lateral de una tumba de bota Mochica Medio (M-U1515) se extendía en dirección sureste. (Fig. 1) Ambas extensiones han sido excavadas hasta alcanzar la misma profundidad que en el resto del área.

Hasta la temporada 2006 se habían excavado 13 capas con los trabajos de gabinete respectivos. Durante esta temporada se registraron dos capas más hasta llegar a un nivel estéril, es decir, a un nivel sin restos de ocupación cultural. Se desarmaron las dos cámaras transicionales (M-U1312-M-U1405) y luego se registraron los contextos de camélidos que se encontraron por debajo de estas cámaras, los cuales

se denominaron Rasgo 5 y Rasgo 6 de la capas 10 y 11. En la temporada 2006 habían sido reportadas 3 matrices de tumbas de bota del Periodo Mochica Medio que han sido excavadas durante la temporada actual, comenzando por sus respectivos pozos y realizando luego las ampliaciones necesarias para excavar las cámaras laterales.

Objetivos

Los objetivos planteados para las excavaciones en el Área 38 son numerosos. Si bien la mayoría concuerda con los objetivos generales del Programa Arqueológico San José de Moro, otros son particulares de esta parte del sitio, correspondiente a la llamada «Cancha de Fútbol», y al Área 38 en particular.

- El objetivo principal fue registrar todas las capas con el material correspondiente, de manera que se pueda tener una estratigrafía precisa y un estudio del material lo más completo posible para, finalmente, poder definir el tipo de ocupación de la zona para cada periodo.
- Otro de los objetivos principales fue el de estudiar la posible alineación de las cámaras transicionales, para verificar y comprobar las informaciones de las cámaras ya estudiadas. Esta temporada se procedió a desarmar estas cámaras para poder comprender tanto su estructura como su proceso constructivo, así como su relación con las capas adya-

centes.

- También se pretende estudiar la secuencia ocupacional de esta área verificando las informaciones obtenidas en las áreas cercanas, estudiadas anteriormente o simultáneamente, y asociarlas con las del área 38, realizando un análisis comparativo entre todas ellas. Con este objetivo, se propone reconstruir una visión de la ocupación de la zona, no solo para el Periodo Transicional sino también para el Periodo Mochica, tratando de definir la transición entre las capas Mochica Tardío y Mochica Medio.
- Además, los trabajos en esta área van a dar a algunos alumnos graduados y pre-graduados de universidades peruanas y extranjeras la posibilidad de llevar a cabo sus prácticas en estrategias de excavación e intervención arqueológicas.

Problemática

La presencia de la estructura de las cámaras funerarias de adobe supuso una alteración en el proceso normal de excavación puesto que hasta que no fueron desarmadas las cámaras no se pudo proceder a excavar en su totalidad las capas inferiores y, en especial, el contexto de huesos de llama.

Desde que se encontró el evento de huesos de llama ofrendados durante la temporada 2006, se tuvo que realizar un cambio en lo que se refiere al registro ya que, en un principio, se consideró que estos eran varios contextos individuales pero, después de observar que estos elementos se encontraron en gran parte de la mitad sur del área, se tuvo que establecer un registro diferente, de tal manera que ciertos conjuntos de huesos se consideraron como un grupo y fueron denominados como Rasgos pertenecientes a las capas correspondientes.

Metodología

Durante la temporada 2005, y para ubicar la unidad de excavación 38, se tomó como punto referencial la esquina sur-oeste del Área 31, midiendo a partir del mismo 3m al oeste y 2m al norte. Para el caso de los niveles altimétricos se utilizó el mismo punto de referencia (*datum*) que las otras áreas, punto de referencia utilizado desde hace algunas temporadas en todas las excavaciones del PASJM. Además, se tuvo que proceder a bajar algunos puntos fijos de los cuales se tomaron las respectivas alturas, ya que la profundidad del área de excavación impe-

día tomarlas desde el *datum* original.

Las distintas capas fueron excavadas según dos de los métodos empleados dentro del proyecto. Las capas arqueológicas fueron excavadas según la identificación de pisos o algún cambio en el momento de utilización, como arquitectura, zona de quema, etc., que manifiestan actividad humana. Cuando no era posible reconocer capas arqueológicas, es decir, con una intervención humana, se excavaba según un nivel arbitrario de 20 cm, usando los rellenos o los estratos geológicos como referencia, hasta llegar a una capa arqueológica.

Por otra parte, se ha dado el nombre de Rasgo (R) a estructuras arquitectónicas, fogones, intrusiones, conjuntos de huesos, etc., que se han podido seguir a través de diferentes capas, a fin de poder asociar todo el material a un mismo evento aunque estratigráficamente perteneciera a capas distintas. Estos contextos fueron numerados correlativamente conforme iban siendo identificados, manteniendo la numeración a lo largo de las 3 temporadas de excavación llevadas a cabo en el Área 38.

Igualmente, toda la metodología utilizada en el campo por el PASJM se utilizó para esta área, tanto para tomar las fotografías de campo, dibujar los planos, tomar las alturas y registrar el material como para el posterior procesamiento del material arqueológico en el laboratorio. Se utilizaron, además, las mismas fichas y código de registro de los artefactos. Por fin, se siguió la lógica de trabajo y el cronograma del proyecto para presentar el informe, pasar los dibujos de campo a archivos de Corel Draw y clasificar el material arqueológico analizado.

Equipo de excavación

La excavación de la Unidad 38 estuvo a cargo de Karim Ruiz Rosell (Universidad Autónoma de Barcelona, España). Se contó con la asistencia de jóvenes estudiantes de arqueología y carreras afines: Julio Rucabado Yong (University of North Carolina, Chapel Hill, USA), Roxana Barrazueta Pino (PUCP, Perú), Aimee Katherine Bushman (University of Mary Washington), Marta Tocón (Universidad Pablo de Olavide, España), Theresa Lammer (University of Kansas), Katherine Lyu Chiou (New York University), Lucy Cottier (Université Paris V) Victoria Espezuza Zapana (PUCP), Claudia Hatsumi Uribe Chinen (PUCP), Maria Lucia Machuca Rose (PUCP). Se contó también con la participación de los operarios Marco Ibarrola, Segundo Solano, Andrés Chiclayo.



Figura 1. Tumba M-U1515, Mochica Medio.



Figura 2. Cámaras Transicionales M-U1312-M-U1405.

Las tumbas M-U1312 y M-U1405 dentro del Núcleo Funerario Huaca Chodoff

Las cámaras funerarias M-U1312 y M-U1405 forman parte de un agrupamiento de estructuras funerarias morfológicamente similares ubicadas al este-sureste de la Huaca Chodoff (*Núcleo Funerario Huaca Chodoff*). Dicho agrupamiento viene siendo estudiado en las últimas temporadas de excavación en la llanura funeraria de San José de Moro (Castillo 2004) (Fig. 2). Los resultados revelan una distribución espacial de tumbas de cámara de adobe en asociación con otras formas de tumbas del mismo periodo de ocupación. Asimismo, se han registrado pisos de ocupación y pequeños muros de adobe que formaban parte de un intrincado sistema de patios y recintos. Estos espacios, que aparentemente funcionaron junto con las cámaras funerarias, estuvieron cercados por un muro perimétrico. Este muro presentaba una orientación similar al de los rasgos arquitectónicos y tumbas que fueron hallados en su interior. De otro lado, se ha podido observar mediante la excavación de capas Mochica Tardío en esta zona que el muro antes mencionado siguió el eje de orientación marcado por muros precedentes, variando en algunos grados. Es importante resaltar que los restos del muro asociado con las tumbas de cámara de la fase Transicional Tardío no presentaba una altura adecuada como para bloquear el paso o por lo menos generar un aislamiento visual del interior (Fig. 3). Según Carlos Rengifo (comunicación personal 2005), lo que podemos observar de este muro perimétrico podría corresponder a tan solo restos del mismo. Es decir, que algunas filas del muro pudieron haber sido desmontados en algún momento posterior a su uso original. En algunas zonas, como en la extensión del Área 38, se han ubicado pequeños hoyos sobre la cabecera de este muro. Estos hoyos estarían indicándonos el uso de algún tipo de cobertizo que habría techado parcialmente las zonas directamente aledañas al muro perimétrico (Fig. 4). En principio pensamos que estos techos debieron cubrir zonas al interior del perímetro, sin embargo, no podemos descartar la posibilidad que existiesen zona techadas hacia el exterior de la zona cercada por este muro. En cualquier caso, se deberán revisar los pisos excavados a ambos lados del muro perimétrico y buscar evidencia de hoyos de poste similares a los registrados en la cabecera del mismo.

De otro lado, este muro perimétrico no presen-



Figura 3. Muro Perimetral registrado en el Área 38.



Figura 4. Cámara Transicional M-U1312 y Muro Perimétrico.

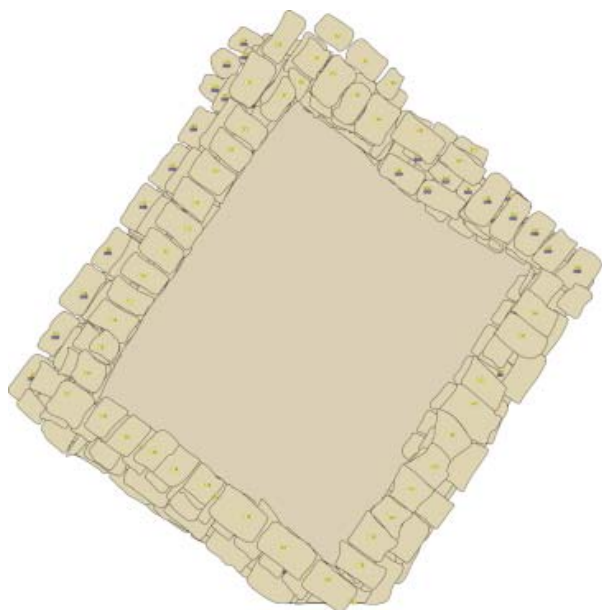


Figura 5a. Cámara transicional M-U1312.

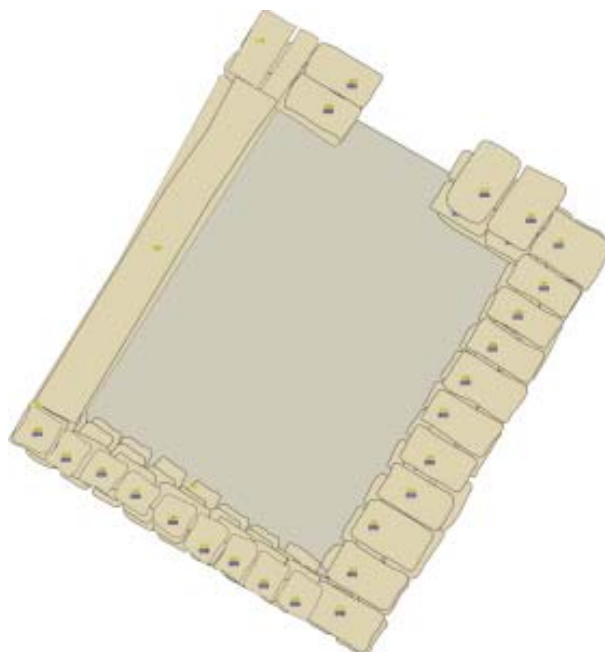


Figura 5b. Cámara transicional M-U1405.

taba una altura constante (ni una profundidad constante con respecto a la superficie actual) sino que se adecuaba a la superficie del cementerio durante la ocupación del Periodo Transicional. Katiusha Bernuy (comunicación personal 2005) detectó a través de excavaciones en una zona aledaña a este muro (en lo que sería «el exterior» del muro) que la deposición estratigráfica de pisos y rellenos fue diferente que la registrada al «interior» del muro. Según el estudio estratigráfico de las áreas excavadas, el Núcleo Funerario Huaca Chodoff parece haber sido parte de una especie de recinto cercado o plaza hundida con respecto al resto de la llanura funeraria de San José de Moro durante el periodo Transicional. Si esto es correcto, y tomando en cuenta la diferencia entre la profundidad relativa de la cabecera del muro perimétrico y aquella de los pisos, pequeños muros y las cabeceras de las cámaras funerarias semi-subterráneas (las cuales estuvieron a nivel de superficie mientras se usaban las tumbas), podemos afirmar que el recinto funerario debió haber perdido su naturaleza de plaza hundida. En este caso particular, dicha diferencia de profundidades entre el muro perimétrico y los demás rasgos mencionados es muy pequeña.

Las excavaciones realizadas durante la presente temporada han revelado la presencia de muros de grandes dimensiones que parecen haber delimitado

esta misma zona durante el periodo Mochica Tardío. Un estudio más detallado de la estratigrafía al «interior» y «exterior» de los límites impuestos por los muros mencionados nos llevará a determinar si es que existió un desnivel intencional en la zona durante la ocupación Mochica de la misma. Es interesante recalcar que, hasta el momento, solo se han registrado tumbas de cámara de las fases Transicional Temprano y Tardío, quedando a la espera la excavación de las capas Mochicas y la posibilidad de hallazgo de tumbas de cámara Mochica Tardío. Es posible que durante dicho periodo la zona en estudio haya tenido otras funciones diferentes a las observadas durante en las capas transicionales. La presencia de algunas tumbas Mochicas del tipo pozo y cámara lateral («tumbas de bota») impiden descartar que una función funeraria para esta porción del sitio.

En la temporada de excavación 2007 del Área 38 se empezó desmantelando las tumbas de cámara de adobes del Periodo Transicional, M-U1312 y M-U1405 (Fig. 5a y 5b), así como con la excavación de una extensión en la esquina sur-oeste del área para llevarla al mismo nivel alcanzado la temporada anterior en el resto del área (Capa 13). En primer lugar se procedió a desmantelar la M-U1312 dibujando cada una de las cinco hiladas de adobes hasta llegar a la base de los muros, momento en el que constatamos



Figura 6. Interior de la cámara M-U1312.



Figura 7. Interior de la cámara M-U1405

que no había ningún tipo de estructura de sustento y que el piso de la cámara estaba formado únicamente por una capa de barro. Esto significa que la M-U1312 se apoyaba directamente sobre la capa de tierra suelta y blanda producto de descomposición orgánica, de modo que no gozaba de una gran estabilidad, como se refleja en el hecho de que el piso de barro hubiera terminado hundiéndose al interior de la misma (Fig. 6).

La estructura de la M-U1405 presentó un mayor grado de complejidad puesto que constó de varios elementos que reforzaban la estructura básica de la cámara. En primer lugar, y supuestamente para evitar el problema de asentar una estructura tan pesada sobre una superficie de tierra tan suelta, construyeron una plataforma de adobes sobre la que asentar no sólo la base sino también los muros de la cámara; además, encima de esta base de adobes echaron una capa de cantos rodados pequeños y una capa de barro líquido que terminó formando el piso de la cámara (Fig. 7). En segundo lugar, rellenaron el espacio entre la cara externa de las paredes de la cámara y el foso funerario (matriz) de la misma con barro líquido, creando así un «segundo» muro que daba solidez a la estructura. Un elemento peculiar del foso funerario en el que estaba la cámara es que, a pesar de que la cámara estaba alineada con el muro de la esquina sur-oeste del área, no pareció preocupar demasiado a sus constructores puesto que fue cortado en parte para insertar la estructura de adobes de la cámara. Finalmente, en el nivel de ocupación asociado al uso de la M-U1405 se encontró un apisonado de barro que constó de varias remociones y en el

que se encontraron abundantes restos de quema con fragmentos de cerámica y semillas carbonizadas.

Lo que parece haber sido una práctica común en ambas cámaras, y de una forma más acentuada en la M-U1405, es el uso de barro líquido para rellenar los espacios entre los límites del foso funerario y los muros de la cámara, los intersticios entre cada uno de los adobes y, finalmente, el uso de este barro también sirvió para cubrir la base de las cámaras con una capa a modo de piso; esta práctica se llevó a cabo también en los muros creando una suerte de enlucido para la parte interior de las paredes de la cámara. Esta práctica dificultó la identificación y la distinción entre cada uno de los adobes de las cinco hileras que formaban la estructura y de estos con el barro que los cubría.

Las ofrendas de huesos de camélido

Después del proceso de desarmar las tumbas de cámara de adobes, constatamos que, bajo las mismas, se extendía la concentración de huesos de llamas que habíamos venido observando en las capas 10, 11 y 12 de la temporada de excavación 2006 (Goepfert 2006). Esto significa que, a la muestra original de 78 individuos (cantidad mínima estimada durante la temporada 2006) se le sumaron 81 conjuntos de huesos más alcanzando los 159 individuos; ante estas cifras estaríamos hablando de uno de los mayores conjuntos de huesos de llamas, fuera de un contexto directamente funerario, más extensas de toda la costa norte del Perú para el periodo Mochica Medio. El patrón de presentación de estas ofrendas si-



Figura 8. Conjunto de restos de camélidos registrados en el Área 38.

guió siendo el mismo que habíamos venido observando en la temporada anterior: el cráneo, la mandíbula y la parte inferior de las extremidades de los individuos. Aunque también se registraron algunas vértebras dispersas, sólo en un caso se encontraron varias de estas vértebras articuladas. La gran mayoría de los individuos continuaron siendo llamas muy jóvenes, la mayoría de ellas incluidas en la categoría de crías, lo que significa que se trataba de llamas de entre 3 y 9 meses (A38-C10-R5-OA01) (A38-C10-R5-OA02)(A38-C11-R6-OA13)(A38-C11-R6-OA15) (Figura 8).

En cuanto a la disposición en el espacio de este conjunto de ofrendas hay que mencionar que su extensión en horizontal abarca unos 12m² mientras que su distribución en vertical tiene una potencia de 60cm. Si bien su disposición en horizontal hace difícil determinar si el evento se produjo en un solo momento o tuvo varias fases de deposición, sí que hemos podido identificar 2-3 momentos de deposición por lo que respecta a la disposición vertical. A pesar de que el corte en el que se encuentran las ofrendas esta constituido por una tierra muy suelta, producto de la descomposición de materia orgánica, los rastros de quema y ciertas zonas de tierra más compacta (posible producto de la mezcla de esa tierra con algún tipo de líquido) nos ofrecen elementos para esta posible división (A38-C10-R5-S01)(A38-C12-R5-S01). Todas estas ofrendas, sin embargo, mantienen el mismo patrón y no se pueden distinguir cambios en la presentación de los huesos.

Uno de los aspectos más interesantes del conjunto de huesos de llama, aparte de la presencia de tan elevado número de individuos, es la variedad de elementos que acompañaban a cada uno de los conjuntos de huesos, los cuales se fueron volviendo más complejos a medida que nos acercábamos a los niveles inferiores del contexto general. Si bien ya habíamos encontrado materiales tales como fragmentos de cerámica, restos orgánicos quemados (semillas y carbones), improntas de textiles y algunas miniaturas, no es hasta los Rasgos 5 y 6 de las Capas 10, 11 y 12 que encontramos verdaderos patrones complejos de asociaciones de ofrendas con el elemento principal, que son los huesos de llama en sí mismos. En varios casos no sólo encontramos cerámica asociada a las llamas ofrendadas sino que los fragmentos realizan un papel concreto en la estructura de la ofrenda, funcionando ya sea como base o como cobertura de los huesos de la llama o de las miniaturas. En la mayoría de los casos se trata de grandes fragmentos de paicas

de la parte central del cuerpo de estas vasijas o de la parte del cuello cercana al borde (A38-C10-R5-Fc05) (A38-C11-R5-T01) (A38-C11-R6-Fc10) (A38-C12-R6-Fc04).

En otros casos encontramos varias miniaturas (A38-C12-R6-Ot01) dispuestas encima de los huesos de las llamas o encima de grandes fragmentos de cerámica; en una de estas concentraciones se encontraron casi un centenar de miniaturas, parte de ellos sobre los huesos de la llama (A38-C12-OA12) y parte de ellos sobre un gran fragmento de paica. El buen estado de conservación de la mayoría de las miniaturas ha permitido sacar muestras de tierra de su interior para tratar de averiguar si contenían algún tipo de líquido o sólido en el momento que fueron ofrendados (análisis posteriores en laboratorios especializados nos ayudarán a aclarar alguna de estas incógnitas). (A38-C10-R5-Og01) (A38-C11-R5-Og2).

Otro tipo de asociaciones encontradas junto a los huesos de llama son las ofrendas orgánicas. Si bien el estado de conservación de los materiales orgánicos en San José de Moro no es óptimo, en los casos en los que estos materiales han sido quemados suelen conservarse carbonizados en las zonas cercanas a fogones u otro tipo de zonas de quema; de este modo hemos podido registrar algunas semillas, entre las que destacan varios granos de maíz e incluso huesos de palta (A38-C12-Og01)(A38-C12-Og02). De igual modo, se tomaron muestras significativas de suelos en las zonas que presentaban mayor presencia de quema para posteriores análisis con microscopio en el laboratorio, con el objetivo de obtener información de otros restos orgánicos que no eran perceptibles a simple vista en el campo.

Finalmente, aunque no de una forma generalizada sino en casos concretos, encontramos un hueso trabajado, en forma de aguja o prendedor (A38-C11-R6-Ot01), y un piruro de piedra (A38-C11-R6-Pi01), cada uno de ellos por asociado a un grupo de huesos de llama formado por el cráneo y las extremidades. Este tipo de asociaciones, junto con la cerámica, las miniaturas y el patrón en que se presentan los huesos, refuerzan la idea de que fuera una zona de ofrenda y no un basural o zona de descarte de restos de camélidos. Estos conjuntos de huesos podrían haber sido presentados individualmente, en grupos de restos de más de un individuo o acompañados, eventualmente, de alguno de los elementos mencionados.

Descripción de las capas estratigráficas

En las descripciones de las capas, se podrá observar que se pusieron las alturas medias de las capas, las cuales se definieron calculando las medias de las diferentes manchas que se consideran principales para cada capa. También, para facilitar los próximos trabajos, se precisó por cada capa, cuando fue posible, la asociación cultural de la misma sobre la base del tipo de actividades observadas, las características arquitectónicas y los materiales registrados. Hasta la temporada pasada se excavaron 13 capas. En primer lugar, se determinó que las tres primeras capas eran ocupaciones modernas, aunque se encontró evidencia de material arqueológico de periodos anteriores que habría sido extraído de capas inferiores. Posteriormente, y tras el análisis de la fragmentería y de los elementos asociados a los contextos ubicados en las capas 4-8, se determinó que fueron de filiación plenamente Transicional; nótese que en esta zona no se registró una ocupación claramente Lambayeque, si bien se encontraron algunos fragmentos de cerámica pertenecientes a esta cultura.

Las siguientes dos capas, 9 y 10, se determinó que eran de filiación Mochica Tardío, conclusión a la que se llegó tras el análisis de la fragmentería y los elementos asociados a los contextos ubicados en estas capas. Finalmente, se determinó que las capas 11-15 eran de filiación Mochica Medio, una vez terminado el análisis de la fragmentería y de los elementos asociados a los contextos ubicados en estas capas. En la Capa 12 se registraron las bocas de los pozos pertenecientes a 4 tumbas de bota y cámara lateral del Periodo Mochica Medio; una de ellas, la M-U1411, fue excavada durante la temporada 2006, mientras que las otras 3 tumbas de bota (M-U1513, M-U1514 y M-U1515) fueron excavadas durante la presente campaña, una vez que se hubo terminado la excavación de las capas 13, 14 y 15.

Capa 13

Altura superior: 2.80 m
Altura inferior: 3.20 m
Filiación cultural: Mochica Medio

Si bien la fotografía y el dibujo de la Capa 13 fueron realizados en el año 2006, la excavación y el registro de los respectivos materiales de capa fueron realizados durante la presente temporada.

En la parte sur este de la unidad se sigue observando con claridad la matriz de la M-U1515. Cerca del perfil este, hacia la parte central, se excavó una zona con tierra gredosa y algunas manchas de quema que demostraban algún tipo de uso en esa superficie; además, se registraron varios hoyos y fragmentos de piso cerca de la esquina sureste de la estructura de adobes (Rasgo 7). En la zona sur, al este de la M-U1312, se observaron varias manchas de tierra oscura suave que, por consistencia, se mezclaba con el resto del relleno. En esta capa se registraron abundantes fragmentos de cerámica (A38-C13-FC01, A38-C13-FC05, A38-C13-FC09), varias muestras de material orgánico (A38-C13-Og04, A38-C13-Og05) y una piedra con rastros de uso o de haber sido trabajada (A38-C13-L01).

Capa 14

Altura superior: 3.20 m
Altura inferior: 3.50 m
Filiación cultural: Mochica Medio

Durante la excavación de la Capa 14 se registraron numerosos hoyos, manchas oscuras con evidencias de quema y, en la esquina sur-este, se encontraron dos estructuras para quema, posiblemente hornos para cocción de cerámica dada la estructura y los restos que se encontraron asociados a los mismos. Estos hornos habrían sido excavados en uno de los estratos de arcilla compacta desde el nivel de ocupación e intruyendo las capas inmediatamente inferiores hasta una profundidad de unos 70cm. Al interior de estos hornos se encontraron abundantes restos de madera carbonizada (A38-C13-Og01)(A38-C13-Og02), así como los restos de quema en las paredes de la estructura (A38-C13-S01). Alrededor de estos hornos, además, se pudieron registrar semillas carbonizadas (A38-C14-OT01) y caracoles de tierra (A38-C14-Ma01)(A38-C14-Ma02).

En la mitad norte del área la tierra era compacta, mientras que en la zona central del área la tierra era gredosa. En el perfil oeste, cerca de la matriz de la M-U1514, se registró un hoyo de ceniza que parecía estar asociado a varios hoyos de postes, a una canaleta y a un piso quemado; sobre ese piso y junto al perfil nordeste se encontró un fragmento de metal (A38-C14-M03). En la parte sur-este de la unidad se registró una zona con tierra suelta, excepto por un apiñonado que circundaba la matriz de la tumba M-U1515.

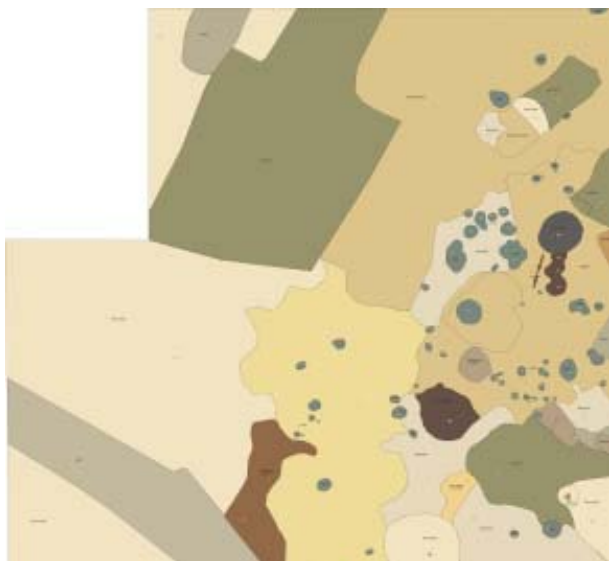


Figura 9. Capa 14, dibujo de planta.



Figura 10. Capa 14, vista general.

Junto al perfil sur oeste se registró una zona con el mismo tipo de tierra suelta que ya había sido registrado cuando se excavó el contexto de ofrenda de huesos de llama; precisamente en esta zona se registró abundante fragmentería cerámica (A38-C14-Fc01)(A38-C14-Fc07) con la presencia de algunos ejemplares pertenecientes a vasijas de tradición muy temprana.

Simultáneamente a la excavación de la capa, se siguió registrando la evolución de los pozos correspondientes a los contextos funerarios M-U1513, M-U1514, M-U1515 (Fig. 9).

Capa 15

Altura superior: 3.50 m

Altura inferior: 3.70 m

Filiación cultural: Mochica Medio

Esta capa fue la última excavada en el área 38 y es la denominada como estéril, por no registrar evidencias de ocupación humana. En los estratos estériles de San José de Moro se han venido registrando secuencias alternas de capas de arcilla compacta y arena suelta; el caso del Área 38 ha sido un tanto peculiar puesto que la Capa 15 apareció dividida en dos partes, por un lado arcilla compacta en la mitad este y por otro arena suelta en la mitad oeste.

A pesar de no tener evidencia alguna de producción humana, se registraron 5 hoyos en la zona sur de esta capa, en los que se encontraron algunos fragmentos de cerámica. El hecho de que no hubieran sido registrados estos hoyos en la capa inmediatamente superior pudo ser debido a la concentración de tierra y arena suelta en esa zona. Además, podría ser que, en cierto momento, la superficie de circulación hubiera tenido dos niveles en esa zona, un primer nivel a la altura de la arcilla y un segundo nivel a la altura de la boca de los hoyos; esto explicaría la aparición de los hoyos en una capa donde supuestamente ya no había ocupación cultural. (Fig. 10)

Descripción de las capas estratigráficas de la extensión Sur-Oeste

Capa 7

Altura superior: 2.60m

Altura inferior: 2.80 m

Filiación cultural: Transicional

Se procedió a excavar esta capa para poder definir los límites externos de la cámara M-U1405. En esta capa se observó en la parte norte de la extensión se registró una mancha de quema, junto a fragmentería cerámica en la parte central de la extensión se registró un nivel de tierra compacta. (A38-C7-Fc01); también se registraron algunos fragmentos de huesos de camélido. (A38-C7-OA01) (Fig. 11).

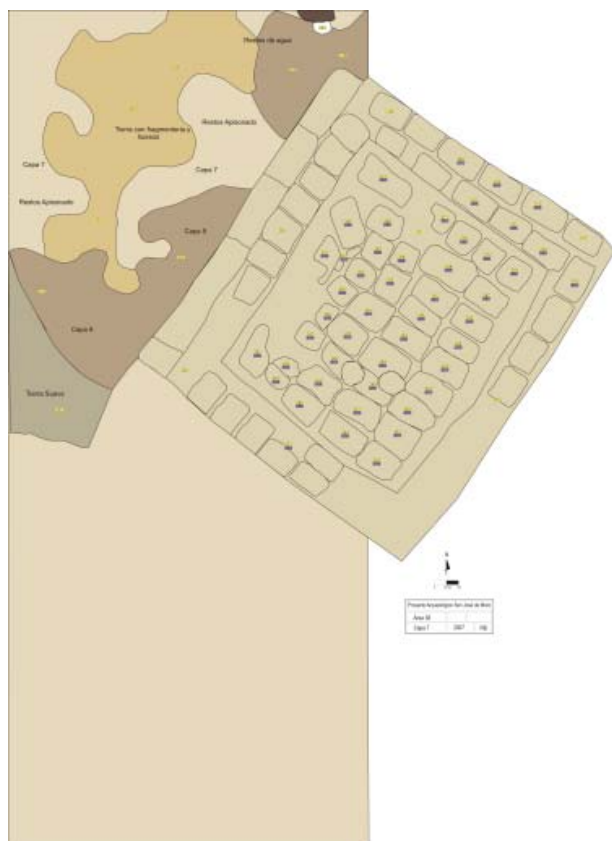


Figura 11. Cámara transicional M-U 1405 y Capa 7 de la extensión SO.

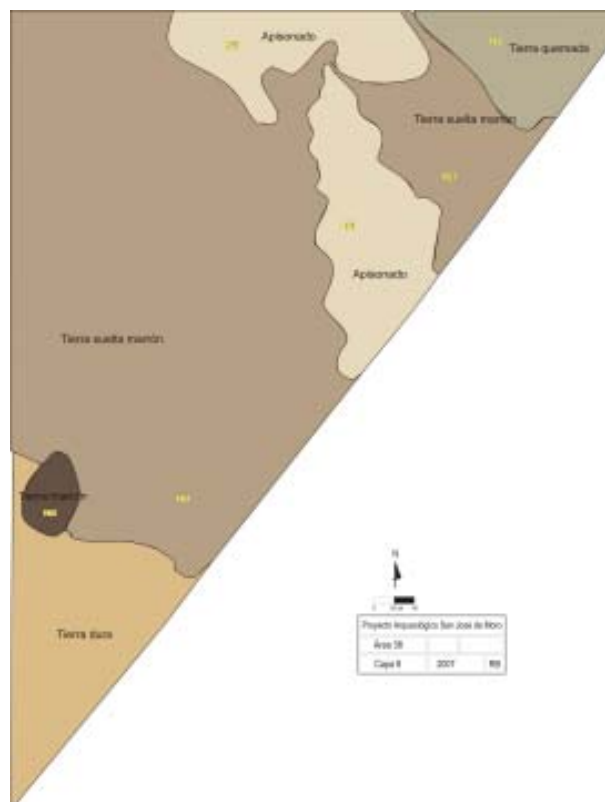


Figura 12. Capa 8 de la extensión SO.

Capa 8

Altura superior: 2.80 m

Altura inferior: 3.00 m

Filiación cultural: Transicional

Se definieron por completo los límites externos de la M-U1405 en esta capa al dismantelar la cámara y se pudo dibujar el piso de la misma en asociación con el resto de la capa. En la parte noroeste de la extensión se registraron manchas de quema y fragmentería asociada (A38-C8-Fc01), en esta capa también se registraron huesos de camélidos (A38-C8-OA01) (Fig. 12).

Descripción de las capas estratigráficas de la extensión Sur-Este

Capa 1

Altura superior: 0 m

Altura inferior: 0,40 m

Filiación cultural: Moderna

La capa 1 se caracteriza por una tierra amarilla oscura y compacta, conocida en el proyecto como «capa dura» o «duro». Este relleno se compone de materiales producto de agentes naturales, como el agua y el viento, proceso que se lleva a cabo cuando el sitio deja de ser utilizado durante largos periodos de tiempo. Además de fragmentería cerámica también se registraron varios fragmentos de metal (A38-C1-M01) (A38-C1-M02) (Fig.13).

Capa 2

Altura superior: 0,40 m

Altura inferior: 0,93 m

Filiación cultural: Transicional

La Capa 2 se caracteriza por la presencia de tierra gredosa con fragmentos de arcilla (A38-C2-Ot01) y una tierra más suelta en la mitad sur. En esta capa se registraron fragmentos cerámica (A38-C2-Fc01), huesos de camélido (A38-C2-Oa01), un fragmento de metal (A38-C2-M01) y algunas piedras con posibles huellas de uso (A38-C2-L01) (Fig. 14).

Capa 3

Altura superior: 0,93 m

Altura inferior: 1,48 m

Filiación cultural: Transicional

La capa 3, al igual que la anterior, se caracterizó por la presencia de tierra compacta en la mayor parte de la extensión. En la parte suroeste de la extensión, se registraron una zona de ceniza negra y, cerca de ésta, un núcleo de tierra de composición compacta y gredosa. Por fin, en la parte sureste, se observó una zona de tierra suelta con gran cantidad de fragmentería (A38-C3-Fc01) (A38-C3-Fc02) (A38-C3-Fc03) (Fig 15).

Capa 4

Altura superior: 1,48 m

Altura inferior: 1,83 m

Filiación cultural: Lambayeque

Se pudo observar junto al perfil noroeste de la extensión que había una mancha de tierra gredosa y tres líneas de adobes alineados, mientras que en el perfil sur había una mancha de tierra dura. En esta capa solo se registraron varios fragmentos de cerámica (A38-C4-Fc01). El resto de la capa se caracteriza por una tierra suave en la parte central, donde también se excavaron dos hoyos de poca profundidad con tierra y material de relleno procedente de las capas superiores (Fig 16).

Capa 5

Altura superior: 1,83 m

Altura inferior: 2,04 m

Filiación cultural: Transicional

Esta capa se caracterizó por la presencia de las matrices de tres tumbas de fosa del Periodo Transicional, dos de ellas con individuos extendidos sin prácticamente asociaciones y una de ellas con al menos dos individuos que habían sido disturbados y que presentaban restos de algunas ofrendas. El material recolectado en esta capa estuvo formado por cuentas (A38-C5-Ct01), metales (A38-C5-M01) y huesos de camélido (A38-C5-OA01) (Fig 17).

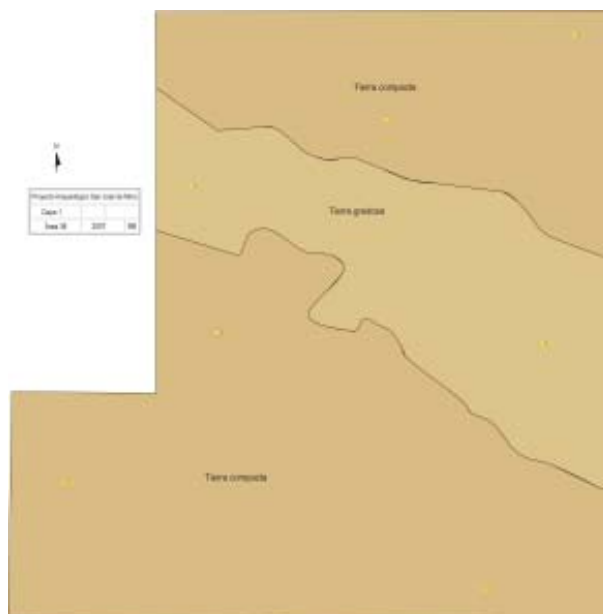


Figura 13. Capa 1 de la extensión SE.

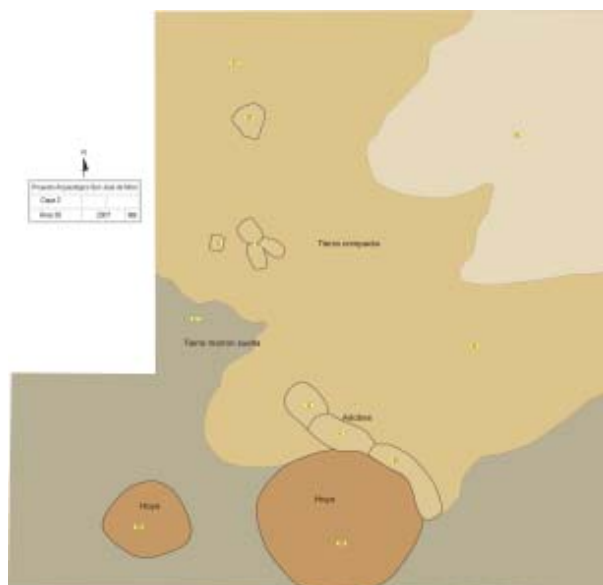


Figura 14. Capa 2 de la extensión SE.

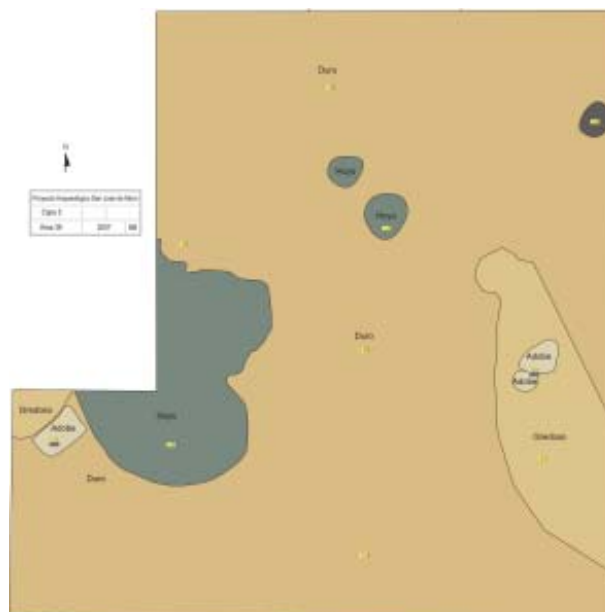


Figura 15. Capa 3 de la extensión SE.

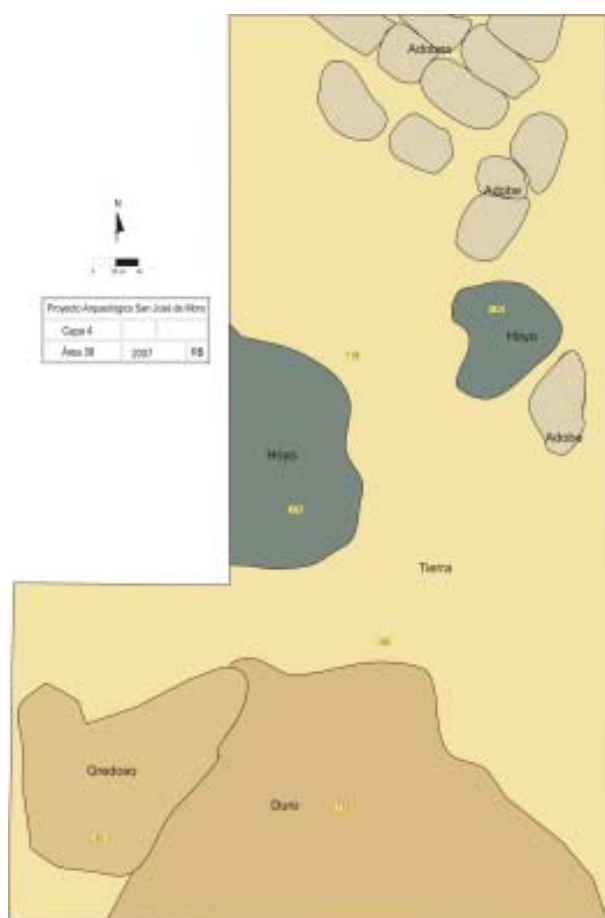


Figura 16. Capa 4 de la extensión SE.

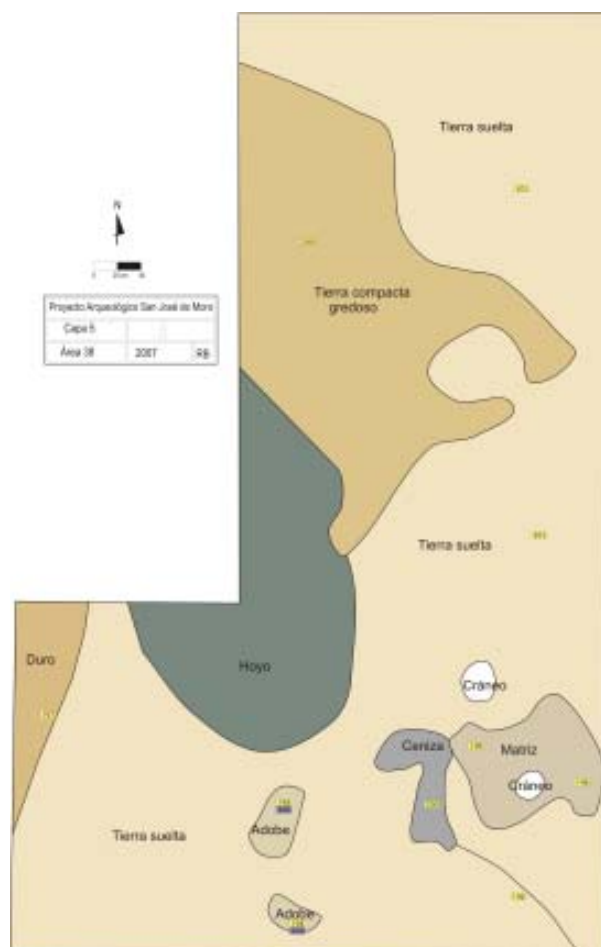


Figura 17. Capa 5 de la extensión SE.

Contextos Funerarios del Área 38 – Temporada 2007

Tumba M-U1513

Ubicación: Área 38, capa 12
Filiación Cultural: Moche Medio
Tipo de Tumba: Tumba de Bota
Número de Individuos: 1
Sexo: Masculino
Edad: Adulto joven
Posición: Extendido dorsal
Orientación: En el eje norodeste-sureste.

La tumba de bota M-U1513 se encontró en la esquina nordeste del Área 38 (Fig. 18a y 18b). La capa asociada al pozo de entrada a la tumba, es la Capa 12. El pozo de acceso a este contexto era un poco más largo de lo habitual, pero tanto la forma como las dimensiones generales eran muy similares a las encontradas hasta el momento en temporadas anteriores: un pozo de acceso y una cámara lateral cerrada por un pequeño sello de adobes que habría colapsado hacia el interior de la cámara como consecuencia del peso de la tierra de las capas superiores y del pozo de acceso una vez que fue rellenado. La orientación de la tumba era prácticamente este-oeste, con la cámara hacia el este.

Al interior de la cámara se encontró un individuo en posición decúbito dorsal, con la cabeza hacia el este, cuyo análisis antropológico físico preliminar determinó que debió ser un hombre adulto de entre 21 y 46 años. Asociadas a este individuo se encontraron dos vasijas de cerámica de gran calidad (Fig. 19) La primera de ellas, ubicada a la izquierda del cráneo, era una botella de asa estribo de color negro y pulida, con el cuerpo achatado y con decoración en forma de sogas cruzadas sobre la parte superior del cuerpo. La segunda vasija también era una botella de asa estribo de color negro y pulida, pero en este caso era una vasija escultórica con la representación de un guerrero sedente con los brazos cruzados y apoyados sobre sus rodillas; su boca muestra una expresión de angustia (con la comisura de los labios curvada hacia abajo) y sus ojos están entrecerrados (el tipo de representación en forma de grano de café). Como ajuar, este guerrero viste una camisa y un faldellín, pero también lleva una muñequera en cada antebrazo, orejeras tubulares y un casco cónico con algún tipo de apósito (probablemente un textil) que sobresale por la frente y por detrás de las orejas en

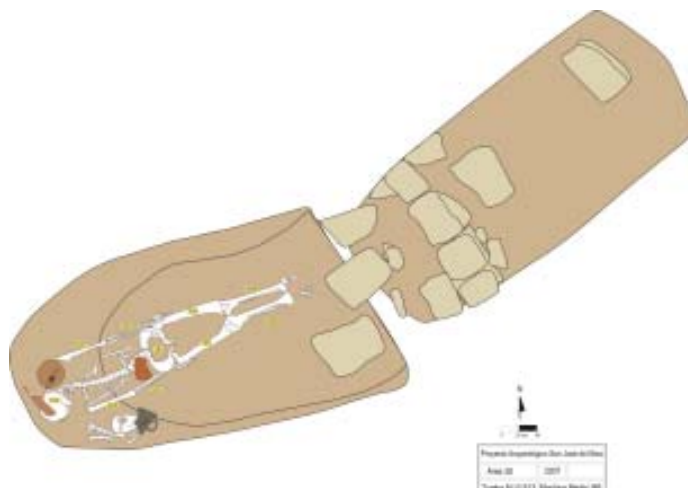


Figura 18a. Dibujo de la tumba M-U1513.



Figura 18b. Tumba Mochica Medio M-U1513.

forma de fleco cayendo hasta la cintura. Esta vasija escultórica estaba ubicada al costado derecho del individuo y sobre una ofrenda de huesos de llama formada por el cráneo y las extremidades (estilo de ofrenda muy característico de este tipo de contextos).

Asociaciones:

Cerámica entera:

- M-U1513-C01: Botella asa estribo de color negro y pulido.
- M-U1513-C02: Botella asa estribo de color negro, escultórica con la representación de un guerrero.

Fragmentería cerámica:

- M-U1513-FC01: Fragmentería cerámica
- M-U1513-Fc02: Fragmentería cerámica



Figura 19. Cerámica asociada a la tumba M-U1513.

Óseo animal:

- M-U1513-Oa01: Huesos de camélido

Tumba M-U1514

Ubicación: Área 38, capa 12

Filiación Cultural: Moche Medio

Tipo de Tumba: Tumba de Bota

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Adulto joven

Posición: Extendido dorsal

Orientación: En el eje noroeste sureste.

La tumba de Bota M-U1514 se encontró junto al perfil nordeste del área 38 (Fig. 20). Este contexto presentaba unas dimensiones aun más reducidas que el anterior (M-U1513), tanto por lo que respecta al pozo como a la cámara lateral; incluso el sello apenas contaba con tres hiladas de adobes de alto por tres de ancho. La orientación difería un poco de la anterior puesto que en este caso presentaba una desviación respecto al eje este-oeste de unos 45° con la cámara hacia el suroeste.

Al interior de la cámara lateral también se encontró un individuo en posición decúbito dorsal, con la cabeza hacia el suroeste, cuyo análisis antropológico físico preliminar determinó que debió

ser una mujer adulta de entre 19 y 40 años. Los objetos que se encontraron asociados al individuo de la M-U1514 fueron varios (Fig.21). En primer lugar, hay que destacar la presencia de una figurina antropomorfa con la representación de una mujer con tocado bilobulado, túnica larga y dos trenzas cayendo sobre el pecho donde son sostenidas por ambas manos; además, el personaje lleva un pectoral bicolor, orejeras tubulares, muñequeras y una hendidura bajo el labio inferior a modo de tembeta, donde probablemente en origen hubiera una incrustación. Esta figurina es de cerámica roja pero tiene pintura blanca con la que se representa la pintura facial del personaje, la bicromía del pectoral (así como los cordones para amarrarlo en la parte posterior) y también ayuda a acentuar el espigado que forma el relieve de las trenzas. En segundo lugar, se encontró un cántaro de cuello recto evertido, en cuyo cuerpo esférico había varias protuberancias en relieve representando un zapallo con el arranque del tallo representado justo en la mitad del cuerpo de la vasija.

Además de las asociaciones cerámicas, se encontraron dos orejeras con decoración de crisocola tallada, cuya estructura original debió ser de madera puesto que ya no se conservaba. Igualmente se encontraron sobre la zona del tórax varios fragmentos de crisocola y de *spondyllus* tallado que probablemente formaron parte de la decoración de la vesti-



Figura 20. Tumba Mochica Medio M-U1514.

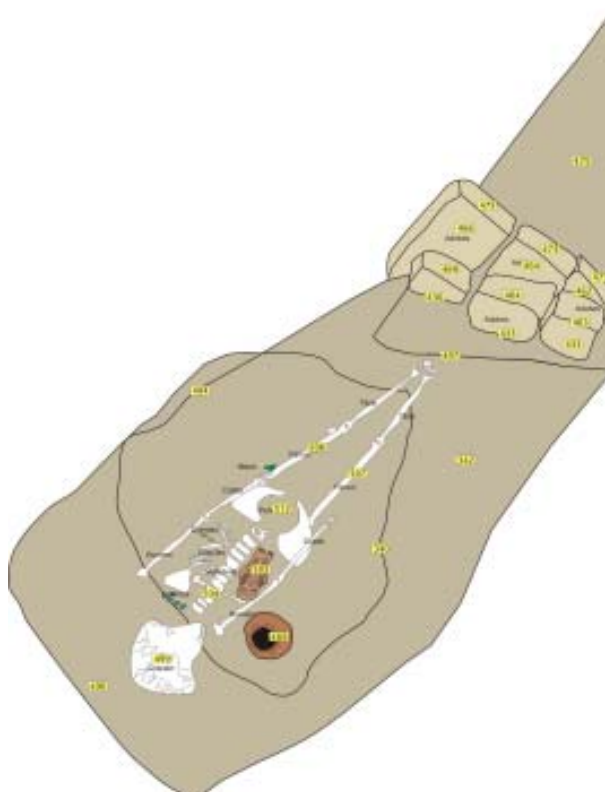


Figura 21. Dibujo de la tumba M-U1514.



Figura 22. Cerámica asociada a la tumba M-U1514.

menta del personaje pero cuyo soporte ya no se encontró como consecuencia de la descomposición de los materiales orgánicos (proceso que es especialmente acentuado en San José de Moro). Junto con los restos de la orejera derecha se encontraron dos piruros, uno de ellos de cobre y el otro tallado en piedra calcárea de color blanco. En esa misma concentración de objetos se encontró un pequeño cilindro tallado en piedra calcárea que tal vez hubiera podido funcionar como tembeta (Fig 22).

Asociaciones:

Cerámica entera:

- M-U1514-C01: Figurina antropomorfizada
- M-U1514-C02: Cántaro de cuello evertido

Fragmentería cerámica:

- M-U1514-FC01: Fragmentos de cerámica
- M-U1514-FC02: Fragmentos de cerámica

Metales:

- M-U1514-M01: Fragmentos de metal
- M-U1514-M02: Fragmentos de metal
- M-U1514-M03: Fragmentos de metal

Piruros:

- M-U1514-Pi01: Piruro de piedra blanca
- M-U1514-Pi02: Piruro de cobre

Tumba M-U1515

Ubicación: Área 38, capa 12

Filiación Cultural: Mochica Medio

Tipo de Tumba: Tumba de Bota

Número de Individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Adulto Joven

Posición: Extendidos decúbito dorsal

Orientación: noroeste-sureste

El pozo de entrada a la tumba de bota M-U1515 estaba ubicada en la esquina sur este del Área 38 y su respectiva cámara discurría hacia el este, motivo por el cual se tuvo que realizar una extensión del área para poder excavar la cámara en planta (Fig. 23). El pozo tuvo unas dimensiones mayores de lo habitual, alcanzando los 170 cm de largo y los 140 cm de ancho, así como una profundidad de 190 cm. Una vez excavado el pozo se procedió a excavar la cámara lateral extendiéndose hasta 250 cm dirección sur-este (45°), con un ancho de 150 cm y suponemos que unos 100 cm de alto, creando así un espacio prismático bastante regular en el que se habría facilitado el proceso de entierro con los consecuentes rituales. Esa cámara fue cerrada con un sello de adobes for-



Figura 23. Tumba Mochica Medio M-U1515.

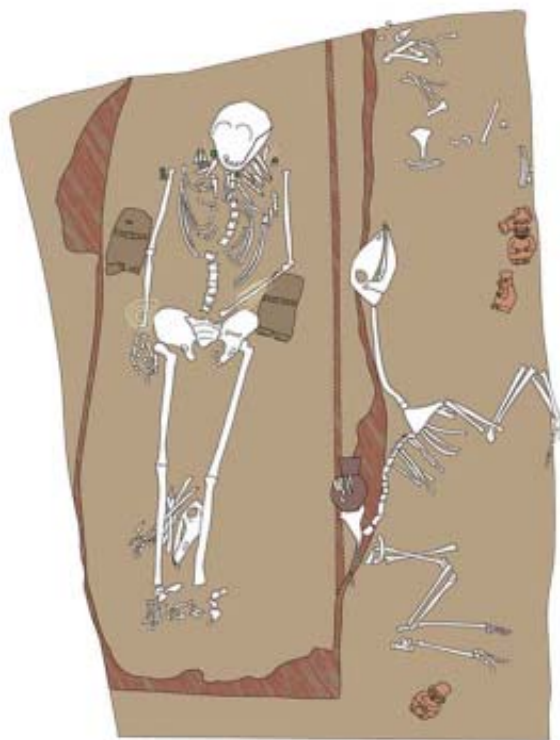


Figura 24. Dibujo de la tumba M-U1515.



Figura 25. Conjunto de piezas de cerámica asociada a la tumba M-U1515.



Figura 26. Pectoral asociado al individuo de la tumba M-U1515.

mado por una doble pared (Fig. 24), la primera de ellas de 9 hiladas de adobes de alto (130 cm) por 7 adobes de ancho de media (130 cm). Mientras que la segunda (interior), en cambio, contaba con un número menor de adobes y aparentemente funcionaba a modo de contrafuerte para sostener la primera pared; este sistema constructivo ya se había sido observado en la construcción del sello de la M-U1411. Además, se pudo observar que hubo un segundo

evento en el que se reabrió la tumba, puesto que se encontraron 2 adobes botados en el interior del pozo y se encontró la parte superior del primer muro del sello parcialmente destruido y aparentemente reconstruido con adobes que presentaban restos de quema en su parte interior (tal vez producto de una quema ritual asociada al propio evento de reapertura). Una de las ofrendas que se encontró al interior de esta cámara fue el cráneo y las extremidades de una llama que habían sido depositadas sobre el ataúd de caña o madera, lo que hace pensar que pudo ser la ofrenda realizada en la reapertura, dada su ubicación y proximidad al ingreso a la cámara. El interior de la M-U1515 estaba muy organizado, dejando espacios muy diferenciados en los que se depositaron las distintas ofrendas, estructuradas a partir de la ubicación del ataúd. En la mitad izquierda de la cámara se encontraban los restos del mencionado ataúd, cuyas medidas fueron de 180 cm de largo por 80 cm de ancho (la altura se perdió tras el colapso de la cámara). Si la mitad izquierda estaba ocupada por el ataúd, la otra mitad contenía ofrendas orgánicas y de cerámica, concretamente una llama entera, varios huesos de camélido desarticulados y 5 vasijas de cerámica, mientras que los huesos desarticulados se encontraban en la esquina derecha del fondo de la cámara.

Por lo que respecta a las ofrendas orgánicas, hay que destacar la presencia de un esqueleto completo de llama, probablemente sacrificada en el momento del entierro, dado que no habría sido fácil el transporte de un animal de ese tamaño; ésta estaba recos-



Figura 27. Muñequeras registradas en la tumba M-U1515.



Figura 28. Colgantes hallados en la tumba M-U1515.

tada sobre su lado izquierdo y extendida a lo largo del ataúd. Además del ejemplar completo, también se encontraron dos ofrendas más de huesos de llama, una de ellas en la esquina sur-este de la cámara y la otra entre las piernas del individuo; la primera de ellas era un conjunto de huesos desarticulados, mientras que la segunda estaba formada por el cráneo y las extremidades de una llama adulta en una disposición típica en la que las extremidades aparecen cruzadas y el cráneo apoyado encima de estas. En cuanto a la cerámica, la tumba cuenta con 5 vasijas de cerámica como ofrenda (Fig. 25). Tres de ellas se encontraron junto a la pared derecha de la cámara, justo a la altura del cuello de la llama, mientras que las otras dos se encontraron sobre la pelvis de la llama y junto a la base del sello de adobes, respectivamente. El conjunto de tres vasijas junto con la que se encontraba situada cerca de la base del sello eran vasos antropomorfos de personajes masculinos sedentes que cargan bolsas o «chuspas» sobre su lado izquierdo. Aunque la forma provenía probablemente de un mismo molde, todas ellas se distinguían por pequeños detalles como el diseño de la pintura facial o el color de la túnica.

La vasija que se encontraba encima de la pelvis de la llama era un cántaro de cuello recto evertido y con decoración pintada de color blanco que posiblemente representaba los ojos de un búho con sus dos patas saliendo de los mismos. Sin embargo, el diseño no se pudo confirmar completamente dado el deterioro que presentaba la superficie de la vasija, como consecuencia de haber estado en contacto con la llama y el ataúd de caña en sus respectivos procesos de descomposición. Por su ubicación en el momento de excavarla, es probable que originalmente hubiera estado situada sobre la tapa del ataúd, junto con la ofrenda de cráneo y extremidades de llama; esta habría caído al colapsar la estructura del ataúd.

En cuanto al interior del ataúd, hay que empezar por destacar que los análisis antropológicos físicos realizados en el campo solo permitieron determinar que el individuo enterrado se trataba de una mujer adulta, con un rango de edad de entre 26 y 70 años, que no solo habría tenido una constitución saludable (buen estado de huesos y dientes) sino que tampoco habría sufrido ninguna patología evidente.

De las asociaciones encontradas al interior del ataúd hay que destacar, la presencia de 2 figurinas de arcilla no cocida, endurecidas al sol, en las que se representan dos mujeres con tocados o cabezas bilobuladas que se sostienen las trenzas sobre el pecho; la que se encontraba junto al hombro derecho

del individuo estaba boca abajo mientras que el que estaba junto a su hombro izquierdo estaba boca arriba. Si bien se pudieron identificar algunos rasgos de las figurinas en el momento de excavarlas, el hecho de que no hubieran sido cocidas provocó que ahora se requiera de un proceso de restauración para reconstruir y conservar estas piezas.

A la altura del hombro derecho de la mujer se encontraron dos piruros de cobre esféricos con decoración en forma de protuberancias semiesféricas en todo su cuerpo.

También se registro unas orejeras con incrustaciones de crisocola, aunque debido a la degradación ya no se encontró la estructura de madera sobre la que habrían ido engarzados los fragmentos de crisocola.

El individuo contaba con dos pectorales de muy diversa forma y factura. Directamente sobre el pecho tenía una serie de collares con cuentas, de varios tamaños, de *spondyllus* (rojas y moradas), crisocola (verdes) y hueso (blancas en dos tamaños), que probablemente habrían estado unidos formando un pectoral o simplemente habrían sido varios collares superpuestos. Encima de estos collares llevaba un pectoral elaborado con piezas triangulares de *spondyllus* blanco, de entre 3 y 7 cm de largo, que una vez armados de nuevo conformaban un pectoral radiante alrededor de todo su cuello (Fig. 26).

Elaboradas también con el mismo tipo de cuentas que el primero de los pectorales, se encontraron dos muñequeras a la altura de ambos antebrazos del individuo; al igual que con los pectorales, el individuo llevaba puestas las muñequeras en el momento en que fue enterrado y no aparecían como ofrendas separadas, o incluso posteriores, como en otros casos (Fig 27).

Uno de los elementos más interesantes y distintivos del ajuar asociado al individuo de la M-U1515 fueron los colgantes que se encontraron sobre las costillas del lado izquierdo del individuo. El conjunto está formado por 8 pequeñas figuras, de entre 5 y 10 cm, talladas en material malacológico con una forma cónica estilizada y coronadas por un pequeño orificio en el que se habría introducido algún elemento de tipo orgánico para sostenerlo (Fig. 28); además, presentan abundantes oquedades para incrustar pequeños fragmentos de piedra y nácar. Cada una de las figuras tiene tallado un diseño distinto: cuatro de ellas representan personajes antropomorfos con tocados, tres de ellas representan porras o panoplias y la última representa a un personaje masculino, con tocado y pectoral, que está en actitud oferente sosten-

niendo una copa. La evidencia parece indicar que habrían formado parte de una especie de amuleto del que colgarían las 8 figuras, pero cuya disposición original se ha perdido como consecuencia de la desaparición del material orgánico que las unía.

Asociaciones:

Cerámica entera:

- M-U1515-C01: Vaso antropomorfo de personaje masculino que carga una bolsa o «chuspa» sobre su lado izquierdo.
- M-U1515-C02: Cántaro de cuello recto evertido y con decoración pintada de color blanco.
- M-U1515-C03: Vaso antropomorfo de personaje masculino que carga una bolsa o «chuspa» sobre su lado izquierdo.
- M-U1515-C04: Vaso antropomorfo de personaje masculino que carga una bolsa o «chuspa» sobre su lado izquierdo.
- M-U1515-C05: Vaso antropomorfo de personaje masculino que carga una bolsa o «chuspa» sobre su lado izquierdo.

Fragmentería cerámica:

- M-U1515-FC01: Fragmentos de cerámica.
- M-U1515-Fc02: Fragmentos de cerámica.
- M-U1515-Fc03: Fragmentos de cerámica.

Piruros:

- M-U1515-Pi01: Piruro
- M-U1515-Pi02: Piruro

Otros:

- M-U1515-OT01: Colgantes de material malacológico con motivos figurativos esculpidos representando porras, personajes masculinos y un sacerdote ofrendando una copa.
- M-U1515-OT 02: Cuentas malacológicas de forma triangular que forman un pectoral en forma de estrella.
- M-U1515-OT 03: Fragmentos de crisocola pertenecientes a una orejera.
- M-U1515-OT 04: Fragmentos de crisocola pertenecientes a una orejera.

Cuentas:

- M-U1515-Ct 01: Cuentas pertenecientes a un collar.
- M-U 1515- Ct 02: Cuentas pertenecientes a un brazalete.
- M-U 1515 –Ct 03: Cuentas pertenecientes a un brazalete.



Figura 29. Conjunto de tumbas en la extensión Sur-Este del Área 38.

Tumba M-U1527

Ubicación: Área 38, capa 5 de la extensión Sur-Este
 Filiación Cultural: Transicional
 Tipo de Tumba: Fosa
 Número de Individuos: 1
 Sexo: Probable
 Edad: Adulto joven
 Posición: Extendido dorsal
 Orientación: En el eje noroeste al nordeste.

Este individuo se encontraba en posición extendida, la matriz de este contexto intruía el contexto M-U1528 (Fig. 29). Como asociaciones a este contexto se registro poca fragmentería cerámica, restos de cinabrio, un fragmento de metal, algunas cuentas de *spondillus*.

Asociaciones:

Fragmentería cerámica:

- M-U 1527-FC01: Fragmentería cerámica.

Otros:

- M-U 1527-Ot01: Restos de cinabrio.

Metales:

- M-U 1527-M01: Fragmento de metal.

Cuentas:

- M-U 1527-Ct01: Cuentas de *Spondillus*

Tumba M-U1528

Ubicación: Área 38, capa 4 de la extensión Sur-Este
 Filiación Cultural: Lambayeque
 Tipo de Tumba: Fosa
 Número de Individuos: 1
 Sexo: Probable
 Edad: Adulto joven
 Posición: Sentado
 Orientación: En el eje noroeste al nordeste.

El contexto M-U1528 era una fosa circular de un metro de diámetro y unos 90cm de profundidad en la que el individuo estaba sentado con las piernas cruzadas y los brazos apoyados sobre las rodillas (Fig. 29). Este tipo de entierro es habitual para el periodo Lambayeque en San José de Moro, sin embargo suelen ser entierros que llevan cerámica y metales asociados, a diferencia de este contexto en el que apare-

ció exclusivamente el esqueleto (que según los análisis físico-antropológicos perteneció a un hombre de 25 a 34 años) sin ningún tipo de ofrenda asociada.

Asociaciones:

Fragmentería cerámica:

- M-U1528-FC01: Fragmentos de cerámica.

Cuentas:

- M-U1528-Ct01: Cuentas de *spondillus*
- M-U1528-Ct02: Cuentas de *spondillus*

Metales:

- M-U1528-M01: Fragmento de metal

Otros:

- M-U1528-Ot01: Cinabrio

Tumba M-U 1538

Ubicación: Área 38, capa 5 de la extensión Sur-Este

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Tumba: Fosa

Número de Individuos: 2

Sexo: Probables Masculinos

Edad: Adultos Jóvenes

Posición: Extendidos decúbito ventral

Orientación:

Estos individuos se encontraban en posición extendida, la matriz de estos contextos se instruían en el perfil suroeste de la extensión (Fig. 29). Como asociaciones a este contexto se registro fragmentería cerámica, un plato de estilo Cajamarca, algunos fragmentos de metal. A pesar del fuerte grado de desarticulación se puede observar que los cuerpos estuvieron dispuestos en posición «decúbito ventral» siguiendo el eje de orientación suroeste-noreste, con la cabeza hacia el suroeste. La fragmentería cerámica y el plato, parecen haber sido depositados en el fondo de la fosa; también se registró una pieza de cobre cuya forma parece indicarnos una función punzo cortante.

Asociaciones:

Óseo animal:

- M-U1538-OA01 Huesos de cuy
- M-U1538-OA02 Huesos de camélido.

Metal:

- M-U15138-M01: Fragmento de metal

Otros:

- M-U1538-Ot01: Arcilla
- M-U1538-Ot02: Arcilla
- M-U1538-Ot03: Arcilla

Informe técnico de las excavaciones en el Área 42-Temporada 2007

Ana Cecilia Mauricio y Jessica Castro

Introducción

Al iniciar esta temporada de excavaciones del Programa Arqueológico San José de Moro se había decidido la apertura de una nueva área con el objetivo puntual de extender nuestros conocimientos sobre las prácticas funerarias que tuvieron lugar en San José de Moro (SJM), y las actividades que estuvieron asociadas a los rituales de inhumación. Con esta motivación general se planteó la apertura del Área 42 en la zona localizada al noroeste de la planicie conocida como «Cancha de Fútbol», inmediatamente al sur de la Huaca Chodoff (Figura 1), ubicada en las coordenadas 672487 N y 9205892 E. Se escogió esta zona porque además de haber sido poco explorada, contaba con áreas que habían sido excavadas inmediatamente al sur, las cuales registraron a su vez importantes contextos funerarios, además de evidencia de actividad relacionada al consumo de bebidas y de alimentos que tuvieron lugar durante los ritos funerarios. Estas fueron las áreas 15, 16 y 24, excavadas durante las temporadas 1999, 2000 y 2002 respectivamente (Castillo 2000a, 2001, 2003). En aquel entonces se registraron 33 contextos en las Áreas 15 y 16, y 19 en el Área 24. En estas áreas, los contextos más importantes fueron las tumbas asociadas al periodo Mochica Medio, pues además de registrarse en un número considerable (30), resultaron ser algunos de los contextos más complejos de este periodo, que hasta entonces se habían excavado en San José de Moro. Fue en base a buena parte de

estas tumbas que se sustentó la división del Mochica Medio en los grupos A y B (Castillo 2000b, 2006, Castillo et Al. en prensa; Del Carpio 2003 Ms.). Fue también en esta zona, específicamente en el Área 16, donde se excavó el Rasgo 15, contexto que registró una estructura de adobes al interior de la cual se habían colocado exprofesamente, vasijas de cerámica doméstica asociadas a la producción y consumo de chicha, este contexto había sido sellado por medio de una capa de barro líquido colocada en el techo de la estructura, con una clara intensión ritual (Castillo 2001). La suma de estos hallazgos hacía de esta zona un espacio sumamente interesante para la investigación de las actividades funerarias Mochica. Más aún, la proximidad a la Huaca Chodoff implicaba la posibilidad de estudiar el uso de las zonas adyacentes a los espacios sagrados, como lo eran las «huacas» o montículos arquitectónicos prehispánicos.

Metodología

La metodología empleada para la excavación del Área 42 fue la misma que se emplea en las excavaciones de las demás áreas de SJM. Originalmente se abrió un área de 10 m x 10 m, esta medida obedece a una metodología que se viene aplicando en el Proyecto desde 1999, cuyas dimensiones permiten la excavación simultánea de hasta 20 tumbas y el registro de áreas de actividad, producción y almacenamiento con amplitud suficiente como para

elaborar relaciones de sincronía y diacronía (Castillo et Al. en prensa) La metodología utilizada fue excavar capas culturales y niveles arbitrarios cuando la naturaleza de la estratigrafía lo permitiera. Es decir, se registraron capas de actividad cultural cuando hay evidencia de ellas sobre las superficies y cuando no, se procedió a excavar a través de niveles arbitrarios a criterio del jefe de área. La naturaleza de los contextos registrados, en particular el hallazgo de una tumba de cámara al norte del área, nos obligaron a excavar una extensión hacia el noreste. De este modo se registraron un total de 14 capas culturales, 7 en el área original y 7 en la extensión, pero además se registraron como interfases, a algunas remodelaciones de rasgos arquitectónicos como pisos y muros hallados entre dos capas. El registro de los contextos se hizo mediante fotos, fichas, toma de muestras, recolección de materiales diagnósticos y dibujos, para esto se estableció una cuadrícula que marcaba cada metro de las áreas. El *Datum* para el registro altitudinal fue el mismo usado para todas las áreas y es el *Datum* general del sitio localizado a 133 msnm, las alturas fueron tomadas con un nivel Wild. Los contextos funerarios se registraron como contextos separados y contaban con una numeración correlativa general a todo el sitio, sin embargo los materiales del ajuar funerario se registraban con una numeración propia y correlativa dentro de cada contexto.

Los dibujos de capa se realizaron en escala de 1/20, las tumbas en escala de 1/5, eventualmente se utilizó la escala 1/10 para registrar ciertos detalles de los contextos funerarios.

Los materiales hallados (fragmentos de cerámica, líticos, metales, malacológicos, etc.), se registraron y analizaron por separado y en relación a la capa o nivel del cual procedan. Se hizo además una diferenciación del material hallado en relleno del registrado en superficies culturales o dentro de rasgos. Los contextos y rasgos registrados en cada capa como hoyos, cortes y manchas, fueron excavados luego de exponer la superficie a la cual se asociaban, registrando en material hallado en ellos por separado del resto de materiales hallados en la capa.

Objetivos de la Excavación

Generales

- Ampliar el conocimiento sobre la utilización del espacio en San José de Moro.
- Profundizar el conocimiento sobre los contextos funerarios, rituales y utilización del espacio en el

sector noroeste de la «Cancha de fútbol».

Específicos

- Explorar el área al sur de la Huaca Chodoff y establecer una relación con los contextos Mochica Medio hallados en las áreas 15, 16 y 24.
- Establecer una secuencia cronológica relativa del material cerámico registrado durante la excavación.

Equipo de Trabajo

Los trabajos de investigación en el Área 42 estuvieron dirigidos por Ana Cecilia Mauricio arqueóloga de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Se contó además con la asistencia de Jessica Castro Berríos alumna de la PUCP y Enrique Urteaga de la UNT. Dentro del Programa Field School, tuvimos la participación de los alumnos de la Universidad de Harvard Michele Koons, Lucy Harrington y Jonathan Ruane. De la Universidad de Paris Charlotte Guinois. Contamos además con la participación de las alumnas del Programa de Estudios Generales Letras Marcela Poirier, Katherine Román y Mariel Gallardo. Nuestros auxiliares de campo fueron Julio Ibarrola, Pablo Vargas y Harold Rojas.

Descripción Estratigráfica de las Excavaciones

Como se mencionó líneas arriba el Área 42 se excavó a través de dos áreas, la primera fue el espacio original de 10 m x 10 m, por las razones ya descritas, al noreste de ésta se abrió una extensión de 10 m x 8 m en forma de «L». Tanto las capas del área original como de la extensión fueron correlacionadas y unidas altitudinalmente, de modo que describiremos las superficies como una sola capa, haciendo distinciones en los rellenos y otras características particulares de las diferentes zonas del área. Esto fue posible gracias a que las capas de la Extensión se excavaron siguiendo la estratigrafía registrada previamente en el área original. La descripción de las capas se hará en orden de excavación, es decir en el orden en que fueron halladas. Debemos señalar además que la estratigrafía cultural en esta zona de la explanada de SJM, tiene una elevación que va de sur a norte, es decir, los rasgos y contextos registrados tienen al sur una mayor profundidad que hacia el norte, aún siendo de la misma capa cultural. Por ello el espesor de los rellenos varió mucho, siendo los

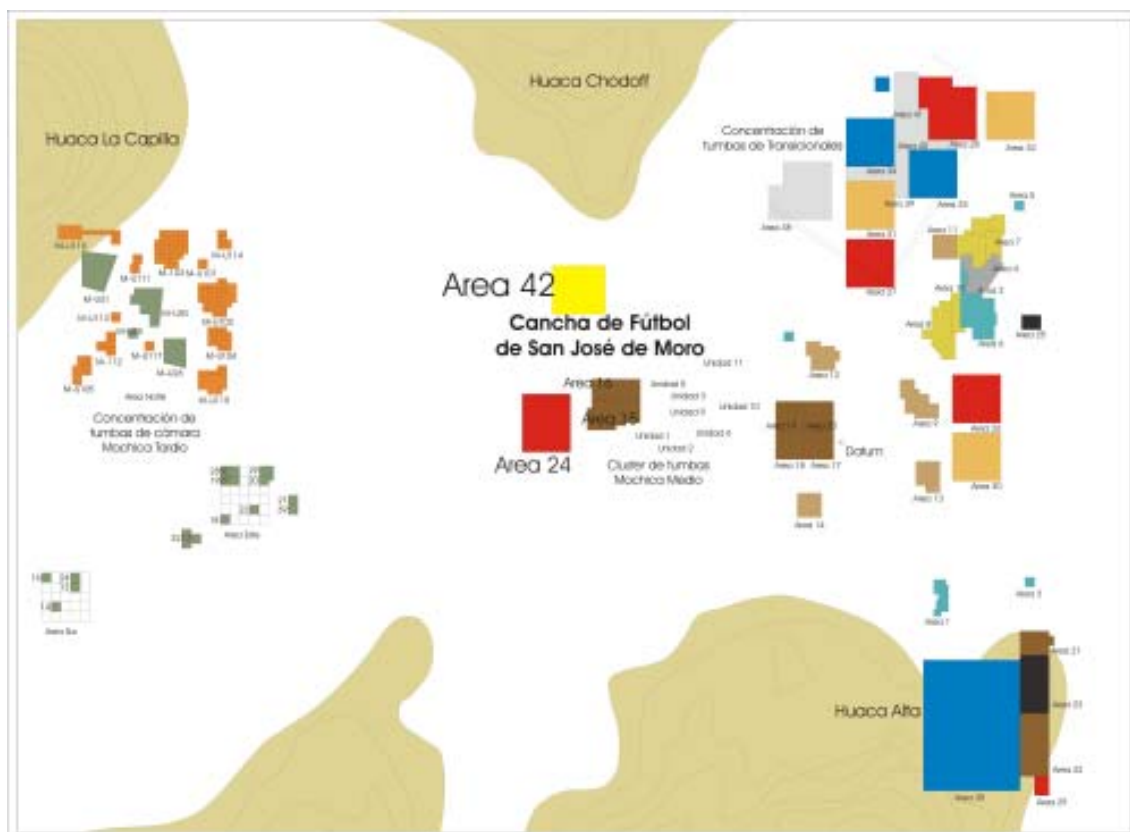


Figura 1. Plano General de San José de Moro con la ubicación del Área 42.



Figura 2. Foto de la Capa 1.

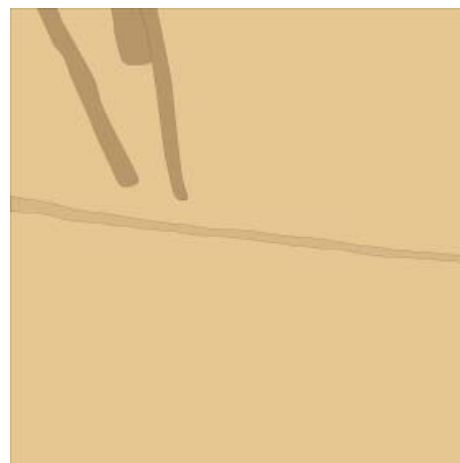


Figura 3. Dibujo de planta de Capa 1.

rellenos de la extensión menos densos que aquellos excavados hacia el sur. Sabemos ahora por lo tanto, que el relieve de esta zona no era totalmente plano sino más bien en pendiente ascendente hacia la Huaca Chodoff. Así, las alturas superiores e inferiores de cada capa que aquí se señalan, expresan un promedio de la superficie total.

Capa 1

Altura superior: 0,20 m

Altura inferior: 0,50 m

Filiación: Capa con evidencia de actividad contemporánea

La capa registrada como capa 1 fue obtenida luego de efectuar la limpieza de la superficie, es decir, luego de barrer los restos de artefactos modernos



Figura 4. Foto de planta de Capa 2.



Figura 5. Dibujo de planta de Capa 2



Figura 6. Foto de planta de capa 3.



Figura 7. Dibujo de planta de capa 3.

como botellas, bolsas y otros restos de basura. La superficie era compacta y amarillenta, mostraba en la zona central huellas de unas canaletas que corrían, tres de norte a sur y una de este a oeste. Se trataban de canaletas hechas según los pobladores de la zona, en tiempos modernos cuando se intentó lotizar este espacio, prueba de ello fueron unos adobe modernos hallados al interior de una de estas zanjaz. Hacia el sur se registraron dos manchas superficiales de tierra verdosa producto de la descomposición de restos orgánicos modernos y huellas de quema (tierra con ceniza). La mitad norte además mostraba unas tenues líneas que cruzaban el área transversalmente a modo de pequeños surcos. Por lo tanto la capa 1 mostraba restos de actividades modernas en esta zona (Figura 2 y 3). A esta capa se asocian algunos fragmentos de cerámica de filiación Lambayeque, Transicional y Cajamarca, que fueron depositados en la superficie por procesos pos deposicionales modernos naturales y culturales.

Capa 2

Altura superior: 0,50 m

Altura inferior: 0,60 m

Filiación: Capa asociada a material Lambayeque

Se trató de una superficie de tierra semi compacta marrón claro con manchas de tierra con ceniza, y tierra marrón oscura. Hacia la zona suroeste se registró una mancha de tierra suelta y semi compacta color gris, de forma rectangular alargada y aproxi-

madamente 4,5 m de largo y 1,5 m de ancho, se excavó este rasgo registrando su contenido a parte del resto de los artefactos de hallados en la capa, pero finalmente resultó ser sólo una deposición de desechos. Hacia la zona central del área se registraron restos de muros de adobes, principalmente con orientación noroeste-sureste. Se podían observar los restos de una estructura en la esquina noreste. (Figura 4 y 5). En el relleno sobre esta capa se registraron fragmentos de cerámica de filiación Lambayeque, Cajamarca y Transicional, principalmente en la zona central.

Capa 3

Altura superior: 0, 60 m

Altura inferior: 0,78 m

Filiación: Capa asociada a material cultural Lambayeque

Esta capa se registró sólo en la zona original del área 42 se trató de un nivel que se registró solamente en la superficie del área original, básicamente se trata de la misma superficie de la zona sur y central de la capa anterior, pero en este nivel se registraron superficies de pisos arquitectónicos asociadas a los restos del muro de la esquina noreste y noroeste, los cuales fueron hallados como rasgos en el nivel anterior. Esta superficie tuvo menos manchas que la capa anterior, sin embargo la profundidad de la gran mancha gris registrada en la capa 2, continuaba en este nivel. Se decidió registrar esta superficie como otra



Figura 8a. Foto de planta de capa 4.



Figura 8b. Foto de planta de capa 4, Extensión.

capa pues exhibía una superficie mejor consolidada (Figura 6 y 7).

Capa 4

Altura inferior: 0,78 m

Altura superior: 0,95 m

Filiación: Lambayeque

La capa 4 se trató de una superficie de tierra semi compacta y restos de pisos arquitectónicos asociados a restos de muros de adobes. En la zona sureste del área original se registró una agrupación de hoyos pequeños y medianos, los más pequeños aparentemente fueron usados para la colocación de postes para techar estructuras no permanentes; los más grandes pudieron haber servido para asentar vasijas medianas. Al oeste de los hoyos se registraron 2 paicas, ambas se hallaron colocadas boca a bajo al interior de grandes hoyos con ceniza y restos carbonizados. Hacia la esquina suroeste se registró un muro de adobes que corría de noroeste a sureste, al interior se halló el contexto funerario M-U1510. En la esquina noreste del área original se halló un muro de adobes que corría de sureste a noroeste, en esta misma zona se registraron un conjunto de manchas de tierra suelta con ceniza y tierra de coloración marrón oscura. En la esquina noroeste se halló parte de una estructura rectangular con orientación suroeste-noreste, al interior de esta estructura se registraron 3 paicas y una mancha de tierra suelta de coloración rojiza que rompía la superficie compacta, también en este espacio se hallaron abundantes fragmentos de cerámica diagnóstica. Esta estructura tenía un acceso en el muro norte, aquí se hallaron dos canaletas paralelas

para la colocación de estructuras perecibles, que parecen delimitar este acceso, al interior de este espacio se registró un cántaro colocado sobre el piso a través de un hoyo, alrededor de éste se registraron dos hoyos más de similares dimensiones.

La superficie de la extensión era principalmente tierra compacta marrón claro, en la esquina noroeste la superficie se rompía en una mancha de tierra suelta marrón oscuro. La esquina noreste tenía muros de adobes que formaban dos ambientes contiguos orientados de suroeste a noreste con retazos de pisos de barro al interior, dentro de una de estas estructuras se halló un cuchillo de metal en la tierra sobre el piso. El contexto funerario M-U1531 se registró inmediatamente al sur de estas estructuras (Figuras 8a, 8b y 9).

Capa 5

Altura superior: 0,95 m

Altura inferior: 1,25 m

Filiación: Transicional

En la superficie de la mitad sur del área, hacia la esquina sureste se registraron hoyos pequeños, al oeste de éstos se hallaron dos paicas con restos de ceniza y carbón vegetal al interior de ellas. En la esquina suroeste continuaba la presencia del muro de adobes registrado en la capa 4. En la zona oeste la superficie semi compacta se rompía por una deposición de tierra de coloración rojiza la cual presentaba abundantes fragmentos de cerámica, rasgo que venía de la capa anterior. La esquina noreste mostraba los restos de 2 muros de adobes que corrían paralelos de sureste a noroeste al interior de este espacio la super-



Figura 9. Dibujo de planta de capa 4.

ficie se rompía con restos de tierra suelta rojiza y marrón oscuro. Inmediatamente al oeste de estos muros se registró una canaleta para muro quincha que recorría el espacio entre estos muros y los restos de los muros que formaban la estructura registrada al oeste, descrita en la capa 4.

La superficie de la extensión mostraba al suroeste hoyos pequeños y la misma configuración que en la capa anterior con la entrada de la estructura de adobes y las canaletas. Hacia el este, restos de dos muros perpendiculares se orientaban de noroeste a sureste. La superficie al norte, se hallaba en un nivel

inferior al resto de la capa y se componía principalmente de tierra suelta marrón oscura, con algunos hoyos y restos de barro semi compacto. Esta zona registra un nivel inferior porque fue producto de la excavación de los rasgos de la capa anterior. Continuaba además la matriz de la tumba Lambayeque registrada en la capa 4.

La zona sur de la extensión, hacia el límite entre las dos áreas mostraba una depresión y el hundimiento de la superficie hacia el centro. Esto era más evidente en los contextos registrados en la extensión pues hacia el sur la superficie tenía manchas de tierra suelta



Figura 10a. Foto de capa 5.



Figura 10b. Foto de planta de capa 5, Extensión.



Figura 11. Dibujo de planta de capa 5.



Figura 12a. Foto de capa 6.



Figura 12b. Capa 6, Extensión.



Figura 13. Dibujo de planta de capa 6.



Figura 14. Foto de Interfase de capa 6.



Figura 15. Dibujo de planta de Interfase capa 6.

oscura.

Fue durante la excavación de esta capa donde se halló y limpió un «pozo de huaquero» que se ubicaba hacia la esquina noroeste de la extensión. Este pozo había sido abierto un poco más al norte del límite del área y avanzaba en forma descendente hacia el sur. La «cabina» del pozo había sido hecha en desniveles que avanzaron casi hasta la parte media de la extensión. Afortunadamente este pozo no afectó significativamente ninguno de los contextos y capas que hasta el momento se han excavado (Figura 10a, 10b y 11).

Capa 6

Altura superior: 1,25 m

Altura inferior: 1,35 m

Filiación: Transicional.

La mitad sur del área se compuso principalmente por una superficie semi compacta de tierra y barro color marrón claro. En casi toda esta superficie se registraron un número considerable de hoyos (alrededor de 50), medianos y pequeños; hacia el este esta superficie mostraba algunas manchas de tierra suelta oscura. La zona norte se componía de tierra suelta de coloración marrón oscuro, tierra rojiza hacia el centro y con tonalidades grises hacia el este. En la esquina noreste se registraron restos de superficies apisonadas, una de ellas asociadas a dos muros paralelos en esta misma zona. Estos rasgos forman parte de un nivel al que le denominamos «interfase», pues se trata de restos de una superficie de uso entre dos capas de mayor superficie; a esta interfase también corresponde un apisonado hallado al suroeste.

La superficie de la extensión en este mismo nivel era principalmente tierra poco compacta de color marrón oscuro. Hacia la zona noreste se registraron canaletas rellenas de tierra suelta marrón que formaban líneas paralelas y perpendiculares. En la esquina sureste de esta área se registró una estructura circular formada por adobes al interior de la cual se hallaría posteriormente una paica con huellas de quema. Al norte de la paica se encontraron dos adobes alineados. A esta capa se asocia el contexto funerario M-U1529, hallado en inmediatamente al noroeste de la estructura circular de adobes.

Continuaba en la zona sur el hundimiento de la superficie hacia el centro de esta parte del área, éste se hacía menos evidente al sur donde la superficie de tierra suelta y manchas de ceniza no reflejaban el declive de las superficies apisonadas por el declive natural de esta zona (Figura 12a, 12b y 13).

Interfase de Capa 6

Altura superior: 1,35 m

Altura inferior: 1,65 m

Filiación: Transicional.

Este nivel sólo fue registrado en la zona de la extensión, se trata de una superficie de tierra marrón claro semi compacta que muestra ciertos rasgos que en la siguiente capa serían expuestos en su totalidad. Hacia el noreste empezaron a delinearse las cabecezas de muros de adobes que formaban estructuras cuadrangulares que se orientaban de suroeste a noreste. Al interior de la estructura hacia la esquina se registraron dos hoyos con restos de quema y fragmentos de paicas al interior, por lo que es de supo-



Figura 16. Vasijas en estructura de capa 7.



Figura 17. Hoyo con poste quemado.



Figura 18. Fragmento de línea fina sobre piso.

ner que su función fue esa. Hacia el oeste se registraron superficie semi compactas y tierra suelta de coloración grisácea. En la zona suroeste se halló un hoyo circundado por restos de adobes el cual debió haber servido para la colocación de una paica en su interior. Al centro del área se registró un muelo de doble hilera que debió haber corrido al parecer de noroeste a sureste. Al igual que en las capas anteriores, la zona sur-central tuvo exhibida una depresión asociada a unas marcas de agua a modo de pequeños «pisos de agua» (Figura 14 y 15).

Capa 7

Altura superior: 1,65 m

Filiación: Mochica Tardía

Durante la excavación de esta capa, en la mitad sur del área se retiró un relleno de aproximadamente 25 cm de espesor el cual consistía principalmente en tierra y arena suelta de color marrón. El relleno de la parte original del Área 42 fue marcadamente distinto al resto de los rellenos hallados sobre las capas anteriores y el material asociado a este relleno varió significativamente. Registramos en él una alta frecuencia de fragmentos de cántaros cara-gollete antropomorfos (del tipo Rey de Asiria) y zoomorfos (con rostro de camélido y gallinazos), también hallamos fragmentos de botellas con decoración de línea fina. La superficie de la capa 7 fue la que contuvo la mayor cantidad de restos arquitectónicos. En la mitad sur del área total se registraron amplios espacios delimitados por muros de adobes, algunos de los cuales parecen formar corredores que comunicaban estos ambientes. Hacia el oeste un amplio ambiente rectangular se encontraba delimitado al oeste por un muro de adobes y al norte por una suerte de corredor ligeramente elevado que corría de noroeste a sureste, en la esquina suroeste se hallaron dos ollas sobre una superficie de tierra semi compacta marrón oscuro. El interior de esta estructura tenía un apisonado de barro sobre el cual se había colocado una paica, estando el borde al nivel de la superficie, la homogeneidad de la superficie se rompía en partes donde hoyos contenían tierra suelta marrón, el acceso a este ambiente parece haber estado al norte. Al este, parte de un corredor que iba de noroeste a sureste y restos de un muro al norte, delimitaban otro espacio amplio de forma cuadrangular, en cuyo interior se registraron los restos de un apisonado muy desgastado. Al sur de este ambiente se registraron pequeños espacios rectangulares anexos al corredor.



Figura 19. Foto de capa 7.



Figura 20. Dibujo de planta de capa 7.



Figura 21. Foto de planta de capa 7, Extensión.

La esquina noroeste tuvo un espacio rectangular delimitado por el muro del corredor oeste y otro muro al norte formado por adobes colocados de costilla. Al interior y sobre una capa de tierra que llenaba este espacio, se halló el contexto funerario M-U1517. Sobre el piso de barro de este pequeño ambiente (1,2 m x 0,6 m), se registraron dos vasijas de cerámica que en un principio se creyeron que estaban asociadas a la tumba. Una de ella era un cántaro anaranjado cara-gollete con rostro antropomorfo de personaje con la cara deforme que se lleva la mano hacia la mejilla derecha, la otra era una botella gris de cuerpo achatado y diseños incisos de olas y triángulos (Figura 16).

Al este de esta misma zona, en un espacio delimitado también por el muro del corredor y dos adobes al norte, la matriz de la tumba M-U1518 cortaba la superficie del piso arquitectónico al norte del corredor. Hacia el este, en la esquina noreste del área original, se registró un hoyo de 20 cm de diámetro y 30 cm de profundidad. En una superficie de barro en cuyo interior se encontraron restos de un poste de madera quemado (Figura 17). Sobre el piso y dentro de hoyos en esta zona se registraron fragmentos de filiación Mochica Tardía (Figura 18).

La zona central presentó el rasgo más importante de esta capa, el más importante del área 42 y unos

de los hallazgos más relevantes para el Proyecto San José de Moro. Se trataba de la marca que sobre el piso arquitectónico, había producido el espacio que fue abierto para la colocación de una estructura funeraria del tipo cámara de adobes. Sobre esta marca se habían depositado una serie de capas de sedimentos con huellas de deposiciones de líquido. A juzgar por la evidencia se trataba de una tumba de cámara que había sido construida en una capa de filiación cultural Mochica Tardía, lo cual convertía a este contexto en uno de los más interesantes hasta ahora excavados. La marca que evidenciaba la existencia de una gran matriz tenía sobre ella como ya se mencionó, una capa de sedimentos, que a raíz del agua o líquido que se acumuló sobre ellos a través de varios eventos, formó lo que los arqueólogos conocemos como «marcas o pisos de agua», las cuales se acumularon en varias capas que se distinguían unas de otras por el tamaño de las mismas (Figura 19 y 20).

El espacio habilitado para la construcción de la tumba tenía forma rectangular y medía aproximadamente 9 m de largo por 4 m de ancho y se disponía de en diagonal a la orientación general del área, es decir de oeste a este.

Al norte de la matriz, se localizó un muro de adobes de doble fila que recorría el área de sureste a noroeste y era perpendicular a otro muro doble de

adobes que se dirigía hacia el noreste, delimitando un espacio al interior del cual se registraron una estructura aparentemente rectangular en el perfil norte, restos de muros que al parecer corresponderían a pequeñas estructuras y una ofrenda que consistía en una cabeza de camélido con cuentas de colores alrededor de lo que debería ser el cuello. Al este, dos muros perpendiculares al muro de doble fila formaban una serie de estructuras, al interior de ellas se registraron más muros de adobes que corresponden a las capas siguientes. A esta capa corresponde el contexto M-U1530, localizado al sureste, al costado de una paica y al sur de una olla de cuello compuesto. Hacia el lado suroeste se distinguían una fila de adobes y partes de otro muro paralelos al muro mayor de esta zona, entre estos muros se halló una botella gris tipo cantimplora colocada en el relleno. Al sur de esto, se registró un área de quema sobre una estructura circular de adobes, las cuales según el registro del Proyecto fueron utilizadas para colocar paicas al interior (Figura 21).

Contextos Funerarios del Área 42

Tumba M-U1510

Ubicación: Cancha de fútbol, Área 42

Filiación cultural: Contexto registrado en capa con material de filiación Lambayeque.

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 01

Sexo:

Edad:

Posición: Decúbito dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza al sur).

Tratamiento: No se observaron huellas de algún tipo de tratamiento.

Observaciones

Este entierro se halló en la esquina suroeste de la superficie original del área 42 e intruía en el perfil sur, por este motivo no fue posible excavar la totalidad del cuerpo, quedando el brazo izquierdo, parte de las costillas izquierdas, vértebras cervicales y el cráneo dentro de la estratigrafía del perfil sur del área. Los huesos se hallaban en buen estado de conservación y el cuerpo se hallaba aparentemente completo, sólo se registraron como asociaciones restos de cráneo de camélido y algunos fragmentos de cerámica. Al carecer de asociaciones diagnósticas no es posible asignarle una filiación certera, sin embargo la capa donde se registró la matriz registró material diagnós-



Figura 22. Contexto funerario M-U1510.

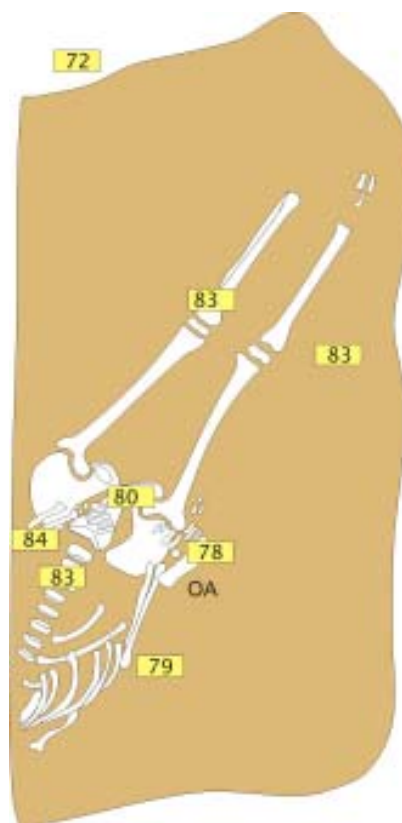


Figura 23. Dibujo de planta de M.U1510.

tico del periodo Lambayeque (Figura 22 y 23).

Asociaciones:

Óseo Animal

- A42- Mu1510-Oa 01: Fragmentos de cráneo de camélido.

Fragmentos de cerámica

- A42-Mu1510-Fc01: Fragmentos de cerámica hallados en relleno.

Material orgánico

- A42-Mu1510-Og01: Raíces, ubicado cerca de la pierna izquierda del individuo.

Tumba M-U1517

Ubicación: Cancha de fútbol, Área 42

Filiación cultural: Contexto registrado en capa de filiación Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa sin matriz visible en capa.

Número de individuos: 01

Sexo: Femenino probable

Edad: 25-34 años

Posición: Flexionada, sentada

Orientación: No se puede observar una orientación pues no se halló el cráneo y las vértebras no se hallaban en su posición original.

Tratamiento: No se observa.

Observaciones:

Contexto funerario altamente disturbado, se ubicó en la esquina noroeste del Área 42, al interior de una estructura rectangular delimitada por muros de adobes, sin embargo se hallaba en la tierra de relleno de esta estructura. La alteración del contexto no permite ver orientación ni tratamiento del cuerpo. La ausencia del cráneo y de la mayor parte de los huesos impide dar una mejor descripción de este contexto. La carencia de asociaciones nos impide una filiación más segura (Figura 24 y 25).

Asociaciones

Óseo Animal

- A42- M-U1517-Oa01: Fragmentos de óseo animal N.I, hallados en relleno de tumba.
- A42- M-U1517-Oa02: Fragmentos de óseo animal N.I, hallados en relleno de tumba.

Tumba M-U1518



Figura 24. Foto de contexto M-U1517.

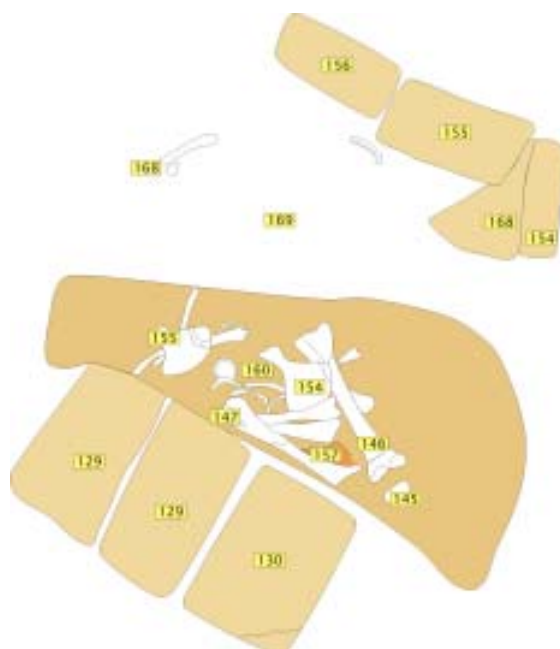


Figura 25. Dibujo de planta de M-U1517.



Figura 26. Foto de contexto M-U1518.

Ubicación: Cancha de fútbol, Área 42
 Filiación cultural: Mochica Tardío
 Tipo de tumba: Fosa
 Número de individuos: 01
 Sexo: Indeterminado
 Edad: Neonato. Nacimiento \pm 2 meses.
 Posición: Decúbito dorsal.
 Orientación: Oeste- Este (cabeza el oeste).
 Tratamiento: No se observa evidencia de tratamiento sobre el cuerpo.

Observaciones:

Entierro de neonato en posición decúbito dorsal, ubicado en la zona norte de la capa 7 del Área 42, entre dos muros de adobes. La matriz intruía en la superficie bajo el piso de la capa 7. El cuerpo se halló incompleto, no se encontraron los pies ni las tibias y peronés. Tuvo una orientación de oeste a este con la cabeza hacia el oeste, la conservación de los huesos era bastante buena. Tenía los brazos a los lados del cuerpo. No se registraron asociaciones diagnósticas de modo que su filiación esta dada sólo en base de las características de la capa donde fue registrado (Figura 26 y 27).

Asociaciones

Óseo Animal

- A42- M-U1518-Oa 01: Fragmentos de Óseo animal N.I.

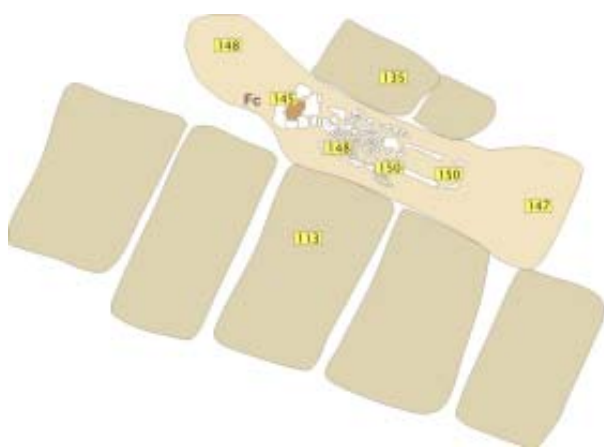


Figura 27. Dibujo de planta de M-U1518.

Tumba M-U1529

Ubicación: Cancha de fútbol, Área 42.
 Filiación cultural: Contexto registrado en capa con material asociado al periodo Transicional.
 Tipo de tumba: Fosa
 Número de individuos: 01
 Sexo: Masculino
 Edad: 19-34 años (media 23.4 años).
 Posición: Decúbito ventral con las piernas flexionadas hacia la espalda y los brazos colocados en la parte anterior de la pelvis.
 Orientación: Norte-sur (cabeza al norte)
 Tratamiento: No hay evidencia de tratamiento del cuerpo.

Observaciones:

Este contexto se hallaba dispuesto en una posición distinta al resto de los contextos hallados en el área, representa también una excepción en compara-



Figura 28. Foto de planta, tumba M-U1529.

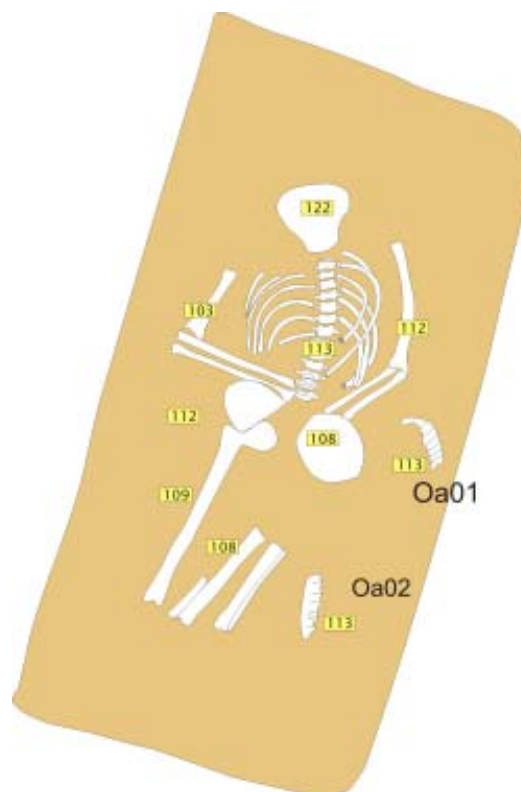


Figura 29. Dibujo de M-U1529.

ción con las características generales de los contextos que se registran San José de Moro en sus distintos periodos de ocupación. Se trata de un individuo enterrado en posición decúbito ventral (ligeramente sobre su lado derecho), con las piernas flexionadas hacia atrás y los brazos en la zona delantera de la pelvis. No se observó la matriz en la superficie de la capa pues se hallaba dentro de un relleno de tierra compacta homogénea. Los huesos se hallaban bastante frágiles, no se encontró el cráneo ni algunas vértebras cervicales. Como asociaciones se registraron partes de maxilares de camélidos y un Scutallus. Aunque este contexto haya sido registrado en una capa asociada a material cultural que puede filiarse al periodo Transicional, creemos que este contexto puede asociarse también a capas Lambayeque, aunque no se cuenta hasta el momento con evidencia comparativa para este contexto. Sin embargo, la disposición del cuerpo podría ser comparada con la de entierros-ofrenda registrados en la costa norte del Perú para el periodo Lambayeque (Figura 28 y 29).

Asociaciones

Óseo Animal

- A42- M-U1529-Oa 01: Fragmento de maxilar de

camélido con dientes, ubicado en la parte inferior del individuo.

- A42- M-U1529-Oa 02: Fragmento de maxilar de camélido con dientes, ubicado en la parte media del individuo.
- A42- M-U1529-Oa 03: Huesos varios de camélido, ubicado en relleno sobre el cuerpo.

Fragmentos de cerámica

- A42-M-U1529-Fc01: Fragmentos de cerámica en relleno.
- A42-M-U1529-Fc02: Fragmentos de cerámica varios, en relleno de tumba.

Malacológico

- A42-M-U1529-Ma01: 1 Scutallus.

Tumba M-U1530

Ubicación: Cancha fútbol, Área 42.

Filiación cultural: Transicional

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 01

Sexo: Masculino

Edad: 21-30 años.

Posición: Decúbito dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza al sur).



Figura 30. M-U1530.

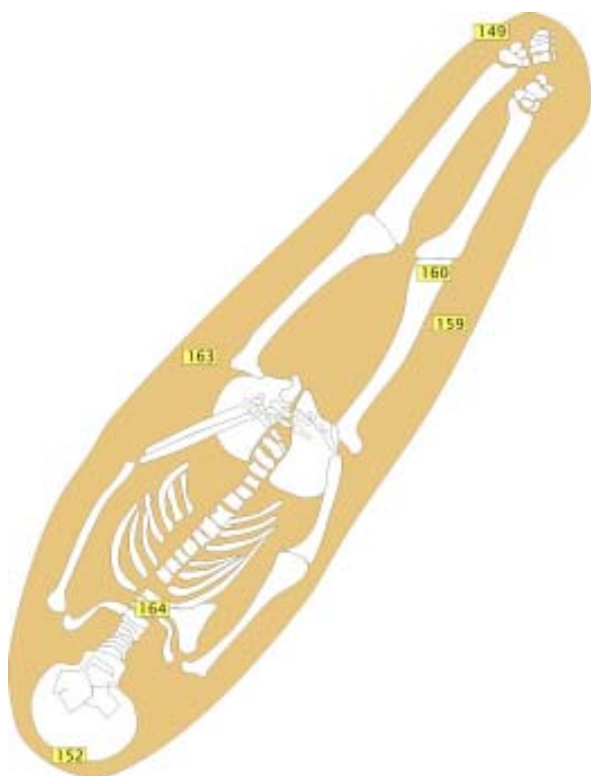


Figura 31. Dibujo de planta de contexto M-U1530.

Tratamiento: No se registró evidencia de tratamiento sobre el cuerpo.

Observaciones:

Este contexto contenía un individuo adulto en posición decúbito dorsal orientado de suroeste a noreste. Tenía las manos sobre la pelvis, no presentó asociaciones diagnósticas. El cuerpo se halló en regulares condiciones de conservación, se en-

contraba completo y tenía una altura ligeramente superior al promedio de los demás individuos. Este contexto se hallaba en el límite entre el área original y la extensión, inmediatamente al lado del límite este de la matriz del contexto funerario M-U1525 (Figuras 30 y 31).

Asociaciones:

Fragmentos de cerámica

- A42-M-U1530-Fc01: Fragmentos de cerámica.
- A42-M-U1530-Fc02: Fragmentos de cerámica, ubicado al lado izquierdo de la rodilla izquierda.

Tumba M-U1531

Ubicación: Cancha de fútbol, Área 42.

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de tumba: Fosa

Número de individuos: 01

Sexo: Femenino

Edad: 18-25 años

Posición: Decúbito dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste

Tratamiento: No se observa

Observaciones:

Entierro en posición decúbito dorsal cuya matriz se asocia a la capa 4, localizada al sur de la extensión. Presentó Arco Ventral, Ángulo Subpúbico Obtuso, Anillos vertebrales recientemente fusionados. Ondas marcadas en la sínfisis púbica. Longitud del peroné izquierdo 31 cm. Aunque el dibujo de tumba incluye una cabeza, parte de patas de un camélido y cuentas de malacológico, hallados al lado izquierdo de los pies de esta mujer, estas ofrendas no formaron parte del ajuar funerario de este contexto. Los huesos se hallaron en buen estado de conservación (Figuras 32 y 33).

Asociaciones:

Cerámica

- A42-Mu1531-Ce01: Plato sin decoración (fragmentado), ubicado al lado del hombro izquierdo del individuo, cerca al omóplato.

Metales

- A42-Mu1531-Me01: Fragmento de metal, ubicado bajo la mano derecha del individuo.
- A42-Mu1531-Me02: aguja de metal, ubicado junto a tizas ubicadas bajo el plato.

Piruro

- A42-Mu1531-Pi01: Piruro de metal, ubicado entre las tizas.



Figura 32. Foto de contexto M-U1531.



Figura 33. Dibujo de tumba M-U1531.

Óseo Animal

- A42- Mu1531-Oa 01: Fragmentos de óseo animal, ubicado entre la costilla inferior y mano derecha del individuo.
- A42- Mu1531-Oa 02: Fragmentos de óseo animal, ubicado debajo de tizas y cerca de la cabeza del individuo.

Fragmentos de cerámica

- A42-Mu1531-Fc01: Fragmentos de cerámica, ubicado debajo de cráneo
- A42-Mu1531-Fc02: Fragmentos de cerámica, ubicado debajo de plato, costado izquierdo del cráneo.
- A42-Mu1531-Fc03: base de cerámica, ubicado a la izquierda del cráneo

Material orgánico

- A42-Mu1531-Og01: Material orgánico, ubicado en la superficie del individuo cerca de la pelvis.

Otros

- A42-Mu1531-Ot01: Pigmento rojo
- A42-Mu1531-Ot02: Pigmento marrón, ubicado cerca de la rodilla izquierda del individuo
- A42-Mu1531-Ot03: Tizas, ubicado cerca de la parte izquierda de la cabeza

Lítico

- A42-Mu1531-Li01: Fragmento de Lítico, ubicado al lado sur de las tizas

Malacológico

- A42-Mu1531-Ma01: Caracoles, ubicado cerca al cráneo.

Tumba M-U1525

Ubicación: Cancha de fútbol, Área 42.

Filiación cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Cámara de adobes

Número de individuos: 08

E1

Sexo: Femenino

Edad: 25 a 32 años

Posición: Decúbito dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza al sur).

Tratamiento: Improntas de envoltorio de telas.

E2

Sexo: Femenino

Edad: 24 a 34 años

Posición: Decúbito dorsal (cabeza al sur).

Orientación: Suroeste-Noreste

Tratamiento: Colocado al interior de ataúd.

Debido a la complejidad de este contexto, a las condiciones de conservación de los cuerpos y a las circunstancias en las que se efectuó la excavación,

sólo podemos ofrecer por el momento los datos de los dos primeros individuos hallados en la cámara, resta efectuar el análisis de antropología física de los otros seis individuos así como de los huesos humanos hallados en los nichos y al interior de la cámara.

Para entender la complejidad de este contexto, se detalla a continuación el proceso de excavación de esta tumba y luego se presenta una discusión sobre la naturaleza de los hallazgos, tanto en la estratigrafía general del Área, como al interior de este contexto.

¿Una tumba de cámara Mochica Tardío?

Como se mencionó anteriormente, el más importante hallazgo de esta temporada fue una tumba de cámara asociada a una capa con material cultural Mochica Tardío, la matriz se halló durante la excavación de la capa 7 y se reconoció a partir de una superficie con marcas de deposición de «agua» que se extendía hacia la mitad noroeste del área. Para poder excavar este contexto fue necesario como ya se dijo antes, hacer una ampliación de 10 m x 8 m hacia el noreste cuya excavación permitió tener una visión completa de la tumba es decir, permitió tener el espacio total que se generó para poder construir en su interior la estructura donde se depositaron tanto los individuos como el ajuar funerario.

La matriz tenía forma rectangular y se localizó en diagonal en el límite entre las dos áreas teniendo una extensión aproximada de 9 m de largo por 4 m de ancho y estaba a 1,8 m en relación al *Datum*, se halló hacia la esquina noreste del área, cortaba un piso de barro en esta zona e intruía hacia el perfil norte del área.

Rituales de «agua» sobre la tumba

Como ya lo habíamos mencionado, la superficie de la tumba estaba marcada en gran parte por las huellas de eventos de deposición de agua que se localizaron inmediatamente sobre el relleno de la misma. Estos eventos produjeron capas de sedimento compuestas por arcilla, gravilla y trozos de carbón, cuyo porcentaje variaba de una capa a otra, depositándose a modo de lo que los arqueólogos conocemos como «pisos» o «marcas de agua» que se acumularon en capas de diferentes tamaños en orden ascendente, de modo que las más superficiales eran las más pequeñas, formando una superficie de forma rectangular de aproximadamente 4 m x 3 m (Figura 34). Estos eventos involucraron grandes cantidades



Figura 34. Marcas de agua sobre piso de capa 7.

de líquido lo cual produjo no solamente la acumulación de sedimentos sino también, el declive de la parte oeste de la estructura de la tumba hacia la parte central, donde se habría empozado el líquido. Este líquido se filtró además en el interior de la cámara, lo que ocasionó la fragilidad de los huesos de los individuos así como de algunas piezas del ajuar funerario.

Los sedimentos se excavaron decapando cada nivel por separado y tomando muestras de cada una de ellas para análisis de sedimentos. La composición de las capas será objeto de próximos análisis en orden de tener una mejor idea acerca de este de líquido.

La intensidad del evento, el tamaño de las marcas y el modo de deposición de las capas nos ha llevado a la conclusión de que se trató de más de un evento, totalmente intencional, que involucró la deposición de alguna clase de líquido repetidamente sobre el relleno que cubría la tumba. Estos eventos circunscritos sobre la matriz de la tumba, evidencian el carácter ritual de su ejecución, los mismos que podrían estar asociados tanto al momento de sellar la tumba, como a los eventos de reapertura que, como veremos más adelante se produjeron en este contexto.

La Matriz



Figura 35. Capa 7, Extensión sin muro.

La excavación de la extensión norte del área 42 nos permitió observar el tamaño de la matriz o corte de la tumba, la exposición de la capa 7 de la extensión dio una idea de la extensión total del espacio habilitado, el cual tenía aproximadamente 4 m de ancho x 9 m de largo, orientado de noroeste a suroeste. Este fue el espacio que necesitaron para poder construir la cámara funeraria al interior, no el tamaño total de la estructura al interior, pues al parecer necesitaron tener un espacio mayor al del recinto planeado. Debemos aclarar sin embargo que la capa 7 de la extensión, no es la capa donde se efectuó el corte, pues esta capa tenía un muro de adobes de doble fila hacia el sur que claramente era posterior a la cámara, pues éste se situaba sobre el muro norte de la misma, algunos metros encima (1,6 m en relación al *Datum*), de modo que no habría sido posible la construcción de la cámara, teniendo inmediatamente encima el muro de la capa 7 (Figuras 21 y 35). Bajo este muro se registró otro muro más pequeño formado por una hilera de 6 adobes al sur del cual se halló una botella gris en una superficie de arena de color oscuro. Junto al perfil oeste se hallaban algunos ado-

bes que parecían formaban una estructura circular para asentar paicas. Dos paicas más se asentaron en los lados sur y este de la matriz. (Figura 36).

La entrada

Una vez en el nivel necesario para iniciar la excavación de la matriz de la tumba, fue necesario retirar el muro al norte de ésta. Con el conocimiento previo de que las vigas del techo de la estructura se hallaban aún a 1,20 m bajo la superficie de las marcas de agua, se excavó por niveles, empezando con 30 cm hacia el oeste. Casi inmediatamente, aparecieron hacia el oeste una serie de adobes de considerables dimensiones que empezaban a mostrar una disposición ordenada, conforme avanzamos, los adobes se convirtieron en una estructura en forma de «U» formada por tres muros abiertos hacia el oeste. La excavación al interior de esta estructura expuso por completo la entrada de la cámara funeraria, la hilera superior de los muros estuvo formada por grandes adobes de aproximadamente de 60 cm de largo x 15 cm de ancho y 15 cm de alto, el espacio delimitado por estos muros era de 1,2 m de ancho por 1,5 m



Figura 36. Corte en superficie de la tumba M-U 1525.

de largo y 1,6 m de profundidad. En la entrada se había colocado una especie de escalón hecho de barro a 0,5 m del piso. La entrada daba paso al interior de la tumba a través de un orificio cuadrangular abierto en el muro oeste de la cámara (Figura 37).

El muro sur estaba compuesto por 3 filas de adobes de tamaños irregulares debajo de los cuales sólo una capa de barro sirvió como superficie de base, creando este nivel superior de adobes, la parte inferior del muro estaba formado por una capa de arena, parte de la estratigrafía natural de este sector. Lo mismo sucedió con el muro norte, formado igualmente por 3 filas de adobes de forma y disposición irregular, bajo éstos la superficie de barro y luego la capa de arena semi compacta. La pared este tuvo tres filas de adobes, la superficie de barro y luego hasta 6 filas más de adobes que tapan el orificio de entrada a la cámara. En el nivel final del acceso, sobre la superficie de tierra se halló un adobe suelto y más arriba en el relleno se registró otro adobe suelto. Una particularidad de esta estructura es el tamaño de los adobes de la última fila, ellos son inusualmente grandes con dimensiones de 60 cm de largo por 25 cm de ancho y 20 cm de profundidad. Adobes de este tamaño no han sido reportados en el sitio. Una caracterís-



Figura 37. Foto de entrada.

tica particular de esta entrada es la altura de los muros, pues el nivel donde registramos la capa de barro resultó corresponder con el nivel de los muros de la cámara, entonces las tres filas sobre esta superficie están también sobre el nivel de la última fila de los muros de la cámara, formando una estructura «extra», una especie de soporte adicional a la entrada que parece haber sido colocado en un evento de reapertura para evitar el arenamiento de esta parte al momento de entrar en la cámara.

Una ofrenda de camélidos en el relleno

Una vez obtenida la orientación de la cámara a través de la excavación de la entrada, se decidió excavar el relleno colocado sobre el techo. Aproximadamente a 2,3 m de profundidad, 20 cm por debajo del nivel de la entrada, se hallaban los restos de dos camélidos completos, acostados sobre su izquierdo con la mirada hacia el este (Figura 38). Se trataba de dos ejemplares (muy probablemente llamas), uno más grande que el otro, los cuales fueron colocados sobre el relleno. Algunos fragmentos de cerámica del periodo Mochica Tardío se hallaban también en este relleno. Bajo el primer nivel de ofrendas se hallaban otras mezcladas con la tierra, en este caso se trataban de miniaturas de cerámica no cocida, llamadas localmente «crisoles». Un tercer nivel de ofrendas lo conformaba una olla con restos de hollín y marca pos-cocción hallada inmediatamente debajo de donde fueron colocados los camélidos (Figura 39), en este nivel se también se registraron crisoles que sumaron alrededor de 70.

El techo de la cámara y la Estructura funeraria

La excavación de los niveles anteriores permitió exponer la composición del techo de la cámara así como los elementos usados para su construcción. La estructura fue cubierta por una trama de viguetas de madera, aparentemente algarrobo, colocadas perpendicularmente a las paredes más largas. Sobre ellas se colocó una superficie de tejidos de fibra vegetal o «esteras», sobre las esteras se colocaron adobes formando hileras que ocupaban los espacios dejados entre las viguetas (Figura 40 y 41). Toda la trama de esta estructura estuvo sostenida por 6 postes u horcones de madera, de los cuales quedaron los hoyos, dos de ellos colocados en la pared este, dos al interior de la cámara y dos en la pared oeste. La humedad producida por el líquido vertido sobre la matriz hizo que el colapso de las vigas se acentuara en la zona central de la cámara, «combando» la estructura de oeste a este.

Luego del correspondiente registro se procedió al retiro de la estructura del techo, aunque lamentablemente por la humedad y el paso de los años, tanto las viguetas como las esteras eran sólo polvo al momento de retirarlas.

Pudimos entonces tener una mejor idea de la estructura cuando hallamos los muros de adobe que formaban un recinto rectangular de 4,2 m x 3,7 m. La cámara estuvo orientada de noroeste a sureste (la entrada hacia el noroeste), los muros más largos eran los muros norte y sur. Los muros estaban formados por dos hileras de adobes dispuestos «de cabeza» y tenía en total 10 nichos, 4 en la pared norte (nichos 1, 2, 3 y 4), 2 en la pared este (nichos 5 y 6) y 4 en la pared sur (nichos 7, 8, 9 y 10), los nichos tuvieron dinteles de madera y casi todos ellos fueron hallados con adobes colapsados al interior. El acceso se hallaba en la pared oeste, era de forma cuadrangular y medía aproximadamente 1 m x 1 m (Figura 42)

La tumba de la Sacerdotisa

Al excavar un promedio de 30 cm de relleno, empezaron a aparecer tanto los primeros artefactos que conformaban el ajuar funerario de esta cámara, como los individuos asociados.

Los primeros artefactos registrados hacia el lado oeste de la cámara fueron una copa de metal recostada con la base hacia el sur, unos pocos centímetros al sur de ésta se halló un penacho de metal, 30 cm hacia el este se halló parte de un tocado de forma triangular. En ese momento supimos que estábamos no sólo frente a una tumba de elite, nos encontramos



Figura 38. Camélidos sobre el techo de la cámara.



Figura 39. Olla bajo los camélidos.

excavando la tumba del personaje más importante del valle del Jequetepeque, la tumba de una Sacerdotisa, personaje emblemático del panteón Mochica.

El penacho se hallaba sobre el lado izquierdo del cráneo de un individuo (E1) de sexo femenino de entre 25 y 32 años, el cual estaba orientado de sur a norte (cabeza al sur), el brazo derecho estaba ligeramente doblado hacia adentro, al costado del cuerpo. El brazo izquierdo estaba doblado con la mano cerca



Figura 40. El techo de la cámara con trama de viguetas de madera.

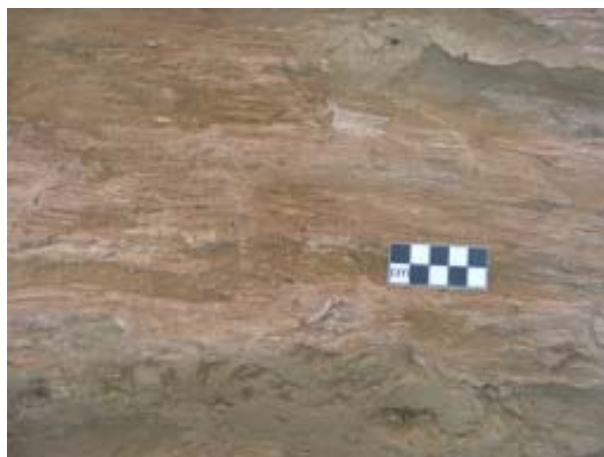


Figura 41. Detalle de esteras sobre viguetas.

de la pelvis donde se registró un trozo de metal sin forma (Figura 43 y 44). Un rasgo particular de este individuo es que fue hallado sin ambos pies y sin huellas de corte en las partes distales de las tibias y peronés. Esta característica es singular para SJM, pero se han hallado individuos con similares características en Sipán, dentro de tumbas de elite (Alva 2004). El cuerpo tenía pulseras en ambas manos de cuentas anaranjadas, crema, turquesa, moradas, lilas y pequeñas cuentas de metal; tenía también collares formados por cuentas anaranjadas, lilas, cremas y 6 piruros que daban varias vueltas en el cuello. Todas las cuentas eran de material malacológico (Figura 45). El cuerpo fue enfardelado con un envoltorio de tela del cual sólo se pudo observar las improntas en el relleno cerca del cráneo. La superficie sobre la cual yacía este cuerpo tenía marcas de agua en forma de ondas alrededor de cuerpo y pequeños trozos de carbón mezclados con la tierra.

El ataúd

Al extremo este de la cámara se hallaba un ataúd rectangular hecho al parecer de planchas de madera, revestido por placas de metal con una máscara, también de metal en la parte frontal (Figuras 46 y 47). Las placas eran cuadrangulares de aproximadamente 10 cm de lado, todas recortadas formando diseños, la mayoría de las cuales representaba la imagen de la Sacerdotisa de Moro de perfil, sosteniendo con una mano una copa, con la otra una vara, y apéndices que salían del cinturón y de la espalda (probablemente del pelo). Las placas habían sido adheridas al ataúd «clavándolas» pues la parte posterior de ellas tenían pequeñas puntas a modo de «clavos» (Figuras

48 y 49). La imagen alargada del ataúd se asemejaba a aquel de la famosa escena del «Entierro» de la iconografía Mochica. Cada vez era más evidente la importancia de esta «tumba real», que ahora contenía a más de un personaje de elite. La máscara tenía ojos alados con engastes de algún material unido por grapas, del cual no quedaron rastros; nariz aguileña con boca recta y orejeras. No parece haber tenido tocados en la frente. La máscara de metal se hallaba en la cara sur del ataúd, a este lado también se ubicaba la cabeza del individuo al interior. Se trata de una máscara de metal que fue hecha con diversas técnicas como el laminado, el repujado, el embutido profundo, el recortado y las uniones mecánicas. Es muy probable que fuera hecha con una mezcla de oro, plata y cobre dándole un aspecto dorado al final, la consistencia que muestra puede ser producto del alto porcentaje de plata usado en su confección (Cusicanqui comunicación personal). Representa un rostro antropomorfo con rasgos femeninos, ojos «alados», boca recta y nariz ancha, tiene orejas representadas con formas rectas y orejeras en la parte baja de ellas, tuvo un tocado de olas en la parte superior de la máscara. Los rasgos de esta máscara le daban un aire de juventud. Estuvo unida al ataúd mediante clavos que fueron parte de la misma máscara y se colocaron en la parte trasera de las «orejas» (Figura 50).

En el interior se halló en un primer nivel, una base de metal que probablemente sirvió para engastarla en una vara de madera. El cuerpo que yacía en el interior (E2), mostraba signos de movilidad en sus huesos a pesar de estar completo y casi totalmente articulado, algunas partes como las piernas, pies y costillas se hallaban desarticuladas (Figura 51). Este rasgo es bastante común en los contextos de SJM y



Figura 42. Fotografía de planta del primer nivel de hallazgos.



Figura 43. Individuo de sexo femenino asociado a copa y penacho de metal.



Figura 44. Detalle de penacho.

ha sido asociado al movimiento que debió haber sufrido el cuerpo durante su traslado antes de ser inhumado definitivamente, tal vez en ceremonias que formaban parte de los rituales funerarios. (Nelson y Castillo 1997). En este caso los huesos muestran una ligera desviación hacia el lado derecho del esqueleto. Luego de los análisis de antropología física se supo que también se trataba de una mujer de entre 24 y 34 años, al igual que la mujer de la copa, estaba orientada de noreste a suroeste (cabeza al suroeste), paradójicamente esta mujer estaba enterrada en un ataúd con representaciones de la Sacerdotisa más no tenía asociada la parafernalia que caracteriza a este «personaje», salvo el soporte de una posible vara de madera.

El interior de la Cámara

Entre ambos individuos, se hallaba un primer nivel de ofrendas que estaba compuesto por «crisoles», las cuales fueron colocadas dentro de fragmentos de grandes vasijas (paicas) que fueron rotas «*in situ*» al momento de colocar las ofrendas. También se colocaron crisoles al interior de cántaros y tazones enteros. En este primer nivel de hallazgos en-



Figura 45. Collares asociados a E1.

contramos también algunos huesos de camélidos, huesos humanos y partes de vasijas que aparecían bajo las primeras ofrendas. Todo esto era sólo una pequeña muestra del rico, complejo y numeroso ajuar funerario que albergaba esta tumba. Este nivel fue en realidad el último que fue colocado al interior de la cámara pero por razones descriptivas iremos de atrás hacia adelante para luego resumir el proceso del ritual.



Figura 46. Atad de E2.



Figura 47. Atad vista sur-norte.

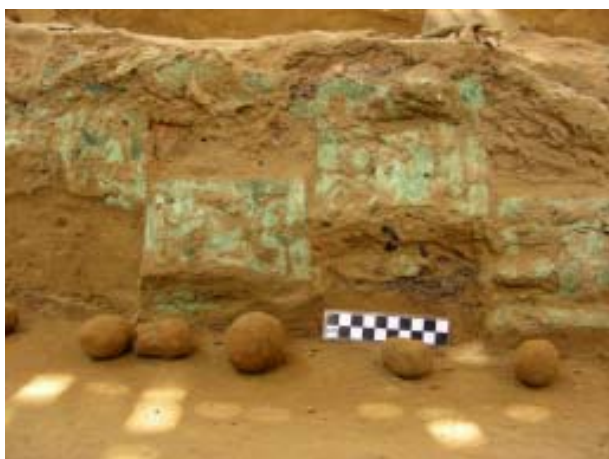


Figura 48. Placas laterales de atad.



Figura 49. Detalle de clavos para placas de metal.



Figura 50. Máscara de metal con placas alrededor, perteneciente a un segundo ataúd retirado.

Para seguir con la excavación de la cámara fue necesario retirar el cuerpo de la primera mujer, pues descubrimos que las ofrendas continuaban por debajo de ella. Una serie de vasijas de cerámica y crisoles se hallaban entre el ataúd y la pared este, algunos de ellos eran parte de las ofrendas de los nichos; lo mismo en el espacio al norte del ataúd. Un cuerpo humano apareció colocado al lado oeste del ataúd, sobre el cual también se colocaron crisoles. Un conjunto de botellas impresas con la imagen de un personaje antropomorfo con cinturones de serpientes, del cual salen ramas de árbol bajo una serpiente bicéfala, fueron halladas al sur. Estas botellas eran parte de un grupo de ofrendas de crisoles, botellas, cántaros y platos que fueron colocados en varios niveles.

Al costado de un tazón de cerámica lleno de crisoles de halló una maqueta de arcilla. Esta maqueta era una representación aparentemente a escala, de un edificio cuadrangular con recintos, muros y pisos pintados, la cual fue hecha con arcilla sin cocer. En total se han registrado 8 maquetas en esta tumba, 2 en los nichos 1 y 10 y al interior de la cámara. Las maquetas Mochica han sido halladas en contexto únicamente en SJM, todas ellas representan edificios de plantas cuadrangulares, con patios, rampas y columnas, pintadas en colores crema, negro, blanco y rojo (Castillo, Nelson y Nelson 1997). Hace algunos años, prospecciones realizadas en el valle bajo revelaron la existencia de estructuras idénticas a algunos de estos edificios (Rucabado y Castillo 2003; Swenson 2004), la mayoría de ellas están asociadas a actividades rituales como el comensalismo y el culto a los ancestros. Es decir, fueron lugares de comunión y reunión, sirvieron para activar las relaciones entre las poblaciones del valle y establecer alianzas (Swenson 2004, Mauricio 2006). Tal vez sea esto lo que se quiere representar al estar dentro de tumbas de personajes tan importantes como una Sacerdotisa, personajes que tal vez servían de mecanismos de integración, relacionados al culto de los ancestros y a una historia común.

Casi en la zona central se registró junto a partes de una pierna de camélido, una extraordinaria pieza de cerámica. Se trataba de una botella de cuerpo globular de lados aplanados, tiene engobe anaranjado, diseños en pintura marrón de olas invertidas en el borde del gollete, un círculo con apéndices de pequeñas circunferencias a modo de «satélite» en marrón y crema a los lados de la vasija. En las caras planas tiene aplicados dos felinos (uno en cada lado), pintados en crema con el cuerpo moteado con dise-



Figura 51. Ataúd y E2 al interior.

ños en «S» en color marrón. Son felinos de perfil con el rostro de frente. A ambos felinos se les puede ver las cuatro extremidades, las superiores están en dispuestas como para sostener algo (Figura 52). Un círculo pintado en marrón con el fondo crema y «S» en marrón enmarcan a ambos felinos, los cuales están aplicados en una superficie hueca de modo que es posible ver el interior de la vasija y a través de ella, sin embargo esta superficie hueca está cubierta por dentro con arcilla, de modo que es posible guardar líquidos en su interior sin que éste se derrame. Esta vasija parece corresponder con estilos del Horizonte Medio para la costa central. Los colores de la vasija y el tratamiento de superficie se asemejan al estilo Nievería, la forma de la vasija también es sureña, algunos detalles como las «S» son típicas del estilo Mochica. Los felinos sin embargo a juzgar por el diseño tienen un parecido a aquel hallado en la tumba M-U41, la tumba de la «Primera Sacerdotisa», sobre una botella de asa puente. La variante de las alas sin embargo no tiene paralelos aún. Podría decirse entonces que se trata de un híbrido, una pieza que puede considerarse como un Mochica Polícromo según las categorías del PAJSM (Castillo 2000b, 2006).

El lado norte de la cámara tenía más grupos de crisoles, huesos humanos, dos maquetas de arcilla y un grupo de botellas y cántaros, tanto grises como rojos. Bajo una de estas maquetas se hallaba una hermosa botella de doble cuerpo uno de los cuales era esférico y el otro antropomorfo, representaba aun personaje con una mano cubriendo la boca y la otra en la oreja derecha, lleva un gorro que termina recto y porta un camélido pintado de blanco en su espalda, la botella está decorada en colores crema, anaranja-



Figura 52. Botella decorada con estilo sureño, tiene felinos a los lados, uno de ellos es alado.



Figura 53. Botella escultórica con representación antropomorfa con estilo decorativo sureño.

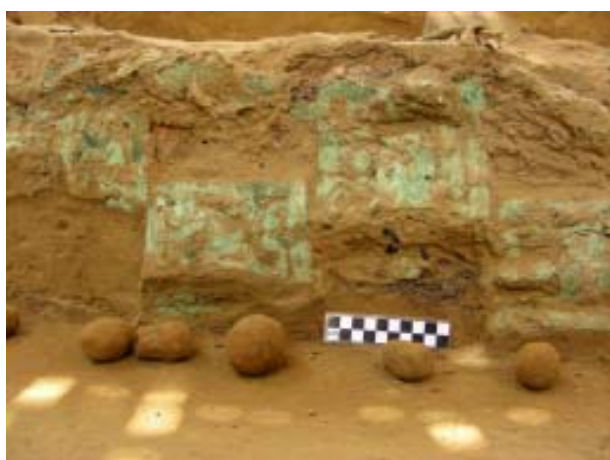


Figura 54. Detalle de ataúd decorado con placas y máscara de metal. Al interior yace el esqueleto de una mujer de 24-34 años aproximadamente.



Figura 55. Botella con diseño de monos, Spondylus y ulluchus.



Figura 56. Botella con iconografía de monos con ulluchus en las manos.



Figura 57. Foto de planta de E3.

do y marrón (Figura 53). El estilo de esta pieza parece también del Horizonte Medio en la costa central, sin embargo por ahora no tenemos paralelos para la comparación de esta pieza.

En la esquina suroeste se halló otra máscara de metal que, al igual que la anterior debió haber sido parte de otro ataúd, del cual sólo quedaban los restos de placas de metal con representaciones de olas y placas al los lados de la máscara con claras representaciones de la sacerdotisa de perfil con la copa y la vara. Esta máscara tiene rasgos que la diferencian de la anterior, tiene la nariz recta, un tocado de olas en la frente, el mentón partido, parecería tratarse de una imagen más adulta, tuvo un collar de placas de metal que remataban en circunferencias, de igual manera tenía ojos alados y orejeras (Figura 54). Junto a esto se encontraban dos botellas negras de claro estilo tardío, se trataba de una botella de asa lateral con la imagen de un mono con un ulluchu en la mano en alto relieve. La otra tenía doble pico y asa puente, sobre el cuerpo carenado se representó la escena de intercambio de Spondylus por ulluchus entre monos, en el centro del asa hay una cabeza humana con tocado de dos puntas y rostro esquemático; el resto del asa esta decorado por protuberancias que hacen recordar las nectandras que se colocan en este tipo de botellas (Figuras 55 y 56). Junto a la pared del acceso (oeste) se hallaba otro cuerpo (E3) en posición extendida dorsal orientado de sur a norte (cabeza al sur), al costado de su brazo derecho se hallaba otro penacho de metal en muy mal estado. A pesar de la proximidad la asociación entre ambos parece completamente fortuita (Figura 57). El resto de la cámara estaba lleno de más grupos de crisoles y huesos de camélido. Todos los hallazgos del último grupo descrito parecen ser tardíos en relación al resto de la cámara, la máscara, las dos botellas y el cuerpo parecen estar colocadas sobre las primeras ofrendas y en momentos de reapertura de la cámara. El estilo de las botellas es más tardío que el resto, aunque la iconografía es conspicuamente Mochica, el soporte es de claro tránsito hacia formas Lambayeque, sobre todo por el color y el diseño del asa estribo pues formas híbridas con esta iconografía han sido reportadas numerosas veces en contextos de SJM.

Conforme se retiraban las ofrendas registradas se pudo notar que el interior de la cámara estaba dividido en dos partes a través de una banqueta. La parte más baja del interior vendría a ser una especie de antecámara. La banqueta fue la parte principal de la cámara, en ella se colocó el ataúd, el cuerpo a su



Figura 58. Interior de cámara nivel 3.

costado, ofrendas de cerámica y huesos humanos.

Se pudo entonces percibir mejor la disposición original de los cuerpos y las ofrendas de este contexto funerario (Figura 58). En la banqueta se colocó el ataúd con el cuerpo de una mujer entre 24 y 34 años con señales de movilidad en los huesos de la mayor parte del cuerpo. Entre el ataúd y las paredes este y norte se colocaron hasta tres niveles de ofrendas de vasijas y crisoles en fragmentos de cántaros y paicas, un hallazgo especial fue un pequeño cuenco de metal junto al ataúd. En la esquina sureste, al costado del ataúd se hallaron tres vasijas colocadas en fila una detrás de la otra. Una de estas piezas, la más próxima al ataúd era un vaso escultórico de aproximadamente 20 cm de alto con la representación del personaje de «cara arrugada», cinturón y collar de serpientes, acompañado a los lados por «la iguana» y el «ave mítica» que lo sostienen; tiene un tocado de felino, ojos redondos y colmillos (Figura 59). Este personaje, solo o acompañado, ha aparecido hasta ahora en todas las tumbas de Sacerdotisa que hasta

ahora se han hallado, junto con piezas de personajes asociados a él en distintas representaciones como veremos más adelante.

El cuerpo colocado al costado del ataúd se hallaba decúbito ventral con las manos hacia la pelvis, estaba incompleto, sin brazos ni tibias y peronés; fue enterrado aparentemente en un fardo de telas con un juego de herramientas metalúrgicas compuesto por dos cinceles de metal y un yunque de piedra, estas características evidencian el carácter de ofrenda de este cuerpo (Figura 60).

En el otro nivel de la cámara, en el nivel bajo, se empezaban a notar los esqueletos de tres cuerpos colocados uno junto al otro de noreste a suroeste (cabeza al suroeste, la misma posición de todos los entierros), aquellos que estaban más cerca de la banqueta se hallaban ligeramente de costado con la mirada hacia el ataúd, el tercero decúbito dorsal miraba al lado opuesto es decir, a la entrada. Sobre las piernas se colocaron más crisoles y maquetas. Entre estos cuerpos y aquel cerca de la entrada se hallaron



Figura 59. Vasija escultórica Mochica Tardío representando al personaje conocido como Aia-paec o Dios de las montañas.



Figura 60. Detalle de E4.

huesos humanos de pies (Figura 61).

Hacia la pared sur se hallaban huesos de camélido, 4 platos con decoración Cajamarca costero representando cerros, espirales y soles. Este estilo es bastante recurrente en tumbas Mochica Tardío (Bernuy y Bernal Ms). Otra pieza excepcional fue un cántaro cuello efígie antropomorfo, decorado en la parte superior del cuerpo con un águila de perfil con las alas extendidas que porta un escudo con armas en sus patas, todo pintado con el emblemático estilo Mochica de «línea fina». Esta es una imagen característica de la iconografía Mochica, sin embargo el soporte es inusual en clara alusión a un tránsito del estilo (Figura 62). Hacia la esquina suroeste se podía ya observar una pierna humana flexionada que se hallaba bajo la segunda máscara. El resto de la cámara continuaba teniendo crisoles, cántaros, botellas y huesos de camélidos principalmente vértebras, costillas y patas.

Finalmente luego de retirar todas estas ofrendas, quedó sólo el nivel de cuerpos (Figura 63). Empezando de este a oeste se dispuso sobre la banqueta



Figura 61. Foto de interior de cámara de nivel 4.



Figura 62. Cántaro cara-gollete con decoración de línea fina.



Figura 63. Foto de planta de nivel 4.

el ataúd con la mujer al interior, luego se colocaron las ofrendas humanas. A su costado el cuerpo incompleto con los instrumentos metalúrgicos. En el nivel bajo se colocaron los tres cuerpos extendidos y el cuerpo de la esquina suroeste colocado en diagonal. En un momento posterior, en el espacio entre el grupo de tres cuerpos y aquel cerca de la entrada, se colocó después parte de otro ataúd del cual sólo se conservó la máscara y las placas laterales, al parecer fue necesario mover un poco los cuerpos empujándolos hacia la banqueta para hacer espacio. Nos inclinamos a pensar que el cuerpo cerca de la entrada corresponde al momento en el que se retiró este ataúd, tal vez a este momento corresponda el primer cuerpo hallado ya que éste fue hallado encima de todo el relleno y las ofrendas.

Los Nichos

Todos los nichos fueron hallados con el techo colapsado y tapados en la parte frontal por el relleno del interior de la cámara. Todos fueron limpiados primero hacia el frente, retirando cuando los adobes caídos, limpiando el interior y registrando fotográficamente su contenido, para registrarlos desde una vista de planta y como el tamaño promedio de cada uno de ellos era 35 cm de profundidad, fue necesario «destapar» cada uno de los nichos para poder exponer el contenido en su totalidad y proceder con el registro, para ello se retiraron los adobes que servían de «techo». Los adobes que formaron los techos de los nichos se hallaban a una profundidad de 2,7 m y el piso en su interior a 4,1 m en relación al *Datum* general.

Nicho 1

Se trató de una ofrenda compuesta por una maqueta de barro no cocido de un edificio de planta cuadrangular de 40 cm de alto por 40 cm de ancho, con un muro periférico, un patio interno, plataformas unidas por rampas, los techos son sostenidos por pilares cilíndricos, al parecer se trata de un edificio en dos niveles, techado en la mitad, el muro externo tiene un acceso en su parte frontal. Los muros, pisos, rampas, plataformas, pilares y parte del techo, están pintados en color rojo. El techo tiene además pintura de color blanco. Esta maqueta había sido colocada sobre un fragmento de paica que le sirvió de base, las condiciones de conservación en la que se halló fueron muy buenas. Esta maqueta estuvo depositada sobre una ofrenda de 104 crisoles colocados también

sobre un fragmento grande de cántaro que sirvió de receptor, algunas veces por el uso que se les da a estos fragmentos se les denomina «lapas» (Figura 64).

Nicho 2

Este compartimiento tuvo también los adobes del techo caídos hacia el interior del nicho, pero algunos de ellos se habían caído también hacia el interior de la cámara. El repertorio de ofrendas se compuso de 2 cráneos humanos colocados sobre un grupo de 79 crisoles, los cuales como en los casos anteriores había sido puestos sobre fragmentos de grandes vasijas. Al lado oeste de esto se hallaban un conjunto de 7 botellas anaranjadas, moldeadas, con representación de personaje antropomorfo con tocado de media luna, toca una antara, lleva objetos en ambos brazos y carga a un personaje antropomorfo en la espalda (Figura 65).

Nicho 3

Se trató de una ofrenda de huesos humanos que a simple vista serían de al menos tres individuos distintos, constituyendo un osario. Además se depositaron huesos de animal como un maxilar inferior de camélido. Algunos de los huesos del interior de este nicho se habían caído al interior de la cámara. Próximos análisis de antropología física determinarían de manera más exacta el número de individuos y otra información adicional (Figura 66)

Nicho 4

La ofrenda en este nicho estaba compuesta por 101 crisoles que habían sido colocados primero, en dos niveles de crisoles sobre 2 fragmentos de vasijas anaranjadas, uno sobre otro, bajo los cuales se hallaban más crisoles, 1 botella roja de cuerpo globular aplanado, y huesos de animal. Parte de las ofrendas de este nicho se hallaron caídas a los pies de este nicho, estas eran igualmente fragmentos de vasijas con crisoles en ellas (Figura 67).

Nicho 5

El interior de este nicho tenía también crisoles (62) dispuestos sobre dos fragmentos de cántaros, uno sobre otro, bajo éstos había otro nivel de crisoles y 2 fragmentos de cántaro, uno de los cuales era un gollete con parte del cuerpo de la vasija cuyo interior tenía cuadrados impresos en bajo relieve, al

costado de éste se colocó un cántaro gris cara-gollete con rostro de murciélago (Figura 68).

Nicho 6

En su interior se colocaron en orden descendente, un grupo de crisoles sobre un fragmento de vasija grande, bajo esto se encontraba un cántaro pequeño anaranjado cara-gollete con rostro antropomorfo y diseños geométricos pintados en la parte superior del cuerpo, el cual fue también colocado sobre un fragmento de vasija, bajo este nivel se hallaban 2 cántaros anaranjados de cuerpo globular con una aplicación a modo de sogá incisa en el cuello, 2 botellas pequeñas anaranjadas representando al personaje que toca la antara, 1 cántaro anaranjado cara-gollete con rostro de murciélago, más crisoles, otros fragmentos de cerámica y parte de un lítico. Debió pertenecer a este nicho, parte de un cántaro grande fragmentado por la mitad transversalmente, el cual se halló caído hacia fuera del nicho, pero al parecer fue parte de las vasijas contenedoras de crisoles del interior, lo mismo debió suceder con otra botella pequeña anaranjada con la representación del personaje antropomorfo que toca una antara. La ofrenda de crisoles sumó un total de 74 (Figura 69).

Nicho 7

Ubicado hacia la esquina este del muro sur. En el interior se ubicaban de arriba hacia abajo, un cántaro cara-gollete anaranjado con rostro de felino decorado con pintura crema, el cuerpo también estuvo decorado con líneas cremas verticales que partían de la base del gollete hacia la parte media del cuerpo. Esta pieza estuvo sobre un fragmento de vasija, al costado se colocó otro fragmento de cerámica que estaba vacío, al parecer los crisoles que contenía se cayeron a los lados. Bajo este nivel se halló otro fragmento de cerámica con crisoles y un canto rodado pequeño, luego de retirar esto, hacia la esquina sur este del nicho, sobre el piso, se habían colocado 2 cántaros rojos de cuerpo globular aplanado, con una depresión en la parte media del cuerpo y una aplicación a modo de «ombigo» y «S» pintadas en los hombros de la vasija, junto a éstos se halló una botella roja de gollete recto evertido, cuerpo globular aplanado, chevrones pintados en crema y rojo en la parte superior del cuerpo y asas verticales perforadas. En la esquina noreste del nicho se colocó un plato anaranjado de paredes rectas evertidas, sobre éste un cuenco anaranjado de paredes altas rectas, en

su interior contenía otro plato con líneas rojas formando círculos concéntricos en el interior, junto a ellos se hallaba un vaso escultórico con representación de rostro antropomorfo con turbante. Se hallaron también un hueso de animal y un fragmento de adobe quemado (Figura 70).

Nicho 8

Presentó un primer nivel de crisoles sobre fragmento de cerámica de paica, bajo este se hallaron 3 fragmentos mas conteniendo crisoles, los cuales hicieron un total de 44 unidades. Hacia la esquina sur oeste se colocó una botella negra escultórica, representando un rostro de personaje antropomorfo sobre un pato (Figura 71).

Nicho 9

En su interior se halló un cántaro escultórico gris, fragmentado junto a él se hallaba un grupo de crisoles sobre fragmentos de cerámica, bajo este nivel de ofrendas se hallaban mas crisoles, fragmentos de cerámica, en la esquina suroeste se halló una olla pequeña anaranjada, con marcas de hollín a la cual estaba fragmentada casi a la mitad, en su interior tenía 2 crisoles, hacia el lado este se registraron mas crisoles tanto en el piso del nicho como dentro de dos fragmentos de cerámica, los cuales eran parte de una misma pieza, se trataba de una botella gris de cuerpo globular aplanado a la cual le faltaba el gollete (Figura 72).

Nicho 10

Se localizaba hacia la esquina oeste del muro sur, en su interior se registró una maqueta de barro no cocido, representaba a un edificio de planta rectangular de 30 cm de largo por 20 cm de ancho, pisos pintados de rojo y blanco, recintos cuadrangulares internos, un techado que cubría unos recintos estaba sostenido por pilares pintados de rojo, la parte superior del techado estaba pintada en colores rojo, negro y blanco, parte de una de las esquinas de esta maqueta se habían caído al interior de la cámara, pero la mayor parte de ella se encontró en muy buenas condiciones. Al costado de esta maqueta se hallaba la cabeza de un camélido, hacia la pared sur se hallaban algunos crisoles (9) (Figura 73).



Figura 64. Maqueta y crisoles al interior de Nicho 1.



Figura 65. Nicho 2 con ofrendas de crisoles y cráneos humanos.



Figura 66. Osario al interior de Nicho 3.

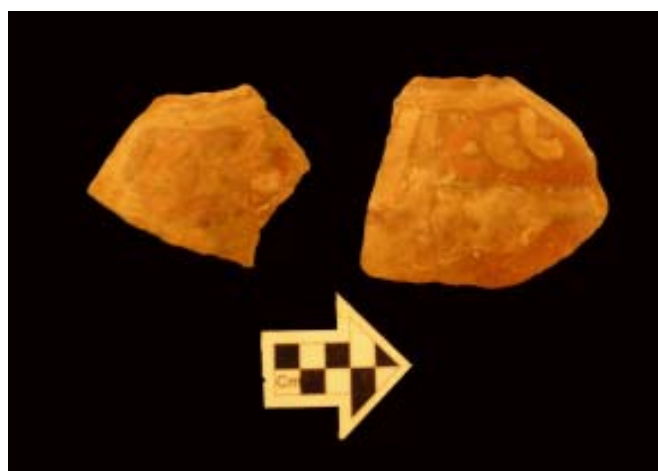


Figura 67. Vistas al interior de Nicho 4 y detalle de fragmentos Mochica policromos.



Figura 68. Ofrendas colocadas al interior de Nicho 5.



Figura 69. Vistas de Nicho 6 y su contenido.



Figura 70. Interior y contenido de Nicho 7.



Figura 71. Ofrendas de Nicho 8.



Figura 72. Nicho 9 y ofrendas contenidas.



Figura 73. Maqueta de arcilla y cabeza de camélido en Nicho 10.



Figura 74. Botella de doble cuerpo Mochica polícroma decorada con personajes con pallares.



Figura 75. Vasija representando personaje con báculo y plantas bajo serpiente bicéfala hallada en la tumba M-U1525 y representaciones similares del periodo Mochica Tardío

Lista de Asociaciones

Relleno de Tumba:

Fragmentos de Cerámica

- A42-C7-MU1525-FC01: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC02: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC03: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC04: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC05: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC06: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC07: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC08: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC09: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC10: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC11: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC12: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC13: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC14: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC15: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC16: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC17: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC18: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC19: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC20: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC21: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC22: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC23: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.

- en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC24: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC25: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC26: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC27: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC28: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC29: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC30: Fragmento de asa estribo en relleno de tumba, primer nivel.
- A43-C7-MU1525-FC31: Fragmento de asa estribo en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC32: Fragmentos de paica en relleno de tumba, primer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC33: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, segundo nivel.
- A42-C7-MU1525-FC34: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, segundo nivel.
- A42-C7-MU1525-FC35: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, segundo nivel.
- A42-C7-MU1525-FC36: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, segundo nivel.
- A42-C7-MU1525-FC37: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, segundo nivel.
- A42-C7-MU1525-FC38: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, tercer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC39: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, tercer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC40: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, tercer nivel.
- A42-C7-MU1525-FC41: Fragmentos de cerámica en relleno de tumba, tercer nivel.

Cerámica entera

- A42-C7-MU1525-C01: Olla de gollete recto evertido con marca pos cocción.

Óseo humano

- A42-C7-MU1525-OH01: Diente humano en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OH02: Vértebra de animal, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OH03: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OH04: Diente de camélido, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OH05: Huesos varios.

Óseo animal

- A42-C7-MU1525-OA01: Huesos varios N.I, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA02: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA03: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA04: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA05: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA06: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA07: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA08: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA09: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA10: Huesos de camélido, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA11: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA12: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA13: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA14: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA15: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA16: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA17: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA18: Costilla de camélido? , en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA19: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA20: Huesos varios, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA21: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA22: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA23: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA24: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA25: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA26: Huesos varios, en segundo nivel de relleno.

- A42-C7-MU1525-OA27: Huesos varios, en tercer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OA29: Camélido completo en relleno sobre vigas.
- A42-C7-MU1525-OA30: Camélido completo en relleno sobre vigas.

Metales

- A42-C7-MU1525-Me01: Fragmento de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me02: Fragmento de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me03: Fragmento de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me04: Fragmento de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me05: Fragmento de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me06: Fragmento de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me07: Fragmento de lámina de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me08: Bola de metal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Me09: Fragmento de lámina de metal, en primer nivel.
- A42-C7-MU1525-Me10: Fragmento de lámina de metal, en primer nivel de relleno.

Líticos

- A42-C7-MU1525-L01: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L02: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L03: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L04: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L05: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L06: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L07: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L08: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L09: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L10: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L11: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.

- A42-C7-MU1525-L12: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L13: Pulidor, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L14: Líticos trabajados, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L15: Lítico de color blanco, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-L16: Lascas.
- A42-C7-MU1525-L17: Lítico trabajado.

Piruros

- A42-C7-MU1525-Pi01: Piruro de material malacológico, en primer nivel.
- A42-C7-MU1525-Pi02: Piruro.

Orgánicos

- A42-C7-MU1525-Og01: Material orgánico N.I, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Og02: Carbón vegetal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Og03: Carbón vegetal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Og04: Carbón vegetal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Og05: Carbón vegetal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Og06: Carbón vegetal, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Og07: Carbón vegetal.

Malacológicos

- A42-C7-MU1525-Ma01: Malacológico diverso, en primer nivel.
- A42-C7-MU1525-Ma02: Malacológico diverso, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Ma03: Malacológico diverso, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Ma04: Malacológico diverso, en segundo nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-Ma05: Malacológico diverso, en segundo nivel de relleno.

Muestras

- A42-C7-MU1525-Mu01: Tierra suelta en mancha de agua.
- A42-C7-MU1525-Mu02: Muestra de tierra.
- A42-C7-MU1525-Mu03: Muestra de tierra de mancha de agua.
- A42-C7-MU1525-Mu04: Muestra de tierra de marca de agua.
- A42-C7-MU1525-Mu05: Muestra de tierra de marca de agua.

- A42-C7-MU1525-Mu06: Muestra de tierra de marca de agua.
- A42-C7-MU1525-Mu07: Muestra de tierra de marca de agua.
- A42-C7-MU1525-Mu08: Muestra de tierra de marca de agua.
- A42-C7-MU1525-Mu09: Muestra al interior de olla en relleno.
- A42-C7-MU1525-Mu10: Muestra de restos de esteras
- A42-C7-MU1525-Mu11: Muestra de restos de vigas de madera.
- A42-C7-MU1525-Mu12: Muestra de restos de vigas de madera.

Crisoles

- A42-C7-MU1525-Cr01: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr02: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr03: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr04: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr05: 12 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr06: 62 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr07: 27 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr08: 17 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr09: 43 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr10: 9 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr11: 7 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr12: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr13: 9 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr14: 3 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr15: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr16: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr17: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr18: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr19: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr20: 72 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr21: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr22: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr23: 1 crisol.

Otros

- A42-C7-MU1525-OT01: Hueso trabajado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT02: Pigmento anaranjado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT03: Pigmento anaranjado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT04: Pigmento gris, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT05: Óseo trabajado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT06: Pigmento rojo, en primer

nivel de relleno.

- A42-C7-MU1525-OT07: Tiza, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT08: Pigmento rojo, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT09: Pigmento gris, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT10: Tiza, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT11: Óseo trabajado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT12: Pigmento rosado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT13: Pigmento anaranjado, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT14: Impronta en barro, en primer nivel de relleno.
- A42-C7-MU1525-OT15: Fragmento de hueso pulido.
- A42-C7-MU1525-OT16: Adobe quemado.

Interior de cámara:

Fragmentos de cerámica

- A42-C7-MU1525-FC01: Fragmento de paica que contuvo crisoles.
- A42-C7-MU1525-FC02: Fragmentos de cerámica.
- A42-C7-MU1525-FC03: Fragmentos de paica.
- A42-C7-MU1525-FC05: Base fragmentada de paica.
- A42-C7-MU1525-FC06: Fragmento de paica
- A42-C7-MU1525-FC07: Fragmentos de paica, cántaro y olla.
- A42-C7-MU1525-FC08: Fragmentos de vasija que contuvo crisoles.
- A42-C7-MU1525-FC09: Fragmentos de cántaro cara-gollete grande.
- A42-C7-MU1525-FC10: Fragmentos de paica que contuvo crisoles.
- A42-C7-MU1525-FC11: Fragmentos de paica.
- A42-C7-MU1525-FC12: Fragmentos de botella con chevrones en los hombros.
- A42-C7-MU1525-FC13: Base de paica.
- A42-C7-MU1525-FC15: Fragmentos de vasija grande.
- A42-C7-MU1525-FC16: Base de paica.
- A42-C7-MU1525-FC19: Fragmentos de cerámica.
- A42-C7-MU1525-FC20: Fragmentos de cerámica.
- A42-C7-MU1525-FC21: Fragmentos de cántaro rojo.
- A42-C7-MU1525-FC22: Fragmentos de cántaro cara gollete zoomorfo que contuvo crisoles.

- A42-C7-MU1525-FC25: Fragmento de olla que contuvo crisoles.
- A42-C7-MU1525-FC26: Fragmento de asa puente con ave escultórica negra.
- A42-C7-MU1525-FC27: Fragmentos de cerámica varios.
- A42-C7-MU1525-FC28: Fragmentos de cerámica varios.
- A42-C7-MU1525-FC29: Fragmentos de cerámica varios.
- A42-C7-MU1525-FC30: Fragmento de asa puente con ave escultórica negra.
- A42-C7-MU1525-FC31: Fragmentos de cerámica varios.
- A42-C7-MU1525-FC32: Fragmentos de cerámica varios.
- A42-C7-MU1525-FC33: Fragmento de cerámica con decoración Wari.
- A42-C7-MU1525-FC35: Fragmento de cántaro.
- A42-C7-MU1525-FC36: Fragmento de paica.

Crisoles

- A42-C7-MU1525-Cr01 (BOLSA 01): 76 crisoles.
- A42-MU1525-Cr02: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr03 (BOLSA 02 de Cr01): 170 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr04: 44 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr05: 39 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr06: 120 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr07: 37 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr08: 62 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr09: 96 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr10: 93 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr11: 63 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr12: 218 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr13: 62 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr14: 101 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr15: 106 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr16: 27 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr17: 45 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr18: 93 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr19: 220 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr20: 47 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr21: 1 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr22: 81 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr23: 28 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr24: 32 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr25: 95 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr26: 90 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr27: 7 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr28: 110 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr29: 144 crisoles.

- A42-C7-MU1525-Cr30: 9 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr31: 161 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr32: 13 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr33: 238 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr34: 27 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr35: 19 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr36: 53 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr37: 116 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr38: 5 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr39: 88 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr40: 6 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr41: 33 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr42: 7 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr43: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr44: 60 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr45: 14 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr46: 3 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr47: 1 crisol.
- A42-C7-MU1525-Cr48: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr49: 14 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr50: 2 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr51: 10 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr52: 91 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr53: 4 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr54: 24 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr55: 30 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr56: 55 crisoles.
- A42-C7-MU1525-Cr57: crisoles.

Cerámica Entera

- A42-C7-MU1525-C01: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
- A42-C7-MU1525-C02: Botella gris con representación en relieve de mono con ulluchu en ambos lados del cuerpo.
- A42-C7-MU1525-C03: Botella negra de doble pico, asa puente y cuerpo carenado con decoración en relieve de monos intercambiando ulluchus y Spondylus.
- A42-C7-MU1525-C04: Botella gris de doble pico, asa puente y ave en uno de los picos.
- A42-C7-MU1525-C05: Botella roja pequeña de cuerpo globular aplanado, gollete recto y bandas verticales cremas pintadas en los hombros de la vasija.
- A42-C7-MU1525-C06: Cántaro rojo cara gollete antropomorfo.
- A42-C7-MU1525-C07: Botella gris, cuerpo globular y lados aplanados.
- A42-C7-MU1525-C08: Botella gris de cuerpo globular, lados aplanados, gollete recto y asas perfo-

radas.

- A42-C7-MU1525-C09: Botella negra pequeña, cuerpo globular, lados aplanados, gollete recto y asas perforadas.
- A42-C7-MU1525-C10: Botella gris de cuello recto y cuerpo globular aplanado.
- A42-C7-MU1525-C11: Botella gris, lados aplanados tipo cantimplora, sin decoración.
- A42-C7-MU1525-C12: Botella silbadora policroma de doble cuerpo con representación escultórica de personaje cargando un camélido en la espalda.
- A42-C7-MU1525-C13: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C14: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C15: Cántaro cara-gollete rojo antropomorfo.
- A42-C7-MU1525-C16: Cántaro cara-gollete zoomorfo anaranjado, con representación de murciélago.
- A42-C7-MU1525-C17: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
- A42-C7-MU1525-C18: Botella de doble pico y asa puente con nectandras en el gollete.
- A42-C7-MU1525-C19: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
- A42-C7-MU1525-C20: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C21: Cántaro cara-gollete con decoración de murciélago.
- A42-C7-MU1525-C22: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
- A42-C7-MU1525-C23: Cántaro anaranjado de cuerpo globular decorado con pallares y diseños en «S» en paneles con pintura crema.
- A42-C7-MU1525-C24: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C25: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
- A42-C7-MU1525-C26: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C27: Botella anaranjada con felinos de perfil aplicados en ambos lados del cuer-

po, uno de ellos presenta un ala.

- A42-C7-MU1525-C28: Cántaro cara-gollete anaranjado antropomorfo.
- A42-C7-MU1525-C29: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C30: Cántaro anaranjado cara-gollete zoomorfo con representación de murciélago.
- A42-C7-MU1525-C31: Tazón cuello corto, labio redondeado.
- A42-C7-MU1525-C32: Cántaro cara gollete fragmentado.
- A42-C7-MU1525-C33: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C34: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C35: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
- A42-C7-MU1525-C36: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C37: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
- A42-C7-MU1525-C38: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
- A42-C7-MU1525-C39: Cántaro negro, globular, base plana, gollete recto evertido, acanalado en el borde, asas verticales perforadas entre el cuerpo y el gollete.
- A42-C7-MU1525-C40: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
- A42-C7-MU1525-C41: Botella gris asa estribo, cuerpo carenado y base anular.
- A42-C7-MU1525-C42: Cántaro gris cara gollete con representación de murciélago.
- A42-C7-MU1525-C43: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C44: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C45: Cántaro cara-gollete anaranjado antropomorfo.
- A42-C7-MU1525-C46: Cántaro rojo fragmentado.
- A42-C7-MU1525-C47: Botella anaranjada moldeada

- da con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C48: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C49: Crisol en forma de camélido.
 - A42-C7-MU1525-C51: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C52: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C53: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C54: Cántaro cara gollete zoomorfo, anaranjado, representado murciélago.
 - A42-C7-MU1525-C55: Botella roja cara-gollete, pulida, representación antropomorfa, chevrones en borde con pintura crema, volutas en hombro.
 - A42-C7-MU1525-C56: botella roja globular de base plana, decoración de triángulos en el cuello de color crema con delineado en negro.
 - A42-C7-MU1525-C57: Cántaro cuello efigie con representación de murciélago, color negro.
 - A42-C7-MU1525-C58: Cántaro anaranjado cara-gollete con rostro de camélido y cangrejo en el cuerpo.
 - A42-C7-MU1525-C59: Cántaro cara gollete zoomorfo, anaranjado, representado murciélago.
 - A42-C7-MU1525-C60: Botella gris con cuerpo aplanado y cuello recto. presenta asas verticales perforadas a la altura del cuello.
 - A42-C7-MU1525-C61: Vasija escultórica fragmentada.
 - A42-C7-MU1525-C62: Botella doble pico asa puente (ausente), roja con decoración policroma del «rombo de Moro».
 - A42-C7-MU1525-C63: Botella de asa lateral, cuerpo carenado, decoración con pintura ocre en parte superior del cuerpo de aves y figuras geométricas (asa ausente).
 - A42-C7-MU1525-C64: Botella roja, cuerpo aplanado, tipo cantimplora, gollete recto evertido.
 - A42-C7-MU1525-C65: Cántaro gris, de gollete recto evertido, cuerpo globular, con asas laterales y de base plana (fragmentada).
 - A42-C7-MU1525-C66: Botella globular de base plana, color gris, pulida (gollete ausente).
 - A42-C7-MU1525-C67: Cántaro cara gollete con rostro antropomorfo de color negro pulido.
 - A42-C7-MU1525-C68: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C69: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C70: Botella de cuerpo globular con asas verticales perforadas en el cuello, color crema.
 - A42-C7-MU1525-C71: Cántaro anaranjado cara-gollete con rostro de camélido y cangrejo en el cuerpo.
 - A42-C7-MU1525-C72: Vaso escultórico con representación de «mellizo terrestre» acompañado del «ave mítica» y «la iguana».
 - A42-C7-MU1525-C73: Cántaro anaranjado cara-gollete con rostro de camélido y cangrejo en el cuerpo.
 - A42-C7-MU1525-C75: Botella gris.
 - A42-C7-MU1525-C76: Botella anaranjada de cuerpo globular aplanado, de base plana, con asitas laterales en el cuerpo.
 - A42-C7-MU1525-C77: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
 - A42-C7-MU1525-C78: Botella cuerpo globular aplanada, gollete recto evertido, asas verticales en la base del gollete, decoración policroma de chevrones.
 - A42-C7-MU1525-C79: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C80: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C81: Botella gris pulida, base plana.
 - A42-C7-MU1525-C82: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C83: Botella gris.
 - A42-C7-MU1525-C84: Cántaro cara-gollete con decoración de línea fina del águila con la porra y escudo.
 - A42-C7-MU1525-C85: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C86: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C87: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo

- con antara y tocado de media luna.
- A42-C7-MU1525-C88: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C89: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C90: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C91: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C92: Plato «Cajamarca costeño», decoración interna representando dos soles en medio de cerros.
 - A42-C7-MU1525-C93: Plato «Cajamarca costeño» con decoración interna de soles.
 - A42-C7-MU1525-C94: Plato «Cajamarca costeño» con decoración de triángulos concéntricos.
 - A42-C7-MU1525-C95: Plato «Cajamarca costeño» con decoración de triángulos y líneas ondulantes al interior.
 - A42-C7-MU1525-C96: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
 - A42-C7-MU1525-C97: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C98: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
 - A42-C7-MU1525-C99: Cántaro cara gollete con representación de murciélago. Pintura marrón en el cuello con motivos de olas.
 - A42-C7-MU1525-C100: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C101: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C102: Botella roja tipo cantimplora, con cuerpo globular aplanado, base plana. Decoración con líneas blancas y moradas.
 - A42-C7-MU1525-C103: Cántaro cara-gollete gris antropomorfo.
 - A42-C7-MU1525-C104: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C105: Cántaro anaranjado cara-gollete con rostro de camélido y cangrejo en el cuerpo.
 - A42-C7-MU1525-C106: Cántaro de cuerpo carenado, gollete recto evertido y decoración con pintura crema en parte superior de cuerpo con diseño en «s».
 - A42-C7-MU1525-C107: Cántaro moldeado, anaranjado, fragmentado.
 - A42-C7-MU1525-C108: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C109: Cántaro cara-gollete gris con rostro de murciélago con orejas aserradas.
 - A42-C7-MU1525-C110: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C112: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
 - A42-C7-MU1525-C113: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C114: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con antara y tocado de media luna.
 - A42-C7-MU1525-C115: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
 - A42-C7-MU1525-C116: Cántaro moldeado anaranjado con decoración impresa de personaje con cinturón de serpientes bajo serpiente bicéfala.
 - A42-C7-MU1525-C117: Cántaro gris de cara-gollete zoomorfo con rostro de murciélago y orejas perforadas.
 - A42-C7-MU1525-C118: Botella anaranjada moldeada con representación de personaje antropomorfo con los ojos cerrados y artefacto en la boca.
 - A42-C7-MU1525-C119: Cántaro anaranjado cara-gollete con rostro de camélido y cangrejo en el cuerpo.
 - A42-C7-MU1525-C120: Cántaro rojo pulido cara-gollete antropomorfo y decoración en pintura crema en la parte superior del cuerpo.

Discusión y Comentarios

El trabajo descriptivo del proceso de excavación de un contexto tan complejo como el que hallamos en esta temporada, resulta siempre una tarea complicada y a veces insatisfactoria, sobre todo porque lo que se pretende con la descripción es entender el proceso que dio lugar al contexto que hallamos. No siempre basta como en este caso, con describir paso a paso lo que se fue encontrando durante la excava-

ción. Es necesario hacer un recuento de lo descrito y proponer una interpretación que se genere de lo hasta ahora expuesto y analizado.

En resumen, creemos que hubo por lo menos tres momentos de inhumación y movilización de cuerpos en el orden descrito líneas arriba, todos ellos asociados a entierros y exhumaciones de personajes femeninos de elite.

Las ofrendas de vasijas de cerámica, huesos de camélido y crisoles fueron colocadas principalmente a los lados de las paredes norte y sur; algunos de los crisoles también se colocaron sobre los cuerpos. En general la cámara mantuvo un orden en la disposición de los cuerpos y las ofrendas. La orientación de los cuerpos fue muy importante, tanto que para conservarla, el ataúd fue colocado en diagonal sin importar que se dejaran espacios irregulares entre éste y la pared. En general los cuerpos mantuvieron la orientación noreste-suroeste a pesar de que la cámara se orientaba de noroeste a sureste.

La filiación de la cámara no sólo se debe a la capa en la que fue hallada, como se mencionó anteriormente la capa asociada a la matriz de la tumba se caracterizó por presentar cerámica típica del Mochica Tardío. Más aún, la cerámica hallada al interior pertenece indiscutiblemente al corpus que ha sido definido como Mochica Tardío para el valle del Jequetepeque (Castillo op, cit.). Los cántaros cara gollete antropomorfos de color rojo con diseños en pintura crema, los cántaros grises con representaciones de rostros de murciélagos, las botellas de cuerpo aplanado rojas con chevrones en los hombros, las botellas con depresiones en el cuerpo a manera de «ombligo», el cántaro con decoración de línea fina, el vaso escultórico del personaje conocido como «Mellizo terrestre», una botella de doble cuerpo con decoración polícroma de los personajes conocidos en la iconografía Mochica como «Voladores» que están acostados sobre edificios escalonados y «juegan» con pallares y palitos (Figura 74), la botella del felino alado, una botella con decoración del «Rombo de Moro», una botella de doble cuerpo antropomorfa con decoración de la costa central. Son estas las piezas que forman el mayor porcentaje de las vasijas que hacían un total de 144 piezas. El resto son piezas impresas con representaciones que empiezan a verse desde el periodo Mochica Medio y continúan su transformación hasta el periodo Chimú. Estas son las representaciones en pequeñas botellas de un rostro humano con los ojos cerrados y una especie de valva en la boca, hallada en un contexto Mochica Medio con asociaciones de herramientas. Las bote-

llas del personaje que toca una antara, muy parecida a aquellas que tocan los músicos en escenas de danzas en la iconografía Mochica, es representada en piezas donde «la iguana mítica» es la que toca este instrumento y porta objetos similares, la «iguana» es un personaje asociado al mellizo terrestre y es bastante recurrente en entierros Mochica de SJM. El personaje con báculo y plantas en la mano bajo una serpiente bicéfala es una variación de las representaciones del periodo Tardío de esta serpiente sobre personajes masculinos y femeninos cuya parafernalia y atributos los relacionan al personaje conocido como «Mellizo marino», el cual a veces aparece bajo este «arco» y otras bajo el «árbol de ulluchus». El personaje femenino bajo este arco es la «Sacerdotisa» o «Mujer mítica» que aparece bajo esta serpiente en escenas de navegación o «tránsito» al igual que el personaje masculino (Donnan y McClelland 1999) (Figura 75). Pero esta imagen también es el antecedente de la variante representada en la iconografía Lambayeque y Chimú, en frisos como el de Huaca Chotuna, Huaca Dragón o en vasijas del Horizonte Medio, donde son el «animal lunar» y/o figuras humanas las que se hayan bajo este «arco», el cual a veces se transforma en olas (Donnan, 1990).

Alrededor del 90 % del ajuar funerario se inserta dentro de los estilos y formas que en SJM se definen como tumbas de la fase Mochica Tardío C, la cual se caracteriza por esta mezcla de estilos, innovación de formas y diseños que sin embargo, continua exhibiendo un claro deseo de reconocerse y mostrarse como herederos de la tradición Mochica, que trata de adaptar sus íconos a los cambios coyunturales del momento.

Así, la tumba M-U1525 ofrece un rico contexto para la discusión de la identidad social, política y ritual a finales del periodo Mochica en el Jequetepeque, de igual modo y como consecuencia de los anterior, al tratarse de la tumba más tardía que puede adscribirse a la tradición Mochica, demuestra una vez más, que las separaciones entre los periodos que los arqueólogos solemos imponer para hablar de tiempo y evolución; se dan más bien a través de procesos, que tienen su propia lógica y más que hablarlos de cambios radicales, nos hablan de continuidad y adaptación. Esperamos que la continuación de los trabajos en este sector de SJM, así como los resultados de los análisis en curso, nos proporcionen datos que permitan completar estas ideas y establecer mejores asociaciones e interpretaciones que aporten al conocimiento de la ocupación prehispánica de esta parte del Jequetepeque.

Excavaciones en las Áreas 28, 33, 34, 40 y 43 de San José de Moro-Temporada 2007

Carlos E. Rengifo Chunga, Daniela Zevallos Castañeda y Luis Muro Ynoñán

Introducción

Desde hace 6 años, el Programa Arqueológico San José de Moro (PASJM) viene realizando excavaciones extensivas e intensivas en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» del sitio arqueológico San José de Moro (SJM) (Fig. 1). Con el transcurrir de estos años, las metodologías y las estrategias de excavación aplicadas en este sector han ido variando como consecuencia de nuevas interrogantes planteadas a la luz de los nuevos hallazgos suscitados. Durante las últimas 2 temporadas, se ha venido excavando de manera conjunta todas las unidades abiertas en el sector norte, dando lugar a una sola gran unidad de excavación integrada. La utilización de este sistema y la inusual extensión de esta unidad integrada, ha permitido tener una amplia aproximación a los eventos culturales allí suscitados, tanto aquellos relacionados con las prácticas funerarias así como aquellos asociados con las actividades ceremoniales. En consecuencia, hoy en día entendemos de manera más precisa y en extensión las actividades allí realizadas y el carácter de la utilización de los espacios durante las distintas fases y sub-fases de ocupación del sitio a nivel sincrónico u horizontal. A partir de la excavación particular de cada uno de estos contextos arqueológicos y su posterior asociación sincrónica, ha sido posible obtener un panorama

más certero acerca de la naturaleza de la ocupación humana en este sector de SJM.

Si bien ya son varias las temporadas que se realizan trabajos en la parte norte de SJM, la investigación en este sector se puede considerar en 2 momentos. Durante el primero de ellos (temporadas 2002 a 2004), los sucesos más importantes fueron los descubrimientos de importantes y peculiares tumbas de cámara, todas ellas asociadas al periodo Transicional (Rucabado y Castillo 2003), es decir, al lapso de tiempo comprendido entre el colapso de las élites Mochicas, aproximadamente en el año 850 d. C. hasta el inicio de la hegemonía estatal Lambayeque en el valle del Jequetepeque, a partir de 1050 d.C. Durante esta fase de la investigación arqueológica en el sector norte de SJM se dio lugar a las unidades 28, 31, 32, 33 y 34, de 10 x 10 m de dimensiones cada una, las cuales fueron excavadas de manera aislada hasta llegar a las capas más profundas del periodo Transicional (Fig. 2). En este punto cabe resaltar que SJM es, hasta la fecha, es el único sitio donde se ha registrado este periodo como tal.

A partir de las excavaciones de las capas Transicionales, realizadas durante esta primera etapa de investigación, se aportó amplia evidencia no solo acerca de la naturaleza de la ocupación en el

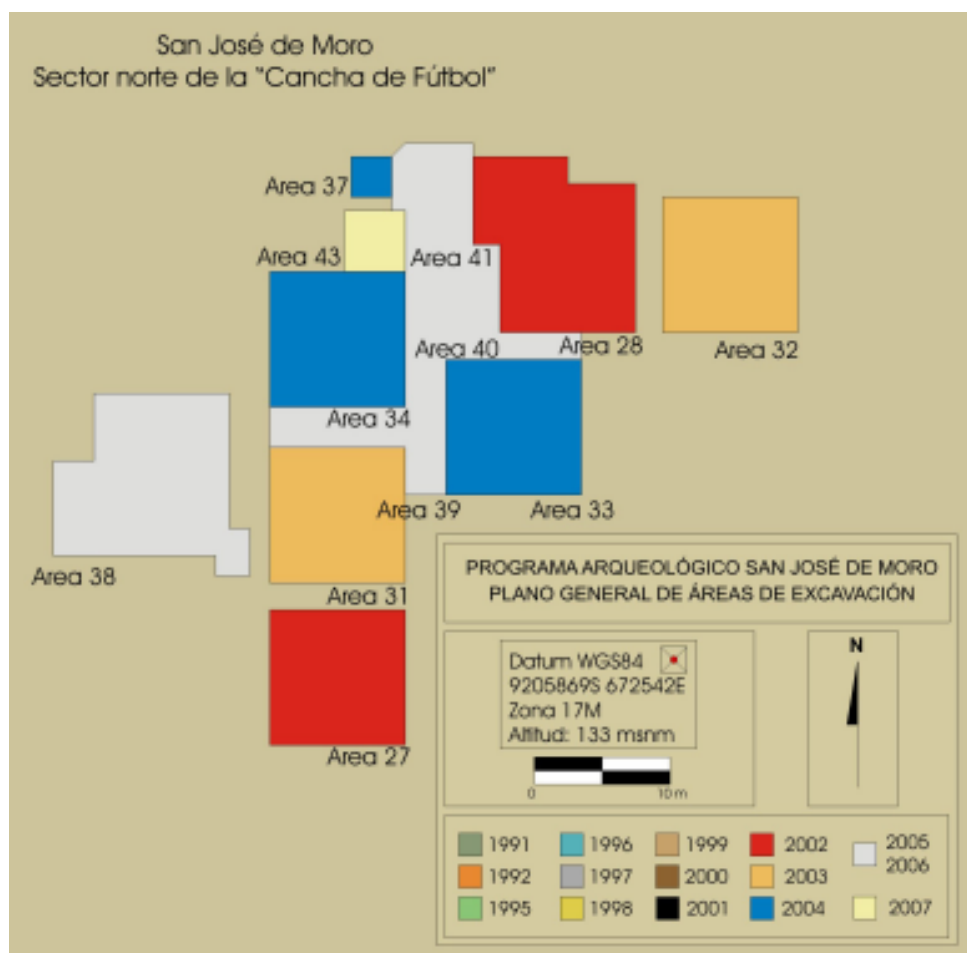


Fig. 1. Plano del sector norte de la «Cancha de Fútbol» de SJM con ubicación de las unidades excavadas en el desde el año 2002 hasta la temporada 2007.

sector, sino que además se profundizaron los estudios sobre los comportamientos funerarios imperantes en la época, sea a partir de la distribución y manejo del espacio por parte de los grupos de tumbas incluidos al interior de la gran plaza funeraria circundada por un muro de adobe y barro (Castillo et al. 2007; Rengifo y Castillo 2006), o desde el estudio particular de las identidades sociales, las jerarquías y los roles de los individuos allí enterrados, y a partir de ello, se intenta entender las condiciones sociales y políticas que se desarrollaron ante la falta de un poder centralizador.

La segunda fase de investigación en el sector norte de SJM (temporadas 2005-2007) se caracteriza por la intervención total del sector, integrando todas las unidades en una sola gran área de excavación, inicialmente a partir de las excavaciones de los «testigos» que separaban cada unidad, para luego trabajarlas de manera sincrónica. Durante las últimas dos temporadas de excavación (2006 y la descrita en este informe) nuestros esfuerzos han estado dirigi-

dos a entender la ocupación Mochica en este sector, puesto que las capas y las superficies de uso que comenzamos a excavar después de la ocupación Transicional correspondían con este periodo, quizás el más conspicuo en la historia ocupacional de SJM (Fig. 3).

La excavación de las capas de ocupación Mochicas, tanto en su fase Media como Tardía, se llevó a cabo en todas las unidades de manera conjunta, buscando alcanzar una correlación de certera de los pisos ocupacionales con las tumbas y eventos ceremoniales de consumo de chicha, no obstante, por razones metodológicas y para mantener la exactitud del registro y la ubicación de los elementos, en muchos casos los contextos son descritos como perteneciente a una unidad de excavación específica, que se ajusta con la configuración original de las áreas en este sector de SJM. Todos estos contextos y su proceso de excavación se presentan de forma detallada en el presente informe, siguiendo las convenciones propias de la práctica arqueológica.



Fig. 2. Vista de las unidades abiertas en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» de SJM hasta el año 2004.

Equipo de trabajo

Durante la presente temporada los trabajos de excavación en las Áreas 28, 33, 34, 40 y 43 fueron dirigidos por el arqueólogo Carlos E. Rengifo Chunga (UNT/PUCP), contando con la asistencia de los alumnos Daniela Zevallos, Luis Armando Muro (PUCP), Ludivine Bezbakh (Université Paris IV), Jeanne Brancier (Université Bordeaux IV), Lyndsey Myers (Colorado State University), Jamie Luensman (University of Illinois at Urbana-Champaign), Megan Innes (Harvard University), Maryum Jordan (Harvard University), Daniel Kent (Universidad Pompeu Fabra de Barcelona), Daniela Hernández, Ana Fuentes e Iván Curioso (Estudios Generales PUCP).

De la misma manera se contó con el apoyo de los auxiliares de campo Armando Guerrero, Emilio Pérez, Edinson Pérez, Gualberto Pérez y Pablo Vargas, todos ellos moradores de la localidad de San José de Moro.

Objetivos

Los trabajos de la temporada 2007 realizados en las áreas 28, 33, 34, 40 y 43 en el sector norte de SJM se insertan dentro de los objetivos generales de PASJM. No obstante, puesto que cada excavación presenta sus propias problemáticas, planteamos objetivos específicos que se busca resolver a mediano plazo. A diferencia de años anteriores, en esta oportunidad nos enfocamos en el estudio y excavación de la ocupación Mochica en este sector, la cual debía presentar particularidades, pero al mismo tiempo mantener las características arqueológicas propias de este periodo, registradas con anterioridad en otros



Fig. 2. Excavación conjunta de todas las unidades en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» de SJM.

sectores de SJM. Los objetivos específicos de los trabajos descritos en el presente informe son los siguientes:

- Reconocer las características de la ocupación Mochica Tardío y Mochica Medio en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» de SJM a partir de excavaciones arqueológicas detalladas, documentando los pisos arquitectónicos y sus asociaciones, así como los elementos constructivos, contextos funerarios y todo tipo de evidencia como vasijas, fogones y rasgos o unidades contextuales. Esta evidencia será comparada con los contextos contemporáneos a la ocupación Mochica excavados durante la última temporada, no solo en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» sino en todo el sitio.
- Iniciar las excavaciones en el Área 43, ubicada al norte del Área 34 y al sur del Área 40. La apertura de esta unidad corresponde con el objetivo de exponer en su totalidad una matriz de tumba hallada durante la temporada 2006.
- Afinar nuestro conocimiento acerca de la secuencia ocupacional en San José de Moro, en especial de los periodos Mochica Tardío y Mochica Medio con sus fases respectivas, en base a los datos provenientes de la excavación de estas unidades.
- Aportar nueva evidencia material de artefactos arqueológicos (sean en cerámica, metales, restos óseos y/o malacológicos) al corpus general de colecciones del PASJM obtenido a través de las distintas temporadas de investigación.
- A partir del estudio de este material se pretende estar en la capacidad de determinar las características artísticas y tecnológicas de los mismos, así como su recurrencia y/o peculiaridad.

- Registrar las características geológicas de los diferentes estratos de este sector, para posteriormente correlacionarlas con otras unidades y aproximarnos al conocimiento de los factores de alteración y eventos post-deposicionales sucedidos en esta área.
- Servir como una escuela de campo para alumnos graduados y pregraduados en arqueología, de universidades peruanas y extranjeras, brindando la posibilidad de ejercer la práctica arqueológica a partir del uso de estrategias de excavación e intervención en este tipo de yacimientos.

Ubicación y antecedentes

Como se menciona líneas arriba, los trabajos de excavación arqueológica en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» de San José de Moro se vienen realizando desde ya varios años. Las unidades integradas expuestas durante las últimas 2 temporadas (2006 y la descrita en este informe) son el resultado de la excavación de 10 unidades desde el año 2002 (Fig. 1, 2 y 3).

La primera evidencia de la existencia de una gran concentración de tumbas Transicionales fue registrada durante las excavaciones de las Áreas 27 y 28 (de 10 x 10 m cada una) en el año 2002 (Álvarez-Calderón 2002; Bernal 2002; Bernuy 2002)). A partir de entonces se tomó la decisión de abrir nuevas unidades en los sectores aledaños, concentrando los esfuerzos del PASJM en el estudio y excavación de este cluster funerario del periodo Transicional. El año 2003 se realizaron los trabajos en las unidades 31 y 32, logrando determinar uno de los límites del cementerio Transicional, el cual estaría al interior de una gran plaza cercada por un muro de adobe y barro, en cuyo interior la presencia de elementos Transicionales sería mayor que en cualquier otro sector de SJM, mientras fuera de ella la evidencia sería casi nula (Bernuy 2003; Manrique 2003).

Para el año 2004 se continuaron las excavaciones con la apertura de dos nuevas áreas de excavación, el área 33 y el área 34 (Del Carpio y Delibes 2005; Rengifo y Barragán 2005). Ambas tenían como objetivo caracterizar y entender la naturaleza de la ocupación Transicional en la zona. El hallazgo de complejas tumbas de cámara, así como de tumbas fosa, acompañados de pisos ocupacionales, elementos arquitectónicos, etc, así como el minucioso registro y catalogación de los objetos, hizo que las excavaciones, en ambas unidades llegaran solo a capas Transicionales, quedando por excavar las capas Mochicas. Al finalizar la temporada 2004, en el sec-

tor norte de la «Cancha de Fútbol» de SJM se habían excavado 6 unidades de 10 x 10 m cada una (sumando un área total de 600 m²) de las cuales quedaban 3 áreas en las que aun había por excavar las capas Mochicas.

Para la temporada 2005 nos planteamos tener una visión no solo sincrónica sino también integrada de los eventos que se realizaron en el sector norte de la «Cancha de Fútbol». Estos eventos no solo relacionados a ceremonias fúnebres sino también a eventos de carácter ritual-ceremonial, así como doméstico-productivos. Bajo esta necesidad durante la temporada 2005 nos propusimos excavar los «testigos» de tierra que separaban a cada una de las áreas excavadas. Bajo esta premisa se abrieron 3 nuevas unidades de excavación, las áreas 39, 40 y 41. Estas áreas se trazaron considerando un eje referencial proyectado desde el perfil este de las Áreas 31 y 34 (Rengifo 2005). De este modo el Área 39, la cual se ubicaba en el extremo sur de estas unidades, tuvo una forma de «T» vista de oeste a este, a manera de 2 trincheras de 3 m x 10 m cada una. El Área 40, fue ubicada al norte del Área 39 y tenía una extensión de 8,5 m de norte a sur x 7 m de este a oeste. Finalmente el Área 41 se ubicó al norte de la Unidad 40 teniendo como límite oeste la misma línea referencial proyectada desde las Unidades 39 y 40. Su extensión fue de 8,5 m de norte a sur y 5 m de este a oeste.

Los trabajos continuaron durante la temporada 2006, una vez que se logró la exposición total de las áreas ya integradas se inició la excavación y emparejamiento de todo el espacio investigado, llegándose a registrar año las primeras capas ocupacionales pertenecientes a la ocupación Mochica Tardía. Para estos trabajos se requirió de algunos ajustes, puesto que era necesario mantener el detalle de la ubicación espacial de cada uno de los elementos encontrados, en razón de ello se planteó dividir el espacio trabajado en 4 áreas principales que correspondan con la nomenclatura de las unidades más importantes de la configuración original, dando lugar así a las Áreas 28, 33, 34 y 40 cuya distribución se presenta de la siguiente manera (Fig. 4):

- El Área 28 se ubica en la parte noreste del conjunto de trabajo y tiene una extensión de 13 m de sur a norte y 11 m de este a oeste.
- El Área 33 se ubica en la parte sur central y mide 12 m de sur a norte y 13 m de este a oeste. Esta unidad incluye el lado este del Área 39.
- El Área 34 se localiza al oeste del Área 33 y presenta una extensión de 13 m de sur a norte y 10 m

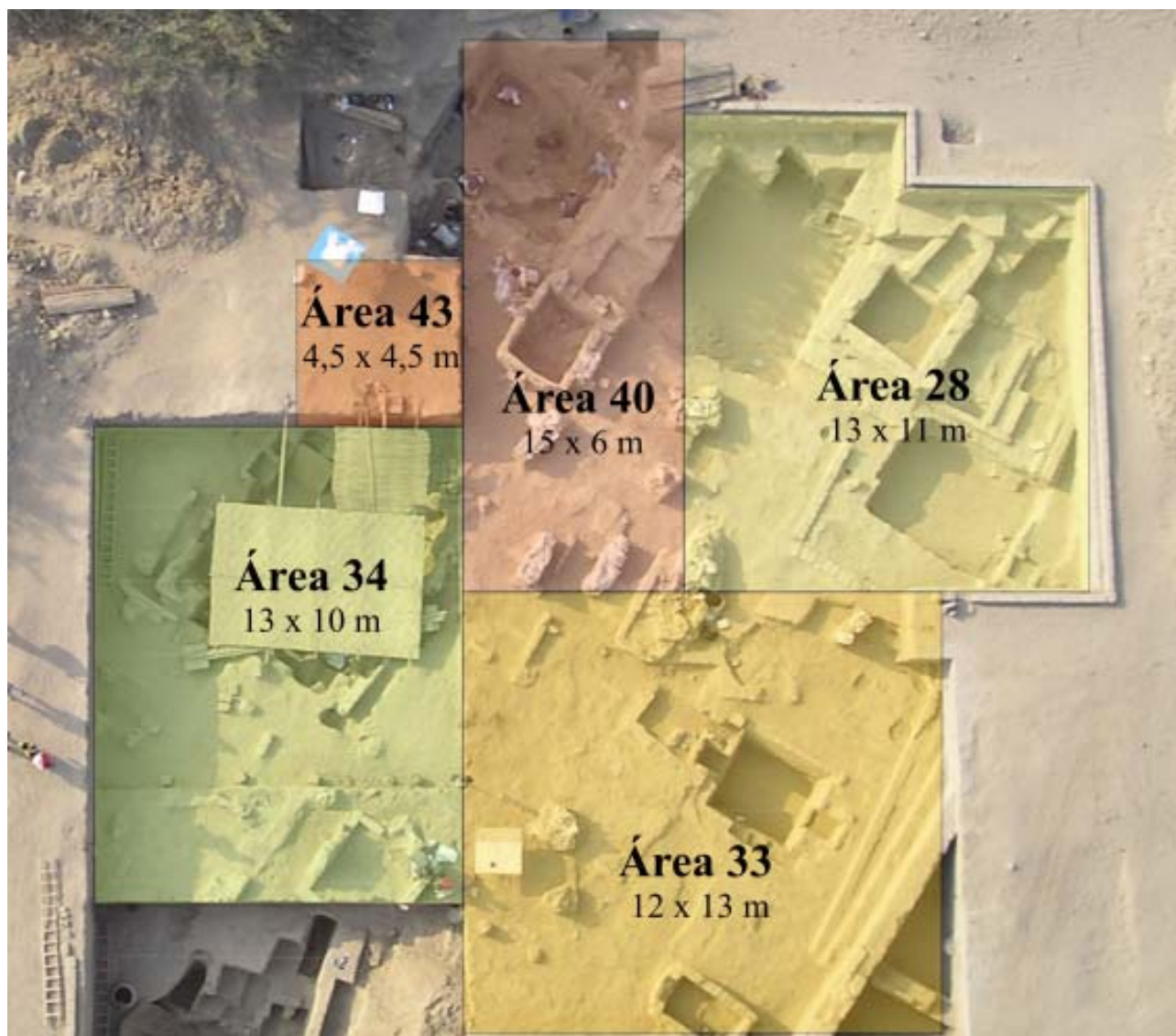


Fig. 4. Vista de las unidades excavadas en el sector norte de SJM con anotación de sus respectivas dimensiones.

de este a oeste, incluyendo el lado oeste del Área 39.

- El Área 40 limita por el sur con el Área 33 y por el este con el Área 28, su extensión es de 15 m de sur a norte y 6 m de este a oeste, abarcando también el Área 41.
- Finalmente el Área 43 se encuentra al norte del Área 34 y al oeste del Área 40, tiene forma cuadrangular con 4,5 m por lado.

La excavación conjunta de estas unidades continuó durante la presente temporada (2007), exponiendo la capa de ocupación Mochica Medio. Además se apertura la Unidad 43, con el objetivo de exponer y excavar en su totalidad una matriz de tumba hallada durante la temporada anterior en el extremo

oeste del área 40. El proceso de excavación y los hallazgos de esta nueva unidad se describen en el presente informe.

Los trabajos de la presente temporada en el sector norte de SJM con casi el final de una serie de excavaciones llevadas a cabo durante los últimos 6 años, a través de las cuales se ha registrado las diversas superficies de uso y pisos ocupacionales asociados a los distintos periodos de la historia ocupacional de SJM, y a su vez se ha tratado de asociar esta evidencia con los eventos funerarios ocurridos en este sector. El posterior análisis de cada contexto en particular será un valioso aporte al entendimiento de las características sociales y la naturaleza de la ocupación humana en SJM a través del tiempo.

Metodología

El área de trabajo en el sector norte de SJM fue subdividida en 4 sub áreas o sub unidades las cuales fueron tomadas de la configuración original del sector con la finalidad de facilitar las labores de registro puesto que así sería posible independizar el material proveniente de cada una de éstas. La numeración y delimitación de estas áreas corresponde con los límites de las unidades ya existentes que aun estaban expuestas, quedando en la nomenclatura el uso de las Áreas 28, 33, 34 y 40. A ello se sumó esta temporada la apertura del Área 43, la que fue registrada de maneja particular y cuyos resultados se detallan más adelante.

Una vez delimitadas las unidades se procedió a establecer las cuadrículas de cada una de ellas. Para efectos de registro y ubicación espacial del material y contextos recuperados se colocaron clavos a distancia de un metro en todo el perímetro de cada unidad, formando cuadrículas de 1m² cada una. Para la nomenclatura de estas cuadrículas se utilizó números arábigos para los dos ejes (coordenadas cartesianas), anteponiendo la letra E en el caso de este y la letra S para denominar el sur. Para la designación de esta nomenclatura se tomó como referencia la esquina *sureste* de cada cuadrícula.

El registro de todos los objetos encontrados se hizo de manera independiente en cada unidad de excavación. De esta manera los objetos fueron catalogados con las iniciales del área donde provenían, es decir, Áreas 28, 33, 34, 40 ó 43. La división de los objetos según su material fue realizada según los parámetros establecido por el PASJM (ver *Metodología General*).

El registro altimétrico se realizó con un nivel Wild, tomando como base la cota altimétrica o punto cero del PASJM cuya altitud es 1,31 msnm y se ubica al este del Módulo de Niños de SJM. En nuestro caso, las numeraciones presentadas corresponden a la profundidad de los elementos a partir de dicha cota. Después de definir cada capa cultural se realizó el respectivo registro planimétrico utilizando papel milimetrado a escala de 1:20 en el caso de planos generales y de contextos arquitectónicos.

Los contextos funerarios fueron dibujados en escala de 1:5. También se realizó el registro fotográfico del proceso de excavación, de cada capa cultural definida y de los distintos contextos asociados a ellas. Para ello se utilizó una cámara digital indicando la escala referencial respectiva. Se identificaron y

caracterizaron los rasgos o unidades contextuales, denominación que tiene un carácter estrictamente metodológico. El uso de los *rasgos* responde a la necesidad de independizar las particularidades que presentó cada capa registrada, ya sea en su composición, textura, color y principalmente en sus contextos culturales asociados. En los casos de estructuras arquitectónicas, fogones, intrusiones y otros tipos de elementos, se excavaron individualmente, registrando del mismo modo el material proveniente de cada uno de ellos.

Durante el proceso de excavación se llevó un registro de todo el material recuperado mediante el uso de fichas específicas para cada tipo, describiendo su ubicación contextual, procedencia estratigráfica, composición y elementos asociados.

En cuanto a la nomenclatura y términos utilizados se mantuvieron los nombres con que se registraron cámaras funerarias, rasgos y unidades contextuales en las temporadas pasadas. De esta manera, utilizamos el nombre de *rasgo* para toda aquellas alteraciones o irregularidades en una capa estratigráfica o piso de ocupación, tales como manchas, hoyos de poste, zonas de quema, decoloraciones de tierra, etc. El nombre de *Unidad Contextual* (UC) se aplica para todas aquellas estructuras o elementos arquitectónicos que pudiesen tener una función particular.

En cuanto a la excavación de las capas, fueron realizadas de manera descendente, avanzando de manera homogéneas en todas las áreas integradas. La única unidad que no se trabajó junto al resto fue el Área 43, la cual siguió un proceso de excavación independiente.

Se desmontaron 2 estructuras de adobes registradas durante temporadas anteriores (M-U1023 y UC17, ver Informes 2002 y 2004), registrándose cada una de las hileras de adobes y observando su grado de intrusión en las capas de ocupación que en esta oportunidad trabajamos.

El proceso de excavación se realizó utilizando los estándares tradicionales en la disciplina arqueológica, tanto para la excavación como para el registro de los elementos arqueológicos.



Fig. 5. Vista general del nivel arbitrario denominado Capa 11A.

Proceso de excavación y capas estratigráficas

Durante la presente temporada se continuaron con los trabajos de excavación arqueológica en las Áreas 28, 33, 34 y 40, los que durante la temporada pasada quedaron en la Capa 10 (ver informe 2006). En esta oportunidad se el registró bajo la nomenclatura de Capa 11A, para luego continuar con la Capa 11 propiamente dicha y finalmente la Capa 12. Ambas capas corresponderían con la ocupación Mochica en este sector, no obstante cada una de ellas presentan sus propias características. Estas labores se llevaron a cabo avanzando de manera uniforme en las cuatro áreas y llevando a cabo un minucioso registro en la extensión total del terreno. Asimismo, en esta temporada se abrió la Unidad 43, ubicada al oeste del Área 40 y al norte del Área 34. En todos los casos, las capas ocupacionales serán descritas de forma descendente, siguiendo la secuencia del proceso de excavación.

CAPA 11A

Filiación Mochica Tardío
Altura promedio: 2,85 m

La capa 11 fue dividida en dos niveles arbitrarios: Capa 11a y Capa 11. La capa 11a consiste en la superficie de las áreas presentado varios elementos intrusivos, entre rasgos y matrices expuestas que no

pertenecen a este momento de ocupación y fueron retirados posteriormente, sin embargo se realizó un primer registro de este nivel bajo esta nomenclatura (Fig. 5).

Área 28

La superficie de la Capa 11a se extendía a lo largo de toda el área 28, con una altura promedio de (2,87) m. Entre sus características fue posible notar su coloración marrón claro y la presencia de manchas irregulares de ceniza concentradas en la zona noreste del área, específicamente junto a las intrusiones de las cámaras M-U1022 y M-U1023. Asimismo se registró la presencia de fragmentos de piso concentrados en la zona sur del área, bordeando la cámara M-U1022 y en el espacio libre que quedaba entre las estructuras intrusitas que abarcaban la mayor parte del área. Entre los elementos visibles que formaron parte de esta capa se encontró una olla de mediano tamaño, ubicada en el límite que separa el Área 28 del Área 33, así como una paica, ubicada a pocos metros de la cámara Transicional M-U1045. Las tres cámaras de adobe mencionadas anteriormente intruyen en esta capa dado que provienen de estratos superiores de ocupación. Debido a su tamaño y distribución dentro del área estas tres estructuras se encuentran abarcando más del 50% del espacio total, parcializando nuestra visión del área para este momento en particular. El material recuperado de esta capa se compone de restos óseos de animales, posiblemente camélidos; fragmentos pequeños de metal,

crisoles o miniaturas y fragmentería cerámica.

Área 33

La superficie de esta capa se extendía a lo largo de toda el Área 33 a una profundidad promedio de 2,82 m. Entre sus principales características se tiene su coloración marrón claro, la presencia de un apisonado que se extiende en la zona sur del área, y fragmentos del piso arquitectónico que se encuentran bordeando el espacio adyacente al muro norte de la UC-17 (estructura subterránea ubicada en la parte central del Área 33, ver Informe 2004). Otros elementos visibles que forman parte de la capa son tres paicas de regular tamaño que se hayan ubicadas en la zona sureste del área, cercanas al muro sur de la UC-17, así como un fragmento de piso delimitado por adobes que se asocian a una de las tres paicas. Entre los elementos que intruyen esta capa tenemos la presencia de dos contextos funerarios: la tumba M-U1503, ubicado muy cercano al perfil sur del área, y M-U1507, ubicado cercano al perfil este. Ambos contextos funerarios parecen provenir de capas superiores (Capa 9 o 10) y son de filiación Transicional. De igual manera, la estructura de adobes UC-17, de probable filiación cultural Mochica Tardío, se encuentran intruyendo en esta capa puesto que viene siendo registrada desde estratos superiores durante las últimas 3 temporadas de excavación. El material recuperado de esta capa se compone de restos óseos de animal, posibles camélidos; fragmentería cerámica, restos de material orgánico carbonizado y óseos trabajados.

Área 34

La capa 11a se extendía a lo largo de toda la superficie del área 34 a una profundidad promedio de 2,90 m a partir de la cota altimétrica general del PASJM. Entre sus características más notables apreciamos su coloración marrón claro y la presencia de elementos arquitectónicos como filas de adobes, ubicadas al frente del muro este de la cámara Transicional M-U1242, así como fragmentos de piso conservados en toda el área, sobretodo en la zona oeste cercana a la cámara antes mencionada. De la misma manera se registró la presencia de paicas de gran tamaño: cuatro estás ubicadas en la zona sureste formando un conjunto que se halla delimitado por las filas de adobes cercanas a la M-U1242, una quinta esta ubicada cercana al límite sureste que separa el Área 34 del Área 31, y finalmente una sexta paica se ubi-

caba cercana al perfil oeste del área en cuestión. También fue posible notar la presencia de una olla mediana en tamaño ubicada entre las paicas que se encuentran en la zona sur. Esta capa es intruída por la cámara M-U1242, una cámara funeraria cuadrangular de adobes, que abarcaba la mayor parte de la zona norte del área. El material recuperado en capa se compone de restos óseos de animal, camélidos en muchos casos; fragmentos de óseo humano, fragmentería cerámica, restos de material orgánico carbonizado y un plato de estilo Cajamarca Costeño.

Área 40

La Capa 11a se extendía a lo largo de toda la superficie del Área 40, a una profundidad promedio de 2,85 m. Se caracteriza por su coloración marrón claro y la presencia de manchas de ceniza de forma irregular en la parte noreste, cercanas al muro este de la cámara Transicional M-U1315, y sureste del área. De igual manera se documentaron manchas pequeñas de color anaranjado, cercanas a las manchas de ceniza ubicadas al sur, que habrían sido resultado de la quema de adobes. Esta capa es únicamente intruída por la cámara M-U1315, que se compone de una estructura cuadrangular hecha de adobes y que abarca la zona norte del área. El material recuperado en capa es muy escaso y solo consta de un artefacto lítico de forma alargada y fragmentería cerámica.

CAPA 11

Filiación Mochica Tardío

Altura promedio: 2,90 m

El registro de la Capa 11 se llevó a cabo luego de retirar los elementos intrusivos que se documentaron como parte de la Capa 11a. Asimismo se cubrieron los pozos de excavación realizados durante los trabajos en las tumbas de bota M-U1404 y M-U1407, ubicadas en la zona central del Área 33. Este nivel fue resultado de haber emparejado toda la unidad al mismo nivel de ocupación, procurando la no presencia de elementos intrusivos (Fig. 6, 7).

Área 28

La superficie de la Capa 11 se extendía a lo largo de toda la Unidad 28 a una altura promedio de 2,82 m. Presentaba coloración marrón claro, aunque en algunas zonas tomaban un color amarillento. Resaltaba también la presencia de manchas irregulares



Fig. 6. Vista general de la Capa 11.

de ceniza concentradas en la zona noreste del área así como fragmentos de piso concentrados en la zona sur. Tanto las manchas de ceniza como los fragmentos de piso fueron identificados en la Capa 11a pero es recién en esta capa que pudieron ser documentados de manera más precisa. En esta capa se hizo más notoria la evidencia de hoyos de poste que se serán definidos con mayor precisión en la siguiente capa. En cuanto a otro tipo de elementos, a esta capa también se asocia la olla de regular tamaño ubicada en el límite que separa el Área 28 del Área 33 registrada en el nivel anterior; así como una paica ubicada a pocos metros de la cámara M-U1045. Las cámaras M-U1022, M-U1023 y M-U1045 aun intruyen esta capa y abarcan la mayor parte del espacio de la unidad. El material recuperado de esta capa se compone principalmente de restos óseos de animal, fragmentos pequeños de metal, crisoles o miniaturas, fragmentería cerámica y una botella asa estribo de pasta reductora encontrada en el perfil norte del área.

Área 33

La superficie de la Capa 11 se extendía a lo largo del Área 33 a una profundidad promedio de 2,77 m. Presenta una coloración marrón claro y parte de un apisonado que se extiende en la zona sur del área, así como fragmentos de cerámica sobre el piso que se encuentran bordeando el espacio adyacente al muro norte de la UC-17. Ambos elementos fueron identi-

ficados en la capa anterior pero sería recién en esta capa que fue posible apreciarlos de manera más clara. También se registró evidencia de un apisonado ubicado en la parte suroeste del área, el cual se haya rodeado de manchas irregulares de ceniza, de adobe quemado y tierra suelta de color amarillento. Las tres paicas de regular tamaño ubicadas en la zona sureste del área también están relacionadas a esta capa. Como parte de la excavación de esta capa se registró el contexto funerario M-U1507, ubicado en la parte noreste del área. La UC-17 aun intruye este nivel, no obstante se realizaban trabajos de desmonte de la misma. El material recuperado en capa se componía de restos óseos de animal, fragmentería cerámica, restos de material orgánico carbonizado, óseo trabajado y un plato de estilo Cajamarca encontrado en la zona suroeste de la unidad.

Área 34

La capa 11 del área 34 se extiende a lo largo de toda la Unidad 34 a una profundidad promedio de 2,85 m. Al igual que los casos anterior, se caracteriza por su superficie de color marrón claro y la presencia de elementos arquitectónicos tales como hileras de adobes ubicadas al frente del muro este de la cámara M-U1242, formando lo que en la siguiente capa llamaremos la UC-18, así como fragmentos de piso registrados en toda el área, especialmente en la zona este y oeste que bordea a la cámara ya mencionada.

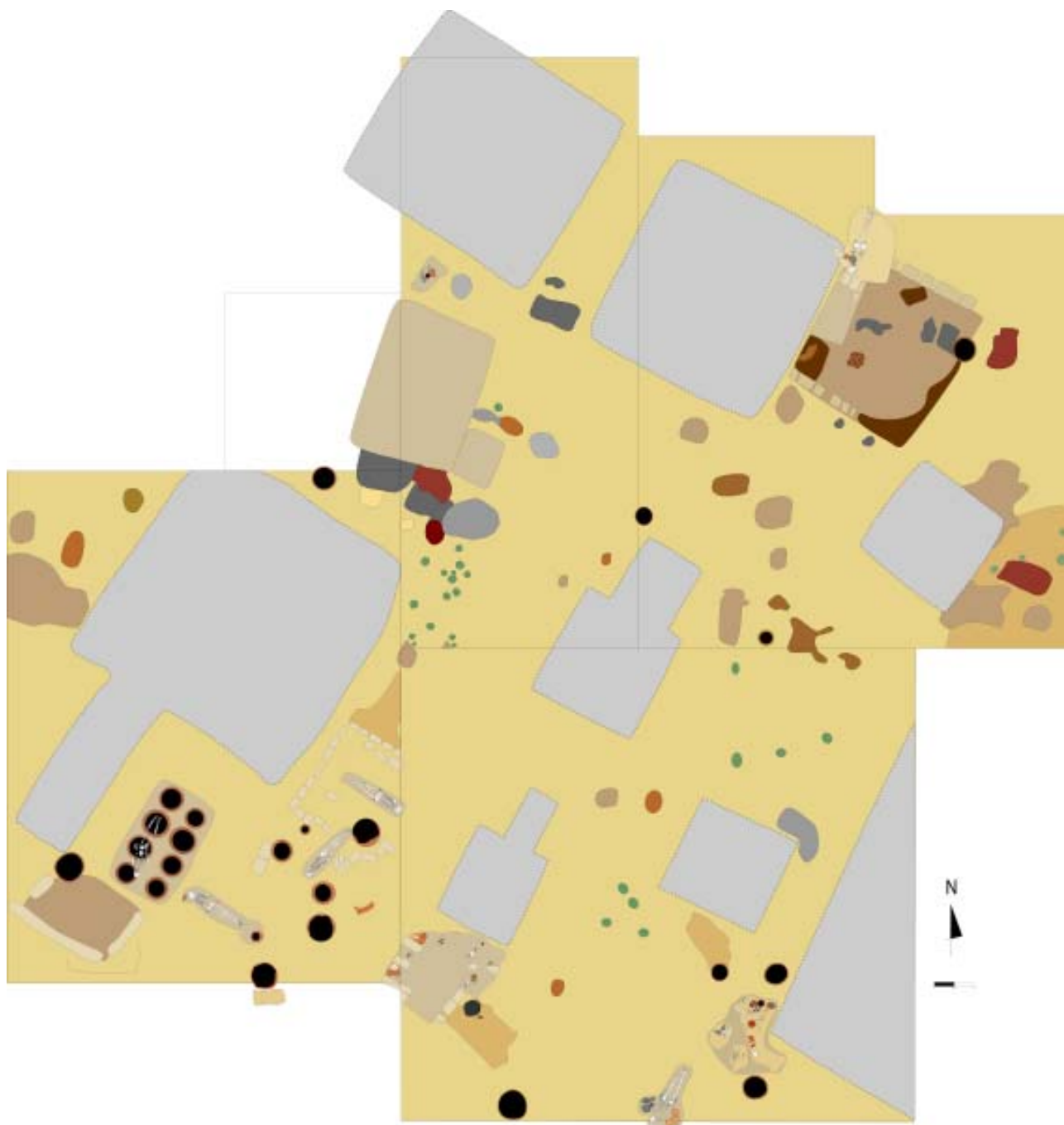


Fig. 7. Capa 11, dibujo de planta integrado.

En la zona central oeste del área encontramos otro conjunto de fragmentos de piso, hileras de adobes y paicas de gran tamaño que al parecer pertenecerían a un mismo contexto de almacenamiento de chicha. Este contexto tenía la peculiaridad de presentar asociado de manera directa cuatro contextos funerarios los cuales se habrían sido dispuestos originalmente sobre los pisos y superficies de uso entre un conjun-

to de cuatro paicas esparcidas irregularmente (M-U1504, M-U1505 y M-U1511) y otro conjunto de ocho paicas alineadas (M-U1502) (Fig. 8, 9).

El material recuperado en capa se compone de óseos de animal, posibles camélidos; fragmentos de óseo humano, fragmentería cerámica, restos de material orgánico carbonizado y dos vasos de cerámica, ambos hallados al interior de una de las paicas que



Fig. 8. Vista del contexto de consumo y expendio de chicha con tumbas asociadas en el Área 34.

se encuentran formando el primer grupo antes descrito. Dado el tipo de material registrado en el relleno, el registro altimétrico de la capa y por el tipo de rasgos presentes, inferimos que esta capa pertenecería a la ocupación Mochica Tardío del sitio.

Área 40

La superficie de esta capa se extendía a lo largo

de toda el área 40 a una profundidad promedio de 2,80 m. Entre sus características más saltantes se tiene su coloración marrón claro y la presencia de manchas de ceniza de forma irregular en la parte noreste, cercanas al muro este de la cámara M-U1315, y sureste del área. También se pudo notar evidencia de hoyos de poste que se identificarán con mayor claridad en la siguiente capa. Este nivel aun era intruido por la cámara M-U1315 que abarcaba la zona norte

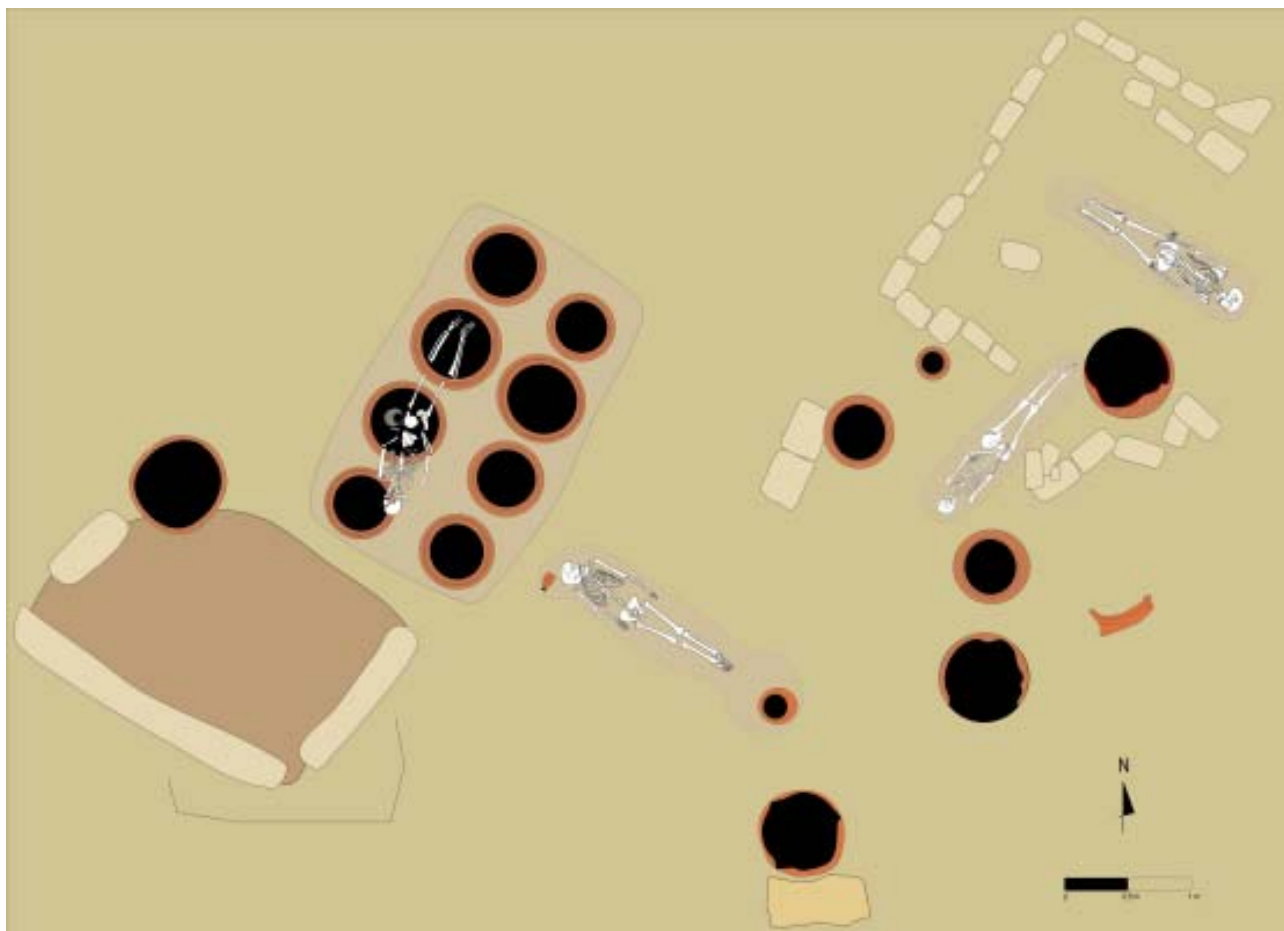


Fig. 9. Dibujo de planta del contexto de consumo y expendio de chicha en el Área 34.

Área 28

del área. El material recuperado en capa es muy escaso y solo se compone de fragmentería cerámica.

CAPA 12

Filiación Mochica Medio

Altura promedio: 3,00 m

La Capa 12 correspondería con el primer momento de ocupación humana en este sector de SJM y fue expuesto luego de la nivelación y emparejamiento de todas las áreas a una altura promedio de 2,98 m. Esta capa presenta los rasgos ya excavados y registrados a lo largo de todas las unidades, documentándose además hoyos de poste, manchas de forma irregular y la intrusión de algunas cámaras funerarias. Dada la naturaleza de la capa, la presencia de 2 tumbas de botas tempranas y por la cantidad de hoyos de poste inferimos que esta capa correspondería con el periodo Mochica Medio (Fig. 10, 12).

La capa 12 se extendía a lo largo de toda la superficie de la Unidad 28, a una profundidad promedio de 2,97 m. Se caracteriza principalmente por su color amarillento y la presencia de gran cantidad de hoyos de poste ubicados en la zona sur del área, así como fragmentos de piso concentrados en la zona sur, bordeando la cámara M-U1022. Entre los elementos más notables que forman parte de esta capa se tiene la presencia de una olla de regular tamaño, ubicada en el límite que separa el Área 28 y el Área 33, así como una paica, ubicada a pocos metros de la cámara M-U1045. Las cámaras M-U1022, ubicada al sureste, y M-U1045, ubicada al noroeste, intruyen este nivel, así como la tumba de bota Mochica Tardío M-U1536 que se encuentra ubicada adyacente al muro este de la cámara M-U1045. La cámara M-U1023 fue desmantelada por niveles, siguiendo un riguroso registro, razón por la que no alteró esta capa. El material recuperado en capa, si bien es escaso, se compone de restos de óseo animal, fragmentos pe-



Fig. 10. Vista general de la Capa 12.



Fig. 11. Área 34, estructura UC18.

queños de metal, restos de material orgánico carbonizado, líticos, crisoles o miniaturas y fragmentería cerámica.

Área 33

La capa 12 se extendía a lo largo de toda el Área 33, su superficie fue registrada a una profundidad promedio de 2,98 m. Se caracteriza por su color amarillento y la presencia de hoyos de poste, de pequeño y mediano tamaño, que se encuentran esparcidos entre los fragmentos de piso de la zona noreste del área. A diferencia de las dos capas anteriores, a este nivel no

se asocian las paicas en la zona sureste ni los fragmentos de piso adyacentes. Asociado a esta capa se encuentra en contexto funerario M-U1526 ubicado en la parte sureste del área, se trata de una tumba de bota Mochica Medio que fue probablemente removida. La estructura UC-17 fue reducida considerablemente mediante el desmantelamiento por hileras para poder nivelar la capa y su presencia es poco notoria en esta capa. El material recuperado en capa es escaso, se compone de básicamente de fragmentería cerámica, restos de material orgánico carbonizado y fragmentos de metal.

Área 34

La capa 12 del área 34 se extiende a lo largo de toda la unidad a una profundidad promedio de 3,00 m. Entre sus principales características se documentó su color amarillento y la presencia de gran cantidad de hoyos de poste, de pequeño y mediano tamaño, ubicados en la zona sur y noroeste del área. La zona central oeste del área se encuentra ocupada por el conjunto de pisos, adobes y paicas pertenecientes al contexto de almacenamiento de chicha registrado en la capa anterior. En esta capa se registró la UC-18, una estructura cuadrangular de adobes cuyas primeras hileras de adobes fueron ya identificadas en la capa anterior (Fig. 11). Por otra parte, en asociación a la misma se registró el contexto funerario M-U1532, una tumba de bota Mochica Medio ubicada en la zona sur del área. El material recuperado en capa se com-

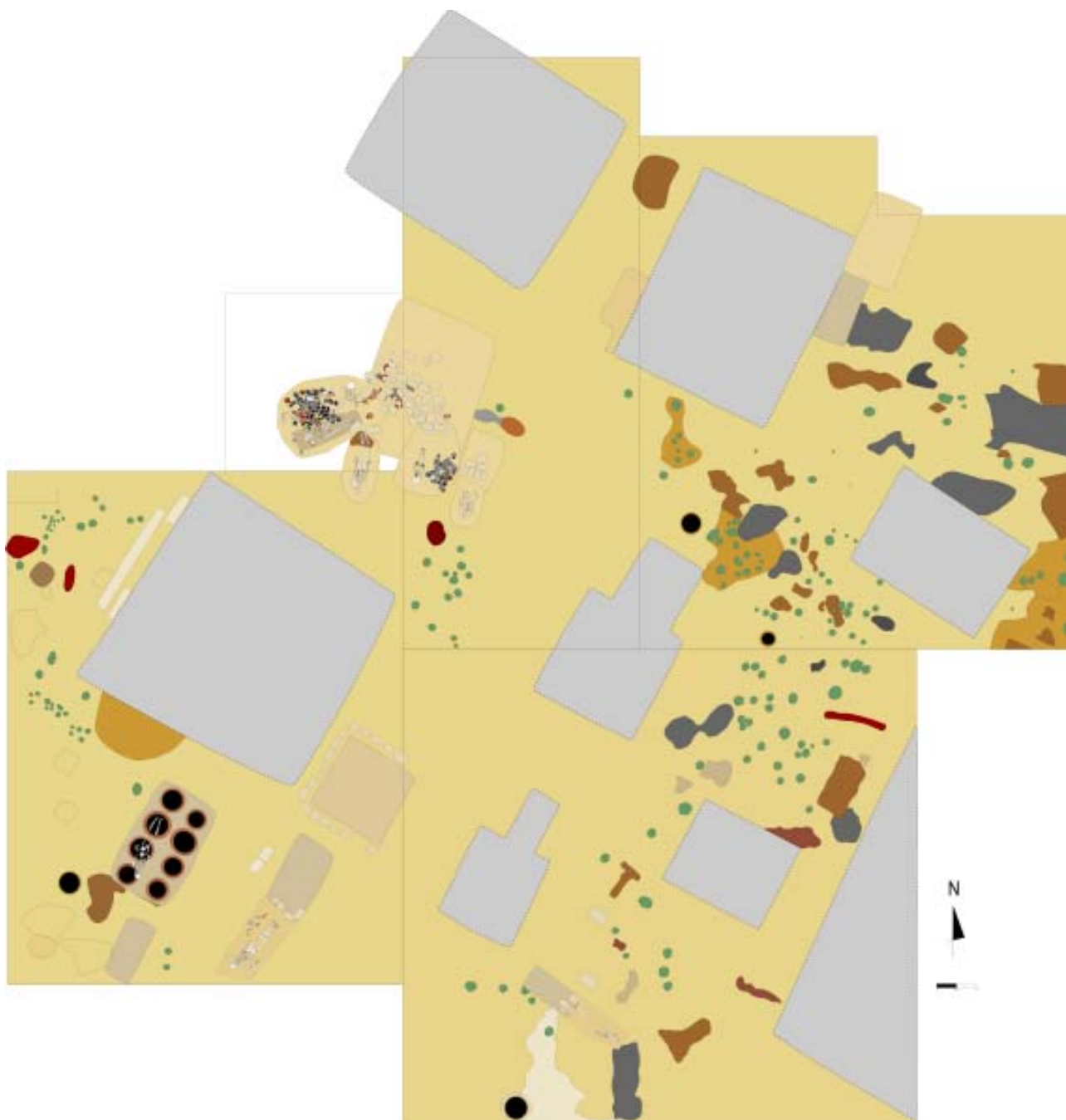


Fig. 12. Capa 12, dibujo de planta integrado.

pone de restos óseos de animal, artefactos líticos, fragmentería cerámica y restos de material orgánico carbonizado.

Área 40

La superficie de esta capa se extendía a lo largo de toda el área 40, a una profundidad promedio de

2,97 m. Se caracteriza por su color amarillento y la presencia de hoyos de poste, de pequeño tamaño, ubicados en la zona suroeste del área, así como algunos fragmentos de piso ubicados adyacentes al muro oeste de la M-U1045. En este nivel se mantiene la intrusión de la tumba de cámara Transicional M-U1315. No se recuperó material alguno proveniente de la capa 12.

EL ÁREA 43

Uno de los objetivos planteados para la presente temporada en el sector norte de la «Cancha de Fútbol» de SJM fue obtener un registro detallado y extensivo de todas las capas de las unidades hasta el momento excavadas, y de este modo aproximarnos a un conocimiento más certero acerca del uso del espacio y las actividades realizadas en un momento de ocupación determinado, las que han venido siendo registradas a lo largo de las últimas 4 temporadas de excavación.

Es así que durante la temporada 2006 se registró parte de una posible matriz de tumba ubicada al oeste del Área 40, sin embargo, gran parte de la misma estaba cubierta por el perfil oeste de la unidad (ver Informe 2006).

Esta temporada se decidió excavar dicho contexto con el objetivo de conocer su naturaleza, registrar su contenido y asociarlo a un determinado mo-

mento ocupacional del sitio. Para ello fue necesario realizar una ampliación hacia el lado oeste del área 40, hacia donde se orientaba la matriz. Esta ampliación cuyas dimensiones fueron de 4,5 x 4,5 m fue denominada Área 43. Esta nueva unidad de excavación colindaba un su lado sur con el muro norte de la Cámara Funeraria MU1242 del Área 34 y por el este con el Área 40.

A continuación se describen los hallazgos en cada capa registrada en el Área 43:

Capa 1

Filiación: Moderna

Altura promedio: 0,30 m

Luego de la cuadriculación y limpieza del área de trabajo, se procedió con la excavación y registro por capas estratigráficas. La Capa 1 formaba parte de la superficie actual del sitio, estando compuesta



Fig. 13. Área 43, Capa 1.



Fig. 14. Área 43, Capa 2.



Fig. 15. Área 43, Capa 3.



Fig. 16. Área 43, Capa 4.

por una mezcla de tierra suelta de coloración amarillenta y piedrecillas pequeñas y medianas (Fig. 13). No se halló ningún tipo de evidencia cultural, ni antigua ni moderna. La altura promedio de esta capa fue de 0,30 m.

Capa 2

Filiación: Moderna

Altura promedio: 0,65 m

Este segundo nivel se hallaba a una profundidad promedio de 0,65 m con referencia al datum central del sitio. La composición de esta capa era muy parecida a la anterior, estaba formada por una mezcla de tierra algo más compacta de color amarillenta y algunas piedrecillas de menor tamaño (Fig. 14). A este nivel tampoco se registraron restos ni evidencia de actividad cultural, por lo que luego del rápido registro fotográfico se prosiguió con la excavación del relleno de esta capa y la exposición del siguiente nivel estratigráfico.

Capa 3

Filiación: Moderna

Altura promedio: 0,85 m

La Capa 3 se documentó a una profundidad promedio de 0,85 m. Constaba de una superficie bastante regular formada por tierra algo más compacta y dura que los estratos anteriores. Presentaba una granulometría más densa y su color era ligeramente más oscuro (Fig. 15). No se registraron materiales que evidencien actividad cultural. En la zona oeste de la unidad se registró un ligero hundimiento del suelo, el cual había sido producido por una excavación clandestina o pozo de huaqueo realizados en épocas modernas.

Capa 4

Filiación: Transicional

Altura promedio: 1,10 m

Se registró a una profundidad promedio de 1,10 m. Se presenta como una superficie de tierra de color marrón oscuro y de granulometría semi compacta. Se halló evidencia de actividad cultural, sobre todo fragmentos de vasijas de distintas formas, los que fueron registrados en diferentes lados de la unidad.

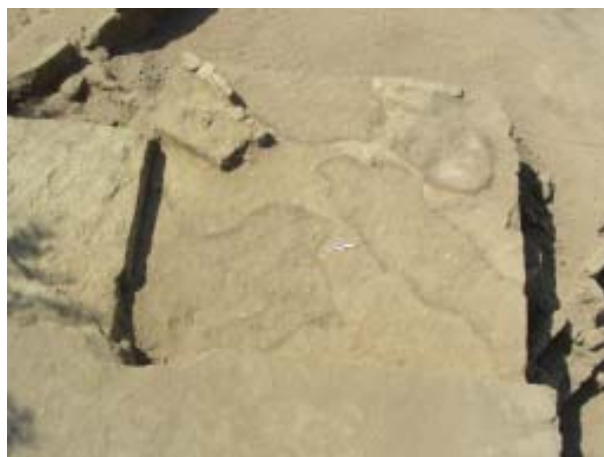


Fig. 17. Área 43, Capa 5.

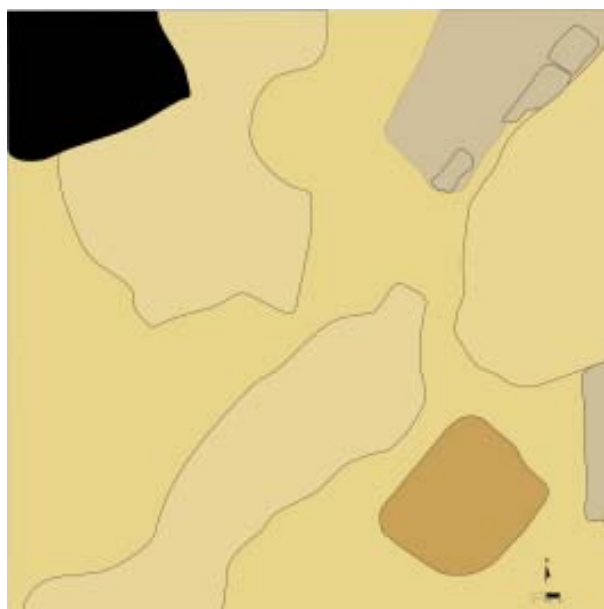


Fig. 18. Área 43, Capa 5, dibujo de planta.

Se documentaron 3 grandes rasgos ubicados en la zona central de la unidad definen las características de esta capa. El primero de ellos, ubicado al centro del área, presentaba forma irregular y está orientado de sur a norte y se componía de tierra suelta de color marrón oscuro sobre la cual se hallaron algunos fragmentos de cerámica. El segundo rasgo, ubicado hacia el lado este del área, presentaba una forma cuadrangular irregular y estaba formado por tierra semi compacta. El tercer rasgo tenía forma irregular y estaba ubicado al sur de la unidad y se componía de tierra semi compacta (Fig. 16). En estos dos últimos rasgos se encontraron algunos restos dispersos de vasijas cerámicas. Junto al perfil oeste de la



Fig. 19. Área 43, Capa 6.



Fig. 20. Área 43, Capa 6, dibujo de planta.

unidad se logró definir con mayor precisión la extensión del pozo de huaqueo registrado en la capa 3.

Capa 5

Filiación: Transicional
Altura promedio: 1,30 m

Este nivel fue documentado a una profundidad promedio de 1,30 m. Se compone de una superficie de tierra semi compacta de coloración amarillenta que presentaba 4 grandes rasgos y la matriz de la tumba Transicional M-U1501 (Fig. 17, 18).

El primer rasgo, se extendía en la parte norte del área colindando con el pozo de huaquero menciona-

do anteriormente. Estaba formado por una superficie de tierra granulosa de color marrón oscuro y sería parte del mismo rasgo registrado en la capa anterior.

El segundo rasgo, ubicado en la parte central y sur de la unidad presentaba la misma composición del rasgo antes mencionado, es decir, tierra semi compacta de color marrón oscuro. Presentaba forma alargada proyectándose de sur a norte.

El tercer rasgo se registró en el lado este del área, consistía en un gran lente de ceniza y tierra quemada de forma cuadrangular irregular. Estaba compuesto por tierra de color marrón oscuro, negra, blanca y anaranjada. Pocos centímetros al este de este lente de ceniza fue registrada una línea alargada de tierra compacta y grumosa que había sido provocada por el derretimiento de adobes.

En la esquina noreste de la unidad se documentó el cuarto rasgo. Presentaba las mismas características de los anteriores rasgos descritos. En su lado oeste se registró la matriz de una tumba de filiación Transicional denominada M-U1501.

Capa 6

Filiación: Transicional
Altura promedio: 1,58 m

La capa 6 fue documentada a una profundidad promedio de 1,58 m y presentaba una superficie de tierra granulosa con presencia de algunos rasgos y apisonados. La cantidad de material cerámico encontrado incrementó en comparación con los estratos anteriores. Todos los fragmentos encontrados eran generalmente partes de vasijas principalmente cerradas, tales como cántaros y ollas.

Entre los rasgos registrados se cuentan 3 grandes manchas que se distribuyen en la zona central del área. Éstas tenían forma irregular y presentaban las mismas características entre sí, esto es, tierra suelta de color marrón oscuro con una granulometría fina (Fig. 19, 20).

Una de las características importantes de esta capa es la alta presencia de superficies apisonadas a lo largo de toda la unidad, las cuales pudieron haber sido pisos de ocupación que no lograron preservarse en su totalidad o que fueron afectados por la erosión. Se registraron además 2 lentes de ceniza ubicados en la parte central del área y centro sur de la unidad. Ambos lentes tenían forma irregular y eran de menor tamaño. El pozo de huaqueo antes descrito también fue registrado como parte de esta capa.

Capa 7

Filiación: Mochica

Altura promedio: 1,90 m

La superficie de esta capa estaba formada por tierra suelta de color marrón claro, la cual se extendía en la parte central de la unidad. Este nivel fue documentado a una profundidad promedio de 1,90 m. En los extremos del área, sobretodo en las esquinas noreste y sureste, se registraron varios fragmentos de superficies apisonadas de pequeñas dimensiones y de formas irregulares que probablemente formaron parte de un piso arquitectónico (Fig. 21, 22).

En la parte central de la capa se registraron pequeñas manchas de tierra quemada, estos lentes son muy irregulares y de escasas dimensiones por lo que suponemos se trata de los mismos lentes de ceniza registrados en la capa anterior. Se hallaron además algunos restos de adobes dispersos y aislados en diferentes puntos del área.

Como parte de este nivel se registró la matriz de la tumba M-U1509, ubicada en la esquina noreste de la unidad y que aparentemente fue dispuesta alrededor de una superficie apisonada.

El pozo de huaqueo siguió siendo registrado en la esquina noroeste de la unidad.



Fig. 21. Área 43, Capa 7.



Fig. 22. Área 43, Capa 7, dibujo de planta.

Capa 8

Filiación: Mochica Tardío

Altura promedio: 2,24 m

Este nivel fue documentado a una profundidad promedio de 2,24 m. Presentaba una superficie con evidencia de una densa actividad, representada por fragmentos de piso, lentes de ceniza y rasgos de tierra.

Las superficies apisonadas se acumulaban básicamente en la parte central de la unidad y aparentemente formaban parte de un piso de ocupación que se extendió en gran parte de la misma. Estos fragmentos apisonados tenían forma irregular y algunos circular.

Los lentes de ceniza se hallaban acumulados en la esquina suroeste y en la parte centro norte del área, presentaban forma irregular y tenían poca profundidad (Fig. 23, 24).

En esta capa se pudo observar con claridad la matriz de tumba que había sido hallada en el Área 40 durante la temporada anterior y que había sido motivo de la presente extensión. Esta matriz se extendía

de norte a sur y se hallaba ubicada entre la parte oeste del Área 40 y la parte este del Área 43. En un inicio se pensó que podría tratarse de una tumba de cámara debido a su forma rectangular. Sobre la misma se hallaron una olla de forma globular y borde compuesto.

Las características de la fragmentería cerámica y los pisos ocupacionales registrados en este nivel nos permiten inferir que se trata de un estrato asociado con la ocupación Mochica Tardío.

Capa 9

Filiación: Mochica Tardío

Altura promedio: 2,60 m



Fig. 23. Área 43, Capa 8.

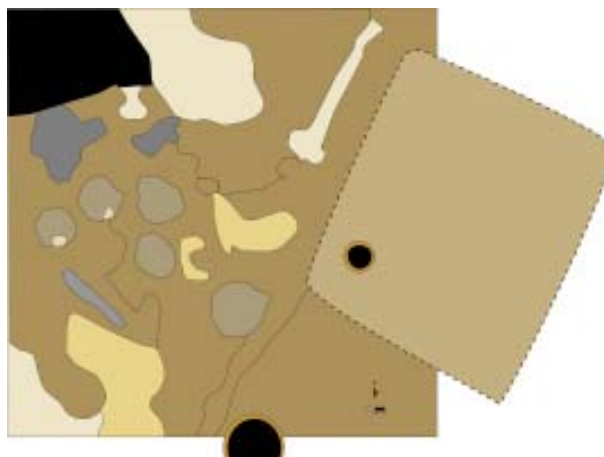


Fig. 24. Área 43, Capa 8, dibujo de planta.



Fig. 25. Área 43, Capa 9.



Fig. 26. Área 43, Capa 9, dibujo de planta.

En esta capa se halló evidencia de una constante utilización del espacio, hecho que se pudo apreciar por la alta presencia de pisos ocupacionales, elementos arquitectónicos, rasgos intrusivos y grandes paicas dispersas a lo largo del área (Fig. 25, 26).

El piso arquitectónico se distribuye a lo largo de casi toda la unidad a una profundidad promedio de 2,60 m. Esta superficie de uso, de aproximadamente 10 cm de espesor, estaba intruída por algunos rasgos de forma circular. Un muro de adobes de aproximadamente 2,30 m de largo atraviesa la unidad de manera longitudinal. Este muro estaba formado por una fila de 9 adobes colocados de soga. Probablemente se trate de un elemento arquitectónico usado para dividir espacios de uso diferenciado.

A este muro se adosa otra hilera de adobes de manera perpendicular en la parte norte de la unidad. Esta nueva pared intruye en el perfil norte de la uni-

dad por lo que no fue registrada en su totalidad.

En la zona oeste se registraron 2 grandes paicas, la primera de ellas estaba rodeada por un anillo de aproximadamente 15 adobes alrededor de su cuerpo. Esta vasija se halla ubicada en la parte centro norte del área y se adosa al primer muro longitudinal. La segunda paica se halla ubicada en la parte central de esta zona. Ambas contenían en su interior tierra suelta, fragmentos de vasijas domésticas y restos de carbón. En la zona este del muro también se halló algunos fragmentos de superficies apisonadas y tierra compacta.

La matriz de tumba ubicada en la capa anterior recibió la nomenclatura de M-U1512. En este nivel fue posible determinar sus límites con mayor precisión, sin embargo aun se desconocía su naturaleza y contenido.

Al extremo sur de la unidad, casi colindando con



Fig. 27. Área 43, Capa 10.

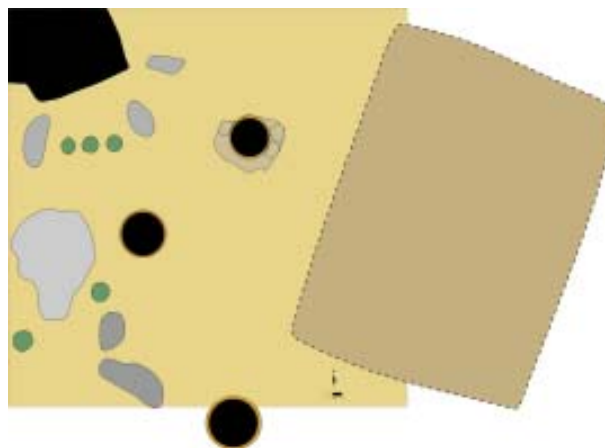


Fig. 28. Área 43, Capa 10, dibujo de planta.

el lado norte del Área 34 y con la cámara MU1242, se registró otra paica de mayor tamaño con referencia a las anteriores. La asociación de estas paicas con un mismo piso ocupacional nos induce a inferir que se trata de un espacio donde se realizaron actividades relacionadas con el expendio y consumo de chicha, elemento fundamental en las actividades ceremoniales y rituales llevadas a cabo en SJM. En nuestro caso, podría bien tratarse de actividades ligadas directamente con la matriz de tumba registrada en el mismo estrato ocupacional.

La presente capa sería contemporánea con la Capa 11 de las Áreas 28, 33, 34 y 40, que se excavaron de manera simultánea y en las cuales también se registraron contextos Mochicas asociados con tanto con el consumo de chicha como con las prácticas funerarias.

Capa 10

Filiación: Mochica Medio

Altura promedio: 2,97 m

La Capa 10 fue registrada a una profundidad promedio de 2,97 m con respecto a datum general del PASJM. Su superficie fue expuesta luego de desmontar el muro de adobes registrado en capa anterior y la excavación de varios rasgos. Se mantuvo el registro de las 3 paicas registradas en la capa superior, las que probablemente fueron usadas por primera vez durante este momento de ocupación. A lo largo de toda el área se registraron algunos fragmentos del piso arquitectónico original, el cual probablemente haya sido la primera superficie de ocupación

construida en este sector. En la parte oeste de la unidad se registraron hoyos de forma circular de aproximadamente 10 cm de profundidad. Estos hoyos podrían tratarse de improntas dejadas por postes de madera que sostuvieron estructuras temporales. Se registraron aproximadamente 5 de estos hoyos (Fig. 27, 28).

Se registraron además varios rasgos en la superficie de esta capa que intruyen en el piso. Estos rasgos son de forma irregular, de poco tamaño y profundidad. Al parecer serían solo algunas irregularidades del piso original. El pozo de huaqueo sigue siendo registrado en la parte noroeste del área, así como la matriz de la tumba M-U1512 en la parte este.

Este nivel estaría asociado con la Capa 11 de las unidades 28, 33, 34 y 40. Si esto es correcto, entonces las 3 paicas mencionadas anteriormente también sería parte del contexto de expendio y consumo de chicha documentado en el Área 34, formado por 14 paicas y tres ollas. No obstante cabe indicar que este espacio de filiación Mochica Tardío fue intruido por la cámara funeraria Transicional M-U1242, lo cual limita nuestra aproximación al contexto en cuestión. También cabe anotar que el uso de estas paicas, en las Áreas 34 y 43, se inicia en una fase anterior a la construcción de las tumbas de bota M-U1404, M-U1407 y M-U1536 y al contexto que posteriormente se registraría en la matriz M-U1512, pero se mantiene hasta la realización de dichos entierros, lo establece una contemporaneidad entre ambos contextos.

La excavación de la matriz M-U1512 se llevó a cabo mediante niveles arbitrarios y su registro fue llevado de manera independiente, el cual se detalla más adelante.

CONTEXTOS FUNERARIOS DE LAS AREAS 28, 33, 34 y 43-2007

Tumba M-U1501

Ubicación: Área 43

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de tumba: Fosa

Punto de referencia: 3-4S/0-1E

Numero de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad:

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.

Observaciones y descripción del contexto:

Contexto funerario perteneciente a un individuo adulto colocado en posición extendido dorsal, con orientación sur-norte (cabeza dirigida hacia el Sur), la mirada proyectada hacia el Oeste y las manos colocadas sobre los coxales. La matriz de esta tumba se registró a una profundidad promedio de 1,15 m.

Entre las asociaciones se encuentran: un cántaro cara gollete ubicado a la altura del húmero izquierdo del individuo; una olla pequeña cubierta por un plato Cajamarca Costeño y una olla cuello plataforma de mediano tamaño, todos ubicados al este del cúbito derecho del individuo. También se hallaron cuentas circulares de Spondyllus a la altura de la pelvis derecha del individuo y un piruro de piedra (Fig. 29, 30).

El estado de conservación fue regular, notándose la ausencia de los huesos de ambos pies. No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1501-C01: Plato de estilo Cajamarca Costeño, con base anular y pasta naranja.
- MU-1501-C02: Olla pequeña, de pasta roja y cuerpo globular, con asas laterales pequeñas en la parte superior del cuerpo de la vasija. Presenta engobe y hollín tanto en el cuello como en el cuerpo.
- MU-1501-C03: Olla mediana, de pasta roja y cuerpo globular, con cuello plataforma. Presenta engobe y hollín en el cuerpo.
- MU-1501-C04: Cántaro cara gollete (murciélago) de pasta negra, cuerpo globular y base plana.

Piruros:



Fig. 29. Tumba M-U1501.

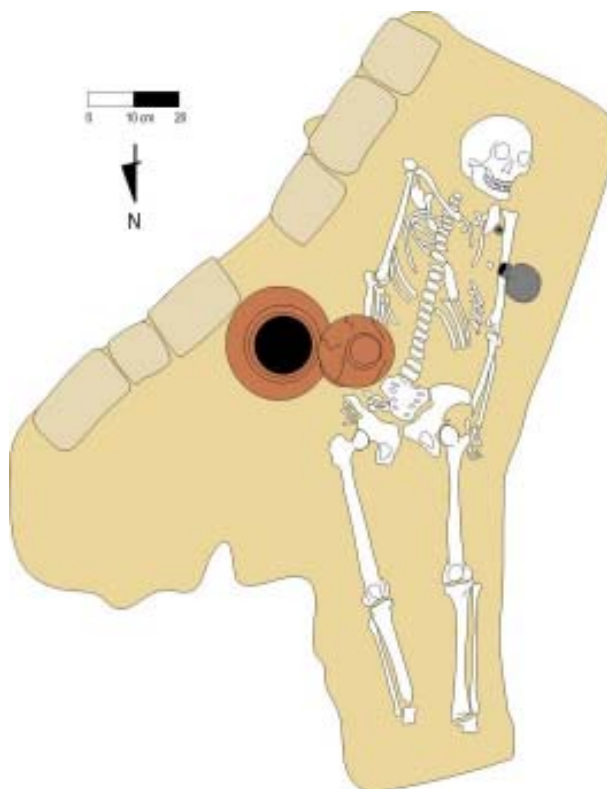


Fig. 30. Tumba M-U1501, dibujo de planta.



Fig. 31. Tumba M-U1502.

- MU-1501-P01: Piruro de Piedra.

Cuentas:

- MU-1501-Ct01: Cuentas circulares de Spondyllus.

Tumba M-U1502

Ubicación: Área 34

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa de paicas

Punto de referencia: 2-4S/5-7E

Numero de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 30-32 años

Posición: Extendido dorsal.

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.

Observaciones y descripción:

Contexto funerario perteneciente a un individuo adulto colocado en posición decúbito dorsal, con orientación sur-norte (cabeza dirigida hacia el Sur) y mirada proyectada hacia arriba, sobre un conjunto de ocho paicas alineadas en 2 filas. La matriz de esta tumba se documentó a una profundidad promedio de 2,65 m (Fig. 31, 32).

La cabeza del individuo descansa sobre el borde de la primera paica ubicada al suroeste mientras que la parte superior del cuerpo descansa entre la primera y segunda del mismo lado. La parte inferior del

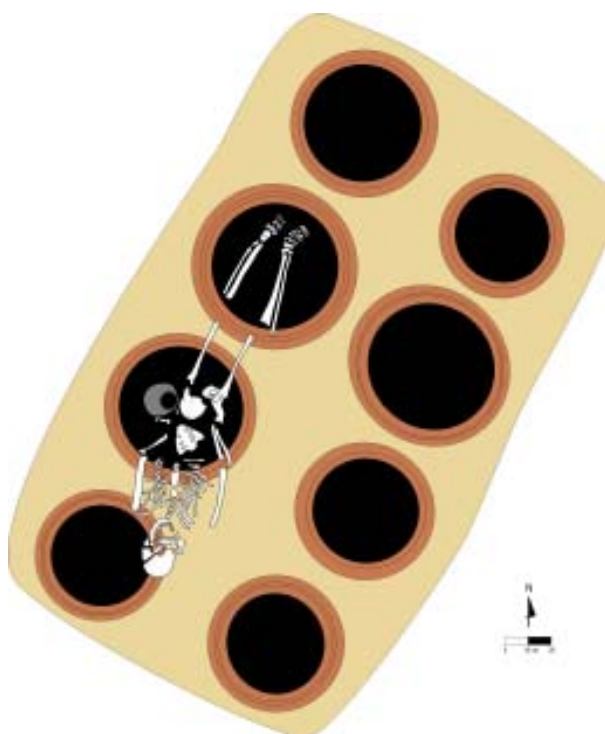


Fig. 32. Tumba M-U1502. Dibujo de planta.

cuerpo descansa sobre el borde de la segunda y tercera paica. Parte de las vértebras, costillas, pelvis, cúbito y radio izquierdo se encontraron al interior de la segunda paica mientras que las tibias, peronés y



Fig. 33. Tumba M-U1502. Detalle de individuo dispuesto sobre las paicas.



Fig. 34. Tumba M-U1502. Vista del hundimiento de parte de la osamenta en las paicas.



Fig. 35. Tumba M-U1502. Detalle de coxales al interior de la paica.



Fig. 36. Tumba M-U1502. Detalle de vasija asociada.

huesos del pie se encontraron al interior de la tercera paica (Fig. 33, 34, 35).

Como única asociación se encontró un cántaro cara gollete al interior de la segunda paica (Fig. 36). Se encontró evidencia de restos orgánicos, al interior de la mayoría de las paicas excavadas, que podrían ser resultado del uso de las mismas como contenedores de comida o líquidos. No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1502-C01: Cántaro cara gollete de pasta negra y cuerpo globular.

Tumba M-U1503

Ubicación: Área 33

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de tumba: Fosa

Punto de referencia: 0-1S/5-6E

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 12-18 años

Posición: Extendido Dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.



Fig. 37. Tumba M-U1503.

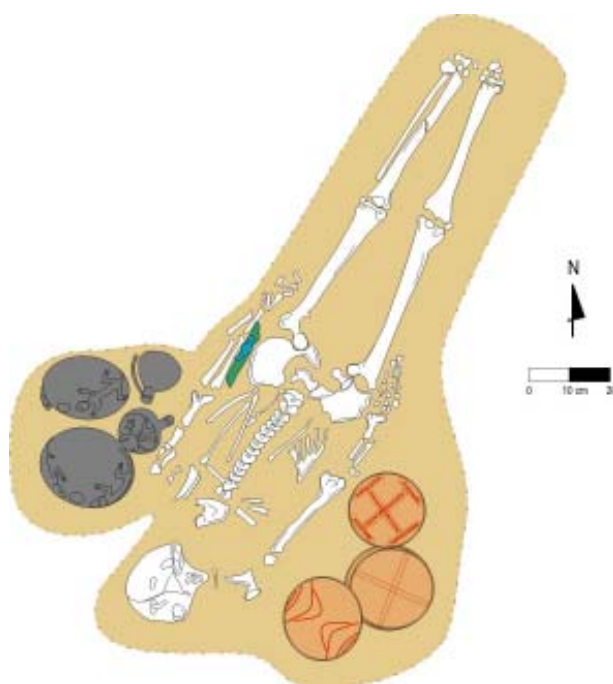


Fig. 38. Tumba M-U1503. Dibujo de planta.

Observaciones y descripción:

Esta tumba se halló en el perfil sur del área 33. Al interior se encontraron los restos de un individuo adulto colocado en posición extendida dorsal, orientado de sur a norte (cabeza hacia el Sur) y con la mirada hacia arriba, cuya matriz se registró a una profundidad de 2,41 m.

El cuerpo fue aparentemente recubierto con una gruesa capa de arcilla y barro, hecho que dificultó la exposición de los huesos. La osamenta se halló en

muy mal estado de conservación y se notó la ausencia de algunas vértebras y costillas (Fig. 37, 38).

No presento una evidencia directa de tratamiento corporal.

Entre los objetos directamente asociados al cuerpo, se registraron un cuchillo de cobre de aproximadamente 20 cm, colocado sobre los huesos de la mano izquierda, así como restos de pigmento mineral de color azul ubicados sobre parte de los mismos huesos y parte del coxal izquierdo.

Como parte del ajuar funerario se registró un grupo de 4 platos de estilo Cajamarca Costeño ubicados al lado derecho del cuerpo. Estos platos presentan diseños de líneas circulares y semicirculares con pintura roja en la parte interior de la vasija. Sobre dos de los platos se encuentran huesos de roedor los cuales pudieron ser colocados a manera de ofrenda (Fig. 39).

Hacia el lado izquierdo se documentaron 4 vasijas de pasta negra (de cocción reductora). Dos de ellas eran cántaros de cuerpo globular, base plana y con representación escultórica de dos iguanas a cada lado de los hombros. Ambas vasijas carecían de gollete. Las otras 2 piezas se trataban de 2 botellas, una de ellas con cuerpo lenticular y asa cintada lateral y la otra de cuerpo globular con representación en alto relieve de personaje mitológico (probable degollador Mochica) (Fig. 40).

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1503-C01: Plato de estilo Cajamarca Costeño, con base anular y pasta naranja. Presenta diseños de cruz hecho con doble línea roja y línea en zigzag. Cada extremo de la cruz remata en una banda formada por una línea simple y una línea en zigzag. El borde de la vasija se halla también decorada con un filete de pintura roja.
- MU-1503-C02: Plato de estilo Cajamarca Costeño, con base anular y pasta naranja. Presenta diseños semicirculares a cada lado del plato hecho con líneas de pintura roja.
- MU-1503-C03: Plato de estilo Cajamarca Costeño, con base anular y pasta naranja. Presenta diseño en cruz formado por una doble línea de pintura roja.
- MU-1503-C5: Cántaro de pasta negra, de cuerpo globular y base plana. Tiene una representación escultórica de iguana a cada lado de sus hombros. No tiene gollete.
- MU-1503-C06: Cántaro de pasta negra, de cuerpo globular y base plana. Tiene una representación escultórica de iguana a cada lado de sus hombros.



Fig. 39. Tumba M-U1503. Platos de estilo Cajamarca.



Fig. 40. Tumba M-U1503. Vasijas con representaciones zoomorfas y antropomorfas.

No tiene gollete.

- MU-1503-C07: Botella de pasta negra, de cuerpo lenticular y gollete ligeramente evertido. Presenta una asa cintada lateral. Se halla fragmentada.
- MU-1503-C08: Botella de pasta negra, de cuerpo globular y ligeramente aplanado. Presente pequeñas asitas laterales en la parte superior del cuerpo y diseño en alto relieve de personaje mitológico (probable Degollador mochica).

Metales:

- MU-1503-M01: Cuchillo de cobre de forma alargada, remata en una pequeña protuberancia rectangular. Mide aproximadamente 20 centímetros.

Otros:

- MU-1503-OT01: Fragmentos de pigmento mineral de color azul.

Óseo Animal:

- MU-1503-OA01: Huesos de roedor encontrados al

interior de C1.

- MU-1503-OA02: Huesos de roedor encontrados al interior de C3.

Tumba M-U1504

Ubicación: Área 34

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Sobre piso

Punto de referencia: 2-3S/1-2E

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 19-24 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza hacia el Suroeste)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.

Observaciones y descripción:

Se trata del entierro de un individuo adulto colocado en posición extendido dorsal, con orientación suroeste-noreste (cabeza dirigida hacia el Suroeste) y mirada proyectada hacia arriba. Ambas manos fueron colocadas sobre la pelvis (mano derecha sobre mano izquierda). La superficie sobre la que se halló al individuo se registró a una profundidad promedio de 2,67 m (Fig. 41, 42).

La osamenta se halló en un excelente estado de conservación. A pesar de ello se notó la ausencia de algunos huesos tales como los del pie izquierdo, algunas vértebras dorsales y costillas.

Cerca del individuo se registraron dos paicas completas, una incompleta y una olla, todas formaron parte de un contexto mayor que también incluye los contextos funerarios M-U1502, M-U1505 y M-U1511. Este contexto además incluye algunos adobes que pudieron formar parte de una estructura de carácter domestico y/o productivo. Es probable entonces, que el cuerpo haya sido colocado sobre un espacio ya utilizado que habría servido para el consumo de chicha o para la realización de distintas labores domésticas.

No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal ni objetos directamente asociados.

Tumba M-U1505

Ubicación: Área 34

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Sobre piso

Punto de referencia: 4-5S/0-1E



Fig. 41. Tumba M-U1504.

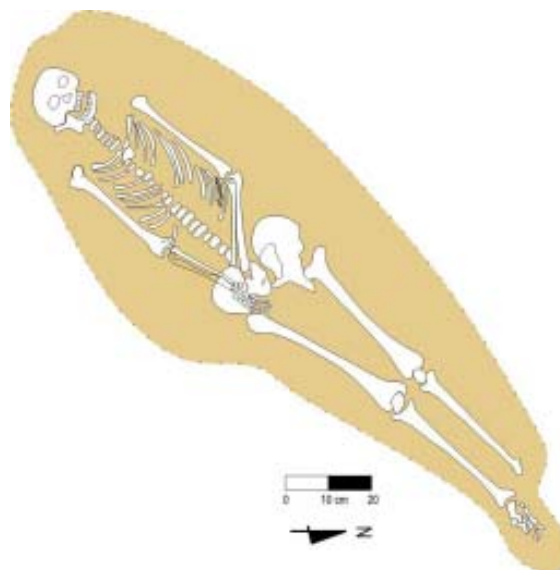


Fig. 42. Tumba M-U1504. Dibujo de planta.



Fig. 43. Tumba M-U1505.

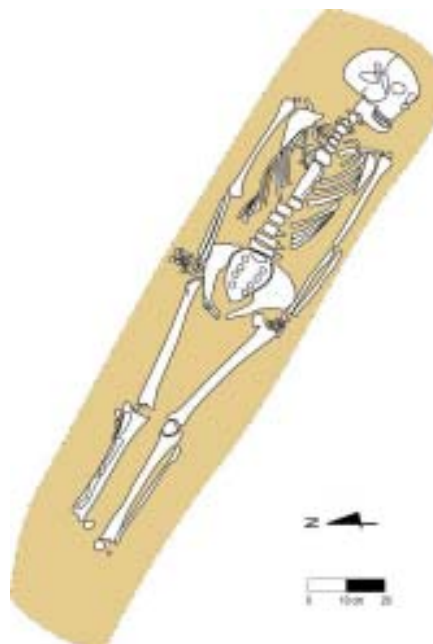


Fig. 44. Tumba M-U1505. Dibujo de planta.

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 26-29 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Sureste-Noroeste (cabeza dirigida hacia el Sureste)

Tratamiento: No se aprecia evidencia directa de tratamiento

Observaciones y descripción:

El presente entierro, así como las tumbas M-

U1502, M-U1504 y M-U1511 forman parte de un contexto mayor probablemente relacionado a actividades de producción, expendio y consumo de chicha, el cual es definido no solo por la asociación de ollas y de grandes tinajas de almacenamiento, sino también por la presencia de algunos elementos arquitectónicos tales como pisos de ocupación y ambientes que albergan tales elementos.

La tumba M-U1505 fue registrada al interior de una estructura cuadrangular de adobes que sería posteriormente asociada a capas más tempranas.

El individuo de esta tumba estaba colocado en posición extendida dorsal, orientado de sureste a noroeste (cabeza dirigida hacia el Sureste) y con la mirada dirigida hacia el Sur. Las extremidades, tanto superiores como inferiores, estaban totalmente extendidas. Fue difícil inferir la posición original de las manos y de los pies puesto que las falanges fueron halladas totalmente desarticuladas. Se asentaba sobre una superficie documentada a una profundidad promedio de 2,87 m (Fig. 43, 44).

La osamenta se halló completa y en un excelente estado de conservación, llamó la atención la buena conservación de vértebras, costillas y dientes.

No se hallaron objetos directamente asociados, solo se registró una paica cerca del cuerpo, la que formaba parte del contexto de consumo de chicha descrito anteriormente.

Tumba M-U1506

Ubicación: Área 40

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Fosa

Punto de referencia: 9S/5E

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 6-18 meses

Posición: Extendido dorsal.

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.

Observaciones y descripción:

Contexto funerario perteneciente a un individuo de aproximadamente 18 meses de edad, colocado en posición decúbito dorsal con orientación sur-norte (cabeza dirigida hacia el Sur) y mirada proyectada hacia el Este. Las manos se encontraron ubicadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 45, 46).

La matriz de esta tumba se halló a una profundidad promedio de 2,19 m.

Entre las asociaciones se registraron una olla de cuerpo globular ubicada a la altura del fémur derecho del individuo; un alambre de metal ubicado cercano al cráneo; y una cuenta de piedra ubicada sobre las vértebras. Debajo de la olla se hallaron además fragmentos de un cántaro.

El estado de conservación fue regular, notándose la ausencia de los huesos de ambos pies, huesos de la mano izquierda y algunas vértebras cervicales. No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.



Fig. 45. Tumba M-U1506.

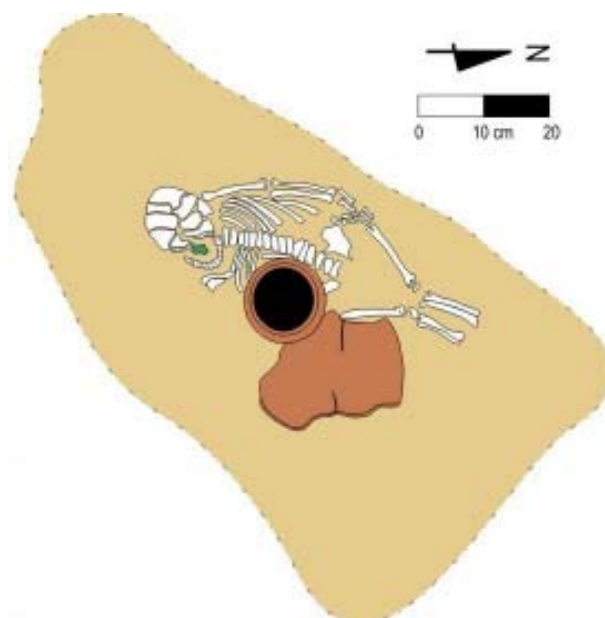


Fig. 46. Tumba M-U1506. Dibujo de planta.

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1506-C01: Olla de cuerpo globular y pasta roja. Presenta hollín en cuerpo y engobe tanto en el cuello como en el cuerpo.

Metales:

- MU-1506-M01: Alambre de metal.

Cuentas:

- MU-1506-Ct01: Cuenta de piedra.

Fragmentería:

- MU-1506-Fc01: Fragmentos de cántaro de pasta negra.

Tumba M-U1507

Ubicación: Área 33

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de tumba: Fosa (removida)

Punto de referencia: 1-3S/3-5E

Numero de individuos: Probablemente 3

Sexo: Indeterminado

Edad:

- E1: 16-17 años

- E2: adulto

- E3: adulto

Posición: Indeterminada

Orientación: Indeterminada

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento corporal

Observaciones y descripción:

El contexto funerario M-U1507 estaba formado por un conjunto de huesos removidos, tanto de animales como humana, así como objetos cerámicos. Todos estos fueron hallados en desorden, probablemente como consecuencia de una remoción intencional del contexto (Fig. 47, 48).

Esta tumba se hallaba cerca del límite este del Área 33 y los objetos se hallaron dispersos en un área aproximada de 2 m². La matriz de este entierro se halló a 2,39 m alcanzando hasta 2,76 m en su lado más profundo.

La tumba fue excavada en tres niveles arbitrarios. En el primero se halló un total de 8 vasijas cerámicas junto a las cuales se registraron varios fragmentos de huesos humanos concentrados al norte del contexto (4 huesos de extremidades, algunas vértebras y costillas y un fragmento de cráneo). Entre los objetos cerámicos se documentaron 2 botellas en el lado oeste con representación escultórica de personajes antropomorfos. A pocos centímetros de estas botellas se encontraron los restos de 2 cráneos de camélidos. En la parte central del contexto se hallaron 2 vasijas de pasta oxidante, una de ellas se trataba de un vaso kero con representación de rostro humano en alto relieve, y la otra era un plato de estilo Cajamarca con base trípode. En la parte norte, se registró un vaso escultórico con representación humana, un plato de estilo Cajamarca ubicado debajo del vaso escultórico y otro vaso Kero, estos últimos de cocción oxidante.

En el segundo nivel se expusieron los restos incompletos de un individuo, probablemente adulto y orientado de sur a norte. Dada la dispersión de los huesos, es probable que el individuo haya sido colo-



Fig. 47. Tumba M-U1507.

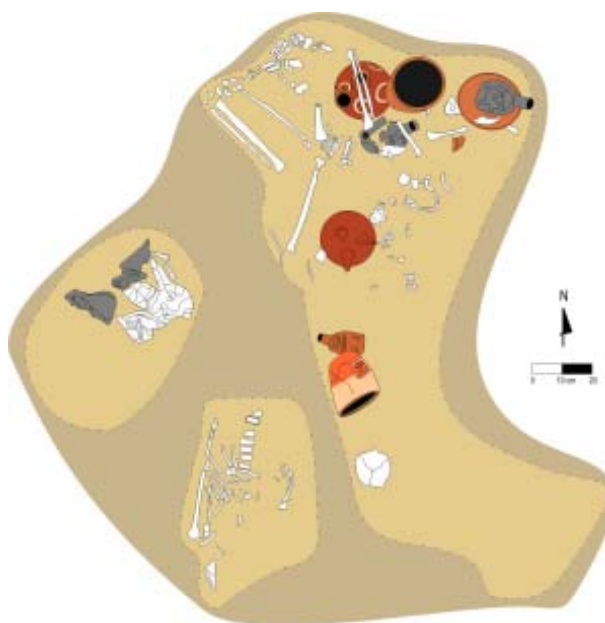


Fig. 48. Tumba M-U1507. Dibujo de planta.

cado decúbito ventral. Solo se registró la zona torácica (algunas vértebras y costillas colocadas de manera algo dispersa) y algunos fragmentos de huesos de las extremidades superiores. Los restos de este individuo fueron hallados al sur del contexto.

En el tercer nivel arbitrario de excavación, que corresponde con primer nivel de deposición original, se registraron un total de 3 vasijas cerámicas y un conjunto de huesos asociados. Una de ellas es un cántaro de forma globular con cuello ligeramente evertido y diseños espiralados en pintura crema a lo largo del cuerpo. Inmediatamente al sur de ésta se

halló una botella escultórica de cocción reductora con representación de rostro de pez en alto relieve. Al extremo sur del contexto se registró otra botella con representación antropomorfa en alto relieve y de cocción oxidante. En el espacio hallado entre estas dos últimas así como en los extremos este y oeste del contexto se hallaron extremidades inferiores humanas.

A pesar de la irregular distribución de los artefactos, todos se encuentran completos, hecho por el cual inferimos que la tumba fue removida con la finalidad de extraer restos humanos en vez de objetos cerámicos.

Aparentemente, los huesos humanos hallados habrían pertenecido a por lo menos 3 individuos que probablemente habrían sido depositados en un mismo evento (tumba colectiva).

Ninguno de los restos óseos registrados muestra evidencia de algún tipo de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Cerámica

- MU-1507-C01: Botella escultórica de cocción oxidante con representación de personaje humano portando probables armamentos (Nivel 1)
- MU-1507-C02: Plato de estilo Cajamarca Costeño de cocción oxidante. Presenta decoración de piel de ganso en la cara externa, no presenta decoración interna. Se halló debajo de C01 (Nivel 1)
- MU-1507-C03: Botella escultórica de cocción reductora con representación antropomorfa (Nivel 1).
- MU-1507-C04: Botella escultórica de cocción reductora con representación antropomorfa. Se halla al oeste inmediato de C03 (Nivel 1).
- MU-1507-C05: Vaso Kero con pintura vertical dispuesta en dos franjas que rodean todo el cuerpo (crema en la parte superior y rojo en la parte inferior). Presenta un diseño en alto relieve de un rostro humano.
- MU-1507-C06: Vaso kero de cocción oxidante con diseños de franjas verticales en alto relieve.
- MU-1507-C07: Plato de estilo Cajamarca Costeño con base trípode y pintura roja en la cara externa.
- MU-1507-C08: Cántaro de forma globular y cuello recto. Presenta un engobe blanco en todo el cuerpo y diseños espiralados con pintura roja.
- MU-1507-C09: Botella escultórica de pasta reductora con representación de pez. Tiene el cuello ligeramente evertido.
- MU-1507-C10: Botella de forma globular, asa pos-

terior cintada y cocción reductora. Presenta cuello efigie con representación de rostro humano. En el cuerpo presenta diseños en alto relieve de personajes antropomorfos portando e intercambiando objetos.

- MU-1507-C11: Botella escultórica con representación de personaje portando probables armamentos.

Óseo Humano

- MU-1507-OH01: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH02: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH03: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH04: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH05: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH06: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH07: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH08: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH09: Restos de osamenta humana.
- MU-1507-OH10: Restos de osamenta humana.

Óseo Animal

- MU-1507-OA01: Huesos de roedor.
- MU-1507-OA02: Cráneo y mandíbula de camélidos.
- MU-1507-OA03: Huesos varios asociados.
- MU-1507-OA04: Huesos varios asociados.
- MU-1507-OA05: Huesos de roedor.

Fragmentería cerámica

- MU-1507-FC01: Fragmentos diagnósticos de cerámica hallados en el relleno del contexto.
- MU-1507-FC02: Fragmentos diagnósticos de cerámica hallados en el relleno del contexto.

Metales

- MU-1507-M01: Fragmentos de cobre hallados en el relleno del contexto
- MU-1507-M02: Fragmentos de cobre hallados en el relleno del contexto

Piruro

- MU-1507-PI01: Piruro de piedra hallado en el relleno de tierra cerca de OH.

Cuentas

- MU-1507-Ct01: Cuentas circulares de piedra

Piedra

- MU-1507-L01: Piedra circular transparente

Otros

- MU-1507-Og01: Restos de madera carbonizada.
- MU-1507-Mu01: Muestra de tierra.



Fig. 49. Tumba M-U1508.

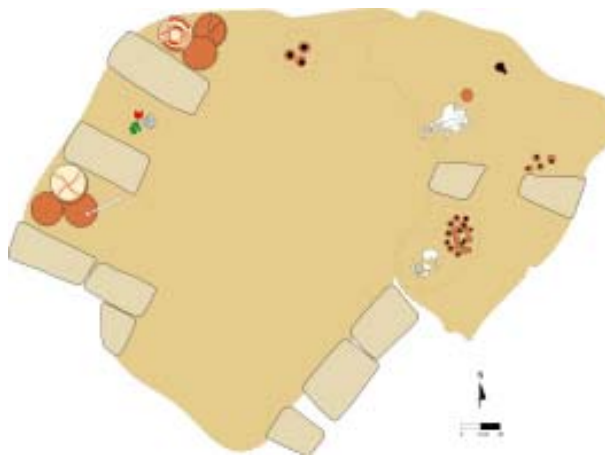


Fig. 50. Tumba M-U1508. Dibujo de planta.



Fig. 51. Tumba M-U1508. Detalle de platos de estilo Cajamarca.

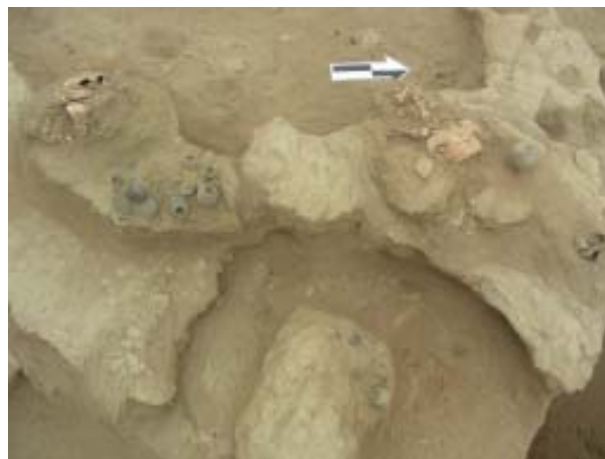


Fig. 52. Tumba M-U1508. Detalle de crisoles y restos óseos.

Tumba M-U1508

Ubicación: Área 33

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de tumba: Fosa (disturbada)

Punto de referencia: 2-4S/10-13E

Numero de individuos: Indeterminado

Sexo: -

Edad: -

Posición: -

Orientación: -

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento

Observaciones y descripción:

Contexto funerario ubicado al oeste de la tumba M-U1503. No ha sido posible identificar el número de individuos, así como la posición y orientación, ya que solo se encontraron conjuntos de huesos remo-

vidos asociados a un piso y pequeñas estructuras de adobe. Asociado a este contexto se encontraron 9 platos de estilo Cajamarca y Cajamarca Costeño divididos en 2 grupos; 2 pinzas de cobre cubiertas con un pigmento color rojo; 1 valva de malacológico, 2 fragmentos de cuarzo y 1 de piedra cerca de las pinzas; y un gran número de crisoles y óseo animal (posiblemente camélidos) (Fig. 49, 50, 51, 52).

Todos estos elementos se hallan sobre una superficie registrada a una profundidad promedio de 2,66 m.

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1508-C01: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C02: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C03: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C04: Plato de estilo Cajamarca.

- MU-1508-C05: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C06: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C07: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C08: Plato de estilo Cajamarca.
- MU-1508-C09: Plato de estilo Cajamarca.
- Crisoles:
- MU-1508-CR01: 20 crisoles.
- MU-1508-CR02: 6 crisoles y 1 mitad.
- Metales:
- MU-1508-M01: 2 pinzas pequeñas de cobre.
- Lítico:
- MU-1508-L01: 2 fragmentos de cuarzo y un fragmento de piedra.
- Malacológico:
- MU-1508-Ma01: Valva.
- Óseo Animal:
- MU-1508-Oa01: Huesos varios de camélidos.
- Otros:
- MU-1508-Ot01: Fragmento de hueso trabajado.
- MU-1508-Ot02: Muestra de pigmento rojo.

Tumba M-U1509

Ubicación: Área 43
 Filiación Cultural: Mochica Tardío
 Tipo de tumba: Fosa
 Punto de referencia: 4S/0E
 Numero de individuos: 1
 Sexo: Indeterminado
 Edad: Infante
 Posición: Extendido dorsal
 Orientación: Sur a Norte (cabeza hacia el Sur)
 Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento corporal

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una fosa simple cuya matriz se documentó a una profundidad promedio de 2,10 m. Al interior de esta tumba se registraron los restos de un infante colocado en posición extendido dorsal y orientado de Sur a Norte (cabeza hacia el Sur). Ambas manos fueron colocadas a los lados de la pelvis y ambas rodillas se hallaban ligeramente proyectadas hacia el oste (Fig. 53, 54).

La osamenta se hallaba incompleta y en mal estado de conservación. Se notó la ausencia de algunas vértebras, costillas y los huesos de las manos y pies. El cráneo se halló bastante desarticulado, ello probablemente por la temprana fusión de los huesos de la cabeza.

Se registraron solo 2 objetos asociados, una cuen-



Fig. 53. Tumba M-U1509.

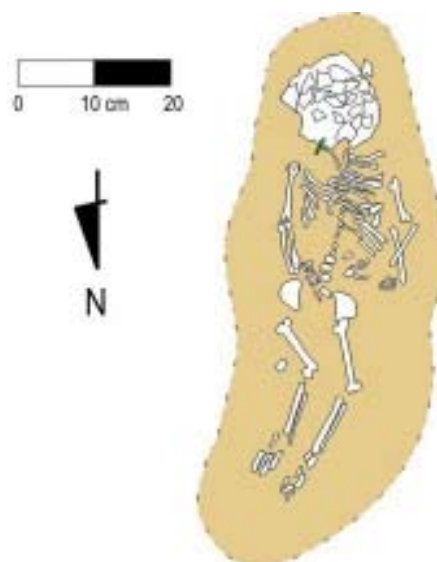


Fig. 54. Tumba M-U1509. Dibujo de planta.

ta tubular de piedra transparente ubicada a la altura de las vértebras dorsales y un alambre de cobre ubicado a la altura de la boca.

No hay evidencia directa de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Metal

- MU-1507-M01: Alambre de cobre de aproximadamente 3cm. ubicado sobre la boca del individuo.

Cuentas

- MU-1507-CT01: Cuenta de piedra transparente de forma tubular. Fue ubicada a la altura de las vértebras dorsales.



Fig. 55. Tumba M-U1539. Vista del pozo de acceso.

Tumba M-U1539

Ubicación: Área 34
 Filiación Cultural: Mochica Medio
 Tipo de tumba: Bota
 Punto de referencia: 0-1S/6-7E
 Numero de individuos: -
 Sexo: -
 Edad: -
 Posición: -
 Orientación: -
 Tratamiento: -

Observaciones y descripción del contexto:

El pozo de esta tumba de bota fue registrada al extremo sur del Área 34 a una profundidad de 3,10 m. Por motivos de tiempo no fue excavada pero fue registrada y catalogada con un número correlativo correspondiente (Fig. 55).

Tumba M-U1511

Ubicación: Área 34
 Filiación Cultural: Transicional
 Tipo de tumba: Sobre piso
 Punto de referencia: 1-2S/3-5E
 Numero de individuos: 1
 Sexo: Femenino
 Edad: 17-19 años
 Posición: Extendido dorsal
 Orientación: Oeste-Este (cabeza hacia el Oeste)
 Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo



Fig. 56. Tumba M-U1511.

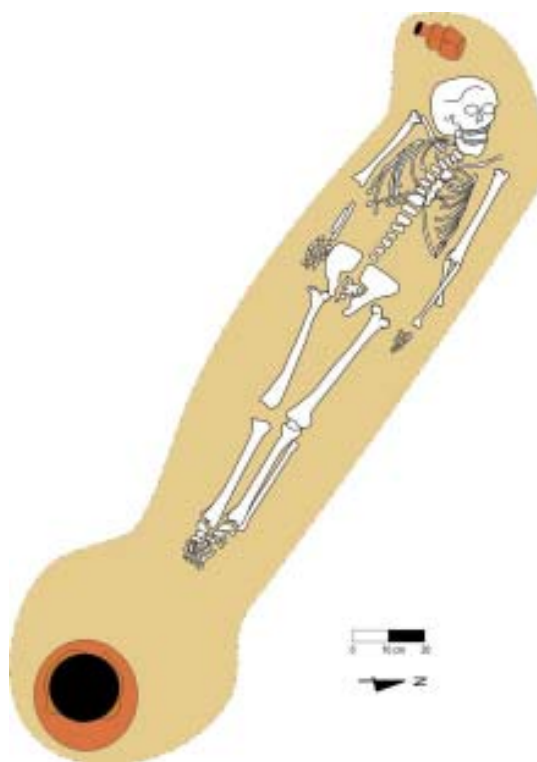


Fig. 57. Tumba M-U1511. Dibujo de planta.

Observaciones y descripción del contexto:

Contexto funerario perteneciente a un individuo adulto colocado en posición decúbito dorsal con orientación Oeste-Este (cabeza dirigida hacia el Oeste) y mirada proyectada hacia el Norte. Las manos



Fig. 58. Tumba M-U1511. Vasija asociada.

fueron colocadas a ambos lados de la pelvis y los pies estaban cruzados (pie izquierdo sobre pie derecho) (Fig. 56, 57). Este individuo se asentaba sobre una superficie registrada a una profundidad 2,92 m.

Como única asociación se encontró una botella escultórica de pasta roja y base plana ubicada al norte del cráneo del individuo (Fig. 58). El estado de conservación fue regular, notándose la ausencia de los huesos de la mano izquierda, vértebras lumbares y parte del brazo derecho (unión entre húmero, radio y cúbito). No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Cerámica:

- MU-1511-C01: Botella escultórica, dos lechuzas paradas lado a lado, de pasta roja y base plana. Se puede apreciar engobe blanco, como parte de la decoración del cuerpo de las lechuzas, y evidencia de un asa que fue rota.

Tumba M-U1512

Ubicación: Área 40-43

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Bota

Punto de referencia: 4-8S/3-6E (A40)

Numero de individuos: 2 (E1 y E2)

Individuo E1

Sexo: Femenino

Edad: 20-30 años

Posición: Decúbito dorsal

Orientación: Suroeste-Noreste (cabeza al suroeste)

Tratamiento: Probable envoltorio de material vege-

tal y probable almacén de caña. Toda la osamenta fue recubierta por un pigmento de origen mineral de color rojo (posiblemente cinabrio).

Individuo E2

Sexo: Masculino

Edad: 15-20 años

Posición: Extremidades inferiores en posición sentada con las rodillas distantes, el torso y las extremidades superiores colocadas en posición decúbito ventral, los brazos abiertos a ambos lados con los antebrazos flexionados y la cabeza proyectada con la mirada hacia abajo

Orientación: Este-Oeste (cabeza hacia el Este)

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento corporal, llama la atención la colocación anómala del cuerpo.

Observaciones y descripción del contexto:

La tumba MU1512 ha sido el contexto más complejo excavado durante la presente temporada. Su excavación implicó no solo la realización de distintas ampliaciones a distintas direcciones de la matriz de la tumba sino también el registro minucioso y detallado de todos sus componentes.

Se trata de una tumba de bota de gran tamaño que formó parte de todo un contexto funerario mayor compuesto por varias tumbas de bota (4), todas asociadas al periodo Mochica Tardío. Éstas se concentraron entre el límite oeste del Área 40 y el límite este del Área 43 (Fig. 59, 60). La matriz se documentó a una profundidad promedio de 1,90 m.

La particularidad de este contexto es que los sellos de estas 4 tumbas de botas fueron alterados construcción de una cámara funeraria, probablemente asociada al periodo Transicional, pero que al percatarse de la existencia de estos 4 contextos anteriores abandonaron dicha obra. En este sentido cabe anotar que la excavación de este contexto y la apertura del Área 43 se iniciaron bajo la premisa que se trataba de una tumba de cámara Transicional y no de una tumba de bota Mochica.

Esta matriz fue registrada en la capa 7 del Área 43, capa asociada a al periodo Transicional. Luego de exponer la totalidad de la matriz, la cual estaba orientada de sur a norte con medidas aproximadas de 3,90 x 2,60 m, similares a las cámaras Transicionales anteriormente registradas, se procedió con la excavación usando niveles arbitrarios. Sin embargo, conforme se avanzaba en profundidad se advirtió que no había ninguna estructura funeraria



Fig. 59. Vista general del conjunto de tumbas de bota Mochica Tardío halladas en las Áreas 40 y 43.

de tipo cámara, sino un conjunto de adobes desordenados en la parte central con algunos huesos revueltos (Fig. 61). Este hecho nos hizo suponer el probable saqueo de la tumba, como muchas veces se han registrado en SJM.

La excavación continuó y se documentaron 7 niveles arbitrarios. En ninguno de ellos se registró material cerámico que permita intuir la probable filiación cultural del contexto. A partir del tercer nivel se registró una gran acumulación de adobes desordenados en la parte central de la matriz. Al llegar al nivel 6, ya se había registrado, en el lado norte de la matriz, la capa de suelo fértil. Por otro lado, en el lado sur, bajo el desorden de adobes se registraron dos sellos ordenados que pertenecían a dos tumbas de botas cuyas bóvedas se orientaban hacia el sur de

la matriz que se estaba excavando. Posteriormente, en niveles más profundos, se notó la presencia de otros dos sellos que pertenecerían a otras dos tumbas de botas de mayor tamaño.

Una vez identificados los sellos de adobes de las 4 tumbas de bota, se iniciaron las ampliaciones para exponer las bóvedas de cada sello registrado (Fig. 62). La tumbas documentadas bajo la nomenclatura M-U1533, M-U1534, M-U1535 Y M-U1512. Las bóvedas de las dos primeras tumbas fueron registradas en los niveles superiores, mientras que las bóvedas de la MU1535 y la MU1512 (tumbas de mayor tamaño) se documentaron en estratos más profundos.

Las ampliaciones fueron realizadas hacia el lado este, oeste y sur de la matriz. Una vez realizadas las

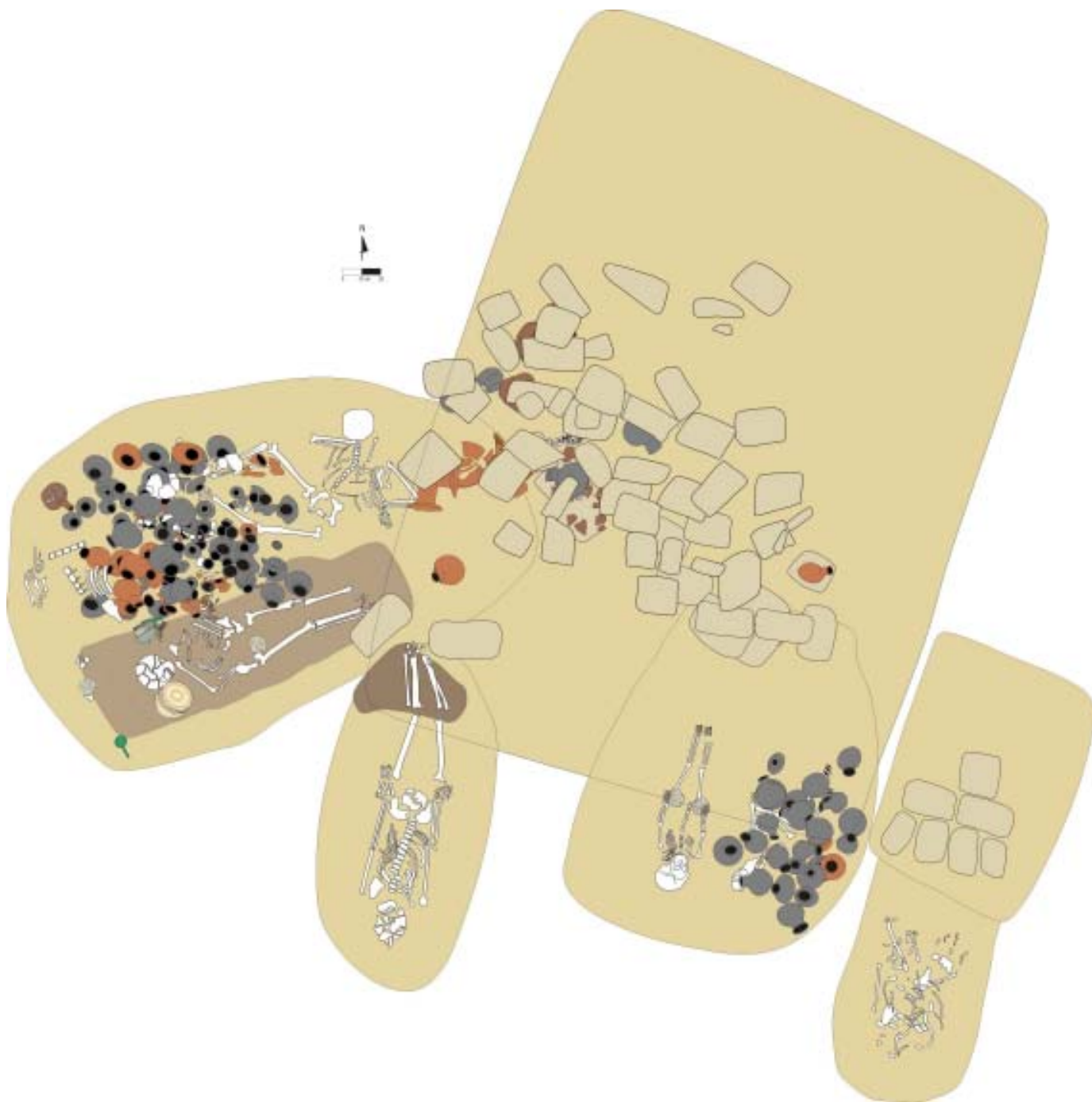


Fig. 60. Dibujo de planta del conjunto de 4 tumbas de bota Mochica Tardío halladas en las Áreas 40 y 43.

1° Nivel

ampliaciones y definidas las bóvedas de las 4 tumbas de bota se procedió a la excavación de cada uno de los contextos (Ver más adelante el detalle de las tumbas MU1533, MU1534 y MU1535).

La tumba M-U1512 resultó ser la más grande y compleja. La cantidad de ofrendas de cerámica colocadas nos obligaron a excavar y a registrar el contexto en dos niveles de superposición (Fig. 63):

Se trata del nivel arbitrario más superficial de la bóveda. Al extremo norte se registró un individuo colocado en posición sentada, con las rodillas semi flexionadas y con el torso en posición decúbito ventral (E2). Las extremidades superiores del individuo se hallaban semi flexionadas y bastante separadas del cuerpo. La osamenta se halló en regular estado de conservación y fue notoria la ausencia de varias vér-



Fig. 61. Vista de la matriz de la tumba M-U1512 al momento de su excavación. Nótase los adobes desordenados en la parte central.

tebras, costillas y falanges de pies y manos. El individuo fue colocado inmediatamente al costado del sello de adobes (Fig. 64, 65).

Al sur de la osamenta se registraron un gran número de vasijas dispuestas en la parte central de la bóveda. La gran mayoría de ellas compartían los mismos rasgos morfológicos, pues eran pequeños cántaros de forma globular, base plana y cuello recto. Del total de cántaros registrados en este nivel solo 3 ejemplares salían del patrón común: uno que poseía cuello efigie con representación zoomorfa de murciélago, otro tenía el cuello evertido y cuerpo ligeramente carenado y el último se trataba de una botella policroma de cuerpo ligeramente aplanado, base plana y asitas laterales (*flask policromo*) (Fig. 66). Esta última presentaba una pintura roja a lo largo de todo el cuerpo y diseños con pintura policroma de chevrones, el denominada «rombo de San José de Moro» y diseños figurativos de espirales y volutas. Esta vasija pertenecería al estilo cerámico denominado «Mochica Policromo».



Fig. 62. Vista general del conjunto de 4 tumbas de bota Mochica Tardío halladas en las Áreas 40 y 43 antes de la excavación de las bóvedas.

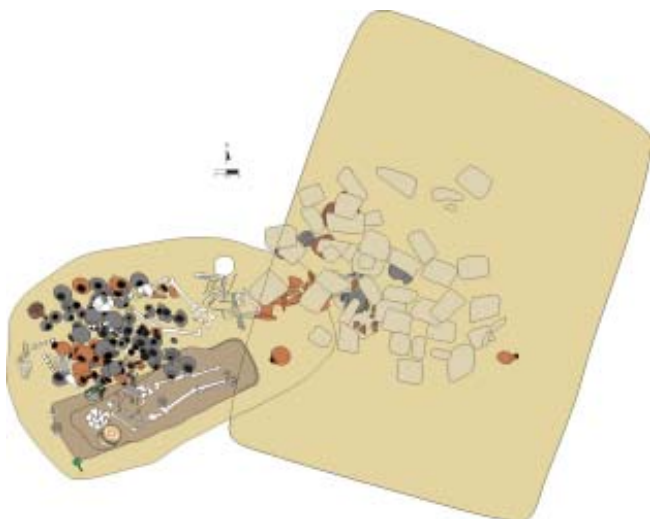


Fig. 63. Tumba M-U1512, dibujo de planta.



Fig. 64. Tumba M-U1512. Vista del primer nivel de excavación.

En cuanto a la pasta del resto de vasijas, variaban entre pastas de cocción oxidante y pasta de cocción reductora.

Sobre este conjunto de piezas cerámicas se registró una gran cantidad de huesos de camélidos, entre ellos fragmentos de cráneos, vértebras y extremidades inferiores.

Al extremo sur de la tumba se registraron dos tupus de cobre, los cuales remataban, cada una de ellos, en una placa de forma circular (Fig. 67). Junto a estos tupus se registraron una concha de *Spondylus* y huesos de camélidos.

2° Nivel

Este segundo nivel arbitrario fue registrado luego de retirar las vasijas y los restos óseos de camélido hallados en el nivel anterior (Fig. 68).

En el extremo sur de la bóveda se registró un segundo cuerpo, el cual aparentemente se trataría del individuo principal de la tumba (E1). La osamenta fue colocada en posición extendida dorsal y fue orientada de Oeste a Este (cabeza hacia el Oeste). Además se hallaba en muy mal estado de conservación, notándose la ausencia de un gran número de vértebras y costillas, huesos de las extremidades superiores y huesos de las manos y los pies. También se notó evidencia de que las capas superiores de tierra habían colapsado sobre el individuo. El gran desorden en el que se halló la zona torácica nos hace inferir un caso de «huesos a la deriva», en el que el desorden pudo ser provocado por el traslado del cuerpo

de un lugar a otro en momentos en el que el cuerpo ya se había empezado a descomponer. (Nelson y Castillo 1997). La osamenta presentaba además claras evidencias de tratamiento corporal. Se halló evidencia de pigmento rojo (cinabrio) el cual cubría gran parte del cuerpo del individuo (Fig. 69). Este rasgo es muy particular en las tumbas de élite registradas en San José de Moro. Además de ello se registró evidencia de que el cuerpo estuvo revestido de algún tipo de envoltorio de material textil y colocado en algún tipo de ataúd de material vegetal, probablemente caña. Adyacente a ambos lados del cuerpo se registraron un conjunto de ofrendas de distintos materiales. Al lado derecho un conjunto de 4 platos superpuestos de estilo Cajamarca Costeño con motivos figurativos de pintura roja (Fig. 70). Al lado izquierdo un pequeño ajuar conformado por 3 finas cucharas, una de cobre, una de cerámica y una de piedra (Fig. 71). La primera de ellas remata en 4 apéndices de forma triangular, la segunda remata en una representación escultórica de camélido y la tercera en una representación escultórica de felino. Acompañando a estos tres objetos se halló un dije de forma semicircular de piedra negra pulida, además un conjunto varias cuentas de piedra, concha y *spondyllus*, los cuales formaron parte de posibles collares o brazaletes. Un hecho que llamó la atención fue el hallazgo de 4 plaquitas semicirculares de cobre dorado. Es muy probable que todos estos elementos hayan estado dentro de algún envoltorio de material perecible.



Fig. 65. Tumba M-U1512. Detalle de individuo E2.



Fig. 66. Tumba M-U1512. Detalle de vasija policroma.



Fig. 67. Tumba M-U1512. Detalle de tupus de metal.

3° Nivel

Se trata del tercer nivel arbitrario excavado, que a su vez corresponde con el primer momento de deposición de la tumba. Se registró un pequeño grupo de ofrendas cerámicas, las cuales presentaban los mismos rasgos morfológicos y funcionales de las vasijas registrada en el primer y segundo nivel, es decir, cántaros de cuerpo globular, base plana y cuello recto. Por la coloración de las superficie de las vasijas se puede inferir que la cocción de éstas variaba entre atmósfera de cocción oxidante o atmósfera de cocción reductora. Dos botellas de pasta roja y con motivos policromos fueron halladas entre las ofrendas, ambas vasijas pertenecen al estilo cerámico Mochica Policroma, presentando diseños en rombos y volutas y diseños serpenteados.

Al finalizar la excavación de este nivel se contabilizaron 80 vasijas registradas al interior de la bóveda de la tumba.

Estructura y excavación del sello

Luego de la exposición y levantamiento de todos los niveles de ofrenda se procedió con la excavación del sello de la tumba, el cual estaba formado por 7 hileras de adobes, de aproximadamente 5 adobes cada una. Los adobes eran paralelepípedos de aproximadamente 20 x 10 x 5 cm. Tras desmontar el sello de adobes se logró registrar una alta densidad de huesos de camélidos y 12 vasijas que fueron dispuestas a manera de ofrenda al momento de tapar el pozo de la tumba de bota. 4 de estas vasijas eran cantaros de base plana, cuerpo globular, cuello recto y cocción reductora, una de ellas presentaba las mismas características formales pero de cocción oxidante. Estas vasijas se hallaban entremezcladas con algunos huesos de camélidos y fueron dispuestos en distintos niveles, por lo que suponemos fueron colocados en varios momentos mientras realizaban el tapado del pozo de la tumba. Las otras 4 vasijas llamaron notoriamente la atención no solo por su alta calidad artística sino también por su particular ubicación en la tumba (fuera de la bóveda). Una de estas vasijas era una botella doble cuerpo de color marrón con diseños incisos y diseños en pintura ocre (Fig. 72). Los diseños incisos se distribuían a lo largo de ambos cuerpos y consistían en diseños espiralados y triangulares. Los diseños en pintura ocre se encontraban solo a lo largo de uno de los picos en forma de anillos y también a lo largo del puente con diseños en volutas. Uno de los picos remata en la



Fig. 68. Tumba M-U1512. Detalle del segundo nivel de excavación.



Fig. 69. Tumba M-U1512. Detalle de individuo E1.



Fig. 70. Tumba M-U1512. Detalle de platos de estilo Cajamarca.



Fig. 71. Tumba M-U1512. Detalle de conjunto de finas cucharas y cuentas.

representación escultórica de una estructura arquitectónica con un techo inclinado a 2 aguas.

Otras 3 vasijas llamaron la atención por tratarse de objetos con influencia foránea. 2 de ellas era un cántaro cuello efigie con representación escultórica de un rostro humano (Fig. 73, 74). Presentaba forma globular, base plana y presenta diseños en pintura polícroma (ploma, blanco, negro, rojo y crema). Entre los diseños representados se observa bandas de chevrones y el llamado «rombo de SJM». La segunda vasija es una botella achatada con asa lateral cintada y diseños policromos de frijoles. Tiene en el cuello la representación en alto relieve de un rostro

humano con pintura facial. La tercera vasija era una botella tipo *flask* con diseños figurativos y volutas. Estas 3 últimas vasijas presentan una fuerte influencia Wari en sus rasgos estilísticos. Un análisis más exhaustivo de las pastas nos ayudaría a identificar su origen y estimar su aproximación con estilo Mochica Policromo. Cabe además anotar que estas 3 últimas vasijas se encontraron fragmentadas e incompletas. Podría bien tratarse de una práctica de la sierra sur, donde rompen de manera simbólica las vasijas para clausurar ambientes, recintos o simplemente para colocar como ofrendas.



Fig. 72. Tumba M-U1512. Vasija de doble cuerpo y asa puente de tradición Mochica hallada en el sello de la tumba.



Fig. 73. Tumba M-U1512. Vasija policroma hallada en el sello de la tumba.



Fig. 74. Tumba M-U1512. Vasija policroma registrada en el sello de la tumba.

Asociaciones

Cerámica:

- M-U1512-C01: Cántaro de pasta oxidante
- M-U1512-C02: Cántaro c/ representación de venado
- M-U1512-C03: Cántaro de pasta oxidante
- M-U1512-C04: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C05: Cántaro de pasta oxidante

- M-U1512-C06: Cántaro de pasta oxidante
- M-U1512-C07: Cántaro de pasta oxidante
- M-U1512-C08: Cántaro de pasta oxidante
- M-U1512-C09: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C10: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C11: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C12: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C13: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C14: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C15: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C16: Cuchara de cerámica c/ representación escultórica de cabeza de camélido
- M-U1512-C17: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C18: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C19: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C20: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C21: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C22: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C23: Plato Cajamarca
- M-U1512-C24: Plato Cajamarca
- M-U1512-C25: Plato Cajamarca
- M-U1512-C26: Plato Cajamarca
- M-U1512-C27: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C28: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C29: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C30: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C31: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C32: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C33: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C34: Cántaro de pasta oxidante
- M-U1512-C35: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C36: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C37: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C38: Cántaro de pasta reductora
- M-U1512-C39: Cántaro de pasta reductora

- M-U1512-C40: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C41: Flask Mochica Policromo
 - M-U1512-C42: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C43: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C44: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C45: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C46: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C47: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C48: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C49: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C50: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C51: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C52: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C53: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C54: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C55: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C56: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C57: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C58: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C59: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C60: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C61: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C62: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C63: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C64: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C65: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C66: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C67: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C68: Cántaro cara gollete
 - M-U1512-C69: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C70: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C71: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C72: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C73: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C74: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C75: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C76: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C77: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C78: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C79: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C80: Cántaro de pasta oxidante
 - M-U1512-C81: Cántaro cara gollete policromo
 - M-U1512-C82: Cántaro cara gollete policromo
 - M-U1512-C83: Flask Mochica Policromo
 - M-U1512-C84: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C85: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C86: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C87: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C88: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C89: Cántaro con representación escultórica de camélido
 - M-U1512-C90: Vasija doble cuerpo, doble pico y asa puente
 - M-U1512-C91: Cántaro de pasta reductora
 - M-U1512-C92: Cántaro de pasta reductora
- Fragmentos de cerámica:
- MU-1512-FC01: Fragmentos de cerámica
 - MU-1512-FC02: Fragmentos de cerámica
 - MU-1512-FC03: Fragmentos de cerámica
- Metales:
- MU-1512-M01: 2 tupus de cobre
 - MU-1512-M02: Cuchara de metal
 - MU-1512-M03: Placa de metal rectangular
 - MU-1512-M04: 4 placas circulares de cobre dorado y pepita dorada
- Lítico:
- MU-1512-L01: Taz de piedra de forma semicircular
 - MU-1512-L02: Cuchara de piedra c/ diseño escultórico
- Malacológico:
- MU-1512-M05: Aguja de cobre
 - MU-1512-Ma01: Valva de spondyllus
 - MU-1512-Ma02: Valva de spondyllus
 - MU-1512-Ct01: Cuentas circulares de spondyllus
- Restos óseos:
- MU-1512-OH01: Huesos varios
 - MU-1512-Oa02: Huesos varios
 - MU-1512-Oa03: Huesos varios
 - MU-1512-Oa04: Huesos varios de camélido
 - MU-1512-Oa01: Osamenta de camélido
- Muestras:
- MU-1512-Og01: Muestra de material orgánico
 - MU-1512-Ot01: Muestra de pigmento rojo (cinabrio)



Fig. 75. Tumba M-U1516.

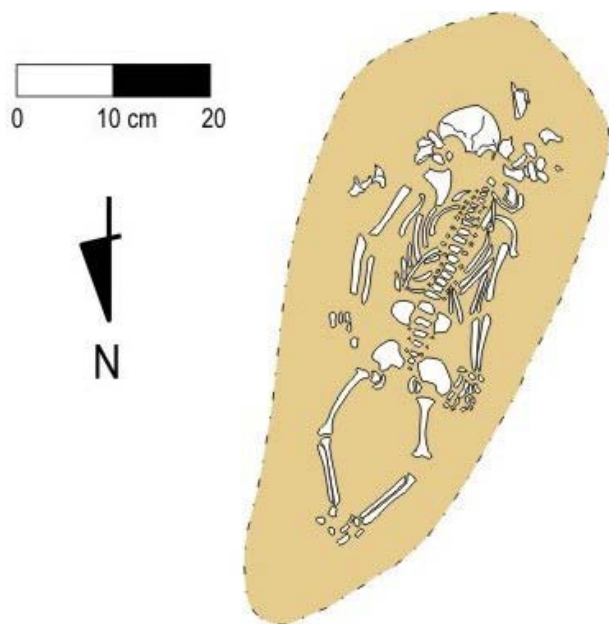


Fig. 76. Tumba M-U1516. Dibujo de planta.

Tumba M-U1516

Ubicación: Área 28
 Filiación Cultural: Mochica Tardío
 Tipo de tumba: Fosa
 Punto de referencia: 10S/3E
 Numero de individuos: 1
 Sexo: indeterminado
 Edad: Infante
 Posición: Extendido dorsal
 Orientación: Sur a Norte (cabeza hacia el Sur)
 Tratamiento: No se aprecia

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de un contexto funerario que contuvo a un el cuerpo de un infante colocado en posición extendida dorsal y orientado de Sur a Norte (cabeza hacia el Sur). Esta tumba fue registrada en el extremo norte del Área 28, debajo del piso de la cámara Transicional M-U1023, a una profundidad de 1,84 m.

En cuanto a sus extremidades, ambas manos estaban a los lados de la pelvis, Por otro lado, las rodillas fueron halladas en proyección contraria una de la otra (una hacia el Oeste y otra hacia el Este) (Fig. 75, 76).

La conservación de la osamenta fue regular. Los huesos del cuerpo se hallaron completos pero aun no fusionados debido a la temprana edad del individuo. De la misma manera, los huesos de la cara y el cráneo se hallaron bastante desarticulados. No se halló ningún objeto directamente asociado ni evidencia de tratamiento corporal.

Tumba M-U1526

Ubicación: Área 33
 Filiación Cultural: Mochica Medio
 Tipo de tumba: Bota
 Punto de referencia: 2-3S/7-9E
 Numero de individuos: 1
 Sexo: Masculino
 Edad: 17-19 años
 Posición: Extendido dorsal
 Orientación: Este-Oeste (cabeza hacia el Este).
 Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento.

Observaciones y descripción:

Contexto funerario ubicado al oeste de la tumba M-U1507. Se trata de una tumba de bota cuya matriz



Fig. 77. Tumba M-U1526.

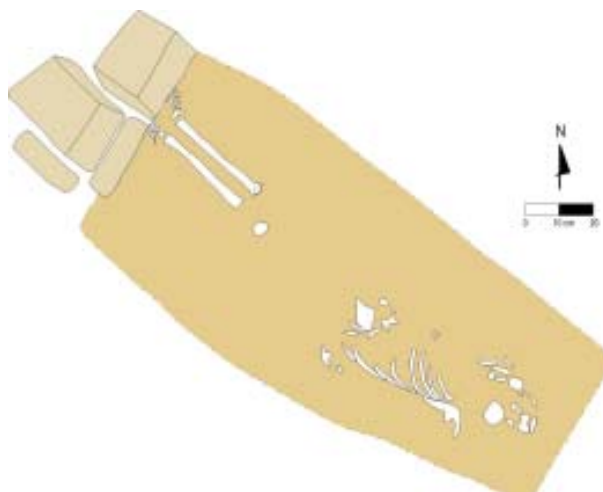


Fig. 78. Tumba M-U1526. Dibujo de planta.



Fig. 79. Tumba M-U1532.

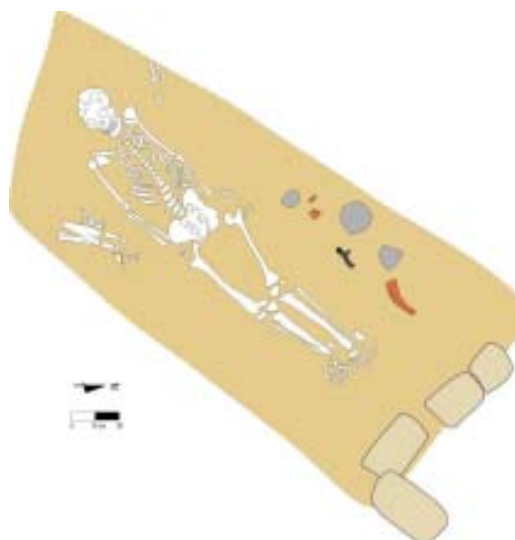


Fig. 80. Tumba M-U1532. Dibujo de planta.

se registró a una profundidad de 2,95 m. Solo se hallaron los fémures y huesos de los pies en su posición original. A partir de ello se puede inferir que esta tumba originalmente perteneció a un individuo probablemente adulto, colocado en posición decúbito dorsal con orientación Este-Oeste (cabeza dirigida hacia el Este) (Fig. 77, 78). El resto de los huesos fueron encontrados de manera desordenada, lo que estaría indicando la alteración posterior del contexto.

Las asociaciones no se encontraron en directa relación con el individuo, a excepción de la fragmentería cerámica. Tanto las cuentas de Spondyllus como un piruro de metal fueron hallados cerca al sello de la bota. No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Piruro:

- MU-1526-P01: Piruro de metal.

Cuentas:

- MU-1526-Ct01: Cuentas circulares y tubulares de Spondyllus.

Fragmentería:

- MU-1526-Fc01: Fragmentos de cerámica.

Tumba M-U1532

Ubicación: Área 34

Filiación Cultural: Mochica Medio

Tipo de tumba: Bota

Punto de referencia: 0-3S/2-4E

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 25-28 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur).

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento en el cuerpo.

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una tumba de bota cuya matriz se halló a 2,90 m de profundidad promedio. En su interior se halló la osamenta de un individuo adulto colocado en posición extendido dorsal, con orientación Sur-Norte (cabeza dirigida hacia el Sur) y mirada proyectada hacia arriba. Las manos fueron colocadas a ambos lados de la pelvis (Fig. 79, 80).

Entre las asociaciones se encuentran: fragmentos de metal, fragmentos de cerámica, un fragmento de una botella de asa estribo, que se encontraron cerca a una concentración de posibles herramientas líticas y óseo animal (camélido) dividido en dos grupos, uno a cada costado de la parte superior del cuerpo del individuo.

El estado de conservación fue regular a pesar de encontrarse completo. No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Metales:

- MU-1532-M01: Fragmentos de metal.

Lítico:

- MU-1532-L01: Posibles herramientas líticas (6).

Óseo Animal:

- MU-1532-Oa01: Huesos varios de camélido.

Fragmentería:

- MU-1532-Fc01: Fragmentos de cerámica.

Tumba M-U1533

Ubicación: Área 43

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Bota

Punto de referencia: 0S/0-1E

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 25-28 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Sur a Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No se aprecia

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de la tumba de un individuo adulto colocado en posición decúbite dorsal, con mirada hacia arriba y orientación Sur-Norte (cabeza hacia el



Fig. 81. Tumba M-U1533.

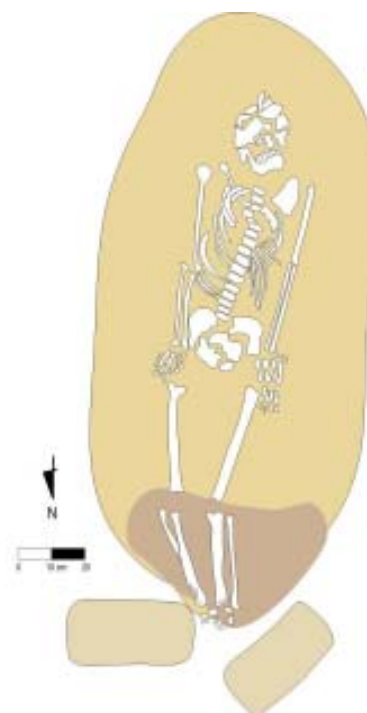


Fig. 82. Tumba M-U1533. Dibujo de planta.

Sur). Presentaba ambas manos a la altura de cada uno de los lados de la pelvis. Presentaba ambas tibias, peronés y pies dispuestos sobre una ligera depresión en la matriz, la que pudo haber sido provocada por algún tipo de evento taxonómico. Es así que se documentó una inclinación que va desde 3,84 m (cabeza) hasta 4,38 m (pies) (Fig. 81, 82).



Fig. 83. Tumba M-U1534.

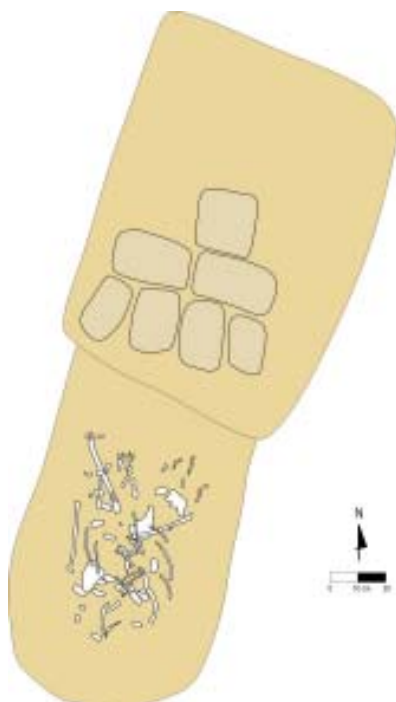


Fig. 84. Tumba M-U1534. Dibujo de planta.

La conservación de los huesos fue muy mala, ello producto del alto grado de compactación (dureza) de la matriz de tierra en que se hallaban colocados. La osamenta se halló incompleta, se notó la ausencia de algunas costillas falsas, parte de la pelvis y algunos fragmentos de huesos largos.

Esta tumba de bota se hallaba al interior del contexto de tumbas de bota Mochica Tardío cuyo proceso de excavación es descrito en el Protocolo de la tumba M-U1512.

El pozo de esta estructura de bota estuvo orientado de sur a norte. Hacia el sur, en la parte inferior de esta fosa fue colocado el sello de adobes, el cual se halló en desorden y fue registrado parcialmente debido a su alto estado de remoción por eventos culturales posteriores.

No se halló evidencia de tratamiento corporal ni objetos directamente asociados.

Tumba M-U1534

Ubicación: Área 40

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Bota (disturbada)

Punto de referencia: 3-5S/3-4E

Numero de individuos: 1

Sexo: -

Edad: -

Posición: -

Orientación: -

Tratamiento: No hay evidencia directa de tratamiento.

Observaciones y descripción del contexto:

Contexto funerario ubicado al este de M-U1535. Se trata de una tumba de bota alterada cuya matriz se registró a 3,00 m de profundidad. No ha sido posible identificar la posición ni la orientación del cuerpo debido a la ausencia de la mayoría de la osamenta: solo se encontraron fragmentos de huesos y huesos pequeños, lo cual podría sugerir una posible remoción del cuerpo o intrusión del contexto (Fig. 83, 84). Asociado a este contexto se encontró un piruro de piedra con incrustaciones. No se hallaron evidencias directas de tratamiento corporal.

Asociaciones:

Piruros:

- MU-1534-P01: Piruro de piedra con incrustaciones.

Tumba M-U1535

Ubicación: Área 40-43

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Bota

Punto de referencia: 4-5S/4-5E (A40)

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 12 meses- 3 años

Posición: Extendido dorsal.

Orientación: Sur-Norte (cabeza hacia el Sur).



Fig. 85. Tumba M-U1535.

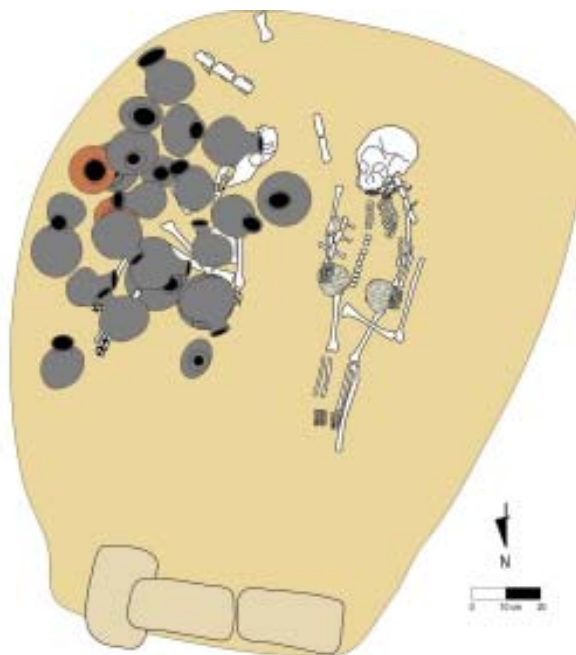


Fig. 86. Tumba M-U1535. Dibujo de planta.

Tratamiento: Evidencia de fibra de material vegetal (posible petate) y pigmento rojo sobre el cuerpo.

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una tumba de bota Mochica Tardío perteneciente a un infante colocado en posición extendido dorsal, con orientación Sur-Norte (cabeza dirigida hacia el Sur) y mirada proyectada hacia arriba (Fig. 85, 86). Las manos fueron colocadas a la altura de la pelvis, cada una sobre una valva de spondyllus ubicadas a la altura de los coxales. El individuo además estaba ataviado con un collar de pequeñas cuentas circulares, cuentas de nácar en forma de porra y una placa rectangular de metal al interior de la boca (Fig. 87).

La bóveda de esta tumba fue excavada en 2 niveles arbitrarios. En un primer nivel se registró al individuo principal de la tumba junto a 20 cántaros de cuerpo globular (19 de pasta negra y 1 de pasta roja) agrupados hacia la derecha del mismo. Asimismo se documentaron 2 conjuntos de restos óseos de animal (huesos principalmente de camélidos), uno por encima de la pierna izquierda y el otro por encima del brazo derecho.

En el segundo nivel se registraron 6 cántaros de cuerpo globular (5 de pasta negra y 1 de pasta roja) agrupados hacia el Este del individuo y una osamenta de camélido (Fig. 88).

El estado de conservación fue regular a pesar de encontrarse completo. El cuerpo del individuo parece haber estado cubierto por un pigmento rojo (posible cinabrio) y envuelto en un petate hecho de fibra vegetal.

Asociaciones

Cerámica:

- MU-1535-C01: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C02: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C03: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C04: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C05: Cántaro de pasta roja y cuerpo globular.
- MU-1535-C06: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C07: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C08: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C09: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C10: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.



Fig. 87. Tumba M-U1535. Detalle de collar que portaba el individuo.



Fig. 88. Tumba M-U1535. Detalle del segundo nivel de excavación.

- MU-1535-C11: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C12: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C13: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C14: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C15: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C16: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C17: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C18: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C19: Cántaro de pasta negra y cuerpo

globular.

- MU-1535-C20: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C21: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C22: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C23: Cántaro de pasta roja y cuerpo globular.
- MU-1535-C24: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C25: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.
- MU-1535-C26: Cántaro de pasta negra y cuerpo globular.

Metales:

- MU-1535-M01: Placa rectangular de metal.

Cuentas:

- MU-1535-Ct01: Cuentas circulares de Spondyllus y cuentas de nácar.

Malacológico:

- MU-1535-Ma01: Valva de Spondyllus.
- MU-1535-Ma02: Valva de Spondyllus.

Óseo Animal:

- MU-1535-Oa01: Vértebra de camélido.
- MU-1535-Oa02: Huesos varios de camélido.
- MU-1535-Oa03: Osamenta de camélido.

Otros:

- MU-1535-Ot01: Muestra de pigmento rojo (posible cinabrio).

Tumba MU-1536

Ubicación: Área 28

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de tumba: Bota

Punto de referencia: 8-11S/4-6E

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 24-29 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: Sur a Norte (cabeza hacia el Sur)

Tratamiento: No se aprecia

Observaciones y descripción del contexto:

Esta tumba de bota, ubicada al extremo norte del Área 28, se registró luego de retirar la estructura de la tumba M-U1023. La matriz se halló a una profundidad de 2,80 m. En su interior se encontraron los restos de un individuo adulto colocado en posición decúbito dorsal, con mirada hacia el este y orien-



Fig. 89. Tumba M-U1536.

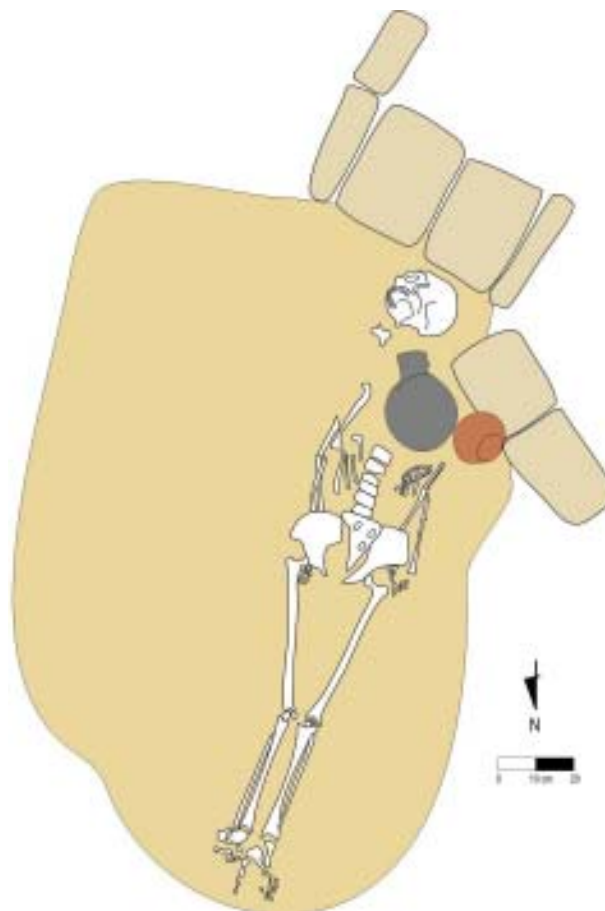


Fig. 90. Tumba M-U1536. Dibujo de planta.

tado de Sur a Norte (cabeza hacia el Sur). Ambas manos fueron colocadas a los lados de la pelvis. La osamenta se halló completa y en buen estado de conservación (Fig. 89, 90).

El pozo de esta tumba de bota fue orientado de norte a sur, debajo del cual fue registrado el sello de adobes que se presentaba en su orden original. Este sello estaba formado por tres filas de tres adobes cada una, que tenían como medida aproximada 30 x 20 x 10 cm. El individuo fue dispuesto pocos cm al norte del sello.

Se hallaron dos vasijas cerámicas colocadas directamente sobre el tórax del individuo. Una de ellas, un cántaro cuello efigie de cocción reductora y con representación de murciélago, y la otra, una botella de cuerpo globular, cocción oxidante y cuello ligeramente evertido. Ambas vasijas fueron dispuestas boca abajo. No hay evidencia directa de algún tipo de tratamiento corporal.

Asociaciones

Cerámica:

- MU-1536-C01: Cántaro cuello efigie de cocción reductora y con representación de murciélago.
- MU-1536-C02: Botella de cuerpo globular, cocción oxidante y cuello ligeramente evertido

III) Bibliografía y Contribuciones Científicas del Programa Arqueológico San José de Moro

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVA, Walter
2001 «The royal tombs of Sipán: art and power in Moche society». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 223-245. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- 2004 *Sipán. Descubrimientos e Investigaciones*. Lima, Perú.
- ALVA, Walter and Christopher B. DONNAN
1993 *Royal Tombs of Sipán*. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- BAINES, John and Norman YOFFEE
1998 «Order, legitimacy and wealth in ancient Egypt and Mesopotamia». En *The Archaic State: A Comparative Perspective*, editado por Gary Feinman and Joyce Marcus, pp. 199-260. School of American Research Press, Santa Fe.
- BAWDEN, Garth
1977 *Galindo and the Nature of the Middle Horizon in Northern Coastal Peru*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University. Cambridge, MA.
- 1994 «Nuevas formas de cerámica Moche V procedentes de Galindo, valle de Moche, Perú». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 207-221. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.
- 1996 *The Moche*. Blackwell, Oxford.
- 2001 «The symbols of late Moche social transformation». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 285-305. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- BENNETT, Wendell C.
1949 «Engineering». En *Handbook of South American Indians, Volume 5, The Comparative Ethnology of South American Indians*, editado por Julian H. Steward, pp. 53-65. Bulletin 143. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- BOURGET, Steve
2001 «Rituals of sacrifice: its practice at Huaca de la Luna and its representation in Moche iconography». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 89-109. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- 2003 «Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú». *Moche: Hacia el Final del Milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 245-267. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- CHAPDELAINE, Claude
2002 «Out in the streets of Moche: urbanism and sociopolitical organization at a Moche IV urban center». En *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*, editado por William H. Isbell y Helaine Silverman, pp. 53-88. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- 2003 «La ciudad de Moche: urbanismo y estado». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo II, pp. 247-285. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DAY, Kent C.
1978 «Almacenamiento y tributo personal: dos aspectos de la organización socioeconómica del antiguo Perú». En *Tecnología Andina*, editado por Rogger Ravines, pp. 189-206. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto de Investigación Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas, Lima.

- DILLEHAY, Tom D.
2001 «Town and country in late Moche times: a view from two northern valleys». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 259-283. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- DONNAN, Christopher, B.
1968 «The Moche Occupation of the Santa Valley». Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of California, Berkeley.
1978 *Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication*. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
1988 «Iconography of the Moche: unraveling the mystery of the Warrior-Priest». *National Geographic Magazine* 174(4):550-555.
1990 «L'iconographie Mochica». En *Inca-Perú. 3000 ans d'histoire*, editado por Sergio Purin, pp. 370-383. Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Brussels, Imschoot, uitgevers.
1996 «Moche». En *Andean Art at Dumbarton Oaks*, editado por Elizabeth Hill Boone, Tomo 1, pp. 123- 162. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.
1997 «Introduction». En: *The Pacatnamu Papers, Volume 2: The Moche Occupation*, editado por Christopher B. Donnan and Guillermo Cock, pp. 9-16. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
2001 «Moche ceramic portraits». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 127-139. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
2003 «Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 43-78. Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DONNAN, Christopher B. and Carol J. MACKEY
1978, *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. University of Texas Press, Austin.
DONNAN, Christopher B. and Donna McCLELLAND
1997 «Moche burials at Pacatnamu». En *The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation*, editado por Christopher B. Donnan and Guillermo Cock, pp. 17-187. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
1999, *Moche Fineline Painting: Its Evolution and Its Artists*. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
EARLE, Timothy
1987 «Chiefdoms in archaeological and ethnohistorical perspective». *Annual Review of Anthropology* 16:279-308.
1997 *How Chiefs Come to Power*. Stanford University Press, Palo Alto.
ELING, Herbert H. Jr.
1987 *The Role of Irrigation Networks in Emerging Societal Complexity During Late Prehispanic Times, Jequetepeque Valley, North Coast, Peru*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Texas, Austin.
FORD, James A.
1949 «Cultural dating of prehistoric sites in Virú Valley», Perú. En *Surface Survey of the Virú Valley, Peru*, por James A. Ford and Gordon R. Willey. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 43 (1): 29-87. New York.
FRANCO JORDÁN, Régulo, César GÁLVEZ MORA y Segundo VÁSQUEZ SÁNCHEZ
2001 «La Huaca Cao Viejo en el complejo El Brujo: una contribución al estudio de los Mochicas en el valle de Chicama». *Arqueológicas* 25: 55-59. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
JONES, Julie
1992 *Loma Negra. A Peruvian Lord's Tomb*. The Metropolitan Museum of Art, Lima.

- 2001 Innovation and resplendence: Metalwork for Moche lords. En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 207-221. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- KAULICKE, Peter
1992 «Moche, Vicús-Moche y el Mochica Temprano». *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 21(3):853-903. Lima.
- LARCO, Rafael
1944 *Cultura Salinar. Síntesis Monográfica*. Museo Rafael Larco Herrera, Chiclín.
1945 *Los Mochicas (Pre Chimu de Uhle y Early Chimu de Kroeber)*. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.
1948 *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Hacienda Chiclín. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires. [Reimpreso en *Arqueológicas* 25. Lima, 2001].
1965 *La Cerámica de Vicús*. Santiago Valverde S. A., Lima.
1967 *La Cerámica Vicús y Sus Nexos con las Demás Culturas*. Santiago Valverde, Lima.
2001, *Los Mochicas*. 2 volúmenes. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima.
- LOCKARD, Greg
2005 Political Power and Economy at the Archaeological site of Galindo, Moche Valley, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of New Mexico, Albuquerque.
- LUMBRERAS, Luis G.
1979, *El Arte y la Vida Vicús*. Banco Popular del Perú, Lima.
- MAKOWSKI, Krzysztof
1994 «Los Señores de Loma Negra». En *Vicús*, editado por Krzysztof Makowski et al. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú, Lima.
- MANN, Michael
1986 *The Sources of Social Power*. Volume I. A History of Power from the beginning to A.D. 1760. Cambridge University Press, Cambridge.
- MOSELEY, Michael E. and James B. RICHARDSON III
1992, Doomed by natural disaster. *Archaeology* 45(6):44-45.
- NARVÁEZ V., Alfredo
1994 «La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 59-81. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales, Lima.
- PILLSBURY, Joanne
2001 Introduction. En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 9-19. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.
- PIMENTEL, Víctor y María Isabel PAREDES
2003 «Evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao, Perú». En *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, Tomo I, pp. 269-303. Universidad Nacional de Trujillo y la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- ROSAS, Marco
2005 *Proyecto Arqueológico Cerro Chepén, Informe de Excavaciones 2004*. Informe de Investigaciones Arqueológicas presentado ante la Dirección de Patrimonio del Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- SHIMADA, Izumi
1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture*. University of Texas Press, Austin.
1999 The evolution of Andean diversity: regional formations (500 B. C. E. – C. E. 600). En *Cambridge History of Native Peoples of the Americas*, editado por Frank Salomon and Stuart B. Schwartz, pp. 350-517. Cambridge University Press, Cambridge.
- SWENSON, Edward
2004 *Ritual and Power in the Urban Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque; Peru*. Doctoral Dissertation University of Chicago, Chicago IL.

SHIMADA, Izumi and Adriana MAGUIÑA

1994 «Nueva visión sobre la cultura Gallinazo y su relación con la cultura Moche». En *Moche: Propuestas y Perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79:31-58. Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales., Lima.

STRONG, William D. and Clifford EVANS, Jr. 1952 *Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch*. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4. Columbia University Press, New York.

SWENSON, Edward R.

2004, Ritual and Power in the Hinterland: Religious Pluralism and Political Decentralization in Late Moche Jequetepeque, Peru. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Chicago.

UBBELOHDE-DOERING, Heinrich

1983 *Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 26. Bonn, Kommission für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Instituts.

UCEDA, Santiago

2001 «Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: an example of Moche religious architecture». En *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2004 «Los de arriba y los de abajo: relaciones sociales, políticas y económicas entre el templo y los habitantes en el núcleo urbano Moche de las Huacas de Moche». En *Informe Técnico 2004 – Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna*, editado por Santiago Uceda and Ricardo Morales, pp. 283-318. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Trujillo.

WILLEY, Gordon

1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru*. Bulletin 155. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

WILSON, David L.

1985 *Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa valley, North Coast of Perú: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society*. Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

BIBLIOGRAFÍA PRODUCIDA POR EL PASJM

ALVAREZ-CALDERÓN Rosabella, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA

2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 6 a 11». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 102-121.

AMADOR, Augusto

2000 «Excavaciones en el Área 14». En: **Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 64-67.

BERNAL, Vanesa

2003 **Informe Final de Prácticas Pre – Profesionales, Área 27**. Programa Arqueológico San José de Moro. Pontificia Universidad Católica del Perú.

BERNAL, Vanessa, Lizette MUÑOZ, Claudia PEREYRA, Gabriel PRIETO y Nadia GAMARRA

2003 «Excavaciones en Área 27 de San José de Moro, informe de capas 1 a 5». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-101.

BERNUY, Jaquelyn

2003 «Excavaciones en el Área 18 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.

2004 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 19-40.

2005 «Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004**. Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 53-77.

Ms. «Lambayeque en San José de Moro: Los Patrones Funerarios y Los Patrones Ocupacionales». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes*

Investigadores sobre la Sociedad Mochica. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BERNUY, Katiusha

2002 «Área de excavación 16». En: **Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 25-37.

2003 «Excavaciones en el Área 28 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 122-132.

2004 «Excavaciones en el Área 32 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 59-88.

BERNUY, Katiusha y Vanessa BERNAL

ms. «La presencia Cajamarca en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

BRAZZINNI, Alexia

2002 «Área de Excavación 20» En: **Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 60-66.

BUSTAMANTE, Carlos

2003 «Observaciones Estratigráficas en el Complejo Arqueológico de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 146-153.

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime

1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San Jose de Moro». *Gaceta*

- Arqueológica Andina* 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- 1996 *La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro*. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997.
- 1997 *La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro*. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997
- 1999a *Informe de Investigaciones 1998 y Solicitud de permiso para excavación arqueológica. Proyecto Arqueológico San José de Moro*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- 1999b «Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées des Prêtresses de San José de Moro». En: *Perú: dioses, pueblos, tradiciones*, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.
- 2000a «Die Gräber der Priesterinnen von San José de Moro». En: *Peru, Versubkene Kulturen*, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.
- 2000b «La presencia Wari en San José de Moro». En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. *Boletín de Arqueología PUCP* 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2000c *Informe de Investigaciones y Solicitud de permiso para excavación arqueológico. Proyecto Arqueológico San José de Moro*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- 2001a «The last of the Mochicas: A view from the Jequetepeque valley». En: *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, Joanne Pillsbury, editora, págs. 307-332. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Gallery of Art.
- 2001b *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2000*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2002 *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003a «Los Últimos Mochicas en Jequetepeque». En: *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editors, T. II, pp 65-123. Lima, Universidad Nacional de Trujillo and Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003b Le senti scoperta nella Costa Settentrionale (Sipán, Dos Cabezas, San José de Moro). En: *Peru, Tremila Anni di Capolavori*, Catalogo de la Exhibición del mismo nombre, pp. 46-47. Florencia, Palazzo Strozzi 15 de Noviembre del 2002. Firenze
- 2003c *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003d «El Proyecto Arqueológico San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 16-27.
- 2004a San Jose de Moro. En: *Enciclopedia de Arqueologia*, Enciclopedia Internationale de Arqueologia, Vol III, pp. 34-54.
- 2004b *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005a *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005b «Prefacio». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 7-9. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005c «Ideología, Ritual y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque, El Proyecto San José de Moro (1991-2004)». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital*, Luis

- Jaime Castillo, Editor, págs. 10-81. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2005d «Las Sacerdotisas de San José de Moro, Rituales funerarios de mujeres de élite en la costa norte del Perú». *Divina y humana, La mujer en los antiguos Perú y Mexico*, 18-29. Ministerio de Educación, Lima.
- 2005e «Las Señoras de San José de Moro, Rituales funerarios en la costa norte del Perú». *Divina y humana, La mujer en los antiguos Mexico y Perú*, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Conaculta, Mexico.
- 2005f «Five Sacred Priestesses from San José de Moro, Elite Women Funerary Rituals on Peru's Northern Coast». *Divine and Humane, Women in Ancient Mexico and Peru*, National Museum of Women in the Arts, Washington.
- 2005g «El Programa Arqueológico San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004.*, Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 10-39. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2006 *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ms. a Ceramic Sequences and Cultural Processes in the Jequetepeque Valley. In: *The Art, the arts and the Archaeology of the Moche*, Actas del Fourth D.J. Sibley Family Conference on World Traditions of Culture (Austin, Texas, 15 al 16 de Noviembre del 2003) Steve Bourget, editor. The University of Texas at Austin.
- ms. b Moche Politics in the Jequetepeque Valley, A case for Political Opportunism. In: *New Perspectiva in the Political Organization of the Moche*, Actas del Congreso «Nuevas Perspectivas en la Organización Política Mochica» (Lima, 6 al 8 de Agosto del 2004) Luis Jaime Castillo y Jeffrey Quilter, editores. Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.
- ms. c «Gallinazo, Vicús y Moche en el desarrollo de las sociedades complejas de la costa norte del Perú». En: *Actas del Primer Simposium sobre la Cultura Gallinazo*, editado por Jean Francoise Millaire, págs. Xxx-xxx. City Publisher.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Christopher B. DONNAN
- 1992 *Primer Informe Parcial y solicitud de permiso para realizar excavaciones arqueológicas. Proyecto Arqueológico San José de Moro, Ira. Temporada de Excavación*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura.
- 1994 «La ocupación Moche de San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 93-146. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Andrew NELSON y Chris NELSON
- 1997 «Maquetas mochicas, San José de Moro». *Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción* 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime y Ulla HOLMQUIST PACHAS
- 2000 «Mujeres y poder en la sociedad mochica tardía». En: *El hechizo de las imágenes. Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana*, Narda Henríquez, compiladora, págs. 13-34. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Rocío DELIBES Y Karim RUIZ
- 2003 «Excavaciones en el Área 26 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 54-76.
- CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime, Julio RUCABADO YONG, Martín DEL CARPIO PERLA, Katuska BERNUY QUIROGA, Karim RUIZ ROSELL, Carlos RENGIFO CHUNGA, Gabriel PRIETO BURMESTER y Carole FRARESSO

- ms. «Ideología y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque. El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991 - 2005)». Aceptada para publicación en *Ñawpa Paccha*, 26: Berkeley, Institute of Andean Studies.
- DEL CARPIO, Martín
- 2000 «Excavaciones en el Área 08». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 21-37.
- 2002a «Resumen de la Temporada 2001». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 11-19.
- 2002b «Contextos funerarios Mochica Medio de las Áreas 15 y 16». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pág. 38 y anexos.
- 2003 «Excavaciones en el Área 24 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-53.
- ms. «La Ocupación Mochica Medio en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DEL CARPIO, Martín y Rocío DELIBES
- 2005 «Excavaciones en el Área 34 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 173-223.
- DEL CARPIO, Martín y Paloma MANRIQUE
- 2002 «Área de Excavación 24». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 83-91.
- DELIBES, Rocío y Alfonso BARRAGAN
- ms. «Consumo Ritual de Chicha en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DONLEY, Colleen
- 2004 *Late Moche Informal Pit Burials from San José de Mor, North Coast of Perú, in Social, Political and Temporal Perspective*. Tesis de Maestría. Departamento de Antropología, Universidad de California. Los Angeles.
- ms. «Late Moche pit burials from San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- DONNAN, Christopher B. y Luis Jaime CASTILLO
- 1992 «Finding the tomb of a Moche priestess». *Archaeology* 6 (45): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America.
- 1994 «Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines* 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- ESCUADERO, Lizbeth y Jaquelyn BERNUY
- 2004 «Informe del análisis del material óseo humano excavados en el programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 89-96.

FRARESSO, Carole

2005 *Identidad(es) social(es) de un orfebre Mochica del Valle de Jequetepeque*. Conférence organisée par l'Institut Français d'Etudes Andines – IFEA. Vendredi 14 octobre 2005. Salle des Lumières de l'Alliance Française (4595 Av. Arequipa, Miraflores – Lima).

FRARESSO, Carole y Sophie VALLET

ms. «Adornos Metálicos de un Ataúd Transicional – Tumba 1242, Área 34. *Informe Interno del Programa Arqueológico San José de Moro*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

GODOY ALLENDE, Maria de la Concepción
2002 «Área de excavación 19». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 51-59.

GOEPFERT, Nicolás

2006 «*Estudio arqueozoológico de restos de fauna de tumbas y del contexto de ofrendas de camélidos del Proyecto San José de Moro*». Informe de investigación presentado por el autor al PASJM-2006.

HESHIKI, Haru

2002 «Área de Excavación 17». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 39-50.

JOHNSON, Ilana

ms. «Portachuelo de Charcape: Daily life and Power relations at a Late Moche hinterland site». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

JHONSON, Ilana y Carlos WESTER

2005 «Mapeo, prospección y recolección superficial en Pampa Grande». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 264-280.

LENA, Rosa

ms. «M-U1023: Un ejemplo de entierro secundario en San José de Moro». En: *Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica*. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

LOCKARD, Greg

2000 «Excavaciones en el Área 15». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 68-72.

MANRIQUE, Paloma

2004 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 41-58.

2005 «Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 78-119.

MAURICIO, Ana Cecilia

2004 «Excavaciones en el sitio arqueológico de Portachuelo de Charcape». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2003*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 97-108.

2005 *Poder y Prestigio en la Sociedad Mochica Tardía del valle bajo del Jequetepeque; El caso del Sitio Arqueológico Portachuelo de Charcape*. Proyecto Teórico de Investigación Científica para optar por el Título de Licenciado en Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.

NELSON, Andrew y Luis Jaime CASTILLO

1997 «Huesos a la deriva: tafonomía y tratamiento funerario en entierros Mochica tardío de San José de Moro». *Boletín de Arqueología PUC* 1: 137-163. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

- NELSON, Andrew, Chris NELSON, Luis Jaime CASTILLO y Carol MACKEY
2000 «Hosteobiografía de una hilandera precolombina». *Iconos, Revista Peruana de Conservación y Arqueología* 4: 30-43. Lima, Yachaywasi.
- NOBL, Mónica
2000 «Excavaciones en el Área 13». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 58-63.
- PARDO, Cecilia
2000 «Excavaciones en el Área 11». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 49-57.
- PÉREZ-ALBELA, Patricia
2002a «Área de Excavación 21». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 67-76.
2002b «Área de Excavación 23». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 77-82.
- PRIETO BURMESTER, Gabriel
2004 «Área 35: Ocupación Doméstico/Productiva Chimú en San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital*. Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 141-153. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2005». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 43-86.
ms. «Cerámica Utilitaria Chimú de San José de Moro: tipología de formas y modelos interpretativos».
- PRIETO BURMESTER, Gabriel y Rosa LENA
2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2004». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 224-258.
- PRIETO BURMESTER, Gabriel y Jesús LOPEZ
2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 35, temporada de excavaciones 2006». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2007*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RENGIFO CHUNGA, Carlos
2004 «El Área 33 y la Tumba de los Chamanes de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004, versión digital*. Luis Jaime Castillo, Editor, págs. 110-125. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
2006 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en las Áreas 39, 40 y 41 de San José de Moro». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-206.
2007 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 28-40, temporada de excavaciones 2006». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2006*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RENGIFO CHUNGA, Carlos y Alfonso BARRAGÁN
2005 «Informe Técnico de las excavaciones realizadas en el Área 33, temporada de excavaciones 2004». En: *Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 120-172.
- ROHFRITSCH, Agnès
2006 *Céramiques Mochicas de la Vallée de Jequetepeque (Pérou). Etude technique et physico-chimique d'exemplaires provenant de Dos Cabezas et San José de Moro..* Tesis de Master 2, Arcéomatériaux, Université Michel de Montaigne BORDEAUX 3.
- RUCABADO, Julio C.
2000 «Excavaciones en el Área 07». En: *Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999*. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 15-20.

- 2002 «Área de Excavación 25». En: **Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 2001**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 92-99.
- ms. «Entre Moche y Lambayeque: Practicas funerarias de elite durante en San José de Moro durante el periodo Transicional». En: **Actas de la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Sociedad Mochica**. (Pontificia Universidad Católica del Perú, Dumbarton Oaks y Museo Larco, 4 y 5 de Agosto del 2004), Luis Jaime Castillo, Helaine Bernier, Julio Rucabado y Gregory Lockar, editors, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- RUCABADO, Julio C. y Luis Jaime CASTILLO
2003 «El Periodo Trancicional en San José de Moro». En: **Moche: Hacia el Final del Milenio**, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. I, pp 15-42. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.
- RUIZ, Karim
2005 «Prospecciones en el valle de Jequetepeque». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2004**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 259-263.
- RUIZ, Karim, Cécile RAOULAS, Julio RUCABADO y Roxana BARRAZUETA
2006 «Excavaciones en el Área 38 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2005**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 87-132.
- SANDOVAL, Zannie
2000 «Excavaciones en el Área 09». En: **Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 38-48.
- SARTORI, Marcelo y Henry GAYOSO
2003 «Excavaciones en el Área 29 de San José de Moro». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 133-145.
- TOMASTO, Elsa
2000 «Informe del análisis de Restos Óseos Humanos de la Campaña de Investigaciones 1999 de San José de Moro». En: **Proyecto Arqueológico San José de Moro, Temporada 1999**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 73-81.
- 2003 «Informe del Análisis de Restos Óseos Humanos procedentes de las excavaciones del Proyecto San José de Moro, 2001». En: **Programa Arqueológico San José de Moro, Temporada 2002**. Luis Jaime Castillo, Editor, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 154-165.
- WESTER, Carlos, Luis Jaime CASTILLO y Santiago UCEDA
2006 «**Proyecto Arqueológico Pampa Grande, Informe Final**». Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima, Perú.

IV) Inventario General de Artefactos Arqueológicos, Temporada de Excavaciones 2007